



Gc
929.76
M81di
1774510

REYNOLDS HISTORICAL
GENEALOGY COLLECTION

ALLEN COUNTY PUBLIC LIBRARY



3 1833 00674 3626

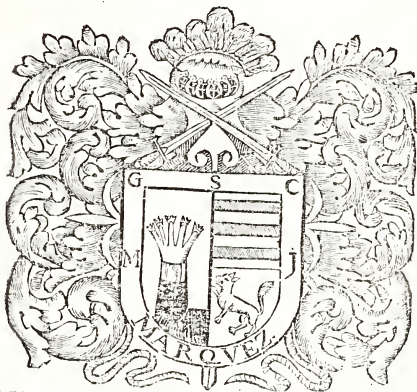
DISCVRSOS DE LA NOBLEZA DE ESPAÑA.

POR BERNABE MORENO DE VARGAS,
Regidor perpetuo de la Ciudad de Merida.

DEDICADOS
AL SEÑOR DON FRANCISCO SANCHEZ MARQUEZ,
Cauallero de la Orden de Santiago, del Consejo, y Contaduría mayor de
Quentas del Rey nuestro Señor Don Felipe Quarto, mas antiguo
de los del Tribunal della.

Año

Plieg.



1659.

30.

CON LICENCIA. En Madrid. Por Ioseph Fernandez de Buendia,

A costa de Antonio del Ribero Rodriguez, Mercader de libros. Vendese en su casa en
la calle de Toledo, y en Palacio.

DEDICATORIA

*Al señor Don Francisco Sanchez Marquez, Cauallero de
la Orden de Santiago, del Consejo, y Contaduria mayor de
Quentas del Rey nuestro Señor Don Felipe Quarto,
mas antiguo de los del Tribunal
de ella.*

1774510

NOBLEZA, y virtud, que tan cumplidamente compiten en V.m. ò por mejor dezir, viuen tan sin competencia, me mueuen igualmente a dedicar a V.m. la obra desta Nobleza de España, como a quien se deue la vnion; y conseruacion de los Reynos de ella, de cuya notoriedad no es necessario mas apoyo que las honras que su Magestad hizo a la persona de V.m. Cada vna persuade a mi obediencia, que la estime mayor que a la otra: y assi, por conciliarlas, las respeto iguales, si bien tantos excessos, ya que no estoruan del todo la igualdad, alomenos la confunden. La Nobleza, ò es hija del valor propio, ò apacibilidad de la fortuna; valor que nos la adquiere; ventura, ò felicidad que nos la presenta. Es calidad que se añade a la Nobleza, no necesidad. Vna, y otra la adquiere V.m. sus meritos la hazen vna con las de la otra: pues si le respeto Noble, le venero virtuoso; porque es Nobleza, que tiene por calificacion a la virtud. Si le admiro virtuoso, le deslumbro Noble, porque es virtud, que tiene por cre-

¶ 2 di-

dico a la Nobleza. Esta es equiuocacion de Dones, o seguridad, que no los duda tenidos, y equiuocacion que los asegura grandes. Esto es lo que de si tiene V.m. que es mas que todo lo que heredò de su Generosa sangre, en quien viuièrò los mas Nobles espíritus de sus Progenitores; porque si halla en él la virtud nuevos reales de calificada: tantos desestima por meritos, quantos de piedad por naturaleza. Su solar lo asegura, y lo repiten venerables acuerdos: la Nobilissima Casa de Marquez en la Prouincia de Andalucia, donde es cierto, que en la famosa Conquista de Xerez de la Frontera, se hallò el esforçado Cauallero Iuan Marquez, legitimo antecessor de V.m. el qual fue vno de los quarenta Caualleros Nobles del Feudo, a quien el Señor Rey Don Alonso Dezimo de Castilla, llamado el Sabio, concedio el priuilegio tan grande, de que gozan, como lo deponen su historia en la Era de mil treientos y seis, que son años de Christo nuestro Bien de mil ducientos y sesenta y ocho, en tan suprema guerra, y que ya milita su generosa Ascendencia, tan conocido su origen de mortales memorias, como estimado su valor heroico de los Señores Reyes de Castilla, a quien sus gloriosos Antepasados les merecieron en su seruicio superiores puestos, ansi en la Milicia, como en las materias de Estado, y otras, en que vemos gloriosamente ocupado a V.m. en el puesto tan superior del Tribunal de Quentas,
don-

donde dignamente preside, como mas antiguo de los que en él residen, y sirven al Rey nuestro Señor Felipe Quarto el Grande, en quien lo entendido, y prudente de sus acciones todas, aun mas tienen de exemplar, que de traslado de sus Antecesores Ilustres. Mas parece excederlos con la Nobleza adquirida, que tiene su calidad en la gloria de la virtud propia, que sucederlos por la Nobleza heredada, que tiene su credito en la fuerte de la virtud agena, o que a imitacion suya acertò la naturaleza. Bien que se afanaria a sacar a luz tantos Nobles espiritus, de cuyas liberalidades es exceso la generosidad de V.m. a quien fio la buena fuerte de mi agradecimiento, pues me ha cabido tanta parte de los beneficios, que graciosamente reparte su mano generosa, esta vez protectora de mi deseo, y siempre de mi voluntad, eligiendo por blanco de la Nobleza de España la de V.m. a cuyos rayos pueda el mundo conocerla, descubriendo vn Sol de su mucha Nobleza. Y confieso, señor, la obligacion al beneficio, y obligome a la recompensa del, aunque nunca me hallo mas libre, que quando me reconozco mas obligado. Pero tambien ferà diligencia de mi agradecimiento sacar de su misma dificultad mi descargo, que mercedes, y beneficios tales, a fuerça de grandes, desobliga la recompensa. Suficiente paga es el tener ombros para llevarlos: sola su grandeza desempeña al que los recibe:

y esto no es quererlos olvidar, sino quererlos reconocer mas, para recabar con la confianza, que no los defestime: y con el agradecimiento, que los admita. Guarde nuestro Señor a V.m. largos años, con los aumentos de estado que merece, y a ley de obligado, y agradecido, &c.

El mas afectuoso de V.m.

Q. S. M. B.

*Antonio del Ribero
Rodriguez.*

MVR

Por mandado de V. A. he visto los *Discursos de la Nobleza de España*, que escribió con diligencia, y estudio Bernabe Moreno de Vargas, Regidor de la Ciudad de Merida. Da clara noticia en ellos de muchas cosas curiosas, pertenecientes a la Nobleza antigua de estos Reynos, hasta agora no sabidas. Puede se le dar licencia para que los fague a luz, y gozen estas Coronas felizes de lo que es tan propio suyo. Madrid, Noviembre 3. de 1620. años..

M. Gil González
Dantla.

APROVACION DE DON DIEGO DE PEREDA DEL ABITO DE
Santiago, Obispo electo de la misma Orden, &c.

Por comission del señor Licenciado Barrera, Prouisor de la Prouincia de Leon, he visto, y leído con atencion vn libro intitulado *Discursos de la Nobleza de España*, compuesto por Bernabe Moreno de Vargas, vezino, y morador desta Ciudad de Merida, y no hallo en él cosa alguna contraria a la Religion, y buenas costumbres, antes le juzgo por libro prouechofo, así para los Letrados, como para los curiosos, y que se le deue dar al Autor la licencia que pide. Dada en Merida a 4. dias del mes de Octubre de 1620. años..

El Lic. Pereda.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

Nos el Licenciado Pedro Macias de la Barrera, Prouisor desta Prouincia de Leon, por su Señoria D. Francisco Freile de Galvez, por la gracia de Dios, Prior della, del Consejo de su Magestad, &c. Por lo q̃ a Nos toca, como Iuez ordinario que somos, damos licencia a Bernabe Moreno de Vargas, vezino, y Regidor perpetuo desta Ciudad de Merida, contenido en la aprouacion de arriba, para q̃ pueda imprimir el libro que en ella dize, intitulado *Discursos de la Nobleza de España*, compuesto por el susodicho, sin por ello incurrir en pena alguna, q̃ para ello le concedemos licencia, y facultad en forma tan bastante como se requiere. Fecho en Madrid a 4. dias del mes de Octubre de 1620. años..

El Lic. Barrera..

Por su mandado..

Alonso Macias Nieto,
Notario..

SVMA DE LA LICENCIA

Tiene licencia de los señores del Consejo de su Magestad, Antonio del Ribero Rodriguez, Mercader de libros, para imprimir vn libro intitulado *Discursos de la Nobleza de España*, compuesto por Bernabe Moreno de Vargas, como mas largamente consta del original, despachado en el oficio de D. Diego de Cañizares y Arteaga, Eseriuano de Camara del Rey nuestro Señor, a catorce de Enero de mil y seiscientos y cinquenta y nueue años.

FEE DE ERRATAS.

Este libro intitulado *Discursos de la Nobleza de España*, &c. compuesto por Bernabe Moreno de Vargas, está bien, y fielmente impreso con el que antes lo estaua, que rubricado le sirue de original. Madrid 25. de Enero de 1659.

*Lic. D. Carlos Murcia
de la Llana.*

TASSA.

YO D. Diego de Cañizares y Arteaga, Eseriuano del Rey N. Señor, y su Eseriuano de Camara mas antiguo de los que en su Consejo residen certifico, que por decreto de los señores del Consejo, de treinta y vno deste presente mes, y año, se tasò vn libro. intitulado *Discursos de la Nobleza de España*, compuesto por Bernabe Moreno de Vargas, a cinco marauedis cada pliego, el qual parece tener veinte y ocho pliegos sin principios, ni tablas, y a dicho precio mandaron se venda cada pliego de dicho libro, y que esta tassa se ponga al principio del dicho libro. Y para que conste doy el presente en Madrid a 31. de Enero de 1659.

D. Diego de Cañizares y Arteaga.

PRO-

E S la Nobleza tan favorecida , y amada de los hombres de bien , a que me hillo casi obligado a dezir en esta introduccion de los discursos della , las razones que tunc para los esferuir , y las que en semejantes ocasiones se suelen formar , para persuadir a los lectores sean gratos , y benenolos . Porque si se mira a la antigüedad , veo , que los Arcades , b se preciaron tanto della , que dixeron ser los mas Nobles , y antiguos del mundo , y mas acendrados que la Luna : y para denotarlo , la traian figurada en los capatos . Lo qual , y por la misma causa introduxo despues en el Pueblo Romano , el Rey Numma Pompilio : c y asi Iuuenal , d hablando de Quintiliano , dize , que como Noble , traia en su negro capato señalada la Luna .

Et nobilis , Et generosus ,

Appositam nigrae Lunam subiecit alutæ.

Y Marcial e para significar la Nobleza , dixo :

Lunata nusquam pellis , Et nusquam toga.

Tambien dize Plinio , f que los Romanos traian en señal de Nobleza vna Bula , ò bollon de oro , colgado al pecho , en forma de coraçon , y que Tarquino Prisco fue el primero que la puso a su hijo , quando siendo menor de diez y ocho años , auia dado la muerte a su enemigo . Esto Pompeyo g dize , que esta Bula la traian solamente los moços de la edad pretexta , que era de catorze a diez y ocho años , para darles a entender auian de serregidos por consejo de otros ; por que Bula en Griego , significa lo mismo que consejo . Macrobio h dize les ponian esta señal de coraçon al pecho , para que mirandola , entendiesen no auian de ser tenidos por hombres , sino fuesen de animo valeroso , y de excelente coraçon : y quando salian de la edad pretexta , dexaban la Bula , i y con solemne fiesta la colgauan entre sus Dioses domesticos , como lo dixo Persio . K

*à Cicer. pro Sex-
tio (Omnes boni
semper nobilita-
ti fauimus :) Et
apud Romanos ,
nobiles appellaba-
tur boni . Cicer.
in eadem oratio-
ne (Gracchus fru-
mentariam legem
ferebat , res erat
iocunda Plebi , ve-
pugnabant boni)
Et nos dicimus ,
hombres de bien :
ita Ioan. Bertran-
dus , lib. 1. de lu-
risperitis , in vita
Vlpiani Iuriscón-
sulto .*

*b Plutarch. in Pro-
blemat. cap. 78.
Claud. Minoe , Et
Brocens. in Em-
blem. 136. Alciat.
Præius , lib. 44. de
sacris Aegyptio-
rum lit.*

*c Alexand. ab A-
lexand. lib. 5. die-
rum , cap. 18. in
princ. ubi Traj.
Et de Nobil. cap.
37. n. 160. Rom.
Republ. Gent. lib.
5. cap. 16.*

d Iuuenal Satyra

Bul. 7.

*e Marc. lib. 1. Epigram. 17. f Plin. lib. 33. cap. 1. g Fest. Pomp. de verb. signific.
lib. 2. lit. B. verb. Bulla , inter Auctores lingue Lat. h Macrobi. lib. 1. Saturn. cap. 6.
i Alex. ab Alexand. d. cap. 18. K Persio. Satyra 5.*

l Alex. ubi supr:
 & ibi Tirag. litt.
 E. Brocen. & Mi
 nos, ubi supr.
 m Alc. Emb. 136.
 n Apul. lib. 1. de
 Dogmati Platonis,
 & Alex. d. cap.
 18. in fin.
 o Tir. de Nobil.
 cap. 37. n. 161.
 p Qmnt. Cmt. de
 reb. Alex. lib. 8.
 & Tir. d. n. 161.
 q Dicemus infra
 discurfo.
 r Solon. cap. 24.
 Hercl. lib. 5. post
 principium, &
 Alex. ubi supr.
 f Martian. lib. 5.
 cap. 14. in fin.
 t Virumque dicit
 Guard. en la No
 bleza de España,
 cap. 9. in fin.
 n Plin. lib. 3. c. 3.
 (Vniuerse Hispanie
 Vespasianus
 Imp. Au. inclatus
 procclis Reipubli
 celatij iustribunt)
 Tito Linius, lib.
 (clarissima viris,
 & armis Hispania)
 Lutius Florus
 de gestis Rom. Bel
 larum illa viris,
 armisque nobilis
 Europ. Ambr. de
 Mor. lib. 9. c. 22.

Bullaque succintis laribus, donata que pepenlit.

Los Atenienfes traxeron en feñal de Nobleza vna zigarrá de oro en la heuilla de la pretiaa, y muchas en los cabellos, y todo el vestido sembrado dellas, l para denotar sus linages eran naturales de aquella tierra, sin auer venido de otras partes, como las zigarras, que allí viuen adonde nacen. Desta insignia de la zigarra, y de la Luna, como tan notables, y significatiuas de la Nobleza, hizo Alciato m la Emble na, que dize así:

Aurea Cæcropias nectebat sibiula vestes,
 Cui communia tenax dentem ciada fuit,
 Calceus Arcadio suberat cui lunula ritu
 Gestatur Patribus mullea Romulidis,
 Indigenas, quod se afferrent hæc signa tulerunt,
 Antiqua illustres nobilitate viri.

Tambien traxeron los Atenienfes en señal de Nobleza garçillos de oro en las orejas: n y por la misma causa los traxeron los Persas, o y los Indios del Oriente, p y aun del Occidente en el Pirin. q Los Traces traxeron señal de vn punto en el rostro. Los Britanos, Gelones, y Agatirfos traxeron pintados de color azul los rostros, y cabellos. Los Egipcios, y Lacones, r traían las barbas anchas: los Sueuos, y Godos traxeron cabellera, que llamaron garceta: y dellos se quedó en nuestros Españoles, como descendientes suyos. f Y calli no ha auído, ni ay gentes en el mundo, que no tengan estimacion a la Nobleza: y en demonstracion della, no traigan los Nobles sus señales particulares, o se diferencien en los trages, y vestidos. Solo en España no se guarda esto, si bien ha auído señales de diferencia: porque quien quiere trae libremente la guedexa, señal de la Nobleza de los Godos: anillos de oro, señal de nuestra hidalguia: y espuelas doradas, señal de Caualleria: r la cauta es, porque ninguna nacion ay que mas se jacte de ter Nobles, ni mas se precie de ser honrados, que los Españoles: y no es mucho, pues de muy antiguo son tenidos por Nobles, u y su descendencia procede de todas las Naciones generosas de la tierra, que trasplantadas en España, recibieron de su cielo vn nuevo valor Español. x

De

x Fr. Iu. de la Puente en su Monarch. lib. 3. c. 2. §. 2. c. 11. §. 3.

PROLOGO.

De aqui procede, que entre los que verdaderamente son Nobles, no ay reconocer ventaja, y todos tienen campo libre de derivar sus ascendencias, y sus Noblezas de los Reyes santos de España, y de otros incritos Principes Estrangeros: y no son pocos los que refieren largas patrañas y del origen de sus armas, y principio de sus apellidos, como lo vemos en los libros manuscritos desta materia, a quienes han seguido algunos Autores, que han impreso, olvidandose vnos, y otros de los principios generales, y ciertos que en las historias verdaderas se halla. De donde ha nacido confusion no pequeña a la misma Nobleza, pues en los grandes lugares, casi no se conocen, ni distinguen los Nobles de los que no lo son; porque estos, como aquellos tienen vnos mismos apellidos, y armas, y todos igual poder, y igual lustre, causando pleitos de hidalguías, que pienso no ay tantos en otros Reynos, pues sus Autores no tratan de ellos tan de proposito como los nuestros: a y por ser muchos estos pleitos, tenemos luezes, y Tribunales diputados para solo el conocimiento dellos: los quales menguaron si de muy atras se huieran guardado las señales de la Nobleza, o si en cada Ciudad, o Cabeça de Parrido principal huiera libro publico en que se escriuieran, y matricularan todos los hijosdalgo, y los que dellos fueren naciendo en aquel distrito, de donde, quando se fueran a viuir de assiento a otro lugar, lleuaran su testimonio, para que en el libro del tal lugar lo escriuiesen. Con lo qual es cierto, que ni los hidalgos pobres perdieran sus hidalguías, ni los plebeyos ricos las ganaran con sus negaciones, ni ninguno se ahijara a otra familia que a la suya. *b*

Auiendo, pues, considerado estas cosas, y leído los libros que de la Nobleza tratan, y halladome mas confuso de lo que antes estaua, por ver las cosas tan encontradas, y no bien fundadas: me fue forçoso para quedar con algo, que tuuiese resolucion verdadera, o por lo menos regulada a la razon, hazer estos discursos de la Nobleza. Por los quales, los que los leyeren sabrán con breuedad, y orden lo que della, y de las armas, y apellidos de los Caualleros Hijosdalgo de España, es mas sustan-

cial,

y El mismo Puen-
te, lib. 2. cap. 13.
§. 3. en la margē,
cap. 24. §. 3.

z *Pauca scripsit*
Tirac. de Nobilit.
cap. 14.
a *Dicemus discursu*
sexto.

b *Quod etiā fuit*
apud Romanos se-
cundum Car. Sig.
de nominib. Rom.
§. de Patricijs fa-
milijs, vers. cur
autē (quod ex Pa-
tricia aliqua gēte:
alij ad Plebem se
contulerint: alij in
patriciatu reman-
serint ex Plebea:
alij à Plebe ad pa-
tres transferunt,
&c.).

cial, y digno de saberse, y conoceràn que su calidad està aueriguada, no por fundamentos vanos, y apocrifos, sino ciertos, y verdaderos, sacados de historias autenticas, y de la doctrina de los Santos, y Filósofos, y de lo que las leyes Ecclesiasticas, y humanas, y sus interpretes nos enseñan, pues casi todo lo que en este libro se dize, y algo mas, se hallará en las alegaciones de las márgenes. Deíco con el dezir a los Nobles lo que deuen saber, mas que entretenerlos con dulce lenguaje, y adulacion fabulosa: pretendo alcancen con breuedad lo que en largo tiempo he juntado. Holgárame, que pues escriuo para Latinos, y Romancistas, todos quedàran satisfechos: mas esto es imposible, tanto por la variedad de pareceres, como porque este mi trabajo està falto de estílo leuantado, y lleno de muchos defectos. En lo vno, y otro tendré yo la culpa, y no la materia; pero la bondad della, y la breuedad con que se trata, los suplirà: y tengo entera confiança en los Nobles, que no repararàn en lo malo, y fordinado que tuuieren èstos discursos, pues a ello les incita su Nobleza. e Y todos conoceràn no ser profano este mi trabajo; porque si bien la Nobleza politica es cosa mundana, procedio de las excelentes acciones de la virtud, y valor de los hombres, y se conserua para mayor vso, y exercicio dellas. Y así, de su naturaleza es buena, y loable. d Por lo qual Antonio Geta, e hijo del Emperador Seuero, puto en el reuerso de sus monedas la imagen de la Nobleza, en habito de muger principal, con Cetro en la mano derecha, para denotar, que su poderio es Real: y en la siniestra las figuras de Palas, y Minerua, dando a entender, que, ò las letras, ò las armas han de tener posada en casa del que fuere Noble. Esta representacion, ò imagen de la Nobleza terà el argumento deste libro: y en lugar de Palas, y Minerua, se pondrà vn libro, y vn morrion, dando a entender, que por las letras, ò las armas se adquiere. f Y para que se entienda, que la Nobleza nuestra, y la de los antiguos, es toda vna, g se le pondrà la Luna en los çapatos, pues de ordinario crece, y mengua como este Planeta. h El vestido serà muy rico, sembrado de zigarras de oro, por lo mucho que la conseruan las rique-

c Senec. Epist. 39.
(Habet hoc in te
generosus animus,
quod concitatur ad
humiliorem ex-
cessu ingenui virum
humilia delectant,
et sordida.)
d Cicero. vbi sup.
(Omnes boni no-
bilitati fruimus,
et quia Res. vtile
est nobiles esse ho-
mines dignos mai-
oribus suis, &c.)
E Plaut. vbi sup.
lib. 4. cap. 5. §. fin.
Fr. Basl. Ponce de
Leon, var. disput.
lib. 7. q. 7. cap. 4.
e nos latè dif. 10.
f Guall. Choul. en
los discursos Rom.
traducidos del Frã-
ces, por Baltasar
Perez del Castillo,
Canonigo de Bur-
gos, fol. 164.
g Carb. en el Com-
pend. lib. 12. c. 20.
verfic. La Noble-
za, e nos, dif. 3.
h Dile. 1. e 2.
i Dile. 1. num. 9.

PROLOGO.

güezas, i y colgado al pecho la Bula, o coraçon, porquẽ i Disc. 9. num. 5;
no basta ser vno Noble de nacimiento, sino es hombre K Disc. 9. n. 1;
de valor, alentado, y animo generoso. Y para de-
claracion desta pintura, se pondrà esta letra, que por ser
para todos va en Romance.

Las letras, y las armas dan Nobleza,

Conseruala el valor, y la riqueza.

Y si se hauiere de poner en carro triunfal, el Canonigo
Cayrasco, l. dize ha de ser de oro, y cedro, lleno de bla-
sones de armas, lleuado por dos Elefantes, y por coche-
ro la fama. Y los versos que de la Nobleza escriuió, son
tan excelentes, y a proposito de los discursos, que me
ha parecido ponerlos en su frontispicio, y en remate de
esta introduccion, los quales dizen assi:

*l Cayrasco de Fi-
gueroa en su Tem-
plo Milirite, 2. p.
en la vula de San
Basilde, y Cerma.*

E S la Nobleza herencia generosa,
 Que su principio, y fuente
 Fue algun heroico memorable hecho,
 Priuilegio, y mejora venturosa,
 Dada por accidente,
 Aunque despues sucede por derecho:
 Porque a todos ha hecho
 Naturaleza iguales, mas la fuerte,
 El brio, el braço fuerte,
 Letras, virtud, y la Real potencia,
 Hazen esta exempcion, y diferencia.

Lo poco que merece manifesta,
 Quien busca en los passados
 El valor que le falta, ò valentia:
 Y es como el que se adorna en vna fiesta
 De vestidos prestados,
 Y al fin los buelue, y queda qual solia:
 Quien tiene hidalguia,
 Muestralo en las obras, y el que no la tiene,
 Obre como conuiene,
 Pues arguye mas animo, y grandeza,
 Dar principio, que fin, a la Nobleza.

TABLA DE LO QUE CONTIENEN los discursos de la Nobleza de España.

- D**ISCURSO Primero, del origen de la Nobleza, que sea; y de sus diferencias, fol. 1.
- Discurso II. De la Nobleza politica; y quien la puede conceder, fol. 5.
- Discurso III. Adonde se declaran los varios modos que ay para adquirir la Nobleza, è hidalguia, fol. 12.
- Discurso IV. De como los nombres de Infançones, Hijosdalgo, Gentilshombres, y Escuderos, se introduxeron en los Nobles de España, fol. 17. B.
- Discurso V. Adonde se declara quienes son los Hijosdalgo notorios de solar conocido de vengar quinientos sueldos, segun fuero de España, fol. 22.
- Discurso VI. De las executorias, y Titulos que los Hijosdalgo tienen de sus Noblezas, è hidalguias, fol. 27. B.
- Discurso VII. De la diferencia que ay entre los Hijosdalgo de sangre, y los de privilegio, y de la diversidad de las cartas, y privilegios de hidalguia, fol. 31.
- Discurso VIII. De las diferencias que ay de Caualleros, y de la que tienen con los Hijosdalgo, fol. 37. B.
- Discurso IX. De como al Noble le conuiene tener virtud, valor, y hazienda, y si esta dà Nobleza, ò no, fol. 39. B.
- Discurso X. De las excelencias, y calidades de la Nobleza, è hidalguia, fol. 44.
- Discurso XI. De la perpetuidad de la Nobleza, y como se deriua en los descendientes de cada linage, fol. 49. B.
- Discurso XII. De los privilegios, y exempciones que los Hijosdalgo por su Nobleza tienen, fol. 51. B.
- Discurso XIII. Del origen de los Dones, y de los otros altos nombres que los Caualleros, è Hijosdalgo tienen, y del principio de los Reyes, Emperadores, Principes, Ricoshombres, Duques, Marqueses, Còdes, y de otros Titulos que en España tienen, fol. 54.
- Discurso XIV. Del origen de los apellidos de los Caualleros, è Hijosdalgo de España, fol. 61.
- Discurso XV. Del origen de las Alcuñas, y como quedaron por apellidos en los Nobles de España, fol. 67. B.
- Discurso XVI. Del origen de las Armas, Escudos, y Blasones de los Caualleros, è Hijosdalgo de España, fol. 75. B.

Discurso XVII. De que cosas se tomaron las insignias de los Escudos de Armas, fol. 75.

Discurso XVIII. De las armas que se tomaron por alusion de los apellidos, fol. 81.

Discurso XIX. De quien puede traer armas, y como el Rey es el que las concede, fol. 85.

Discurso XX. De la distincion que entre si tienen todas las armas, e insignias, y de su valor, y calidades, fol. 87.

Discurso XXI. De como el pariente mayor de cada vn linage ha de traer, y conseruar las armas sin mezcla de otras, fol. 89.

Discurso XXII. De las partes, y lugares en que ha sido, y es costumbre poner, y granar los Escudos de las armas, y blasones, fol. 91. B.

Discurso XXIII. Del orden que deuen guardar los Nobles en la pintura, y forma de sus Escudos de Armas, fol. 95.

Discurso XXIV. De las Armas de la Ciudad de Merida, fol. 100. B.

DISCURSOS DE LA NOBLEZA DE ESPAÑA.

POR BERNABE MORENO
de Vargas, Regidor perpetuo de la
Ciudad de Merida.

DISCURSO PRIMERO.

Del origen de la Nobleza: que sea, y
de sus diferencias.



A verdadera Filosofia del buen gouierno de la Republica, segun el Iurifconsulto Vlpiano, a consiste en castigar a los malos, y premiar a los buenos. *Bonos non solum metu poenarum, verum etiam premiorum, quoque exhortatione efficere cupientes, veram (nisi fallor) Philosophiam, non simulatam affectantes.* Porque con lo vno los malos son refrenados, y con lo otro los buenos se animan a ser mejores: y así la Republica viene a gozar de la salud, que para su conseruacion es necessaria, como lo dixo elegantissimamente Ossorio b Lusitano, en estas palabras: *Reipublice salutem premio, & poena contineri; hac enim improbi, & facinorosi coercentur: illo autem splendida ingenia ad percipiendam virtutis studium maiore quodam animi in petu concitantur.* Y destas dos causas, la mas eficaz es la del premio, como efecto mas noble de la distribucion de la justicia, porque el premio incita los animos a seguir la virtud, y a emprender hechos heroicos, segun lo dixo Ciceron: c *Pramia stimulant ad virtutem*, y ninguno

a Vlp. in l. 1. ff. de iustit. & iur. cui concordat. l. 1. tit. 27. part. 2.

b. Ossor. de Nobilitat. civil. lib. 2. vers. 3.

c Cicer. 1. Tusculan.

d *Huirtte en el Examen de Ingenios, cap. 13.*
e *Pfal. 118. (Inclinaui cor meum ad facien las iustificationes in aeternum propter retributionem.)*
f *Iustificationes alias, precepta, secundum Paraphrasim, Ioan. Campes. Psalm. 117.*
g *Luc. c. 10. Dignus est mercenarius mercede sua,*
e *Deut. cap. 24.*
h *L. & virtutis, C. de statuis, & imagin.*
i *Cic. in Orat. pro Milone. Ex omnibus premijs virtutis amplissimum est premium gloria.*
K *L. 13. titul. 2. lib. 7. Ordin.*
l *Huart. dict. cap. 13.*
m *Matth. cap. 1.*
n *Lib. 1. Reg. cap. 17.*
o *Val. Max. lib. 2. cap. 6.*
p *Cic. 1. Tusculan. (Honos alit artes.)*
q *Aristotel. lib. 4. Ethic. cap. 4. & lib. 3. quem sequuntur Luc. de Pen. in L. 1. C. de veter. lib. 12. & Casan. in Cathalog. Glor. mundi, 1. part. consider. 1.*

se pusiera al trabajo, sino fuera estimulado del premio que conseguir espera: pues ninguna facultad ay de las que gouiernan al hombre; que quiera obrar sin intereses que a ello le mueua: d y así dize el Real Profeta David, e que sugerò su coraçon a la obseruancia de los preceptos, f por la retribucion que esperaua tener, el qual premio concedio la ley diuina, g y humana h a los que trabajan, y siguen la virtud: Y dexando a parte el premio de la bienauenturança, que los buenos, iustos, y santos, en el cielo gozan por galardón de sus trabajos, penitencias, y martirios, el mayor que en esta vida mortal se halla: y el que a los mayores peligrós, y trabajos haze poner a los hombres, es el de la honra, y fama, i como dize la ley del Ordenamiento Real, K en estas palabras: Porque naturalmente la esperança de galardón despierta los hombres a trabajar, de ser buenos, è virtuosos, è los discretos conocen, que la honra es priuilegio de la virtud; è quando conocen, que los oficios de honra se han de dar a los que fueren fallados buenos, è virtuosos, è no por ser fijos de los Oficiales, o Alcaldes, todos se esforçaràn a exercitarse en las virtudes, è bondad, por alcançar el premio de la honra. Especialmente si esta honra ha de passar a sus descendientes, porque en mas estima el hombre ilustrar su linage (por noble, y conocido que sea) que perder su propia vida: l Considerò Saul bien esto quando hizo dar vando de que daria muchas riquezas, y casaria con su hija, y haria hijodalgo al que diessse la muerte al Gigantazo Golias: por el qual premio el Pastorcico David (aunque de su linage ya era noble m) se animò a la empresa, y la consiguió, n con que vino a ser Rey de Israel: porque segun dize Valerio Maximo, o el premio de la honra es el que copiosamente alimenta la virtud: *Virtutis vberimum alimentum est honor.* Y Ciceron p dixo, que sustentaua las Artes: y el Filosofo q dize, que el mayor, y mas excelente bien de todos los exteriores es el de la honra, por causa de que solo el virtuoso es digno della: lo qual diò a

entender Platon, r quando dixo, que la honra es dignidad adquirida por sola la virtud, porque sin virtud no puede auer honra que buena sea. De aqui vino, que los Romanos tenian edificados los Templos de la virtud, y el de la honra, por tal artificio, que ninguno podia entrar en este, sin que primero passasse por el otro. s Que otra cosa fueron las estatuas, coronas, y triunfos del Pueblo Romano, sino premios de honra, y fama, que a los valerosos, y señalados en la virtud militar; y gouierno de la Republica se concedian? r Por esto dize Santo Tomas, u que el virtuoso debe ser de todos honrado con señales exteriores de acatamiento, y reuerencia, y es digno de otros honores, que refiere la ley de la Partida, x y naturalmente se les debe dar este señorio, y ventaja sobre los otros hombres; como lo resuelue Guillerimo Benedicto. y

2 De aqui sucedió, como dize Aristoteles, z que estos hombres, que fueron valerosos, o por sus virtudes, riquezas, ciencia, industria, eloquencia, o por hazañas hechas en la guerra, o en la administración de la Republica, o por sus grandes dignidades, o por otras sus excelencias, vinieron a conseguir vna estimacion, y ventaja sobre todos los hombres: y admirados de sus virtudes, los diferenciauan de los demas, pareciendoles, que eran hombres casi diuinos; pues con fuerças (mas que ordinarias) se auian adelantado, y así los loauan, venerauan, y honrauan con grandes simulacros, estatuas, y imagenes, que en su nombre, y memoria leuantauan, dandoles titulo, y nombre de notos, y noscibiles, que significa ser conocidos por buenos, y valerosos, de donde con alguna corrupcion de la palabra. Noscibiles, se llamaron Nobles, como declara Pompeyo Festo; a diziendo: *Nobilem antiqui pro noto ponebant*: Y lo mismo dixo. Nonio Marcelo: *b Nobilis dicitur, & notus*, a los quales siguen los demas Autores, c que de la deriuacion deste nombre de No-

r Plato *relatus à Casaneo, dict. confid. 1.* (*Honor est dignitas, adquisita per virtutem.*)

f *Hernand. Mexia en el Nobiliar. lib. 1. cap. 59.*

t *Osor. d. versic. 3.* & *Casan. considerat. 31. cum sequentib: Fr. Hier. Roman en la Republica Gentilic. lib. 6 cap. 8. cum sequentib.*

v *D. Thom. 2. 2. quæst. 103. art. 1. & 2. in fine.*

x *L. 25. inul. 21. part. 2.*

y *Guill. Benedict. in cap. Raymundus verb. Condidit, n. 30. Guardiola en la Nobleza de España, cap. 1.*

z *Arist. lib. 4. Politic. c. 3. & 4. lib. 1. Rethor. cap. 5. quæ ad hoc allegat Tiraq. de nobil. cap. 2. n. 43.*

a *Pomp. Fest. de proprietate verborum, lit. N. verb. Nobilem, pagin.*

b *ble 134.*

b *Non. Marcel. de propriet. ferm. c. 4. n. 318. pag. 683.* c *Bon. de Curt. de Nob. 1. p. n. 5. Tiraq. d. c. 2. in prin. Casa. in Cath. 8. p. confid. 2. Hern. Mex. in Nobil. lib. 1. c. 41. Otal. de Nob. 2. p. c. 4. n. 44. Gut. pract. lib. 3. q. 16. n. 3. Guard. d. c. 1.*

d *Tiraq. & Casan.* ubi *supr.*
qui dicunt, *Nobilitatem idem esse;*
quali *noscibilitas.*
e *Ofor. de Nobil.*
ciuit. lib. 1. §. 2.
f *Casan. & Otal.*
ubi *supr.* *Tiraq. c.*
3. & 4. *Gutierr.*
d. n. 33.

g *Bart. in l. 1. n.*
2. ff. de *testam. D.*
Isidor. athinol. li.
2. cap. 29.

ble han escrito. Por manera, que Nobles se llaman aquellos, que son conocidos por buenos, y la calidad que deste conocimiento se les adquiere, se llama Nobleza: d lo qual, no solo ha lugar en los hombres, como auemos visto, mas en todas las cosas del vniverso hallamos, como dixo Oforio Lulitano, e vna similitud de Nobleza: *Nullum genus (dize) animantium, atque adeo rerum in quo non stare, & immergere quandam Nobilitatis effigiem perspicimus*, y se declarará esto adelante mas en particular.

3 Viniendo pues, a la definicion desta Nobleza, hallamos, que son muchas las que los Autores f le dan, a quienes me remito: y como por ellas consta, ninguna es tan generica, que comprehenda todas sus partes, y especies. Y assi dexada la disputa desto, por ser agena de nuestro intento, y siguiendo la doctrina de Bartulo, g que dize la definicion, no solo ha de declarar el ser, y sustancia de la cosa que define, sino que en genero ha de comprehender todas sus especies, y diferencias. Parece que la nobleza no es otra cosa sino vn resplandor ilustre, y conocimiento claro, que por su virtud dieron de si algunas cosas animadas, ò inanimadas, con que son mas estimadas, que las otras de su genero, y naturaleza.

Esta definicion es generica, y comprehende todas las partes, y diferencias en que la nobleza se diuide, que son quatro. Porque vna es nobleza sobrenatural, y Teologica. La segunda, es natural primeua. La tercera, es natural secundaria, ò moral. La quarta, es politica, y ciuil: todas las quales se adquieren por virtud interior, ò exterior, propia, ò natural, y comun, y dando de si resplandor, y conocimiento ilustre.

4 La nobleza sobrenatural, ò Teologica, es la que tiene el hombre, que està en gracia de Dios, y es la perfectissima, la qual consiguen los hombres, teniendo Fè, y Caridad, y guardando los Preceptos Diuinos, y Ecclesiasticos, con lo qual vienen a ser honrados de Dios, como se colige de aquellas palabras de la Diuina Escritura. *h Quicumque honorificauerit me, glorificabo eum: qui autem contemnunt me, erunt ignobiles.* Al que me

la *Lib. 1. Regum,*
cap. 2.

hon-

honrarè, dize Dios, yo le honrarè, y darè gloria: mas a los que me tuieren en poco, no guardando mis mandamientos, no les conocerè, y quedarànse por ignobiles sin gloria. De esta nobleza, dize Bartulo, *i* tratan los Teologos, y así para nuestro proposito basta lo dicho.

5 La nobleza natural primeua, es la que segun Bartulo, *K* mira solo a las virtudes naturales con que se adquiere, la qual comprehende a los hombres, y a los otros animales irracionales, plantas, yeruas, elementos, compuestos, rios, montes, valles, pueblos, edificios, y las demas cosas del mundo: porque unas son nobles, y buenas, y otras viles, y baxas por naturaleza: y así viendo a vn hombre de buena disposicion, de rostro hermoso, miembros proporcionados, y estatura mas que mediana, dezimos: Noble tal tiene este hombre: y lo mismo del caualllo que es bueno, de la piedra, del arbol, del edificio, y de las demas cosas buenas. Otras ay, que aunque no tengan el exterior hermoso, tienen sus virtudes ocultas, sus acciones, è instintos buenos, por donde son conocidas, y estimadas, como son las piedras preciosas, las yeruas de conocida virtud: y entre los metales el oro: y de los animales el Leon, el Caualllo, el Elefante, el Aguila, el Gauilan, *l* y así otros semejantes, a quienes absolutamente se les da el nombre, y titulo de nobles. Mas de esta nobleza natural no deuemós hazer caso, *m* pues no se adquiere por la virtud, y valor propio, ni es de la que en estos discursos se ha de tratar.

6 La nobleza natural secundaria, ò moral, es la que compete a solos los hombres: porque entre ellos ha auido muchos, y agora los ay, y los ha de auer, que mediante sus virtudes personales se dieron a cònocer, cobrando estimacion, y ventaja sobre los otros, con que adquirieron el nombre de nobles, dando de si resplandor, y conocimiento illustre de buenos, y de esta su bondad, y virtud nació la nobleza, *n* que haze distinguir a los hombres, y della se ha de tratar en estos Discursos.

l Bart. in l. 1. nu. 58. C. de dignitat. lib. 12.

K Bart. in d. l. 1. n. 59. C. de dignitat. Bon. de Curte, 2. part. n. 3. & 4. Hern. Mexia, lib. 1. cap. 46.

l Otalor. 2. p. cap. 3. num. 12.

m Bart. in d. l. 1. n. 58.

n Ita Aldana, de triplici bono, lib. 3. per totum, precipue, fol. 382.

7 Cosa cierta es, que todos los hombres son, y fueron vnos, formados de vna massa, engendrados de vnos mismos padres: y siendo por naturaleza iguales, o la virtud, y valor personal de los vnos, los hizo, y haze ser conocidos, y nobles, p y la malicia, vicio, y negligencia de los otros, quedar plebeyos, y ignobiles, que es lo mismo que no ser conocidos, como lo interpreta San Illdoro: *Ignobilis dictus eo, quod sit ignotus, & vilis, cuius nec nomen quidem scitur.* Declaran esto muy bien vnos versos que refiere Tiraquelo, r y dicen assi:

*Sipater est Adam cunctis, si mater & Eva,
Cur ne omnes sumus nobilitate pares?
Degenerant homines vitij, suntque minores,
Exaltat virtus, nobilitatque genus.*

Que es como si dixeran: Si Adan, y Eva son nuestros padres, y delvenimos todos, porque todos no somos en la nobleza iguales? Mas los vnos con sus vicios degeneraron de la nobleza de sus mayores, y se hizieron inferiores, y escuros: y los otros con su virtud la conseruaron, y conguieron: porque la virtud es la que leuanta, y ennobleze el linage. Desta verdad tenemos grandes exemplos, que a este proposito refieren los Autores s de muchos hombres particulares, que de su nacimiento fueron muy escuros, y humildes, y mediante su virtud, y valor, y esfuerço, alcançaron, no solo noblezas, mas Reynos, y señorios: porque enefeto la virtud es el xabon con que se quita la mancha del mal nacimiento.

8. Conoceremos mas claramente ser esto assi, si boluemos los ojos al principio del mundo, adonde hallaremos, que el origen desta nobleza, y diferencia de los hombres, nació, y començo en Abel, y Cain: porque Abel por ser bueno, y justo, retuuu, y con-

o *L. quod attinet, ff. de regul. iur.*

p *Hoftiens. in ca. 1. de praben. Jo. in. Garc. de nobilit. glos. 7. num. 27. Gudiel. en el prolog. de la histor. de los Girones.*

q *Diuus Isidor. lib. 10. ethimolog. verbo Ignobilis.*

r *Tiraquel. cap. 4. n. 6.*

f *Bon. de Curt. 3.*

part. num. 13. Ca-

san. 1. part. consi-

der. 65. Tiraquel.

d. nu. 6. Osor. vbi

sup. Guardiol. c. 3.

Raufius. Textor.

in sua officina, 2.

part. pagin. 277.

Aldana lib. 1. pa-

gin. 16. versic. sed

ramè. Hector Pin-

to, 2. part. dial. 5.

cap. 4. Petr. Me-

xia, in Silua, 2. p.

cap. 16. & Boe-

zius de consolat.

lib. 3. cap. 6. Sic se-

hal et.

Mortale igitur eu-

clas.

Adit nobile germen,

quid genus, & proauos strepitis. Si primordia vestra Au-
ctoremque Deum spectes. Nullus de gener extat. Ne vitij peiora fouens.
Proprium deferat ortum.

conferuò la nobleza de Adan, y Eua sus padres, t que
 fueron nobles: u y Cain por su maldad, y fratri-
 cio la perdio, como lo resueluen muchos Doctores.
 2 Y despues del diluio general, quedando esta no-
 bleza en Noe, y sus hijos Sem, Iaphet, y Cam: los dos
 primeros la consetuaron, dexandola a su posteridad:
 y Cam por el defacato que con su padre tuuo, la per-
 dio. 3 De los hijos de Abraham, que fue noble, 2
 Isaac fue bueno, y noble, y Ismael malo, y ruin. Ro-
 mulo quando fundò su nueua ciudad de Roma, hi-
 zo diuision de la gente en dos estados, vno noble, y
 el otro comun, y plebeyo: declarando por nobles
 aquellos que, ò en linage, virtud, ò riqueza se auen-
 tajauan de los otros: y por plebeyos a la gente de vil
 animo, y ruines costumbres, y oficios, como lo re-
 fiere Carolo Sigonio a en estas palabras: *Romulum*
scribit Dionysius, vrbe condita totum populum in duas par-
tes distribuisse: vnam eorum, qui inter ceteros, aut genere,
aut virtute, aut diuitijs excellebant: alteram eorum, qui his
omnibus rebus inferiores erant, atque illos quidem patres
hos vero plebeios nominasse. Y de Teseo en la fundacion
 de Atenas, refiere Plutarco b auer hecho lo mismo,
 y por este orden todas las demas naciones, y Republi-
 cas de gentes, han tenido, y tienen esta diferencia de
 estados, pues de otra manera mas seria confusion, que
 gouierno politico.

9 Mas como esta distincion, y nobleza de los hom-
 bres es cosa mortal, y caduca, como lo son las demas
 cosas del mundo, segun lo dixo Oforio Lusitano: *Est*
itaque nobilitas mortalis, vt sunt pleraque bona mortalium.
 Ha sucedido, y sucederà, què pueito que al principio
 del mundo, y de las Repùblicas que en el ha auido,
 se diferenciaron los hombres, ò por la virtud, ò por
 el vicio, como se ha visto por estas mismas causas
 mas adelante. Y despues los que de su cosecha eran
 ya descendientes de linages obscuros, se dieron a co-
 nocer, y se hizieron nobles por sus valerosos hechos,
 y virtudes: y por el contrario de los otros que des-
 cendian de padres nobles, ha auido muchos que se
 escurecieron por sus ruines disignios, y torpes he-

t. *Genes. c. 4.*
 u *Text. in cap. A-*
dam. 40. distinct.
 x *Bar. in l. 4. ver-*
sic. si ergo, C. dedi-
guit. lib. 12. Bon.
de Curt. 3. p. num.
 122. *Tiraq. de no-*
bil. c. 37. n. 154.
Mex. in Nobil. li.
 1. c. 1. 2. 39.
 y *Genes. c. 9.*
 2. *Ita ex Genes. c.*
 23. *Audi nos Do-*
mine, Princeps Des-
est apud nos.
 a *Carol. Sigon. de*
nominibus Rom. G.
de Patricijs fami-
lijs, Roman. en la
Repub. Gentilica,
lib. 3. cap. 8. Nobi-
lesque, & Patrici-
à Pop. Romano, &
ab Imperatoribus
creabantur, vt pro-
bat ex antiquiori-
bus Sigon. vbi su-
pr. vers. Est prate-
rea.
 b *Plutarch. in vi-*
ta Thesi, Alex.
ab Alex. lib. 1. die-
rum gen. c. 18. in
prin. Orator. 2. p.
c. 4. n. 2.
 c *Ofor. d. lib. 2.*
vers. prim. Bon. de
Curt. 3. part. num.
 124.

d Ita ex Valer. Max. lib. 3. c. 4. & 5. Ban. de Curte, ubi sup. Hector Pint. d. c. 14. e Plut. relat. per Tmag. c. 4. n. 5.

chos, d lo qual ha passado, y passará cada día en el mundo, pues no ay cosa estable, ni permanente en el. Dio a entender a esto el diuino Platon, e en aquella su celebrada sentencian: *Neminem Regem non ex seruis esse oriundum, neminem non seruum ex Regibus, omnia ista longa varietas miscuit, & sursum, deorsumque fortuna versabit.* No ay Rey (dize) que examinado el principio de su linage, no se halle ser descendiente de algun esclauo, ni ay esclauo que no descienda de Reyes: porque la variedad de los sucessos hizo que los vnos subiesesen, y los otros cayessen. Quantos hōbres avrá en España del estado llano, y comun, que descindan de los nobles Godos, que en su perdicion se retiraron a las Montañas, y de alli salieron despues ellos, y sus descendientes a conquistar, y poblár toda la riera? Quantos vendrán de los muchos Infançones, Ricoshombres, Infantes, y grandes Caualleros de aquellos tiempos: pues de los mas dellos no sabemos oy con certeza quienes descindan? Y por el contrario, quantos avrá tenidos por nobles, que sus passados no lo ayan sido? Porque todo esto causa el tiempo, la pobreza, y la riqueza, la virtud, y el vicio, con que los vnos se escurecieron, y los otros se aclararon, como lo dio a entender el Proverbio Español, que dize: *De cien a cien años de Reyes, villanos: de seis a seis de villanos, Reyes.* f (Puso menos tiempo a los que suben por la fuerça grande de la virtud, y riqueza) assi vemos, que por poco que se apure la naranja, viene a dar el çumo amargo. Dixolo el Pontifice Pio: *g Si cuiuslibet originem querās, sicut mea fert sententia, aut nullas nobilitates inuenies, aut admodum paucas; quæ sceleratorum non habuerint exordium.* Si inquieries (dize) las noblezas, pienso, ò que hallarás que vienen de algunos que no sean nobles, ò por lo menos que tengan algun principio pecaminoto, y deforme. Seneca h dixo: Rebolued los passados del noble que quisiere: deis, que yo os asseguro que le halléis algun abuelo humilde: *Quæcumque volueris, rebolue nobilem, ad humilitatem peruenies.* Porque como dize el Sabio: i La fuerte, los sucessos de la fortuna peruierten todas las

f Ita Ioan. Garc. de Nobil. gl. 7. n. 27. g Epist. 114. quam refert Ioan. Garc. gl. 48. §. 3. n. 2.

h Senec. in 6. controuerf. lib. 6. quæ ad hoc allegat Tiraq. c. 4. n. 5. i Eccles. c. 9.

Discurso Segundo.

3

las cosas: *Sors, & fortuna omnia peruertunt.* E sto quisie-
ron significar los prudentes, y valerosos Romanos, q
enseñal de nobleza, traían vna figura de Luna en el
capato, K como poco halo dixi, l dando a entē-
der, que sus noblezas podian menguar, y crecer co-
mo la Luna, m causando esto la virtud, y aquello
el vicio; porque estas dos cosas, segun dixo el Fi-
losofo, y otros que le siguen; n son las que han he-
cho esta diferencia de estados en todas las gentes
del mundo: con lo qual concluimos este discurso,
dexando la declaracion de la nobleza política, y
ciuil para el siguiente; porque della, como de prin-
cipal intento, se ha de tratar en todos los demas
discursos.

K *Plutarc. probl.*
cap. 76. *Alex. ab*
Alex. lib. . . diuini,
cap. 18.

l *Diximus supr. in*
prologo.

m *Hecl. Pmr. dict.*
c. 14. *Claud. Mi-*
nor. super Alciat.
Emblema 136.

n *Arijl. 1. ethic.*
c. 4. *Part. d l. 1. n.*
59. *Casen. 8 part.*
confid. 28.

DISCURSO II.

De la Nobleza política, y quien la puede conceder.

Aunque es verdad que la verdadera nobleza es
la virtud, a y que los virtuosos son los nobles,
dignos, y merecedores de toda honra, como en el dis-
curso pasado quedó prouado: mas porq b cada vno
de los tales, aficionandose a sus propias virtudes, y
hechos valerosos, procurará conseguir mas honra, y
estimacion de la que le pertenecia, y era equiuale-
te a la calidad de sus hechos, y estado de su persona, no
respetando a otro por mas auentajado en sus mereci-
mientos, de donde resultará muy gran daño, y con-
fusión irremediable, y el premio de honra, y noble-
za que a los virtuosos se deuie, c si ellos propios se le
tomaran, quedaran sin ninguna autoridad, y estima-
cion: estatuyó el derecho, d que ninguno, por mas
merecimientos que ruuiesse, ni por mas aclamacion
que el pueblo le diesse, pudiesse conseguir el título,
y nombre de noble, ni su dignidad, y honra, sino
fuesse por gracia, y merced de los Principes, y Reyes

a *Bon. de Curt. de*
Nobil. 3. p. n. 12.
Azened. in Curia
Pisan. c. 12. n. 13.

b *Ita Bart. in l. 1.*
n. 56. & 61. C. de
dign. li. 12. Guard.
en la Nobleza, c. 4

c *Ofor. lib. 2. de*
Nob. ciuil. vers. 3.

d *Arg. tex. in c. 2.*
de elect. l. si con-
stat, ff. de appellar.
Bar. vbi sup. n. 93.

- soberanos, y de sus leyes, y derechos, como luego probaré: la qual nobleza se dá a los que la merecen por su virtud, y hechos valerosos, y así concedida, la llamamos nobleza política, y ciuil, e y en España hidalguia, como se dirá en el discurso quarto, y es de la que en todos se ha de tratar: y por esto, y porque mejor se entienda nuestro asunto, conuiene que ante todas cosas, signiendó el consejo de Ciceron, *f y Vlpiano*, g pongamos su disínicion.
2. La nobleza ciuil, ò política es vna calidad concedida por el Príncipe, con la qual el que la tiene se muestra más acepto, y auentajado que los buenos hombres, y honestos plebeyos: esta disínicion es de Bartulo, *h* y dizela por estas palabras: *Nobilitas est qualitas, per Principatum tenentem illata, qua quis ultra honestos plebeios acceptius ostenditur.* La qual es recibida de los Doctores, *i* y dicen con el mismo Bartulo, que llamar a la nobleza calidad, es porque se halla, y falta en el hombre, sin alteracion de su objeto, y es vn predicamento separado del ser de la persona, y de su sustancia: *K* pues puede ser hombre, y no noble, y serlo en vn tiempo, y en otro no; en vna Prouincia si, y en otra no, porque solo consiste en aceptacion que el Príncipe haze de la persona a quien dá esta calidad, y se viene a determinar en el, y en sus descendientes, tomando su efecto en el gozar de las honras, y inmunidades, que por derecho son concedidas a los que la tienen.
- 3 Esta calidad de la nobleza, es necesario que sea concedida por el Principe, como se dize en la disínicion: porque ninguno por sola su autoridad, aunque mas merecimíentos tenga, se la puede atribuir a si propio: dixolo la ley de la Partida: *l Non la puede la persona auer, &c.* y cometerá crimen de falsario, *m* y la tal nobleza será violenta, y tiranica, y por ello debe ser castigado, *n* pues es cosa certissima, y ninguno de los Doctores la niega, que solo el Principe no reconocido superior, es quié puede conceder nobleza, y
- hi- milite gessit, vel illicitis insignibus usus est, puniendus est, ff. de falsis. n Ita Auē- dan. prator. 2. p. cap. 14. nu. 23. Traquel. de nobil. cap. 13. nu. 3.*
- e Bart. in dict. l. 1. num. 58. Mascard. de prob. r. conclus. 1095. n. 6. & 7. f Cicer. lib. 1. off. ciorum. g Vlpian. in l. 1. ff. de instit. & in re, & in l. 1. ff. si cert. per. h Bart. in d. l. 1. n. 60. i Secundum Imol. in cap. de multa, de prebend. in fine. Abb. in cap. 2. de peregatione can. Traquel. plures allegans, de nobil. cap. 6. numer. 1. Mascard. dict. nu. 6. & 7. Mexia in Nobiliar. lib. 2. c. 12. Guardiol. cap. 4. K Ita Ioann. Guier. practic. lib. 3. quæst. 14. num. 16. l L. 1. tit. 21. p. 2. m L. 3. in fin. ff. ad leg. Jul. Maest. l. eos, ibi: qui se pro*

hidalguia, o y dezir lo contrario, es casi sacrilegio, como dize Baldo: *p.* porque assi como aquel a quien da Dios su aceptacion, y gracia, consigne la nobleza espiritual, y Teologica: assi tambien entre los hombres, conforme al Derecho civil, y potestad que los Reyes tienen sobre ellos, es noble de nobleza politica, y mundana, aquel a quien el Rey haze noble. Prueban esto muy bien aquellas palabras que se dixeron en honor de Mardocheo, *r.* quando el Rey Assuero le quiso ennoblecer, y honrar, subiendole de esclauo a su priuanga, ya que fuese la segunda persona de su Reyno: *Sic honorabitur, quicumque voluerit Rex honorare.* Assi, dizen, sera honrado aquel a quien el Rey quisiere honrar. Y Plinio si dixo, que era propio de los Cesares, mirar por la conseruacion de los nobles, y hazer otros de nuevo: *Castris esse, ut nobiles conseruet, & efficiat.* Mas claramente lo dixo la ley de la Partida, *r.* por estas palabras: *Puedeles dar honra de hijosdalgo a los que no lo fueren por linage.* La razon desto es, porque si el Rey quisiere que vno sea noble, y hijodalgo, y otro Cauallero, otro Conde, otro Marques, otro Duque, y Grande: quien duda sino que lo seran, como dize Tiraquelo, *u.* y lo vemos cada dia; porque tanto valor, y estimacion tienen los hombres por las honras del mundo, quantas los Reyes les quisieren dar, y no mas.

4. Ojala, *x* y otros algunos Autores. y dan diferente definicion a la nobleza de la que auemos referido, y dizen ser vna calidad de linage, que viene a los hombres de sus mayores, y para ello se valen de vna ley de la Partida, *z.* que dize: *Fidalguia es nobleza, que viene a los hombres por linage:* y de aqui coligen que las noblezas concedidas por los Reyes, no son verdaderas noblezas, sino priuilegios della, lo qual parece que repugna a la definicion de Bartulo, y a lo que en su declaracion auemos resuelto.

o Bart. in d. l. 1. num. 77. In l. omnium, 1. notabili, C. de testamen. Mansuer. de Talis, num. 11. Bon. Cur. 2. part. num. 51. & 3. part. nu. 126. & 6. part. num. 8. Tiraquel. cap. 6. num. 1. & 2. Ojala. 4. part. cap. 1. nu. 1. Ioan. Garc. gloss. 48. §. 3. num. 1. Ioann. Gutier. pract. li. 3. quest. 13. num. 74. quest. 14. nu. 11. Azuend. in Rubric. tit. 2. li. 6. Recop. num. 48. Mexia in Novil. li. 1. cap. 63. Madera en las excelencias de España, cap. 5. Bobad. Polit. lib. 1. cap. 4. nu. 4. Guardiol. dict. cap. 4. Villadiez. ml. 8. num. 35. tit. 1. for. q. l. 1. C. de preposit. lib. 12. gloss. fin. in l. 1. C. de do. mest. lib. 12. r. Esther cap. 6. & 5. Pa-

f. Plin. in Panegyric. t. L. 6. tit. 27. part. 2. vbi Gregor. Lop. & in l. 2. gloss. 6. tit. 21. part. 6. u. Tiraquel. de nobil. cap. 6. nu. 2. x. Ojala. 2. part. c. 2. n. 3. & 4. p. c. 1. n. 5. y Hern. Mex. lib. 2. c. 32. cum seqq. Ioan. Garc. gloss. 6. n. 41. vers. Addecimum. Azuend. in d. Rub. n. 45. Ofor. d. li. 2. n. 1. z. L. 3. tit. 21. p. 2.

5 Para declaracion pues desta dificultad, y de lo que acerca della tan confutamente escriuen Otalora, Mexia, y otros que les siguen (como por lo que en este discurso dixere se conocerà) se deue mas alentar por conclusion verdaderissima, que la nobleza politica, de que voy tratando, que es la que haze distinguir al noble del plebeyo, es sola vna, y su principio juridico, y verdadero, es tomado, y producido de la aceptacion, y gracia del Rey, y Principe, no reconociere superior, como queda prouado, y lo confiesa el mismo Hernan Mexia: *a* y de tal manera es esto verdad, que Alberico, *b* y Paulo de Castro *c* resueluen, que todas las noblezas del mundo, para que lo sean, han de tener, y tuuieron este principio; porque el hombre a quien el Rey con palabras expresas, o tacitas *d* hiziere noble, y hijodalgo, consigue esencialmente la calidad de la nobleza, e hidalguia, sin que sea necesario auer nacido de padres nobles, e hijosdalgo: lo qual (demas de que no ay Autor de los referidos, que por palabras claras lo contradiga) se prueua por estos tres fortissimos fundamentos.

6 El primero es de la ley de Partida, *e* que dize: *Puedeles dar honra de hijodalgo a los que lo non fueren por linage.* Adonde Gregorio Lopez *f* entiende de la misma nobleza, y hidalguia, y no de solo sus priuilegios; por que aquellas palabras, honra de hijodalgo, valen lo mismo que si dixeran dignidad de hijodalgo, segun se colige de vna ley del Derecho ciuil, *g* adode el Inrisconsulto, declarando que cosa sea honra, dize, que es grado de dignidad: *Honr municipalis est. Republicæ administratio, cum dignitatis gradu.* y de otra ley de la Partida, *h* que dize: *Honra, tanto quiere dezir como adelantamiento, señalado con loor.* Demanera, que de ambas leyes facamos, que la honra del hijodalgo, es vna dignidad, con que se adelanta de los plebeyos. Y declarase bien esto por lo que dixo el Filosofo, *i* que la honra era vna dignidad, y reuerencia que se daua en testimonio de la verdad. Y de Platon se refiere auer dicho, que la honra era dignidad adquirida por la virtud: *Honor est dignitas acquisita per virtutem:*

por

a Mex. lib. 1. cap. 63. & lib. 2. c. 12
b Alber. in l. Imperatores in princ. ff. de Decurion.

c Paul. in l. Quoties in fine, C. ubi Senar & Clarif. & conf. 22. col. 2. lib. 2.

d Tacitè erit conceditur nobilitas, Triaq. cap. 6. n. 9. & l. 6. tit. 27. par. 2.

f Greg. in d. l. 6. gloss. 1. & in l. 2. gloss. 6. tit. 21. p. 2.

g L. Honor. ff. de muner. & Honor. l. 17. tit. 13. par. 2.

i Philosoph. quem ad hoc allegat. Casan. in Cath. 1. par. confid. 3.

por donde vino a dezir Iodoco, K que la Nobleza era dignidad, y excelencia del linage: *Nobilitas est generis excellentia, ac dignitas*; y así Bartulo, l y otros m riefieren, que la nobleza en su ter, y sustancia es dignidad, y los que ella dignidad, y honra tuuieren, son verdaderos nobles, como lo dize la ley de la Partida, n en aquellas pelabras: *E como quier, que estos que lo ganan por sabiduria, e por su bondad, son por derecho llamados nobles*. Y de otra ley de la Partida o se prueba, que hidalguia, y honra es vna misma cosa, y lo dan a entender así las palabras, que son estas: *Otro si, la honra que viene por nobleza non la puede la persona auer, si ella non fuere a tal que la merezca por linage, o por seso, o por bondad*, adonde expretamente la ley hizo igualdad, y equiparacion de la honra del noble por linage, a la del noble por su seso, o por su bondad, dando a entender, que toda es vna honra, y vna hidalguia, ora se configa por linage, o por la bondad de su persona.

7 Por manera, que las palabras de la sobredicha ley, Puedeles dar honra de hijosdalgo, es lo mismo que si dixeran: Puedeles dar la dignidad de hijosdalgo en su ser, y sustancia: y así vemos, que en muchas cartas de hidalguia, que los Reyes han concedido a algunos, tizen en ellas, que los hazen hijosdalgo, y les conceden nobleza, e hidalguia: y este estilo que se ha tenido, y tiene en hazer semejantes gracias, y mercedes, es interprete verdadero de las sobredichas palabras. p Con que queda aueriguado, como los Reyes son los que conceden esencialmente las noblezas, e hidalguias, porque quando no la quieren conceder así, sino los priuilegios dellá, suelen dezir, que quitan a Fulano, y a sus descendientes de todo pecho, y quieren que gozen como hijosdalgo de todas las honras, y priuilegios a ellos deuídos, sin tratar de darles la dignidad, y honra esencial de la hidalguia, como se collige de vna ley de Partida, q y se dirá en otro Discurso, r donde se tratará de las diferencias destos priuilegios, y gracias de los Reyes, y del poder que para esto tienen.

K Iodoc. in tract. nobilit. cap. 1.
l Bart. in d. l. 1. n. 40. & 46.
m Relati per Tiraque. cap. 8. nu 4.
& 10.
n L. 3. tit. 21. part. 2.
o L. 12. tit. 21. part. 2.

p L. ratiōe, ff. de legibus.

q L. 10. tit. 13. part. 3.
r Disc. 7. num. 5. cum seqq.

f. L. Ira sanguinis, ff. de insti. & iur.

t. Ad præteritum non est potentia, l. in bello, §. fidele, ff. de capri. l. vnic.

C. de Raptu Virg. cap. si Paulus 32. quæst. 5.

u. §. sed naturalia, institut. de iur. nat.

x. Dict. l. 6. titul.

27. p. 2. in princip. Quia Princeps mutat rerum naturas. l. 1. C. de rei trans. action.

y. Ioan. Garc. gl.

7. n. 23.

z. L. 1. tit. 6. p. 5.

8 Bien es verdad, que el hombre a quien el Rey concedió nobleza, è hidalguia, si de su nacimiento era plebeyo, hijo de padres obscuros, no mudò aquella su naturaleza, y sangre, s. porque el Rey no le pudo quitar lo preterito, t. y lo que meramente era natural, u. pero pudo mudarle la condicion, y estado, y lo politico, y ciuil, x. que es lo que basta para obtener la calidad, y dignidad de la nobleza, y hidalguia, por ser como es de derecho positivo, y no natural. y

9 Conforme a lo qual queda llano ser verdadera la declaracion, que auemos dado a la dicha Ley; porque quien cõ atencion la leyere, hallará que al principio de ella se presupone la obligacion que tienen los Reyes de galardonar a los que bien les sirven. Y luego en el versiculo, *Asi como*, se declaran los galardones: y mas adelante en el versiculo, *E demas*, pone el genero de seruicio que ha de merecer darle algunos heredamientos: y luego en el versiculo, *Otro si*, refiere el que se ha de hazer para cambiar los hombres de vn estado a otro, y propone tres modos de cambiar este estado. El primero es, que al que no fuere hijodalgo por linage, le pueda cambiar, y poner en el estado de los hijosdalgo, y dizelo por aquellas palabras: *Puedes dar honra de fijosdalgo a los que lo non fueren por linage*. El segundo, que si fuere esclauo, que le den estado de libre. El tercero, que si fuere pechero, quitarlo de pecho, y passarlo al estado de los exemptos, y priuilegiados: por manera, que así como el esclauo, y el pechero mudaron sus estados; así tambien el que no era hijodalgo por linage, mudò su estado por la gracia del Rey, y se hizo verdadero hijodalgo, bien así como si lo fuera por linage, pues de otra manera no se verificaria el dicho premio, ni tendrian efecto las dichas palabras: porque cambiar, es dexar de todo punto vna cosa, y conseguir esencialmente otra: x. Demas, de que si este tal no se hiziera hijodalgo, es forçoso que sea exempto, y priuilegiado: y aquello mismo que se declara en el tercero premio, lo qual entenderlo así seria gran error, pues se ponen en clausulas diferentes, y por palabras diuersas, que de-

demuestran aver diferencia entre el que es hecho hijo, y el exemplo. a.

10. El segundo fundamento para prouar la conclusion arriba propuesta, es, que puede los Reyes sin causa, y por su gusto, y voluntad conceder noblezas, y hidalguías: b. pero aunque esto sea cierto, como lo es, c. nunca debemos presumir que las conceden de ligero, y sin causa justa, y meritoria, d. pues para ello han de preceder seruicios; como dize la ley de la Partida, e. y así se ve, que ordinariamente las dan solo a aquellos f. que con la generosidad de su animo, y valor de su virtud, les hizieron algun señalado seruicio, de tal manera, que por el vinieron a merecer g. la nobleza politica, siendo ya ellos por aquella su virtud poseedores de la natural, y verdadera nobleza, como atrás queda declarado: h. porq̃ esta nobleza del virtuoso, consiste en el animo, y así se ha de entender lo que dixo Platon, i. q̃ preguntándole quien era noble, respondió, que lo era aquel que por la buena composura de su natural se auia dado a la virtud, y su valeroso animo le auia hecho ser noble, y conocido, levantándole de la baxeza de su humilde nacimiento a la alteza de la fortuna de los esclarecidos: porque el animo virtuoso, y generoso se puede hallar, no solo en los nobles, y Caualleros hijos de algo: mas en los plebeyos, y esclauos, como lo dize Seneca: *K Hic animus, tam in Equitum Romanum, quam in libertum, quā in seruū potest cadere.* De aquí vino, que algunos hombres plebeyos, hallándose con este generoso animo, siguieron la virtud, haziendo obras heroicas en armas, o en letras, o en otros actos, que fuerō viles a su Rey, o provechosos a la Republica, demostrando cō esto efectos de aquella su oculta, y natural nobleza: por lo qual vinieron a merecer l. que el Rey la confirmasse, concediéndoles la politica, y ciuil, con que de todo punto quedaran hechos nobles esencialmente en lo natural, y positiuo.

11. El 5. (Quid est generosus? Ad virtutem bene à natura compositus, animus facit nobilem, cui ex quacumque conditione supra fortunam licet surgere.) *K Senec. epist. ad Lucil. 31. & Osor. vbi sup. vers. 1. l. D. l. 6. l. 2. l. 12. tit. 21. p. 2. l. & virtutum cum similib. C. de stat. & imag.*

a. *Arg. l. si idem, C. de edictis, l. qui venenunt, ff. de de verb. signi.*

b. *§. sed & quod Principi, inst. de iure naturali.*

c. *Resoluit Greg. Lop. gl. 1. m. d. l. 6. tit. 27. p. 2. Tirac. c. 6. nu. 25. plures allegat, & etiā Ram. r. de leg. Reg. §. 33. n. 14.*

d. *L. 1. ff. de offic. prat. l. omnia, C. de testa. decet Cynus in l. rescripta, q. 3. & 4. C. de praecib. Imper offer & ibi Bald. n. 10. Fel. in c. que in eccl. des. n. 60. & 61. de consue. Guier. lib. 3. pract. q. 17. n. 180. Suar. de legib. lib. 8. c. 2.*

e. *Dist. l. 6.*

f. *Osor. de nobil. li. 2. §. 5. vers. Quid enim. Fern. Mex. li. 2. c. 12. concl. 3.*

g. *Bar. v. l. 1. n. 65*

h. *Dist. 1. n. 6. cu seqq. i. Plato relatus à Traq. c. 4. n.*

i. *El 5. (Quid est generosus? Ad virtutem bene à natura compositus, animus facit nobilem, cui ex quacumque conditione supra fortunam licet surgere.) K Senec. epist. ad Lucil. 31. & Osor. vbi sup. vers. 1. l. D. l. 6. l. 2. l. 12. tit. 21. p. 2. l. & virtutum cum similib. C. de stat. & imag.*

11 El tercero fundamento es, que quando el Rey a vn plebeyo haze noble, è hijodalgo, no es viito absolutamente darle de nueuo nobleza, sino solo restituirle en la antigüa que èl le tenia: porque al principio del mundo todos los hombres tuuieron vn nacimiento igual, y coniuin, *m* teniendo vna misma cognicion, y parentesco, *n* como hijos, y descendientes de vn padre, y de vna madre, que fueron nobles: o y supuesto que despues algunos de sus descendientes ayan perdido esta nobleza de sus mayores, *p* y venido a caer por sus vicios, y negligencias en la seruidumbre del estado plebeyo, pudieron despues con la disposicion de la virtud grangear la gracia de los Principes, y con este beneficio deshazer, y anular aquella pegadiza calidad del estado plebeyo, y restituirle en su antiguo estado de noble, como se define en derecho, *q* y lo notaron sus interpretes: *r* y alude a esto lo que se lee en el Leuitico, *s* *Reuerteretur homo ad possessionem suam, & unusquisque rediet ad familiam patris sui, quia iubilæus est.* Por manera, que los assi restituidos con la gracia de los Reyes, consiguen esencialmente su nobleza antigua, è hidalguia primeua bien assi como si aquel medio tiempo de l'estado plebeyo, no huuiera passado por ellos, segun lo dize el Iurilconsulto. Modestino *t* por estas palabras: *Qui natalibus restitutus est, perinde habetur, atque si ingenuus natus medio tempore maculam seruitutis non sustinisset:* y expressamente, aunque por otros fundamentos, lo resoluió Menchaca. *u*

12 Alientada, pues, por resolucioñ llana (como lo es) que la nobleza, y hidalguia es aquella que los Reyes conceden; es muy facil, haziendo buen discurso venir en conocimiento de la nobleza que prouiene por linage, porque los hijos, y descendientes por lineas de varon legitimas, o naturales, *x* de aquellos a quienes primeramente los Reyes hizieron hijodalgo, y les dieron esencialmente la honra, y dignidad de la nobleza, y hidalguia para ellos, y para su posteridad: son assimisimo uobles, por ser sus descendientes, y acada vno de los quales en cabeça del pri-

12 Alentada, pues, por resolución llana (como lo es) que la nobleza , y hidalguia es aquella que los Reyes conceden; es muy facil, haziendo buen discurso venir en conocimiento de la nobleza que prouiene por linage, porque los hijos, y descendientes por lineas de varon legitimas, o naturales; x. de aquellos a quienes primeramente los Reyes hizieron hijosdalgo, y les dieron esencialmente la honra, y dignidad de la nobleza, y hidalguia para ellos, y para su posteridad: son asimismo nobles, por ser sus descendientes, y a cada vno de los quales en cabeça del pri-

m Genes. 4. ma.
nuntiationes, ff. de
iur. & iur.

n. l. quod attinet,
ff. de reg. iur. l. vi
um (cū inter nos
cognitionē quan-
dam natura consti-
tuerit) ff. de iustit.
et iur.

o Cap. Alam. 40.
dist.

P. *Lexim. disc. I.*
116.7.

q l. i. & 2. C. de
Natal. restituen.

r Budeus in anno-
tat. p̄te 7. in l. fin.

col. 5. ff. de Senat.
Tiraq. c. 6. n. 3.

f. LENT. c. 25.

t In l. fin. ff. de ra-
t. al. res. tit.

u Menoch de suc-
cess. creat. lib. 3. §.

30: p. 3. n. 191.
vers. in primis

X L. i. tit. II. p. 7

[illegible]

y Ita Mansue.de
Tallis, & Collect.
n. 10. latè Traq.
de Nobil. c. 15.

Discurso Segundo.

9

primero & se le hizo la misma gracia, y no porque les venga la nobleza por naturaleza, aunque mas, y mas antigüedad tengan: porque es de saber, que lo natural, es la filiación, la sangre, y el parentesco, *a* y no la nobleza, que esta fue vna calidad abstracta, dada por el Principe: y assi no es natural, ni cosa que se introduxo por propagacion, ni se infundió con la sangre, y fraternidad de los padres, sino que meramente es ciuil, y vn privilegio, y merced del Principe, que passa a todos los descendientes de vna familia por linea de varon, y no de hembra, como heredad vinculada, que se dio para él, y para sus descendientes, los quales por derecho de serlo, suceden a sus mayores: y assi lo dio a entender la ley de la Partida, *b* y declaro, aunque no tan claro Baeza: *c* el qual satisface a los que absolutamente dizen, que la nobleza que viene de linage, es natural, y no natiua: lo qual nacio de confundir lo positivo, y ciuil, que es la nobleza con lo natural, que es la sucesion, y filiación. Y porque estos descendientes del primero a quien se dio la nobleza, suceden en ella, por ser de su linage, y sangre, por esto vino a dezir la ley de la Partida: *d* *Fidalguia es nobleza, que viene a los hombres por linage.* Por manera, que esta ley no definió, ni declaró la nobleza in genere, sino in specie, declarando solamente aquella nobleza de los que la tienen por linage, y sucesion de sus mayores, llamandola fidalguia, que es nombre que se introduxo en España, para demostrar la nobleza de los que la tienen por linage; puesto que despues se generalizó, de tal manera, que a la nobleza que los Reyes de nuevo conceden, se la da este mismo nombre de hidalguia, como se dira en otro discurso. *e*

13. Y para que mas claramente se conozca, que la dicha ley tercera de la Partida, habla solamente de la nobleza, y hidalguia de los que la tienen por sucesion de linage: es bien considerar, que el titulo debaxo de que esta, es de los Caualleros, y en todas las leyes del se trata de las cosas que denon hazer, y a ellos pertenece: y assi en la ley primera se declara la derivacion del nombre de Cauallero: y en la segunda,

z Dec. conf. 468. num. 27. & conf. 498. n. 19. Auedañ. in dictionario, verb. Cauallero, vers. Si ergo. Ioan. Garc. gl. 6. n. 38. Gutierr. pract. lib. 3. q. 13. n. 87. a L. ius autem, ff. de pactis.

b L. 2. (Les viene como heredad) tit. 21. p. 2.

c Baez. de inope debitor, c. 16. nu. 49.

d L. 3. tit. 21. p. 2.

e Disc. 4.

a proposito, que no se pueden dexar de referir, y dizẽ
 alsi: *Quod si iure despiciunt me, faciunt idem cum maiori-
 bus suis, quibus uti mihi ex virtute nobilitas cœpit, invident
 honori meo, ergo inuideant labori, innocentie, periculis etiam
 meis; quoniam per hæc illum cœpi. Verum homines corrupti
 superbia; ita etatem agunt, quasi vestros honores contemnunt,
 ita hos petunt, quasi honeste vixerint. Ne illi falsi sunt, qui
 diuersissimas res pariter expectant ignavia voluntatem, &
 præmia virtuti; atque etiam cum apud vos, aut in Senatus
 verba faciunt, pleraque oratione maiores suos extollunt: eo-
 rum fortia facta memorando, clariores se se putant, quod con-
 tra est. Nam quanto vita illorum præclarius, tanto horum se-
 cordia flagitiosior, & profecto ita serres habens maiorem glo-
 ria posteris: quasi lumen est, nec bona eorum, nec mala in
 occulto patitur huiusce rei: ego inopiam patior. Quirites, ve-
 rum id quod multo præclarius est mea merita facta mihi ducere
 licet. Nunc videte quam iniqui sunt, quod ex alia virtute
 sibi arrogant, id mihi ex mea non concedunt, scilicet, quia
 imagines non habeo, & quia mihi nova nobilitas est, quam
 certe peperisse, quam acceptam corrupisse melius est. Y lo
 peores, que quicã los principios de las noblezas de
 los que mas habian, no son tan limpios, y legitimos
 como los que ellos elliman en poco, por muchas mas
 patrañas que cuentan de sus genealogias, inuentadas
 mas con gana de gloriarse, que de dezir, y apurar la
 verdad dellas. Deltos fue el mismo Salustio, Cauallero
 Romano, que cegado con la embidia de los honores
 de Marco Tulio Ciceron, le notò de hombre nuevo,
 mas ell le respondió, diziendo: x Yo con mis letras, y
 valor de mi virtud, he ennoblecido a mis passados;
 pero tu con tus vicios, has afrentado, y escurecido a
 los tuyos: y mejor es ser escimado por mis obras, y
 auerlas hecho tales, que por ellas aya merecido ser
 principio de mi linage, y exẽplo de virtud a mis des-
 cendientes, q̃ no ser honrado, por solo la vana opiniõ
 de los mayores, y dixolo por estas elegantes palabras:
*Ego meis maioribus virtute mea præluxi, ut si prius notum
 fuerint, à me accipiant initium memorie sue, tu tuis vita,
 quam turpius egistis, magnas offendisti tenebras, ut etiã si fue-
 rint egregij iues, certe venirent in obliuionem: quare nolli mihi*
 anti,*

x Cic. in orat. con-
 tra Salust. que
 extat in lib. Salu-
 sti, fol. 309.

antiquos viros oblectare. Satius est enim me meis rebus gestis florere, quam maiorum opinione niti, & ita vivere, & ego sem posteris meis nobilitatis initium, & virtutis exemplum, nec me cum his conferri decet P.C. qui iam decesserunt, omnique odio carent, & inuidia, sed cum his, qui mecum vna in Republica versati sunt. Y lo mismo en mas breues palabras respondi Iphicrates, Capitan Athenlense, a Hermodio: *Y Meum genus à me habet originem: tuum vero à te desijt.* Mi linage, dize, comiença en mi; pero el tuyo se acaba en ti.

16 Mas puesto que sea verdad, y muy conforme a razón, que se esli me en mas lo que se adquiere por la persona, que lo que viene por sucesion, es ciertó que la nobleza heredada, por ser calidad mas antigua, es de mayor estimacion, que no la de nuevo ganada, que etra solo tiene ser de mayor loor, y alabauça, y así lo refueluen muchos Doctores. ~

17 Epilogando, pues, y haziendo vna breue, y cierta conclasió deste discurso, dezimos; que el hombre por vno de dos caminos Reales viene a disponerse, y merecer que el Rey le conceda la nobleza, è hidalguia, y estos son, ò por saber, ò por bñdad de costumbres, que refieren las leyes de la Partida: *a* y a estos dos caminos Reales vienen a reducirse todos los otros, que largamente refieren Oforio, *b* Tiraquelo, *c* y Casaneo, d y los demas que los hombres pueden imaginar para venir a conseguir esta nobléza juridicamente; porque en el camino del saber, se comprehende todo genero de letras, ciencias, facultades, y artes liberales, en que los hombres se auentajan, y por ello vienen a alcançar esta nobleza, y otras dignidades, y honras, que los Reyes les conceden. Y en el otro camino de la bondad de costumbres se incluyen las armas, los hechos heroycos de soldados valerosos, y los de hombres particulares, que en la paz, así con oficios de la Republica, como sin ellos, siruieron con grande ventaja, y se ñalada virtud a sus Reyes, y Republicas, arriesgando, ò sus personas, ò sus haziendas, *e* que son hechos, y obras nacidas de su inclito valor, y animo denodado.

18 Y puesto que los hombre que caminaren por

y Refert Brisson. lib. 7. fascesiarum, c. 21. pag. 473.

z Abb. in d. cap. venerabilis, nu. 4.

Tiraq. d. cap. 19.

Ioan. Garc. de Nobilit. glos. 7. n. 27.

glos. 12. n. 6. Her.

Atexia lib. 2. conclus. 3.

a L. 2. (Por saber, por bondad de costumbres.)

L. 12.

(Por seso, ò por bondad) titul. 21.

part. 2.

b Ofor. de Nobil. civil. lib. 2. versic.

1. in fin. & versic.

2. cum seqq.

c Tiraq. de Nob.

c. 4. c. 5. c. 6. c. 7.

c. 8. c. 9. & c. 11.

d Casan in Cath.

3. p. confid. 7. cum

seqq. vsq. ad 26.

e Ita Menoch. de

success. creat. lib.

3. §. 30. p. 3. na.

194.

De la Nobleza.

f Tiraq. d. cap. 4.
num. 1.

g Bart. ind. l. 1.
n. 93. C. de dignit.
Parlat in sex qui-
cent. diff. 145. §.
1. n. 8.

vno de estos caminos se an nobles, es de la nobleza natural, y que consiste en el animo: *f Nobilitas sola est, que animum ornat.* Y no de la ciuil, y politica, de que vamos tratando, que consiste solo en la aceptacion del Principe: porque como dize Bartulo, g Por mas saber, virtud, y bondad que vno tenga, por mas heroicas hazañas que emprenda, y por mas antigüedad que tenga de linage, no consigue por si solo, ni por estas sus virtudes la nobleza ciuil; pero disponese, y hazese digno, y merecedor della: y entonces, quando el Principe vulto que la merece se la concediere, ò por su voluntad expresa, ò tacita, ò por sus leyes, y derechos, de q̄ en el discurso siguiente se tratará: entonces pues conseguirá la nobleza ciuil verdaderamente, y serán hijosdalgo él, y sus descendientes por linea de varon legitima, y natural.

19 Y porque estos descendientes de aquellos, a quienes el Rey dió noblezas, y hidalguías, son ansimismo hijosdalgo, y nobles, por ser de su descendencia, y linage; por ello las leyes de la Partida los llamaron hijosdalgo por linage: no porque el linage sea causa eficiente, como lo es la virtud remunerada por el Principe, sino porque ya el Principe ennobleció aquel linage en cabeza del primero, y les dió a ellos la misma nobleza: y así estos que fueron nobles por linage, no tienen mas priuilegio, h que el primero de aquel su linage: pero tienen vna estimacion mayor, por auerse aquel su principio dilatado, y continuado en los descendientes con la propagacion natural, y antigüedad del tiempo: de tal forma, que quanto mas se dilatare, y mas antigüedad tuviere, tanto mayor estimacion irán cobrando; y mucho mas, si esta nobleza la fueren reforzando con otras, y esmaltando con obras heroicas de virtud, y con buenos, y honrados oficios, y perpetuando con vinculos, y mayorazgos de mucha renta, que son los neruios con que las noblezas se ilustran, y engrandecen, como se dirá en otro discurso: Y esta es en suma la verdadera declaracion de la nobleza, y hidalguía politica, y ciuil, por algunos mal entendida.

h Ita Ioan. Garc.
de nobil. glos. 1. §.
1. num. 43. C. 50
Menoch. ubi sup.
v. 299. cum seq.
Azueu. in l. 1. n.
59 C. 60. tit. 1.
lib. 6. Recop.

i Disc. 9. n. 5. cñ
seq.

DISCURSO III.

*Adonde se declaran los varios modos que
ay para adquirirse la nobleza,
è hidalguia.*

1 **N**o solamente pueden los Reyes, y Principes, no reconocientes superior, conceder noblezas, è hidalguias en actos particulares, como de ordinario lo han hecho, y hazen cada dia de la manera que se ha declarado en el precedente discurso, sino que tambien en general han establecido leyes, y derechos, por los quales conceden noblezas a las personas, que por sus ciencias, y virtudes alcançaren a tener dignidades, y officios señalados de la Republica: de los quales, y de los otros modos, y causas que ay para venir a conseguir la nobleza, se hará aqui vn breue discurso.

2 Primeramente se lee *a* del Emperador Theodosio, auer concedido esta nobleza a los Sacerdotes, Religiosos, y personas consagradas a Dios, porque como dize San Pedro, *b* son gente escogida, de casta Real, y santa: *Genus electum Regale Sacerdotium gens sancta*: y así son verdaderos nobles, è hijosdalgo, libres de todos los pechos, alcaualas, tributos Reales, y personales, como lo resueluen muchos Doctores. *c*

3 El Emperador Honorio *d* concedió nobleza, è hidalguia a las personas que con officios honrosos asisten al lado de los Reyes, y Principes, y son de tu Consejo, porque a los tales, el derecho llama ilustres: *e* *Virorum illustrium, qui Consilio, & Consistorio nostro assisunt*. Y dizen los Doctores, *f* se ha de entender esto con los Presidentes, Consejeros, Oydores, y Alcaldes de Corte: y Iuan Garcia *g* lo alarga a los Fiscales de los Consejos, y Chancillerias.

4 Andres Tiraquelo *h* resuelve, que los soldados, que

a *L. 2. Cur nemo priuatus.*

b *Epist. 1. cap. 2.*

c *Doctores relati*

per Oral. 2. p. c. 1.

n. 8. Tiraq. de nob.

c. 9. per tot. Ioann.

Garc. gloss. 48. §.

3 n. 62. cum seqq.

Parlad. in sex quic.

diff. 9 §. 1. n. 2.

d *In l. unica (nam*

immunitate digni

sunt, quos nostri

lateris committatus

illustrat) C. de pre

posit. labo. lib. 12.

l. ult. C. de excus.

tur.

e *L. quisquis, ff.*

ad l. Iuliam Ma-

iestatis.

f *Boer. in tractat.*

magni consilij, lo.

Garc. plures alle-

gans, gloss. 35. nu.

39. & gloss. 48. §.

3. n. 56. Tiraq. c.

6. n. 10.

g *Ioan. Garc. ubi*

supr.

h *Tiraq. de nobil.*

c. 8. n. 15.

i Dent. lib. 1. c. 1. que en la guerra llegaren a ser Coroneles, Mariscales, Sargentos Mayores, Maestres de Campo, Capitanes Generales, finalmente todos aquellos a quienes se encomendare todo el exercito, ò partes principales del, consiguen nobleza; è hidalguià, no la teniendo ellos de sus linages; porque semejantes cargos no se deuen dar sino a hombres nobles, como se colige de las palabras de la Diuina i Escritura: *Tuli de tribus vestris viros sapientes, & nobiles, & constitui eos Principes Tribunos, & Centuriones.* Y por esta razon Iustiniano, K. llamò noble, y preclara la milicia. Pero los demás Capitanes inferiores, Alferez, Sargentos, Cabos, y soldados particulares, no consiguen nobleza por razon sola de estos sus oficios, si ellos no lo son de linage, como lo resueluen Bartulo, l y Platea, m mas gozan de muchos, y varios priuilegios, que refieren Petrino Bello, n Marco Mantua, o Casaneo, p y otros. q Y es de aduertir, que estos Capitanes, y soldados, por razon de serlo buenos, y hazer en la guerra hechos valerosos; los que de fayo no erau hijosdalgo, vendran a merecer, que los Reyes les concedan nobleza; è hidalguià para ellos, y sus descendientes en premio de su virtud, y valor, y de los buenos seruicios, que dellos huieren recibido. Y es esto tanta verdad, que casi todas las noblezas de España, y de todo el mundo fueron concedidas, y adquiridas por semejantes hazañas, principalmente en las largas, y continuas guerras, que los Catholicos Españoles tuuieron con los Arabes Moros, como dizen Hernan Mexia, r y Olorio Lusitano, s y se colige de los libros, y memoriales, que en particular ay escritos en los linages de España.

s Quando el Rey concediere a vn hombre plebeyo titulo de Duque, ò Conde, ò Marques, con señorio, vasallos, y jurisdiccion, es visto hazerle hijodalgo; porque para tener semejantes dignidades, es necessario serlo, como se colige de las leyes de la Partida, t y lo resueluen los Doctores, u y assi el Rey los llama parientes, con que no se puede dudar de su nobleza. Mas los que no tuuieron titulo, sino solamente vasallos,

se presume ser nobles, x y por esta razon si fueren empadronados, no deuen pechar durante el pleito de sus hidalguías, y ni tampoco pueden ser empadronados por sus vassallos; porque como prueua Iuã Garcia, x es cosa noble, y muy calificada tener vassallos, y el que los tienē, se dize tener solar, y el sirue de adiminiculo, para mejor prouar su hidalguía.

6 Por ley de la Partida, a y comun resolucion de los Doctores, b consta, que todos los hombres de letras, de qualesquier facultades, y ciencias que sean, consiguen por rrazon de sus saberes nobleza; porque la sabiduria, como en la diuina Escritura, c se lee, es la cosa mas estimada de los hōbres, y a ella no ay cosa que se le iguale. Y en otra parte dize la misma sabiduria, d que no ay nobleza, ni hidalguía que a ella se pueda comparar: *Omnibus nobilibus, nobilior est sapientia.* Mas es de aduertir, que la nobleza que estos hombres consiguen por sus letras, es la natural, y la del animo, e durante que el Rey no les concediere la politica por voluntad particular suya, o por la general de sus leyes, y derechos, segun los quales consiguen esta nobleza politica, quando tuuieren grado de Doctor; o Maestro: y assi se han de entender aquellas leyes, como lo resueluen Beno de Curte, f y Casaneo. g

7 Tambien los que tuuieren grado de Licenciado, gozan desta nobleza politica, y de los priuilegios que tienen los Doctores en las cosas fauorables: assi lo enseña, y prueua Palacios Rubios, h y Gregorio Lopez. i

8 Asimismo gozan desta nobleza politica los que leyeren, y enseñaren las ciencias, facultades, artes liberales; Gramatica, y Retorica, aunque no sean graduados: K y despues que los Iuristas huiieren leído veinte años, y fueren jubilados, dize la ley de la Partida, denen auer honra de Condes, l lo qual es parti-
ciplar honor de los Letrados.

9 Los Iurisconsultos (a quienes por la excelencia, y ventaja que hazen a los de otras facultades en el perpetuo trabajo, y continua ocupacion del

x *M. a. c. de prob. con cl. 1095. n. 5. y Ioann. Ciceron. pra. l. lib. 3. q. 14. num. 112.*

z *Ioann. Gar. ubi supr. d. n. 15. c. 16.*

a *L. 2. tit. 21. p. 2.*

b *Doct. in l. prouidendum. C. de postul. relati per Tiraz. cap. 5. n. 1. c. per Bobad. Po. lit. lib. 1. cap. 4. num. 3.*

c *Prob. c. 8. (melior est sapientia cunctis opibus preciosissimis, c. omne desiderabile ei non potest comparari.)*

d *Sapient. cap. 4.*

e *Ita Casen. 8. par. consid. 10.*

f *Bon. de Curt. de nob. 3. par. n. 93.*

g *Casen. 8. p. consid. 10.*

h *Pal. Rub. in re. per. rub. de donat. inter. §. 38. per totum.*

i *Greg. in l. 3. glos.*

8. tit. 10. p. 2. For. l. 2. c. in. 5. par. §. 6. n. 21.

el *K. L. Medicos, C.*

de profess. ubi DD. l. 8. tit. 31. par. 2. l. 3. tit. 17. par. 6. Auend. prator. lib. 2. cap. 14. n. 30. l. Dict. l. 8. tit. 31. p. 2. l. vnc. C. de professor. qui in vrb. lib. 12.

m Ita Greg. ind.
l.3. tit.10. par.2.
gloss.8.
n Doctores in l.
Aduocati, C.de ad-
uoc. diu. ind. & in
l. prouidendum, C.
de postul. late Tir.
cap.29. n.11. cum
seq. Ioan. Garc. gl.
35. n.11. cum seq.
Azeu. in l.8. n.2.
tit.7. lib.1. Recop.
Greg. d. gloss.8.
Gratian. reg.145.
num.16.
o L.4. C.de aduo.
diu. iudicium.
p L.1. §. ait pr. ar.
ff. de post. cap. quia
Episcop. §. q.3.
q D.l. prouidendi.
r L.1. C.de aduoc.
diuers. iudicium, &
DD. sup. alleg.
s L. Sacimus (nul-
lū demque eis mā-
detur prater arbi-
trium) C.de aduoc.
diuers. iudicior. &
ibi DD. & Ioann.
Gratian. ubi supr.
t L. Aduocari, C.
de aduoc. diu. ind.
l.3. tit.10. par.2.
l.2. tit.2. part.3.
u L.8. & 9 tit.7.
lib.1. Recop.

estudio de las letras diuinas, y humanas, llamamos
Letrados, como personas que de todo punto son a
las letras dados) siendo Abogados en Ciudades, o Vi-
llas, cabeças de Partido, m y jurisdicción, gozan to-
das las preeminencias de los hijosdalgo, n porque el
oficio de los Abogados, es de mucho honor, y muy ne-
cessario a la vida de los hombres: y así deuen ser re-
munerados con grandes, y honrosos premios, como
lo dixo el Emperador Anastasio: o *Laudabile, vitæque
hominum necessarium aduocationis officium, maxime princi-
palibus premijs oportet remunerari*: y es oficio noble, y
honroso, p y el derecho llama a los Abogados, nobi-
lissimos, q y son constituidos en dignidad clarissima:
r por esto están escusados de todos los oficios, y car-
gos personales, de qualesquiera calidad que sean, los
quales no se les pueden dar contra su voluntad, como
se colige de vna ley de los Emperadores, Teodosio, y
Valentiniano. s Pues no menos amparan, y defien-
den la Republica, y el genero humano, que los solda-
dos, y Capitanes con sus exercitos, como lo dixo ga-
lanamente el Emperador Leon: t *Non minus prouident
humano generi, quam si prælijs, atque vulneribus patriam, pa-
rentesque saluatorem, &c.*

10 Empero es de aduertir, que por leyes del Reyno
está dispuesto, u que ningun Doctor, Maestro, Licé-
ciado, o Bachiller se escuse de pechar, y contribuir en
los seruicios ordinarios, y extraordinarios, sino fuerē
los graduados de Doctor, Maestro, o Licenciado, por
las Vniuersidades de Salamanca, Valladolid, Alcalá
de Henares, y Colegio de Bolonia: pero quanto a la
nobleza, y demas priuilegios que por derecho comun
les están concedidos, podrán gozar dellos los Aboga-
dos, y graduados por qualquiera otra Vniuersidad:
porque la sobredicha ley del Reyno, solo les quitó el
priuilegio de no pechar: y así no podrán ser condena-
dos a tormento, ni a desdecirse, ni ser presos por deu-
das, como lo resueluen muchos Autores, x los qua-
les

x Greg. d. gloss.8. in l.3. tit.10. par.2. Baeca de inop. deb. cap.26. n.140. Azeu.
ind. l.8. n.4. Parlad. d. §.6. num.22. Curt. Philip.2. par. §.17. num.18. Gratian.
d. reg.145. num.26. Villadiego in l.8. num.55. del prologo del Fuerojuzgo.

les dicen, que tambien podrán tener los officios de los hijosdalgo: y esto se ha de entender en lugares donde no aya pecho, ni seruicio, y que ellos nunca ayan contribuido en él, ni tenido officio del estado de los hombres buenos, pues seria cosa absurda, que vna misma persona fuesse de dos estados contrarios, y de diuersa opinion, como lo resueluen el Fiscal Iuan Garcia. y

11 Por ley del Reyno, y derecho comun, está dispuesto, que las mugeres que no fueren hijosdalgo, y casaren con hombres que lo sean, gozan de todos los priuilegios de la nobleza, durante el matrimonio: y despues siendo viudas, y viuiendo castamente: y por el contrario, la muger hijadalgo que casare con hombre que no lo sea, no goza de su hidalguia, durante el matrimonio; pero gozará della disuelto el matrimonio: porque las mugeres deuen seguir la condicion, y estado de sus maridos, b y la calidad dellos, buena, o mala, se estiende, y comunica a ellas: c de tal forma, que dicen Guillermo, d y Casaneo: e que si la muger no fuere legitima, y casare con varon, que lo sea, se haze ella legitima.

12 Y es de notar aquí vna ceremonia ridicula, que antiguamente (segun refiere Fray Geronimo Roman) f guardauan las mugeres viudas hijosdalgo, que para boluer a gozar de la hidalguia que auian perdido por auerse casado con hombres que no eran hijosdalgo, tomauan vna albarda a cuestras, y la lleuauan a la sepultura de sus maridos, y dando con ella tres golpes, dezian: Villano, toma allá tu villania, que yo quierome acoller con mi fidalguia: y dexaua allí la albarda, gozando desde entonces de su hidalguia.

13 Siendo la muger que casare con hombre plebeyo, Reyna, Duquesa, Marquesa, o Condesa, entónces no solo no pierde su nobleza, mas por ella la conserva su marido, y goza de la calidad, y titulo que su muger tuuiere, como lo resuelve Iuan Raynuncio, g a quien siguen otros. h

14 Por fueros, y costumbres legitimamente pres-

y Ioan. Garc. glos. 35. n. 19. & 29. z L. 9. tit. 11. lib. 2. Recop. a L. femine. ff. de Senator. l. mulieres; C. de incolis, li. 10. l. mulieres 13. C. de dign. lib. 12. l. 3. tit. 15. par. 2. l. 7. tit. 2. par. 4. b Bart. & DD. quos refert, & sequitur Tirac. c. 18 per totum, Azu. in d. l. 9. Pichard. lib. disp. 2. n. 15. c Bald. in l. si quis, C. de Natur. liber. Decius in l. famina. ff. de reg. iur. d Guill. in c. Raynunt. re. bo Raynuntius, n. 39. e Casan. in consuetud. Burg. rubr. 9. §. 7. n. 3. Bon. de Curt. 3. p. n. 121. facit, l. si quis, C. de Natur. liber. f Roman. 2. par. Rep. lib. 4. cap. 11 vers. vsauan. g Reyn. de nobil. 5. q. princ. h Tir. d. c. 18. n. 4. & 39. Pichard. bi sup. n. 49. quauis cotrarium teneat, Anch. cons. 339. & cons. 389.

i *Secundum scripto*
in l. de iur. natur.
l. 6. tit. 13. par. 1.
K Aeneid. praet.
1. par. cap. 8. n. 2.
cum seq.
l Tiraq. cap. 10.
per totum
m C. de. gloss. 7.
n. 23.
n Tir. cap. 19. n.
22. cum seq.
o I. Natu. C. de
Decur. lib. 10. l.
his quae ex filiabus,
C. de m. m. Legal.
li. 11. l. medietas,
l. fin. C. de Agricul.
lex ingenio, C. de
Agricul. & muni-
cap. lib. 11. Bonus
text. in l. 1. ff. ad
municipalem.
p L. 3. tit. 21. p. 2
q Bald. in l. vlti-
ma in fin. C. de ser-
fagit. Tiraq. d. cap.
19. n. 26. Guard.
cap. 8.
r Aeu. in d. l. 9.
n. 7. & in l. 2. n.
104. tit. 2. lib. 3.
Recop. Pichar. vbi
fu. n. 46. & 47.
contra Parl. contra
rima tenenté, Vi-
llatic. in l. 3. n. 50
del prolog. Fori.
l Oral. 2. par. cap.
2. num. 6. & 7.
l Ouid. lib. 1. Fasto.

criptas, conque tienen fuerza de ley, i y por esta-
tutos confirmados por los Reyes, K se puede ad-
quirir nobleza contra lo dispuesto por el d-recho co-
mun: l porque siendo como es introducida por de-
recho ciuil, m basta qualquiera ley ciuil para conse-
guirla: y así por esta causa huuo muchas naciones, que
refiere Tiraquelo, n que tuvieron fueros, y costum-
bres, con que los hijos de madres nobles conseguian
nobleza, puesto que los padres fuesen plebeyos: y no
es esto tan sin fundamento juridico, pues hallamos en
el Derecho ciuil muchos casos, o en que los hijos si-
guen la condicion, y estado de las madres: y la ley de
la Partida, p dice: que para auer de llamar al hijo dal-
go deste nombre de noble en Castilla, es necesario
que la madre sea hijadalgo como el padre; porque
verdaderamente que al hijodalgo, cō la hidalguia de
la madre, se le crece vna claritud, y estimacion auen-
tajada sobre los otros, que solamente son hijodalgo
de padre, que llamamos a Fuero de Castilla: y por es-
ta misma razon los que siendo llanos tuvieron ma-
dres hijadalgo, deuen ser estimados por quasi nobles,
q y lo mismo sus padres; porque la muger no pierde
de todo punto su nobleza, ni aun los privilegios to-
dos della, pues los que pierde son los de que se podia
aprovechar para su comodidad, como es en el no pe-
char: y no los de su incomodidad, y daño, de tal ma-
nera, que no la podrán condenar a desdecirse, ni a tor-
mento, ni en otra pena ignominiosa: r y así esta no-
bleza es forzoso que se deriue a los hijos, losquales, se-
gun naturaleza, han de heredar aquella sangre, y ani-
mo noble, s que se presume tuvieron sus abuelos, cō
que se han de inclinar a hazer obras de virtud, y valor,
pues qualquiera compuesto, segun buena Filosofia, ha
de participar de la forma, y materia de que se haze. Y
así Ouidio r engrandece mas a Euandro con la no-
bleza de la madre, que con la del padre.
Hinc fuit Euander, qui quamquam clarus utroque,
Nobilior sacra sanguine matris erat.
Y lo mismo dixo Virgilio, u del Orador Drances.
Ge:

Genus huic materna & superbum.

Nobilitas dabat, incertum de patre ferebat.

Y por esta razon no deuen ser reprehendidos los que toman el nombre, y apellido de las madres, lo qual es muy vsado en España, x como se dirá en otro discurso: y y Guillermo Benedicto, z expressamente resoluió, que eran justos los estatutos, fueros, y costumbres que dauan nobleza a los hijos, por serlo las madres, y que las podran conceder los Reyes.

15 De donde se collige, quan conforme a razon es lo que los Reyes de España han hecho en conceder hidalguías a los que casaren con mugeres hijasdalgo, como son las del linage de Antona García, a y a las que llaman de los linages de Salamanca, b y otras muchas, los quales no solo gozã durante el matrimonio, mas despues siendo viudos, c y sus hijos, y descendientes, ora sean por linea de varon, o de hembra.

16 Tambien de lo dicho toma fundamento la costumbre que dize Iuan García, d que ay en Castilla de Ebro allã, confirmada por los Reyes, para que los hijos bastardos, y espureos, sucedan a sus padres en la nobleza, e hidalguia que tuuieren, puesto que sea contra el derecho comun, y Real, que dispone lo contrario: e y Tiraquelo, f dize que ay la misma costumbre en Francia, y en otras partes: y Raynuncio, g refuelue, que generalmente los bastardos, y espureos de casas Reales, y de otros señores de titulo, gozan de la nobleza de sus padres, por la grandeza, y notoriedad de sus linages, lo qual (auiendose de guardar en España) parece se ha de entender con solos los hijos de los Grandes, y Ricoshombres della. Y assi he oido dezir de vna casa de vn Grande, que llama a la sucesion della, acabados los legitimos, a los bastardos, aunque sean auidos en vna Negra, o Mora. Y Diodoro, h escribe de los antiguos Egipcios, que no tenian a ningun hijo por espureo, ni bautardo, aunque fuese auido en esclaua, porque solo el padre dezian ser autor de linage.

17 Muchos ha auido, y ay, que consiguieron la nobleza, e hidalguia, por solo ser naturales de tierras, y

x Otal. d. c. 2. n. 61

y Disc. 2. r. n. 3.

z Bened. m. cap.

Raynuntius, verbo

Raynuntius, n. 14.

15. & 16.

a l. 31. & 32. tit.

18. lib. 9. Recopil.

Oral. 4. p. cap. 5.

num. 19.

b Azens. d. l. 9.

num. 8.

c Pich. rbi sup.

n. 48. & 61.

d Ioan. Garc. glos.

1. d. 1. n. 60. 61.

& 62.

e L. liberos, rbi

Balil. ff. de Senar.

l. 1. tit. 11. par. 7.

Bart. in l. 1. n. 50.

C. e diga. lib. 12.

f Tir. c. 15. n. 25.

g Rayn. de Nobil.

2. q. 5. questionis

princip. Ioan. Gu-

tier. in repet. §. fin.

instituta de hered.

quel. n. 190. Parl.

in sex quicentaria,

diff. 14. §. 1. n. 6.

h Diodor. quem

refert Roman. 2. p.

Repab. lib. 3. c. 9.

I Luc. de Pen. in l.

Mulieres, versic.

culc. octavo ex lo.

co, C. de dignit. lib.

12. quem sequitur.

Tiraq. de Nobilit.

cap. 12. ubi plures

adducit.

K In l. non tantu,

§. Illi in sibus, ff. de

excus. tit.

I In l. m. Lusita-

nia, ff. de censib.

m Ambr. in c. il-

lud 4. distinct.

n Greg. in cap. nos

40. distinct.

O Galen. Meno-

dori filius in Exor-

natione ad bonas

artes.

P De quibus in l.

1. cum seqq. tit. 14.

lib. 6. l. 11. cum

seqq. tit. 18. lib. 9.

Recopil.

Q L. 26. tit. 14. l.

18. tit. 18. libr. 9.

Recop.

r Ambr. de Mora-

les, lib. 17. Hist. de

España, cap. 2.

lugares; que eran nobles por priuilegio, y merced de los Principes, y Reyes, i como lo fue aquella Ciudad de Illion, de quien haze mencion el Iurifconsulto Calistrato: *K Illi in sibus, & propter inclitam nobilitatem ciuitatis, & propter conuentionem omnium Romanis, tam antiquitus, & Senatusconsultus, & constitutionibus Principum plenissima immunitas tributa est.* Y desta misma Inmuni- dad gozaron en España por concession del Senado, y Emperadores de Roma, las Ciudades de Badajoz, Merida, Valencia, y Barcelona, como refiere Paulo Iurif- consulto: *l.* y destos nobles, por razon de los lugares, haze mencion San Ambrosio, *m* y San Gregorio, *n* quando dixo, que no era bien que los Sacerdotes pre- sumiesen por ser nacidos en lugares nobles, sino por tener nobleza de virtud, y buenas costumbres. La causa porque estas, y otras semejantes ciudades, y lugares, conguieron esta nobleza, fue porque merecieron que los Reyes, y Principes se la concediesen por la virtud, valor, y seruicios de sus naturales. Y asi dixo bien Galeno, *o* que las ciudades no dauan nobleza a sus naturales, sino que ellos por ser buenos las auian en- noblecido: *Non homines factos illustres ex ciuitatibus, sed contra per viros bonos, & artibus prestantes horum patrias fuisse nobilitatas.* Y por esta razon los Reyes de España concedieron semejantes inmuni- dades, y priuilegios a muchas ciudades, villas, y lugares della, *p* como fue el de la villa de Simancas; *q* ganado por el valor de aquellas siete donzellas que se cortaron las ma- nos, y ensangrentaron los rostros, para que estando mancadas, y feas, no las estrupassen, ni cautiuassen los Moros, que a fuerza de armas auian conquistado aquella villa, con que dieron honra, y nombre a su pa- tria. *r*

18 Ansimismo los Vizcaínos por su grande anti- guedad, y inuencible fortaleza, y por sus heroicos he- chos en armas, han adquirido nobleza a su parria de tal fuerte, que con solo prouar que son naturales ori- ginarios de Vizcaya, o descendientes de tales, por li- neas de virón legitimis, y naturales, consiguen ex- eutorias de hijodalgo de sangre; porque verdadera-
men-

mente lo son, y por tales son declarados, siendo esta su nobleza, y hidalguia, confirmada por los Reyes de Castilla, y Leon, señores de aquella Prouincia, tomando con esto autoridad, y fuerza, para que ninguno pueda dudar della, como lo resueluen, y declaran los dos Placentinos, Azeuedo, y Iuan Gutierrez. f.

19. Tambien se deve advertir en este discurso, como aunque no ay ley expressa que disponga, que los que tuieren doze hijos, gozen de los priuilegios de los hijosdalgo, con todo por costumbre, y estilo que para ello ay, se dan prouisiones en el Consejo, para que los tales se escusen de todas las cargas Reales, y personales: lo qual mas propriamente es exempcion que hidalguia: y assi lo resueluen Auendaño, y otros modernos, puesto que Iuan Gutierrez, n. tenga lo contrario.

20. Los que tienen cinco hijos, son exemptos de todas las cargas personales, x. como lo son los vicios: y mas de los oficios honrosos, como son Alcalde, y Regidor, no se pueden excusar los vnos, ni los otros, siendo hábiles para ellos. x. Mas destos priuilegios, y de los que tienen los Regidores, y otras personas semejantes, a. no es bien hazer aqui mencion, pues no contienen nobleza, y hidalguia, puesto que ay algunos que por particular merced de los Reyes, gozan de todos los priuilegios de los hijosdalgo, como son los Veintiquatros de algunas ciudades, que plenamente consiguen nobleza, y hidalguia, por ser necesaria para tener los dichos oficios.

21. Despues de auer discurrido por todos los caminos legitimos, por donde juridicamente se viene a conseguir la nobleza politica, y los priuilegios de ella, conuiene que tambien digamos como algunos han adquirido esta nobleza por caminos ilegítimos, y malos: esto es por tirania, y hurto: b. porque es cierto que ha auido algunos (y pienso que no faltan ahora, como en otro discurso c. se dira) que con el atreuido animo de sus personas, inclinandolos a ello los

astros, a De quibus Auend. ubi supr. & 2. par. cap. 14. n. 27. cum seqq. Otal. 4. par. cap. 1. n. 8. b Ita Azeu. in rubr. tit. 2. lib. 6. Recop. n. 14. & 15. Bobad. Polit. lib. 1. c. 4. n. 3. c Disc. 9. v. 9.

f Azeued. in rub. tit. 2. n. 214. v. f. que ad 240. lib. 6. Recop. Ioann. Gutier. lib. 3. pract. q. 17. num. 48. & 132. Garibay en el Compendio, lib. 15. cap. 34. t. Auend. Prætor. 1. par. c. 19. n. 26. Rojas de successio- nibus abint. c. 16. n. 9. Azeued. in l. 9. num. 18. & 19. tit. 18. lib. 9. Re- copil. Ioan. Gutier. de tutelis, 1. par. cap. 21. n. 3. Parl. in sex quicent. diff. 49. n. 5. cum seqq. Bobad. Polit. lib. 5. cap. 5. num. 31. u Gutier. ubi sup. x L. 1. C. qui nu- mero filiorum, l. 1. & 3. C. de iys, qui numero filiorum, lib. 10. y L. 2. §. nume- rus, ff. de vocat. muner. ubi notat gl. 1. in honorib. L. sint muner. ff. co- dem Couar. in 4. p. 2. cap. 8. num. 8. versiculo, qua ve- ro statuta sunt.

d Tiraq. de Nobili-
ta cap. 12.

c Gnd. decis. 88.

Tiraq. c. 10 n. 6.

Alascard. de prob.

concl. 1095. n. 3.

cum seq. Menoch.

de arbitr. lib. 2. ca-

su 670 n. 4.

f Mexia in Nobili-

liario, lib. 1. c. 36.

c 58. Cas. in Ca-

thol. 8. par. confid.

22. Tiraq. de No-

bili. cap. 3.

g Rausf. Text. in

sua officina, &

plures relati ubi

sap. & discurso 1.

sup. n. 7.

h Leo. in c. prin-

cipatus 1. q. 1.

i Eccles. 10.

K Cantic. Beatæ

Mariæ.

l Matth. cap. 5.

m Prou. c. 9. (per

me Reges regnât.).

n L. fin. tit. 10.

par. 2.

o Dnus Ireneus,

lib. 6. c. 70. Mar-

quez, Governador

Christiano, lib.

1. cap. 7.

astros, y constelaciones con que nacieron, como di-
ze Tiraquelo, d y usando de ardidés, y cautelas di-
uerfas, atropellando la distribucion de la iusticia, vi-
nieron a señorearse sobre otros, y se auentajaron de
tal modo, que cobraron estimacion, y nombre de no-
bles, con la aprouacion vana del vulgo, y opinion de
los hombres, en que verdaderamente esta nobleza po-
litica consiste: e y algunos no solamente se conten-
taron con adquirir nobleza, sino que con el atreui-
miento, y esfuerço de sus personas, y de sus valedo-
res, passaron mas adelante, adquiriendo dignidades,
Reynos, Imperios, como refiere Hernan Mexia, f y
dellos tenemos muchos exemplos, como son el de
Membrød, Agarodes, Ciro, Narses, Ptholomeo, Da-
rio, Archelao, Artaxerxes, Romulo, Tarquino, Adria-
no, Gordio, Valentiniano, Iustino, Viriato, Taborian,
Francisco Esforcia, y otros muchos antiguos, y mo-
dernos, referidos por los historiadores: g todos los
quales de baxos, y humildes nacimientos subieron a
fuerça de sus braços a la alteza de los estados, y seño-
rios del mundo. Pero es de notar, que como seme-
jantes noblezas tuvieron mal principio, tienen des-
pues mal sucesso, de tal manera, que no llegan a sus
terceros descendientes, y herederos: dixolo S. Leon
Obispo por estas palabras: *Et difficile est, ut bono per-
agantur exitu, quæ malo sunt inchoati principio*; porque co-
mo dize el Sapio, i destruye el Señor los tronos, y
Monarquias de los soberuios, y atrenidos: *Sedes Du-
cum superborum destruxit Dominus, & sedere fecit mites*, y
dalos a los humildes: K *Deposuit potentes de sede, &
exaltauit humiles*. Pues realmente los que fueren hu-
mildes, y mansos, y por su virtud, y por caminos legi-
timos quisieren auentajarse, no son de culpar, antes
se les deue a ellos el señorío de la tierra: l *Beati mi-
tes, quoniam ipsi possidebunt terram*. Y assi para auer de
permanecer con las noblezas, y dignidades, es neces-
sario entrar en ellas por la puerta de la virtud, y vo-
luntad de quien se la puede dar: m mas el que a fuer-
ça de braços entrare por encima de la cerca, y valla-
do n de la ley, y rason, será ladrón, y salteador, o y lo
que

que configuiere será hurto, y tirania : *Qui non intrat per
hostium, latro, & fur est.* p
22 Finalmente hallamos, que demas de los que con-
siquen la nobleza por las vias que auemos referido,
ay en España muchos Grandes, Ricoshombres, Ti-
tulados, Caualleros, y hijosdalgo, que traen sus noble-
zas deriuadas de las casas Reales, por descendencia q
que tienen de algunos Infantes, y hijos de los Reyes
de Castilla, Leon, Aragón, Nauarra, Galicia, Portu-
gal, y antiguos Condes de Castilla, y de otros Princi-
pes estrangeros : la nobleza de todos los quales es
muy illustre, y clara, y así por la antigüedad della,
como por su alto origen, y Real descendencia, sin que
en ellos aya sido necesaria la gracia, ni merced del
Principe, por ser descendientes de los mismos que la
conceden, y como fuente, y origen que son de todas
las hidalguías, y noblezas, la deriuacion en sus descen-
dientes. (Pero es de advertir, que esta calidad de no-
bleza, respecto de que se halla en los mas pocos, tie-
nen obligacion los hijosdalgo, que se precien de des-
cender de tan alto, de prouarla con buenos testimo-
nios, y prouanças, que la hagan indubitable: t por-
que de otra manera, si solo ellos son los que lo dicen,
serán notados de soberbia, y ambicion: y pienso que es
mas acertado en cosas semejantes, mayormente sien-
do antiguas, y dudosas, llegar se con llaneza a la descen-
dencia de los mas, que con arrogancia a la de los me-
nos: pues como dize Hernan Mexia, u se hallará mu y
corto, y afrentado el hijodalgo, que no supiere pro-
uar, y aueriguar la descendencia que pretende dar a su
linage: mas es ya tan libre la ambicion de muchos, que
no solo quieren descender de los Reyes de España,
mas tienen por mejor traer el principio de sus linages
de Principes estrangeros, y Gentiles, pareciendoles
que por esto han de ser mas estimados, si ya no es que
quieren imitar a muchos de aquellos idolatras que re-
fieren las historias, x que por no dar principio huma-
no a sus linages, o por mejor dezir, por encubrir con
alto nombre su baxeza, y dezian ser descendientes de
Iupiter, del Sol, de la Luna, y de Venus, y de otros sus

p Ioan. cap. 10.
q Mexiam No-
bil. lib. 2. c. 16.
r Mader. excel.
de Episc. c. 5. § 2.
s Ioan. Garc. glos.
48. §. 3. nu. 1. &
2. Ofor. de nob. ci.
ul. lib. 2. vers. 2.
t L. 2. ff. de prob.
l. non ignorat, C.
qui accusare non
pos. Tiraq. de no-
bilit. cap. 10. nu.
13. Gutier. pra-
ctic. lib. 3. q. 14.
n. 4.
u Mexia lib. 2.
in fine, punct. 10.
facit l. 2. vers. 22.
(Turpe esse nobi-
li viro ius, in quo
versatur ignora-
re, ff. de orig. iur.
x. Valer. Maxi.
lib. 9. cap. 5. de su-
perbia; Textor. in
sua officina, 2. p.
cap. de arrogant.
superb. & ambi-
tio. fol. 346. Be-
nedict. in cap. Ray
nuntius, verb. Ray
nuntius; num. 25.
& 26. Tiraq. cap.
2. nu. 44.
y Ita Roman. 2.
part. Repub. lib. 5.
cap. 2.

dioses falsos: Y cierto que si algunos de los deste tiempo dixesse que era tan antiguo su linage, que descendia del Rey Adan, que acertaria: con que pretendio confundir vn soldado a vn Cauallero destos Reynos, que siendo Capitan se preciaua mucho de ser descendiente de vn señor de España, y muy de ordinario dezia: El Condestable mi señor abuelo, y auendolo dicho muchas vezes en presencia deste soldado, traxo en la conuersacion, y a proposito della a nuestro primero padre Adan, diziendo: El Rey Adan mi señor abuelo, con que el Capitan se confundio, y fue causa de remplarse de alli adelante.

z Cuiatius, consultatione 56. Romanam enim adoptione nobilitatem acquirebāt, Carol. Sig. m. de nominib. Romanorum, lib. in fine.

23 Tambien se podia tratar aqui de si el plebeyo que es prohijado por el noble, si gozara de la nobleza, y remitome a Cujacio, z que lo disputa.

DISCURSO IV.

De como los nombres de Infançones, Hijosdalgo, Gentilshombres, y Escuderos, se introduxeron en los nobles de España.

a L. 6. tit. 27. p. 2. 1 EN la restauracion de España tuuieron gran culpa Ita Roman. 2 p. b dado los Reyes della en hazer mercedes a los q derramauan su sangre, gastauan sus vidas, y haziendas, de las Republ. lib. 4. cap. 11. verfi y se señalauan contra los Moros, que la tenian oprimido, los nuestros, da: y asfi a los que de su linage no eran nobles, les concedian nobleza, y hidalguia, a y dauan otras franquetas, y honras, animandolos con esto a que se pusiesen cap. 25. & 26. a los mayores trances, y peligros de la guerra, de que c Ofor. de Nobil. están llenas las Coronicas: b por lo qual vinieron a dezir Oforio Lusitano, c y el Doctor Gudiel, d que ciuili, lib. 2. ver. todas quantas buenas noblezas ha auido, nacieron de sic. 2. hombres particulares, los quales con el valor de sus d Gudiel en 'el Prologo del libro de los Girones. personas hizieron tales hazanas, y obras heroicas de valor, y virtud, que merecieron ser galardonados por los

los Reyes con la honra, y título de la nobleza, y hidalguia para si, y para sus descendientes, y continuando sus valerosos hechos, vinieron asimismo a conseguir la dignidad de Caualleros, Condes, Marqueses, Duques, y Ricoshombres: y engañanse los que ay tan ignorantes y faltos de consideracion, e que no admiten que sus hidalguías, y estados tuvieron principio, sino que fueron eternas, y conuertidas en sangre, y por creacion sobrenatural, y diuina, y no por particulares mercedes de los Reyes.

2 Estos nobles, pues, de España, en aquellos primeros, y antiguos tiempos de su recuperacion, se llamaron Infançones, porque quando los Moros la ganaron a los infelices Godos, algunos dellos se recogieron con el Infante don Pelayo a las Montañas de Vizcaya, Bargas, Asturias, Galicia, Nauarra, Cataluña, y Aragón, y en los Montes Pirineos, adonde con la aspereza de la tierra, y con algunos fuertes que edificaron, se defendieron valerosamente de los Moros, Arabes, que nunca los pudieron entrar: y visto que auia muerto el Rey don Rodrigo, alçaron por su Rey, y señor natural al Infante don Pelayo, para que los acaudillasse, defendiesse, y amparasse: y esto fue en el año del Nacimiento de nuestro Redentor Iesu Christo de setecientos y catorce. f Y asimismo en las partes de los Pirineos alçaron a don Garcia Ximenez: y en Cataluña en la Cueva de Pabon; a don Garcia Iniguez, Caualleros principales de los Godos, g los quales cada vno por su parte començaron la Restauracion de España, haciendo casas fuertes adonde se recogian, y de donde mas a su seguro pudiesen hazer mala a sus enemigos, y estas casas fuertes son los verdaderos, y antiguos solares de la nobleza de España, como en otro discurso se dirà. h

3 A los caudillos, pues, destas casas fuertes llamaron Infançones, y estos, y sus descendientes eran los nobles de aquellos primeros tiempos, como se colige de la ley de la Partida, y lo enseña Guardiola: K y llamaronse Infançones, por ser nombre superlatiuo, que demuestra mayoria sobre los otros Infantes

e Examen de ingenios, cap. 13.

f D. Rod. Arçobis. de Toledo lib. 4. c.

1. Amb. de Morales, lib. 13. cap. 2. cum seqq. & lib.

12. cap. 69. Marian. lib. 7. cap. 2.

g Moral. d. li. 13. c. 2. Mar. lib. 8. c.

1. Grandexas de España li. 2. c 80.

c. 139. cap. 159. Guard. en la No-

bleza, cap. 25. h Disc. 5.

i L. sin. tit. 1. p. 2. & ibi Greg. gl. 3.

K Guard. cap. 28. & Io Gut. pract.

lib. 3 q. 17. n. 239 cum seqq.

l Ita Gutierr. d. q. 17. n. 245.

soldados que tenían debaxo de su gouierno.

4. Eitos Infançones, y Caudillos, desde aquellas sus fortalezas ganauan muchas tierras, y despojos, con que se hizieron ricos, y poderosos, y se dieron a estimar. *m* Y puesto que sus hijos mayores les heredauan el cargo, y casa, y los segundos, y otros sus descendientes fuesen pobres, con todo se llamauan Infançones, y de tal manera se generalizó este nombre de Infançon, que a todos los nobles comunmente llamauan Infançones, aunque fuesen pobres, y no tuuiesen casis fuertes, como lo prauca Iuan Gutierrez: *n* y assi dize Garibay, *a* que en el tiempo del Conde Fernan Gonçalez, todos los nobles de Castilla se llamauan Infançones: y Guardiola, *p* refiere, que tienen este nombre, y en Vizcaya, Aragon, y Cataluña: y Zurita *q* dize, que Infançon es lo mismo que hijodalgo.

5. Demanera, que de lo dicho queda prouado, como el nombre de los nobles en España, en aquellos primeros tiempos fue Infançones, deriuado de aquellos primeros, y principales defensores, y recuperadores de la tierra, los quales por su esfuerço, y mayor poderio, se señalaron entre los demas, que a aquellas Montañas se auian recogido, adquiriendo con esto sus noblezas, y herédamientos, por expressa, ò tacita voluntad de los Reyes, *q* que entonces eran tan poco poderosos, quanto necesitados de hombres valerosos: y assi con facilidad les auian de permitir, y conceder lo que quiesiesen.

6. Bien es verdad, que muchos destos que a las Montañas se retiraron, huyendo de la furia de los Moros, eran nobles de la nobleza de los Godos, de los Romanos, y de los antiguos, y naturales Españoles, (aunque no falta quien dize, *r* que todos los nobles murieron como tales con su Rey don Rodrigo, y defendiendo sus casas, y haciendas, ò por lo menos quedaron cautiuos entre los Moros) pero no se puede negar, que desde alli tomaron principio las noblezas que oy se estiman por las mas antiguas, solariegas, y notorias: no trato de las q despues, y mucho adelá se

m Coron. del Rey
don Iuan el Prime-
ro, año 12. c. 10.

n Gutier. d. q. 17.
m. n. 255.

o Garibay in com-
pendio lib. 10. c. 9.
lib. 12. cap. 20.

p Guard. d. c. 28.

q Zurita en los
Anales de Aragón,
1. par. lib. 2. c. 64.
Ramírez de lege
Regia, §. 27. n. 27

q Ita ex Bart. in
l. 1. n. 97. C. de di-
gnitat. lib. 12. per
text. in l. de qui-
bus, vers. Nam
quid interest, ff. de
legibus, l. recusari,
vbi glos. fin. ff. de
acquir. hered.

r Ambr. de Mo-
rales lib. 12. c. 77.

adquirieron, que son infinitas, como se conoce por los apellidos que oy tiene la mayor parte de España, que dellos no se halla mención que los hauielle entonces, y se colige de los libros, y memoriales que ay de los images, y son casi ningunos los que con verdad puedan dezir, que sus noblezas son de mas atras: pues en la casa Real hallamos que entonces huuo mudança, y nueva eleccion de Rey en el Infante D. Pelayo, como queda declarado.

7 Mucho adelante los nobles de Castilla, que se llamauan Infançones, cobraron el nombre de hijosdalgo, y por ellos se llamó hidalguia la nobleza: y de la causa, y origen desto ay tres razones. La vna es, que este nombre hijodalgo se deriuò del de Italico, que es palabra Latina; porque es de saber, que en el tiempo de la Monarquía de los Romanos, la mayor nobleza, y calidad de las gentes era ser ciudadanos de Roma, y porque solos ellos eran los libres, y exemptos: y despues el Senado, y Emperadores comunicaron, y hizieron partícipantes deste priuilegio, y derecho a la Prouincia de Italia: u y quando querian concederle a otra alguna nacion, o Ciudad de su Imperio, les dauan este derecho de Italia: x y assi en España gozauan dellas Ciudades que refiere el Iuriscónsul-to Paulo, y y se declararon en el discurso precedente: *In Lusitania (dize) Pacenses, & Emeritenses iuris Italici sunt. Idemius Valentini, & Lacetani habent. Barchinenses quoque immunes sunt.* Demanera, que los que eran inmunes, y exemptos de pagar los tributos, se dezian tener el derecho Italico, y como los Infançones de España fueron libertados de semejantes tributos, por ello los llamaron Italicos, y corruptamente Italcos, y hidalgos. z

8 La otra razon es, porque hijodalgo quiere dezir, y es lo mismo que hijo de Godo: dando a entèder, que los hijodalgo, los nobles, eran los hijos de los Godos; y assi se llamaron hidalgod, y hidalgos: y por ello quando queremos exagerar la nobleza de alguno, dezimos que viene de los Godos, porque esta nacion fue muy noble, como dize Baeça; a pero como por

f Huar. en el Examen de ingenios, vers. A proposito, & dicemus Dis. 7.

t Alex. ab Alex. lib. 4. Dierum gen. c. 10. Alciat. lib. 2. disp. cap. 21. u. L. de hys, C. de Episc. & Clericis. Plat. in Rubr. C. de Annonis lib. 10. x L. 1. cū seqq. ff. de censib. y L. in Lusitania, ff. de censib.

z Ita Greg. in l. 2. gl. 3. tit. 21. p. 2. Sarm. lib. 1. seleclarum, cap. ult. n. 1. Ycpes en la Hist. de S. Florentina, cap. 1. §. 1. a Baeça de inope deb. cap. 16. n. 41. 45. & 46.

De la Nobleza,

b L. 2. *8. tit. de la eleccion de los Principes, lib. 1.*

la ley del Fuerojuzgo, *b* cõsta, que no todos los Godos eran nobles, pues tratando de la eleccion del Rey, dize, que no se haga por consejo de pocos, ni de villanos del pueblo, no ay que hazer caso desta declaracion de Baeca, mayormente, que si fuesse cierto que todos los Godos eran nobles, seguirleia que lo eran todos aquellos que se retiraron en las Montañas, y por el cõsigniente todos sus descendientes, que son la gente q̃ oy ay en España.

c L. 2. *tit. 21. p. 2.*

9 La tercera razon es la que dà el Rey Don Alonso el Sabio en vna ley de la Partida: *c* y para que mejor se entienda, se deue aduertir, que este nombre hijodalgo, es del tiempo de los Reyes de Castilla a esta parte, sin que antes se halle mencion del: y aunque en las sobredichas leyes del Fuerojuzgo se halle escrito este nõbre de hidalgos, no por esso se prueua ser vocablo de los Godos; porque en su tiempo dellos, estas leyes, y las demas estauan escritas en Latin, y despues quando ya auia Reyes en Leon, y Castilla, se traduxeron en Castellano, como lo prueua valientemente el Canonigo Aldrete, *d* y el nombre de hijodalgo es de tiempo mas moderno; porque como auemos dicho al principio de la recuperacion, y mucho adelante los nobles en España se llaman Infançones.

d D. Bernardo de Aldrete lib. 2. del origen de la lengua Castellana, cap. 2. Ioan. Gutier. lib. 3. pract. q. 13. n. 60. Bobadilla Politic. lib. 1. cap. 4. n. 1.

Dize, pues, la ley de la Partida: Antiguamente escogian para la guerra los venadores del monte, que son hombres que sufren gran laceria, è carpenteros, è ferreros, è pedreros, porque usan mucho a ferir, è son fuertes de manos. E otrosi de los carniceros, porque usan matar las cosas viuas, è sparcer la sangre dellas, è aun catauan otra cosa en escogiendolos, que fuesen bien facionados de miembros, para ser recios, è fuertes, è ligeros. E esta manera de escoger usaron los antiguos muy gran tiempo: mas porque estos a tales vinieron despues muchas vezes, que non auiedo verguença olvidauan todas estas cosas sobredichas, è en lugar de vencer sus enemigos, vencianse ellos: ouieron por bien los sabidores, que cataasen hombres para estas cosas que ouiesen en si verguença naturalmente.

e Veget. de re militari, cap. 7.

E sobre esto dixo vn Sabio, que huuo nombre Vejecio, *e* que habla de la orden de Caualleria, que la verguença vieda

al Cauallero que non fuya de la batalla, è por ende ella le faze
vencer, ca mucho tuuieron que era mejor el hombre flaco, y
sufridor, que el fuerte ligero para huir: è por esto sobre todas
cosas cataron homes que fuesen de buen linage, porque se guar-
dassen de fazer cosa, porque pudiesen caer en verguença, è
por que çsus fueron escogidos de buenos lugares, è con algo, que
quiere tanto dezir en lenguaje de España, como, bien; por esso
los llamamos hijosdalgo, que muestra tanto, comoijos de bien.
Hatta aqui son palabras de la ley de la Partida, de las
quales se colige, que para la guerra fueron escogidos
hombres de buen linage, de linages nobles, y honra-
dos, de buen suelo, y hazienda, y de quienes se tuuiesse
confiança auian de tener verguença, f para no huir
de los enemigos. Por esto, y porque los hijos de padres
semejantes se llaman hijos de bien, assi por el algo, que
es la hazienda, g como por la buena casa, y suelo don-
de descendian, por esso los llamaron hijosdalgo, que
es lo mismo que hijos de bien: porque con esta palabra
Algo, significamos vna cosa notablemente buena, y de
mucho valor, h como lo dixo Ciceron i en aque-
llas palabras: Cecilio piensa que ha de ser algo? *Cecilius*
tum denique se aliquid futurum putat? Y en otra parte: *K*
Itaque fit, ut me vellis esse aliuem. Y se colige de otras
palabras del Apostol San Pablo, l que dizen: Si algu-
no piensa que es algo, no siendo nada: *Si quis existimat se*
esse aliquid, cum nihil sit. Y en ptueba desto trae Tiraque-
lo m otras muchas autoridades diuinas, y humanas,
con lo qual deuemos tener por verdadera esta decla-
racion del nombre de hijosdalgo, pues demas de ser
dada por la dicha ley de la Partida, la aprueban Otalo-
ra, y otros Autores, que le siguen: n y Fray Geronimo
Roman, o que es vno dellos, dize, que este nombre,
hidalgo, o hijosdalgo, tanto quiere dezir como hijo de
hombre, que tiene lo que ha menester, y que no es po-
bre, ni viue en estado vil, y afrentoso, porque aquellos
fueron dichos hijosdalgo, que en los principios, quan-
do la tierra se iba conquistando de los Moros, talian

f Ita Bart. in l. vt
rim, ff. de iust. &
iur. (Stimulat e-
um nobiles vere-
cundia, plus quam
ignobiles) l. 8. &
9 tit. 9 l. 9. titul.
2. l. 6. tit. 18. l. 2.
titul. 21. p. 2. l. 2.
titul. De los hijos-
dalgo, lib. 4. Ordi-
nam l. 2. tit. 2. lib.
6. Recop. Gregor.
in l. 2. verbo No-
bles, tit. 27. p. 2.
g Ita ex l. 12. ti-
tul 21. part. 2. &
Ioan. Garc. gl. 18.
n. 17. Villadieg. in
l. 2. n. 35. Prolog.
Fortu xgo. Fray
Iuan de la Fuente
en la Monarchia
Cath. lib. 4. cap. 5.
§. 3.
h Calepin. verbo
Aliquid, & Inf.
Disc. ult.
i Cicer. 1. Aeli. in
Verrem.
K Lib. 3. epistol.
56. in su. ad At-
ticum.
l Paul. ad Galat.
cap. 6.
m Tiraq. in l. si
unquam, verbo
Omnia, num. 43.

C4

con

C. de reuocat. donat. n Otalor. de Nobilit. 2. part. cap. 3 num. 4 Ioan. Ca. c. glos.
18. num. 16. & 27. Gutierr. pract. lib. 3. q. 13 n. 80. Paul. in sex. quicent. diuin. t.
145. n. 3. Guard. c. 27. o Roman. 2. p. de las Repub. lib. 4. cap. 11.

De la Nobleza.

eo armas, y cauallos a ayudar al Rey, porque los otros comunes hombres no dexauan de ser fieles; pero eran pobres: y porque los hijos de los ricos salian a la batalla mas bien tratados, llamauanlos hijodalgo, que es tanto como hijo de hombre rico: y esto se ve ser assi; porque a los mas poderosos llamauan Ricoshomes, como adelante se dirá.

10 Entendióse despues tanto este nombre de hijodalgo, que comunmente a todos los Infançones, a todos los nobles llamarō hijodalgo, puesto que faen pobres, y por ellos a la nobleza llamaron hidalguia, como dize la ley de la Partida. *p* Por manera, que ya Infançon, y hijodalgo es vna misma cosa, y es lo que todo el mundo llama noble, puesto que estricta, y propriamente conforme al rigor, origen, y principio de cada vn vocablo, sean diferentes, porque Infançon fue el caudillo del solar, y casa fuerte: y hijodalgo se dixo aquel que fue escogido de buen linage, rico, y honrado: y en este sentido se deue entender lo que Hernan Mexia, y otros dixeron, *q* de que la hidalguia era nobleza de linage, lo qual es assi conforme a su origen, y etimologia de la palabra hijodalgo, y hidalguia; pero ya generalmente qualquiera noble se llama hijodalgo, y su nobleza hidalguia, como se colige de la ley de la Partida, y se declarò en el discurso segundo: porque noble absolutamente es aquel a quien el Rey ennobleció, y sus descendientes, y estos nobles en España se han llamado Infançones, hijodalgo, escuderos, y Gentilshombres, *t* y assi son nombres que demuestran lo que es ser noble, sin alterar, ni mudar su essencia, y sustancia. *y*

11 Por la ley de la Partida, *z* cuyas palabras en prosecucion de las arriba referidas, dicen assi: *E en algunos otros lugares los llamare a Gentiles, è tomaron este nombre de gentileza, que muestre tanto como nobleza de bondad; porque los Gentiles faeron homes nobles, è buenos, è vinieron mas ordenadamente que las otras gentes. E esta gentileza auian en tres maneras. La vna por linage. La otra por saber. La tercera por bondad de costumbres, è de maneras. Costa, que los hijodalgo se llamaron Gentilshombres,*

y por

p L.3. t.21. p.2.

q Her. Mexia in nobilitario lib.1.c.

63. 64. Orator. & plures sup. disc.

2. num. 4.

r L.6. tit.27. p.2

s Dict. n.4. cum

seqq.

t Parl. lib. quoti-

dianorum quest.

q.16 §.2. n.14.

y L. ad recognos-

cendos, C. de ingen.

n. n. cum simili-

bus.

z D. l. 2. tit. 21.

per. 2.

y por esso la nobleza se llamo gentileza, y assi lo res-
sue Otalora, a porque los hijosdalgo pretendie-
ron a simularse a los Gentiles, que fueron hombres
nobles, y viuieron en lo moral mas ordenadamente,
que las otras gentes: y en Francia, y otras partes se lla-
man assi los nobles, como dize Tiraqueolo: b y pue-
sto que dello sea verdadera la razon de la sobredicha
ley de Partida, tengo por probable la que se colige de
Ciceron en sus Topicos, adonde enuena, que se llama-
ron Gentiles aquellos que descienden de vn mismo
tronco, y linage libre: *Gentiles (dize) qui inter se eo-
dem nomine sunt ab ingenitis oriundi, quorum maiorum nemo ser-
uitutem seruauit, & qui capite diminuti non sunt.* Y assi ha-
blando el mismo Ciceron: c Con Verres, le dize, Ver-
rucio tu Gentil, que fue lo mismo que dezirle, Ver-
rucio tu pariente, de tu casa, y apellido: declaro muy
bien esto Pompeyo Festo, d en estas palabras: *Genti-
lis dicitur, & ex eodem genere artus, & is qui simili nomi-
ne appellatur, ut ait Cincius: Gentiles mihi sunt, qui meo no-
mine appellantur.* Por manera, que este lenguaje de lla-
marse Gentiles, era entre los de vn linage, o apeli-
do noble, y libre, y no corria entre los que eran baxos, o
esclanos, o libertinos, como dize Bernabe Brisolito,
e y porque los hijosdalgo se llamaron assi, por ser de-
scendientes de buenos linages, y tienen parentesco
con otros de aquellos sus linages: por esso, y por que
todos los hijosdalgo tienen entre si vna cognacion,
y alianza nacida de la amistad, y fee, que antiguamen-
te se dieron los vnos a los otros, de no hazerle mal,
de tal manera, que no les es licito romperla sin causa,
y desafio, lo pena de ser auidos por alenes, como de la
ley de la Partida, f y de otras del Reyno se colige:
g Por esso, pues, se llamaron Gentiles hombres, que es
lo mismo que hombres nobles, de linages conocidos,
ricos, y bien emparentados: y assi en nuestros tiem-
pos, segun refiere Guardiola, h por Gentiles hom-
bres entendemos lo mismo que Caualleros hijosdal-
go, porque las personas que en la Casa Real sirven con
este nombre, y titulo, de ordinario son Caualleros hi-
josdalgo notorios.

a Otal.c.3.nu.5.

b Traq.c.2.nu.53.

c 1.in Verrem.

d Pomp. de verb. sign. verb. Genti-
lis pag.293. inter
Auctores lingua
Latinae, & ibi Ca-
rol. Sigon de No-
nibus Romano-
rum, titul. de Cur.
gentilitiam sine.
e Brisol. de verb.
sign. lib.7. verbo
Gens.

f L.11. tit.11 p.7.
g L.1. & 2. tit.
21 lib.4. for.1.1.
tit.2.lib.6.Recop.

h Guard.cap.28.

12 También se deue advertir, que los hijosdalgo, los Infançones, los nobles en España se han llamado, y llaman escuderos, y se vñ oy en Galicia, y Portugal: lo qual ha sido solo entre los hidalgos pobres; porque antiguamente se seruián a los Ricoshomes, y a los Caualleros que les dauan acollamientos, y comían a sus mesas, y los acompañaban a ellos, y a sus mugeres, y hijos: y era tan principal cosa esta, que los señores, y Ricoshomes se tenían por muy honrados, quando tenían muchos Infançones, y hijosdalgo en su casa: los quales en tiempo de guerra les traían la lança, el yelmo, y el escudo: y esto del escudo era mas ordinario, y cosa mas estimada, y por ello fueron llamados escuderos, como dize Hernán Mexia. K Otra razón dà el Padre Guardiola, l y dize se llamaron escuderos, porque muchos hijosdalgo quando peleaban, traían los escudos blancos, esperando hazer algun hecho notable para ponerle por blason, y armas, y venir a merecer los armassen Caualleros, siguiendo la costumbre de los Romanos, que hazian lo mismo, como se dirá en otro discurso: m y sea por esto, ò por lo otro: lo cierto es que de la costumbre de traer escudos en la guerra, ora suyos, ora de los señores a quienes seruián, fueron llamados escuderos, a diferencia de los otros hijosdalgo, que eran mas ricos, y poderosos: n y así vemos que oy es lenguaje de muchos Caualleros llamar escuderos a los otros, que en riqueza, y estado son sus inferiores.

13 En Cataluña ay muchos nobles que se llaman hombres de paraje, y la causa es, que quando Borelo, Quarto Conde de Barcelona, quiso recobrar aquella Ciudad que estaua en poder de los Moros, y conuocando sus gentes, vinieron señaladamente nouecientos hombres de a cauallo, bién aparejados de sus armas, con las quales venció el Còde, y ganó la Ciudad, que fue en el año del Señor de nouecientos y sesenta y cinco, y les dió a éstos hombres nobleza para ellos, y para sus descendientes: o los quales por auer venido tan bien aparejados, les llamaron hombres de paraje: y así se llaman oy sus descendientes. Y Guardiola,

i Roman. 2. part.
Republ. lib. 4. cap.
10. & 11.

K Mexia in No-
bil. lib. 2. punçto 4.
& §. 2.
l Guardi. cap. 29

m Disc. 15. n. 12.

n Rom. d. cap. 11.

o Benth. lib. 2. de
la Cor. de España,
cap. 14. Zurita en
los Anales, 1. par.
li. 1. cap. 10. Orta,
de Nob. 2. p. cap. 4.
n 3.

p dize, que es lo mismo en Cataluña hombres de pa- p Guard. d. c. 29.
 raje, que lo que en Castilla hijosdalgo, por la nobleza Zurit. 1 p. r. lib.
 tan antigua que tienen: y por esto auemos aqui hecho 2. cap. 64.
 mencion dellos, con lo qual daremos fin a este dis-
 curso.

DISCURSO V.

*Adonde se declara quienes son los hijosdal-
 go notorios, de solar conocido, de vengar
 quinientos sueldos, segun fuero
 de España.*

1 **N**Otorios hijosdalgo son los que tienen su no-
 bleza, y hidalguia muy notoria, y es de todos
 los de la Prouincia, o Comarca conocida: a y esta no-
 toriedad ha de ser causada, o por ser descendientes de
 casa, y solar, conocido de todos por noble, o por ser
 dados por hijosdalgo, y dello tener sus executorias,
 como lo dize la ley del Reyno, b y lo resueluen Ota-
 lora, c y Azenedo: d conforme a lo qual contiene
 que se trate en este discurso de los solares conocidos,
 y en otro e lo que toca a las executorias.

2. Hijosdalgo de solar conocido, dize Hernando Me-
 xia, f que son de tres maneras. La primera, por auer
 sido señores de algun solar, villa, lugar, castillo, o casa
 fuerte, que corresponda al apellido de sus linages: assi
 como los de Gueuara, Lara, Mendoza, Guzman, Me-
 xia, y otros. La segunda, por auer sido en ganar algu-
 na ciudad, villa, o fortaleza: como son los Ponces-de-
 Leon, Auilas, Toledos, Cordouas, y Caceres. La ter-
 cera, por auer viuido, o ser naturales de algunos de los
 dichos lugares, como Pedro de Mendoza, que fue lla-
 mado de Guadaluara a diferencia de otro Pedro de
 Mendoza de Toledo; porque aquel Cauallero viuió en
 Guadaluara, y este en Toledo: y a Rodrigo de Nar-
 uaez llamaron Rodrigo de Antequera, porque fue Al-
 cay-

a Arg. text. in cap.
 tua, cap. fin. rbi
 DD. de cohab. Cle-
 ricor.

b L. 9. vers. Por
 ende, tit. 11. lib. 2.
 Recopil.

c Otal. de Nobil.
 2. p. cap. 4. n. 6.

d Azen. in ruior.
 tit. 2. lib. 6. Recop.
 num. 198.

e Discurs. 7.
 f Mexia in Nobil-
 itario lib. 2. concl.
 3. c. 13. 14. 15.

cayde de Antequera, y así otros. Mas puesto que sea verdad, como lo es, que estos linages, que refiere Hernando Mexia, sean hijosdalgo, de solar conocido, no es absolutamente por estas causas, ni dellas tomó origen el llamarlos hijosdalgo de solar conocido, como luego se verá, sino que dellas tomaron principio sus apellidos, y que es cosa diversa de la calidad de los linages, y de la que adquieren, por ser de solar conocido.

g. 1. se. 12. nu. 9.

infra.

h. Ordo. d. c. 40.

nu. 7. c. 8.

i. L. 3. tit. 25. p.

4. Quia Be-

tria dicitur mi-

bien Amb. de M.

sale: en el disc. del

linage de S. Donn-

go; ver. Arras,

pagin. 4. en el 3.

tom. 6. Y Garibay

en el comp. lib. 14.

cap. 27.

3 Otra causa, y razón dió Otalora, h y dize, que los hijosdalgo se llamaron de solar conocido, por auer poseído algunos lugares, villas, o solares, por diuisa, solariego, o Behetria, de que haze mención la ley de la Partida, i cuyas palabras son est: *Diuisa, è Solariego, è Behetria, son tres maneras de señorio, que han los hijosdalgo en algunos lugares, segun fuero de Castilla. E Diuisa, tanto quiere de xir como heredad, que viene al home de parte de su padre, o de su madre, o de sus abuelos, o de los otros de quíenes descende, que es partida entre ellos, è saben ciertamente quantos son, è quíales los parentes à quien pertenece. E Solariego, tanto quiere de xir, como home que es poblado en suelo de otro. Y luego mas adelante dize: E Behetria, tanto quiere de xir como heredamiento que es suyo, quí o de aquel que viue en él, è puede recibir por señora a quien quisiere, que mejor lo fizga. Pero esta razón de Otalora no es concluyente, porque presupone, que solos los descendientes de semejantes hijosdalgo, señores de Diuisa, Solariego, y Behetria, eran de solar conocido: lo qual no es así, pues es notorio que ay en España innumerables hijosdalgo de solar conocido, que no descenden dellos: a lo menos es imposible probarlo todos, ni es necesario, como luego diremos.*

4 Dexadas, pues, estas opiniones, y todo lo q es disputa, ageno de nuestro intento, y discurriendo por lo que esta materia està escrito, se hallará, que la causa mas verdadera porque los hijosdalgo se llamaron, y llaman de solar conocido, es por ser descendientes de linages, que tienen solar, y casa conocida notoriamente por noble, en que ayan habitado sus mayores de tiempo inmemorial a esta parte, como lo resuel-

uen Iuan Garcia, K y Iuan Gutierrez: l porque esta palabra, Solar, es analogá, y en language Latino, m y Español, n significá lo mismo que casa, ó edificio, y aun el suelo destinado para edificio de casa, o el en q estuuo edificada, se llama solar, como se colige de la ley de la Partida, o y lo declaran los Autores: p y se prueua de otra ley del Reyno, q que dize: Siempre deue tener el solar públolo; porque el señor del lugar halle posada. Por manera, que solar, y casa es toda vna misma cosa, y lo mismo que edificio habitable: y el suelo de semejantes edificios, alsimilmo se llama solar: y los señores de semejantes suelos, son los que la ley de la Partida llamó señores de Solariego: y a los que en ellos habitan, y los tienen poblados, llama vassallos Solariegos.

5 De aquí vino, que las casas de los hijosdalgo se llamasen solares, por significar el vn nombre, y el otro vna misma cosa, las quales fueron estimadas, y tenidas por nobles, y principales, por la nobleza de los linages, y personas que en ellas habitaron; y por el consiguiente los que dellas procedian fueron llamados hijosdalgo de solar conocido, que es lo mismo que decir, hijosdalgo de linage que tiene su casa, y solar conocido, que indica, y demuestra la nobleza de sus mayores. Porque es de saber, que como la calidad de la nobleza, y hidalguia, no es cosa corporea, ni visible, y los hijosdalgo ilustres, y valerosos, en cuyas personas, y sugetos estava predicada, se mueren, y consumen: y así fácilmente con el transcurso del tiempo se podia obscurecer, y perder; introduxeron los hombres vna cosa corporea, y durable, que la conseruasse, y perpetuasse: y esta fue el solar, y la casa en que vinieron: con la qual las gentes hizieron vna memoria local, para que nunca se olvidassen sus noblezas, y siempre estauessen parentes, y notorias, y casi viuá la recordacion de sus mayores, pues aquello se dize ser conocido, y notorio, que tiene causa permanente, y inconcusa, y se muestra por si misma a todos: r y así venerauan, y tenian en gran estimacion semejantes casas, como se colige de aquella ley de Constantino

K Ioan. Garc. de Nobil. gl. 18. per totam.

l Ioan. Gut. pract. lib. 3. q. 16. n. 32. cum seq.

m Ambr. Calep. verbo, Solar. D. Ifidorus athim. li.

15. cap. 3. Sex. Póp. de verb. sign. verb. Solea, inter auth. lingua La-

tine. fol. 439.

n Salazar de Vsu. & consuet. c. 1. n. 104. & 107.

o L. 37. tit. 9 p. 6 p Salazar ubi sup. & Ioan. Gut. d. q. 16. n. 41. & 119.

q L. 2. tit. 3. lib. 6. Recopil.

r L. 2. C. quando, & quib. quarta pars debeat. lib. 10 & Bald. in cap. Tua, n. 13. de Co. hab. Cler.

De la Nobleza.

f I. Qu tutores,
C. de adm. tut. l. 18. tit. 16. p. 6.
t Relati per Traj. de Nobil. cap. 37. n. 15 4. Ioan. Garc. d. gl. 18. n. 30. Ioan. Gut. d. 7. 16. num. 40.
u Aethone 4.
x Iustinus lib. 5.
y Lucæ cap. 1.

~ Sandoual in Cron. Regis Alfonsi, in fine.

Emperador, f que prohibio a los menores la venta, y enagenacion dellas: y de tal manera se aliento cito en la opinion de los hombres, que al mismo linage vieron a llamar Casa, como se prueua de muchos lugares de Ciceron, t particularmente de aquellas palabras de la oracion contra Verres: *u Heraclius est Hieronis filius Syracusanus, homo in primis dominobus*, q quieren dezir: Heraclio Siracusano, hijo de Hieron, hombre quanto a lo primero de casa noble, que es lo mismo que si dixera, de linage noble: y Lullino, x tratando de Trasibulo, dize, que era de casa noble: *Inter exulles Trasibulus vir strenuus, & dominobilis*. Y el Euangelista San Lucas, y vsò de este language, quando refiere la nobleza del Santo Ioseph, Epòlo de la Virgē nuestra Señora: *Viro, cui nomen erat Ioseph de domo David*, que fue lo mismo que dezir, que era descendiente del linage noble de David: y así comunmente en España, para dezir el linage de Lara, el linage de Oforio, dezimos la casa de Lara, la casa de Oforio, y así todos los demas linages nobles, como de los Escritores ~ dellos se collige. De donde se viene a entender, que lo mismo es dezir hijodalgo de solar conocido, que hijodalgo de linage conocido; porque linage, solar, y casa, en este sentido significan vna misma cosa.

6 Auendo, pues, declarado la causa, porque los hijodalgo se llamaron de solar conocido, conuiene que sepamos las calidades, y requisitos que han de tener estos solares, para que lo sean; y siguiendo este discurso, se halla, que los solares antiguos, y casas primeras en que los nobles hijodalgo, despues de la perdida de España habitaron, están en las Montañas de Leon, Burgos, Vizcaya, Asturias, Galicia, Nauarra, Aragon, y de Cataluña: y los que destas casas, y solares proceden, son los verdaderos descendientes de las reliquias de los naturales Españoles, Romanos, y de los Godos, que en aquellas partes se retraxeron, y edificaron solares, y casas fuertes para defenderse de los Moros, y ofenderlos: como alegando a otros lo resuelue Iuan Gutierrez, a y se dixo en el discurso pasado.

a Ioan. Gut. d. 7. 16. num. 54.

7 Demas de estos solares, que son los primeros, y más antiguos, ay otros muchos en las demas Prouincias, y Reynos de España, porque en su restauracion, que duró mas de setecientos años, es notorio que se señalaron muchos varones. Vnos, que no siendo nobles ganaron por sus hazañas nobleza, y hidalguia, que dexaron a sus descendientes, con grandes rentas, heredamientos, y solares, como refieren los que han escrito memoriales de armas, y linages. Otros, que siendo nobles, y descendiendo de los solares, y linages de las Montañas sobredichas, se hallaron en la conquista de muchas ciudades, villas, castillos, y lugares de la tierra llana, adonde se quedaron, y dexaron sus descendientes, *b* con ricos mayorazgos, casas, y solares que les dieron, y dan mucha calidad, y por estos solares secundarios son tenidos por hijosdalgo de solar conocido, sin hazer caso de los primeros, y mas antiguos, por ser imposible prouar dellos sus descendencias. Y pues es cierto que los nobles que en la destruccion de España se recogieron a las Montañas, eran de los que por toda España tenían sus casas, y solares de nobleza: y por auerse recogido, y edificado otros en aquellas tierras asperas, estos cobraron nombre de solares de nobleza, perdiendolo aquellos. Por la misma razón, haziendo buen discurso, auemos de entender, que las casas de los hijosdalgo, que de las Montañas baxaron, y edificaron en las rierras llanas de toda España, son también verdaderos solares: pues la razon que militó en aquellos, milita en estos: *c* y la causa que dio calidad a los vnos, la dio tambien a los otros, que es la habitacion continua, y inmemorial que los hijosdalgo tuvieron en semejantes casas.

8 Asimismo es muy notorio, que muchos Caualleros nobles de Francia, Italia, y de otros Reynos estrangeros, vinieron a la recuperacion de España, y por toda ella dexaron sus descendientes con grandes rentas, vassallos, solares, y casas: los quales no solo son hijosdalgo de solar conocido, mas tienen titulos, y estados de mayor nobleza, como se dirá en otro discurso. *d*

b Mex. lib. 1. cap. 58.

c L. illud, in princ. ff. ad l. Aquil.

d Disc. 12. n. 12. § 14.

De la Nobleza.

9 De lo dicho se infiere, que ay muchos solares en Castilla la Vieja, y la Nueva, Aragon, Portugal, y en los demas Reynos de España, particularmente en las Ciudades de Zamora, Valladolid, Salamanca, Ciudad Rodrigo, Auila, Toledo, Cordoua, Vbeda, Baeça, Antequera, y en otras muchas ciudades, villas, y lugares de toda España: y en Estremadura son bien notorios los solares de Caceres, y el de Orellana la vieja, Almaraz, Monroy, Higuera de Vargas, y otros. Y entender que no ay solares fuera de los de las Montañas de Leon, Burgos, Vizcaya, Asturias, Galicia, Nauarra, y Cataluña, como dize el Fiscal Iuan Garcia, e es querer estancar en aquellas partes la nobleza de España, y querer estrechar la naturaleza, y propagacion de los hijosdalgo, y Caualleros della, que tan copiosa es, y abundante: y así con mucha razon le reprehenden Iuan Gutierrez, f y Azeuedo: g antes deuemos pensar que estos solares de Castilla, Toledo, Estremadura, Portugal, Andalucia, y Aragon, teniendo por cierto, como lo es, que sus fundadores vinieron de los hijosdalgo de los solares de las Montañas, cobraron aumento de mayor calidad, y honor, por auerse propagado sus linages, como dize la ley de la Partida h en estas palabras: *Quando dende en adelante mas de lueño vienen de buen linage, tanto mas crecen en su honra, è en su fidalguia*: mayormente siendo como son los mas de estos solares, ilustrados con valerosos hechos, y titulos honrosos, y conseruados cõ grandes rentas, y mayorazgos.

10 Deste tenemos innumerables exemplos, pues casi no ay linage principal, que demas del solar antiguo, y primeuo de las Montañas, dexe de tener otros de mucho mayor nombre, como lo vemos en los Mendocas, i que demas de su solar antiguo del lugar de Mendoza de la Montaña de Burgos, adonde vinieron de Vizcaya, por ser descendientes de los señores de aquel señorío, tienen por toda España muchas casas, y solares, con ilustres titulos, y copiosas rentas, que por su alta sangre, y valerosos hechos los Reyes les dieron: y es de manera, que deste linage se hallan en España

mas

e Ioan. Garc. d.
gl of 18.

f Ioan. Gut. d. q.
10. n. 69. y 139.
g Azcu. ind. Rub.
br. n. 194. cū seq.

h L. 2. tit. 21. p. 2

i Sando. ind. Coron.
del Rey D. Alonso
en la casa de Mendoza.

mas de diez y seis casas de Grandes, y Titulos, y son sin numero los Caualleros mayorazgos, pues casi no ay Ciudad que no tenga casa, y solar deste apellido. Los Velasco tienen la solar antiguo en el Valle de Trasmiera: los Guzmanes junto a Leon: los Soromayores en Galicia: los Zuñigas en Nauarra, y assi otros infinitos, los quales sabemos, que tienen por toda España grandes casas, y solares: y seria cosa fuera de razon, que a los Caualleros, y hijosdalgo que prouassen descender destas casas secundarias, se les negasse el serlo de solar conocido, y obligarles a prouar la descendencia de los Solares de las Montañas, que les será imposible: y mayor sinrazon fuera negar a las casas q̃ los Grandes, y Titulos, y otros Caualleros tienen la calidad de ser solariegas, que se les dà a las de las Montañas, que de muchas dellas no ay ya rastro alguno.

11 Por manera, que para ser oy de Solar conocido, basta prouar que descenden por linea de varon legitima, o natural de tal linage noble, indicado por Casa, o solar conocido de hijosdalgo notorios, y por síres áuido, tenido, y comunmente reputado en la Provincia, y comarca do está: y dello es así la publica voz, y fama, sin contradiccion alguna, como por muchos fundamentos lo resueluen Ordoña, K Juan Gutierrez, l y Azeuedo, m y lo confiesa Juan García, n diziendo, que así se practica: y Azeuedo se alargó tanto, que dixo no ser necesario que aya casa, o solar material, sino que basta la notoriedad de la nobleza del linage: lo qual no tengo por seguro; por que la indicacion, y demonstracion de la nobleza notoria, ha de ser por cosa corporea, y visible, como se ha dicho, que son las Casas, y Solares en que los hijosdalgo vivieron, o las executorias que sacaron. Bien es verdad, que si se mostrasse con el suelo, aunque ya en él no aya casa, ni edificio, bastaria. Pues este suelo es verdadero solar, segun queda arriba declarado: y así ay muchos en las Montañas, Vizcaya, Asturias, Galicia, Nauarra, y Caraluña.

12 Asimismo deuemos resoluér, que estas Casas, ora sean las primeras de las Montañas, ora las secun-

K Otal. d. c. 4. n.
10. in fin.
l Ioan. Gutierr. d.
q. 16. num. 69. &
139.
m Azeu. ind. rubr. num. 194. cum seqq.
n Ioann. Garc. ubi supra.

De la Nobleza.

darias que ay por toda España, no es necesario para que sean Solariegas, que estén edificadas en el campo, y fuera de poblado, y que sean casas fuertes, con murallas, y troneras, y que tengan vassallos, armas, voz, y apellido, como quiere Iuan Garcia: o porque como es notorio, en las dichas Montañas de Leon, Burgos, Asturias, Galicia, Nauarra, Cataluña, y particularmente en Vizcaya, ay muchos Solares de hijosdalgo notorios, que no tienen vassallos, y casas fuertes: p y de Nauarra refiere Garibay q muchas casas conocidas por nobles, que en aquel Reyno llaman Palacios (de donde entenderemos, que Solar, y Palacio es todo vno) y no tienen vassallos. Pues estos, ni el ser la casa fuerte, ni estar en despoblado, ni tener armas, voz, ni apellido, dan nobleza, si de suyo el linage, cuyas son las dichas casas, no la tiene: y así la ley del Reyno, r que dispone, que los hijosdalgo notorios, que fueren de Solar conocido, no pechen, ni contribuyan durante el pleyto de sus hidalguías, no declaran los Solares, y casas tengan aquellos requisitos, y no los declarando, ni auiendo otra ley que así lo disponga, no es necesario que los tengan. [Mayormente, que como está resuelto, el Solar conocido se puede verificar, y verifica propriamente en qualquiera Solar, Casa, o Palacio conocido, y habitado por hijosdalgo, cuya habitacion sola es la que les dio la calidad de ser Solariegas, y no las murallas, troneras, vassallos, armas, voz, y apellido. r Verdad es que estas casas les darán mayor calidad a los Solares, y sirven de adminiculos, para mejor, y mas facilmente prouar la nobleza, y notoriadad dellos. u

o Ioann. Garc. d. glos. 18.

p Otal. d. c. 4. n. 3.
Ioan. Gut. d. q. 16.
art. 57. & 83.
q Garib. l. p. lib. 2.
c. 2. & lib. 2. c. 9.

r l. 9. tit. 11. lib.

2. Recop.

t Arg. l. 1. §. si
seruum filij (non
dixit Prætor) ff. de
acq. h. cred. l. vnic.
§. vbi autē in fine,
C. de Cad. toll.

t Ioan. Gutier. &
Azen. vbi sup.

u Otal. 2. p. 3. par.
princ. cap. 5. n. 15.
Ioan. Gut. d. n. 69.
& 139.

x D. l. 9. Recopil.

13. Auiedo resuelto, que los hijosdalgo notorios, son los que descenden de linages que tienen Solar conocido, es bien satisfazer a Hernádo Mexia, que dize, que ay linages notorios que no son de Solar conocido, y pone por exemplo a los Girones, Barbas, Manuelles, Manriques, Cerdas, Rasures, y Coellos: en lo qual se engañò, pues conforme a la ley del Reyno, x para auer de ser hijosdalgo notorios, es necesario que sean de Solar conocido, o tengan executorias, fuera de que

que sería gran error dezir, que estos linages no tenían Solares, pues como es notorio los tienen, y los mas de ellos, con título, y dignidad de Grandes de Castilla: y los Manueles, y Cerdas, son casas procedidas de la Real: y no importa que los apellidos de estos linages que refiere Hernando Mexia, no correspondan a lugares, villas, ò fortalezas que él llama Solares; porque estos lugares absolutamente no son Solares, sino las casas habitadas por los hijosdalgo, como queda probado: demas de que los dichos linages no tienen los nombres de apellido, sino de Alcuña; porque apellido es el nombre que se tomó de algun lugar, y Alcuña el que se ganó por alguna hazaña, ò otra causa particular, segun se declarará en otro discurso. Y lo vemos en los Girones, pues el Conde don Rodrigo Gonçalez de Cisneros, por aquella hazaña de auer dado su cauallero al Rey don Alonso el Sexto, y auerle quitado vn Giron de los faldones, ganó el Alcuña de Giron, y olvidó el apellido de Cisneros: y sus descendientes, conseruando el Alcuña de Giron, tienen grandes Solares, como lo vemos en la Ilustrissima casa del Duque de Osuna, y otras, de que hizo historia particular el Doctor Gudiel. Los Figueroas tambien ganaron su nombre por la hazaña que dos Caualleros hermanos de antiguo linage de Galicia, hizieron quando salieron al camino a los Moros, que lleuauan las cien doncellas al Rey Abderranien de Cordoua, q̃ el Rey Mauregato de Leão le auia prometido dar en cada vn año, y les quitaron dos doncellas nobles que ellos seruián, y fue junto a vna higuera, por cuya causa, y en memoria de que alli mataron los Moros, tomaron el nombre de Figueroa, y por armas sus hojas, y su Solar está junto a la Coruña, de donde despues fue descendiente aquel valeroso Maestre de Santiago don Lorenzo Xuarez de Figueroa, que fundó la Ilustrissima casa de Feria, solar de muchos Caualleros que della descenden. Pues el Infante don Fernando de la Cerda, hijo del Rey don Alonso el Sabio, tomó este nombre por auer nacido con vna cerda, ò cabello largo en el pecho, que fue cosa bien liulana para darse nombre

y Argote de Molina en la nobleza de Andal. lib. 2. cap. 20. & 8. y en el Conde Lucanor.

2 Disc. 12. & 13.

bre à si, y a la esclarecida Familia Solar, y Casa de Medina-Celi; porque el nombre, ni le mudò, ni quitò la calidad de su alto linage, y Real Solar de donde descendia. Por manera, que ora los destos linages que refiere Hernando Mexia, y los otros infinitos que ay en España (cuyos nombres son Alcuñas) los ayan conseguido por causa particular, como son los Cerdas, ora por hazañas, como son los Girones, y Figueroas, son verdaderos hijosdalgo de solar conocido: pues aquellas hazañas, y causas particulares, no les dieron nueva nobleza, ni por auer tomado nuevo nombre, perdieron la q se tenian de Solar conocido: antes fundaron otras Casas, y Solares, que los ilustra, y engrandece, como auemos referido. Con lo qual està bastantemente declarada la causa, porque los hijosdalgo son llamados de Solar conocido, y assi serà bien passar a tratar de la causa porque los llamaron de vengar quinientos sueldos, segun fuero de España.

14. Varios son los pareceres de los Autores, sobre declarar el origen, y la causa porque los hijosdalgo se llamaron de vengar quinientos sueldos (segun fuero de España. Vnos dicen, *a* que auiendo el Rey Aurelio, ò segun otros, *b* Mauregato) prometido de dar al Rey Moro de Cordoua las cien doncellas en cada vn año: el Moro conuirtió este tributo en que por cada vna doncella le pagassen quinientos sueldos, y por no se los querer pagar el Rey Don Ramiro el Primero, huuieron batallà, que fue la que llaman de Clauijo, adonde los Catolicos vencieron con ayuda del Apostol Santiago la primera vez, y de los hijosdalgo que en ella se hallaron: a los quales por esta causa, dende en adelante llamaron de vengar quinientos sueldos, porque vengaron, y quitaron este afrentoso tributo.

15. Otros *c* dixeron, que no fue esta la causa, sino porque algunos hijosdalgo por sus grandes hazañas, y valentias que en la guerra contra los Moros hazian, merecieron llevar de sueldo, y paga quinientos sueldos, que era vna gran ventaja: y por esta ocasion los llamaron hijosdalgo de vengar quinientos sueldos;

por.

a Castillo en la historia de Godos, lib.

3. disc. 5. Roman.

2. p. de las Republ.

lib. 4. cap. 11. in

fin. Parlad. in sex-

cent. diff. 145.

n. 5. Monterroso

in pract. tract. 6.

fol. 103.

b Tepes en la Ge-

nealogia de los Re-

yes, y. le Maure-

gato.

c Huart. en el exa-

men de ingenios,

cap. 13. Guard.

en la Noblez.a, c.

porque esta palabra, de vengar, es lo mismo que tirar para si aquello que se le debe por paga, que es lo que ordinariamente dezimos, tirar gages de Reyes: y quando vno està bien pagado, dezimos, bien ha de uengado fulano su trabajo: y Guardiola, d añade, que allentauan los nombres de semejantes soldados, y el de sus padres, y naturaleza, y que asì parece por el libro del Bezerro, que està en el archiuo de Simãcas, donde se hallan los principios de casi toda la nobleza de España.

d Guard.d.c.31.
e 13.

16 Finalmente dixeron otros, que la causa deste renombre fue, porque por fuero de España les competia a los hijosdalgo particular derecho de estimar, y de vengar sus injurias por quinientos sueldos, como lo dize la ley del Stilo: e en estas palabras: *Otro si es a saber, que el hijodalgo no serà asì juzgado, como otro que no es hijodalgo, y la pena de la deshonra del hijodalgo, es quinientos sueldos, &c.* Y por otra ley, f que dize: *Es si fuere hijodalgo denuestado, demande que peche quinientos sueldos, & denuegelos pechar, &c.* Y asì lo afirma Otalora, g y le sigue Couarrubias, h trayendo otros muchos fundamentos, cuya opinion tengo por mas verdadera que las otras, por fundarse en las dichas leyes. Y haze por ella lo que refiere Fray Prudencio de Sandoual, i de vn priuilegio muy antiguo q tiene la Iglesia Collegial de Galtroixeriz, adonde se les concede a los Canonigos, que puedan pedir por sus injurias quinientos sueldos, como si fueran hijosdalgo: y asì anduuo mal Iuan Garcia, K en pensar que los hijosdalgo tomaron este renombre por los quinientos sueldos, con que satisfacen las injurias que ellos hazen, denostando a algunos con alguna palabra de las cinco mayores; porque este derecho es nuevo, y quando se hizo la ley, que lo dispone, l ya los hijosdalgo se llamauan de vengar quinientos sueldos, como lo adierte don Christoual de Paz, m el qual si bien en esto reprehendio a Iuan Garcia, no deuio culpar a Otalora, que no se fundo en esta ley nueva, sino en las antiguas del Stylo, y fue el primero Autor desta opinion, como lo dixo Couarrubias.

c L.85.Styl.

f L.131.Styl.

g Otal.2.p.cap.4.
h.11. & 14. Gari-
bay lib.12.c.20.
i Couar. Numis-
matum, cap.5.n.
7. Villadiego in 8.
n.45. & 46. Pro-
logi Fortuuz go.
i Sandoual in Cro-
nic. del Rey don
Alons. en la casa
de Osor. pag.265.
K Ioan. Garc. gl.
1.n.11.
l L.2.tit.10. lib.
8. Recopil.
m Paz in d.l.131
Styli, num.2.

De la Nobleza.

n *Lann. Gutierr.* 17 Pero es de advertir con Iuan Gutierrez, *n* que
d. q. 16. n. 145. esta calidad de vengar quinientos sueldos, puesto que
Garcia d. lib. 12. cap. 20. aya sido introducida por fuero (que es lo mismo que
o L. 7. tir. 2. p. 1. uso, y costumbre) introducida por hazaña, como di-
p Otal. d. c. 4. n. 14. & 15. ze la ley de la Partida, *o* y lo declara Otalora, *p* no
q L. 3. tir. 11. lib. 2. Recopil. es necesario que el hijodalgo que litigare lo articu-
 le, ni prauue, por no hallarle puesta en las leyes, ni
 hazer della mencion la ley de Cordoua: *q* mayor-
 mente, que no puede auer testigo, que con verdad oy
 pueda dezir desta calidad cosa cierta, por no vsarle
 del dicho fuero.

DISCURSO VI.

De las executorias, y titulos que los Hijos- dalgo tienen de sus noblezas, e hidalguías.

1 **E**L titulo principal que los hijosdalgo tienen de
 sus noblezas, y hidalguías, es la carta de mer-
 ced que los Reyes diéron al primero de cada vno de sus
 linages (no siendo descendientes de los mismos Re-
 yes) como lo enseña Tiraquelo, *a* y se dixo en el dis-
 curso segundo. Y aunque esto es así, se tiene por titu-
 lo bastante el solar, y casa de notorios hijosdalgo, segun
 se declaró en el discurso pasado, y lo refueluē el Fiscal
 Iuan Garcia, *b* y el Canonigo Iuan Gutierrez. *c*
 2 Mas porque es cierto, que estos titulos con el
 transcurso largo de los tiempos, y variedad de suce-
 sos, se pueden perder, y obscurecer, pues los linages se
 mudan de vnos lugares a otros, y toman diuersos nō-
 bres, y apellidos, y con la propagacion larga vienen
 muchos de sus descendientes a ser pobrissimos, con
 que descaen del estado de sus progenitores: y los o-
 tros sus deudos, siendo ricos, los olvidan, y la cosa
 patla de tal fuerte, que por esta causa, y otras seme-
 jantes, lo mas han perdido la memoria de los prime-
 ros

a Tiraq. c. 6. n. 2.

b Ioan. Garc. glos. 13. n. 4.

c Ioan. Gutier. lib. 3. q. 15. n. 15. & q. 17. n. 142.

ros de su linage, y olvidados del principio que tuie-
ron, y muchos no pueden con certeza aueriguar de
calas, y solares descendan: y aun no son pocos los que
de to lo punto han perdido sus noblezas, y quedado
por llanos, y pecheros, por auerseles obliurecido, y
imposibilitado la aueriguacio de sus hidalguías; por-
que la nobleza deste mundo es cosa instable, y mortal,
como las otras que en el ay: y así vemos, que muchos
linages que en tiempos antiguos fueron muy conoci-
dos, y tenidos por ilustres, y poderolos, agora no ay me-
moría dellos, ni sabemos quienes son sus descendien-
tes: como galanamente lo dixo Olorio Lusitano d en
estas palabras: *Est itaque nobilitas mortalis, ut sunt plerique*
bona mortalium. Perinde igitur, ut aliarum rerum, sic etiam
nobilitas est quæ ad aëstos, & iuuenta, quam deinde maturior ætas
excipit, & senium, deinde consequitur, mors postremo sic occu-
pat, ut nec vestigium quidem ullum appareat pristina nobilita-
tis, alias itaque familias videmus ad laudem excitari, & incen-
di, quæ prius ignotæ fuerant: alias maiorem gloriam vix tuern:
alias magis, magisque labi, deinde præcipientes ad ima deuolui
postremo sempiterna obliuione deleri, quod Glaucus Homericus
Dyomedij his versibus significat.

d Olor. de Nobil.
lib 2. vers. 1. Bon.
de Curt. de Nobil.
3. par. n. 124.

Quid genus inquiris Danaum fortissime nostrum.

Nam genus humanum est folijs par, tempori verno.

Hæc nunc fundit huic aure lenis sibilus: illa

Sylua vires nutrit, renouat dum frondis honorem.

Sic genus humanum viger: hoc nunc, excidit illud.

Es de quo modo vestigium intueri possumus antiquarum familia-
rum, omnes Iulij, Fabij, Metellij, Scipiones, vna cum fortuna
populi Romani ita sepulti sunt, ut si aliquis existat, qui se ab illis
ortum adseueret, perinde aridet, at que si Pithagoras somnium
defendat. Post illa vero gentium nomina, quæ supra memora-
ui, alia multa floruerunt, & interierunt, alia rursus extiterunt,
quæ nunc iam omnino deleta, & extincta iacent. Y en Espa-
ña ha auido grandes declinaciones, y mudanças en los
linages, deshaziendose vnos, y leuantandose otros,
e porque ninguna cosa puede estar permanente en vn
estado: Por esta causa, pues, y porque los hijos d'algo
no pierdan sus hidalguías, se establecieron las leyes,
f que disponen, que los que pretendieron ser decla-

e Don Anton. de
Guevara, 1. p. E-
pist. al Conde de
Benavente, Argo-
te de Melina lib. 2
c. 102. en la no-
bleza.
f L. 7. & 8. tit.
11. lib. 2. Recop.

g Balli conf. 257. rados por hijosdalgo, lo configan, pronando auer es-
 lib. 2. Afflic. de- tado ellos, y sus padres, y abuelos por la linea de va-
 cif. 223. Rolandus ron en possession de hijosdalgo de tiempo inmemo-
 conf. 3. n. 99. Al- rial a esta parte, gozando de todas las preeminencias,
 ciat. conf. 187. y libertades que los otros hijosdalgo gozan, sin auer
 Menoch. libr. 3. jamas pechado, ni contribuido en los pechos, y tri-
 praf. 131. n. 38. butos Reales, ni concegiles que acostumbra pagar
 Masc. de probat. los buenos hombres pecheros, y siempre han sido es-
 concl. 1095. n. 12 timados, y reputados por tales hijosdalgo, sin que aya
 Bon. de Curt. 6. p. memoria de hombres en contrario; porque los que
 per totam, Ioann. desta manera prouaren sus hidalguías, presume el de-
 Garc. glos. 12. n. recho que tuuieron titulo dellas: g y la possession
 54. cñ seqq. Ioan. inmemorial tiene la misma fuerza que el titulo, h
 Gutier. d. q. 17. n. anli lo refueluen muchos Doctores. i Y el tiempo
 142. que ha de tener esta inmemorial possession, y los re-
 h L. 1. in fine, ff. quisitos de su prouança en causas de hidalguías, decla-
 de aqua plu. arc. raron los señores Reyes Catolicos en su ley, y prema-
 DD. sup. alle- tica de Cordoua: K y a los hijosdalgo que prouaren
 gati. sus hidalguías en la forma susodicha, se les dan cartas
 i Bon. Curt. 3. p. executorias, y priuilegios, en que son declarados por
 nu. 133. Casin. in hijosdalgo en possession, y propiedad, y firuen para a-
 Cath. 8. p. confid. delante de titulos, y tienen la misma fuerza que ellos,
 16. & 20. Tiraq. y se equiparan a los Solares, causando notoriedad de
 cap. 14. Mascard. hidalguia en los que semejantes executorias tuuierē:
 d. concl. 1095. n. y con ellas se pone perpetuo silencio, para que los que
 12. Couarr. lib. 1. las tuuieren, no sean mas molestados, ni se pueda du-
 var. cap. 16. n. 10 dar mas de sus noblezas, y hidalguías. l
 Ioan. Garc. d. nu. 3 Ansimismo para estas causas de hidalguia ay en
 54. Gut. q. 17. nu. España diputados juezes particulares, que solamente
 142. & q. 14. nu. conocen dellas, y no otros algunos. Y antiguamente
 70. cum sequent. huuo en Castilla solos dos, que llamauan Alcaldes de
 Parl. in sexquicē. los hijosdalgo: y estos fueron el Marques de Poça, y
 diff. 145. n. 9. vñ don Luis Carrillo de Albornoz, que ponian sus substi-
 que ad finem. tutos en la Corte. m Mas despues que se ordenaron
 K L. 8. tit. 11. lib. las Chancillerias, ay en cada vna Alcaldes de hijos-
 2. Recop. cum l. 7. dalgo, n los quales prouee su Magestad, y ellos son
 l Ioan. Garc. gl. 8. hijosdalgo: alomenos devrian serlo, o y dellos se ape-
 s. 1. n. 11. & DD. la a los Oydores, y alli se litiga en grado de vista, y
 sup. alleg. & Otal. re-
 2. par. 9. n. 6. Azeu. in rubr. tit. 2. lib. 9. Recop. n. 193. m Otal. 3. p. c. 2. n. 1.
 & 2. & 3. n Constat extit. 11. lib. 2. Recop. o L. 1. & 2. d. t. 11. lib. 2. Recop.

reuisa, con el Procurador Fiscal, y con los Concejos, donde los hijosdalgo, son vezinos, ó tuuier en bienes, y por ellos han sido empadronados, y inquietados en la posesion de sus hidalguías. p

4. Tambien se dan por la dicha prematica executorias, y priuilegios de solamente posesion, y no de propiedad a los dichos hijosdalgo, que puesta la demanda de sus hidalguías, suspenden la propiedad, y solo quieren seguir la posesion: y para ello es necesario que prueuen de sí, y de su padre, y abuelo, auer estado todas tres personas en posesion, y reputacion de hijosdalgo, por tiêpo, y espacio de veinte años cumplidos, y que como a tales hijosdalgo los dexauan de repartir en los pechos Reales, y covegiles, y no por otra razon, como en la dicha Prematica se declara: q. y a los que esta posesion plena, y legitimamente prouaren, se les dan executorias, en que se les manda amparar en la dicha su posesion, *vel quasi*, de la hidalguia, para q. generalmête le sea guardada en todo el Reyno: r y puesto que es verdad, q. no quedan declarados por hijosdalgo en el ser, y en la propiedad; porque esto se queda en litigio, y reseruado para que el Procurador Fiscal, y los Concejos lo pueda seguir, y venciendo los, se les quita la dicha posesion. Con todo esso, por razon de la dicha posesion, gozan de todos los priuilegios, y inmundades, concedidas a los que son hijosdalgo en propiedad, como lo resuelue Otalora. f.

5. Otra posesion, que es llamada local, a diferencia de la general que se ha declarado, se manda dar por la misma premarica, t. al que solo prueua de sí, y de su padre, auer estado en posesion de hijosdalgo, por espacio de los veinte años, y no prouo cosa alguna de su abuelo: y assi por defecto de la prouança del abuelo, se le manda guardar la dicha posesion, *vel quasi*, de hijosdalgo, solamente en el lugar donde viuiera, por donde la llamaron posesion local: y al que la tiene, llama el vulgo hidalgo de las canales adentro, dando a entender, que en saliendo de aquel lugar no es hidalgo.

6. Tambien se da posesion local al que prouare de sí, de su padre, y abuelo, auer fundado la dicha su posesion.

p Ioan. Garc. glos.
1. num. 1. c. 5. c.
§. 2. num. 15.

q D. l. 8. versic. *T*
otro si, si alguno
dixere.

r Ioan. Garc. glos.
28. cum seqq. Par
lad. ubi supr.

f Otal. 2. p. tertia
partis, cap. 10.

t D. l. 8. versic.
Pero si este, Ioann.
Garc. gl. 40. n. 1.
cum seqq.

De la Noblez.a.

possession de veinte años, en solo oficios publicos, que les dauan como a hijodalgo, y no en libertad de pechos: porque dize Otalora, *u* a estos tales no se les deue dar possession general, sino solamente local para aquellos oficios, de que tienen possession, aunque digan, que el no auer poseído la libertad de los pechos, y tributos, fue porque en los lugares donde viuieron, o tenian sus bienes, no los auia, ò por ser francos, y libres, ò porque los Concejos los pagauan de sus propios, pues no deuen ser amparados en mas actos de los que prescribieron. x Mayormente, que el pechar, ò no pechar, es el principal efecto de la hidalguia, como enseña Iuan Garcia. y Y si por solo la possession de veinte años, comenzada, y continuada con oficios de hijodalgo, se diessen possessions de hijodalgo generales, se daría ocasion a que facilmente muchos hombres llanos la consiguiessen: los quales viuiendo en lugares libres, adonde no ay otra distincion de estados, que las varas de la Hermandad, y otros oficios publicos, que se dan por mitad a hijodalgo, ya los buenos hombres pecheros los alcançan, y tienen como hijodalgo, por ser ricos, y emparentados con los que tienen mano en las cosas de la Republica, y para ello se valen de otras trázass, y diligencias, procurando contentar a los que se lo podrian contradizeir, y estorbar (que raras vezes ay quien se atreua contra hombres poderosos) y los otros hombres llanos, y ciudadanos lo disimulan, pues dello no reciben perjuizio: lo qual no es assi en los lugares donde ay repartimiento de pechos; porque si alguno que no es hijodalgo quiere escusarle de pagarlos, los demas no lo consenten, assi por llevar mal, que el que es su igual se les quiera preferir, como porque aquella parte, que este dexa de pagar, se les acrece a ellos.

7 Bien es verdad, que si estos hidalgos, que con solo oficios aueriguan su possession, probaren otros indicios de sus hidalguias, como es una grande reputacion y comun opinion de tiempo inmemorial a esta parte, que no solo seràn amparados en la possession general, mas seràn declarados por hijodalgo, y conseguiràn exe-

u Otal. 3. p. cap.
8. n. 9.

x L. 2. §. Iulianus, ff. de iur. actio
que, cap. Auditis,
de prescript.
y Io m. Garc. gl.
1. m. 41. versic.
Ad verum facit,
l. 8. vers. Por ende
enandamos.

executorias en posesion, y propiedad, como refuelue Iuan Gutierrez: *a* y anti la opinion de Iuan Garcia, *b* (a quien siquie Parladorio) *c* que dize se puede probar la hidalguia por solo los actos positivos de oficios de Concejo, ò libertad de pechos Concegiles, se ha de entender con probança de tiempo inmemorial: porque a los que probaren solamente veinte años de semejantes actos de posesion, no se les deue dar posesion general: ansi por lo que refuelue Otalora, como porque la dicha prematica de Cordoba, *d* obliga para conseguir posesion general, que se pruebe libertad de pechos Reales, juntamente con los oficios y pechos Concegiles: y se colige de aquellas palabras: *E* que como a tales hijosdalgo los dexauan los Concejos donde viuan, de empadronar, y prender en los pechos Reales, y Concegiles, y no por otra razon alguna, y que se ajuntauan en sus Ayuntamientos con los otros hijosdalgo. Las quales, por ser copuladas, se han de verificar vnas, y otras: *e* y puesto que el mismo Iuan Garcia *f* quiera responder a ellas, con todo confiesa, que muchos han seguido la opinion de Otalora, y que conforme a ello ha visto muchas vezes salir sentencias de solo posesion particular, ò local.

8 Vna cosa es de advertir (en que concuerdan todos los sobredichos Autores) y es, que los que huieren comenzado sus posesiones en lugares pecheros, las podrán continuar en lugares libres con solo actos de oficios publicos: y probandolo así, conseguirán executorias de posesion general.

9 Asimismo es de advertir, que los que probaren descender por linea legitima, y natural de varon de hijosdalgo notorios de solar conocido, como en el discurso pasado se declaró, ò tuieren executorias en propiedad de hijosdalgo de solar conocido, por auerlas así ganado sus padres, abuelos, ò bisabuelos, podrán despues ser declarados por hijosdalgo, aunque estos litigantes, ò algunos de sus ascendientes se ayan dexado prender, y allanar por tiempo de treinta, quarenta, y mas años: porque esto no les perjudica a su nobleza, por estar fundada con titulo: con que viene a ser cler-

a Ioan. Gut. lib. 3 q. 14. n. 51. & 57.

b Ioan. Garc. gl. 7. nu. 16. cum sequentib.

c Parl. d. diffinit. 145. §. 2. n. 3.

d Dict. l. 8. vers. Totrofi.

e L. si is qui ducenta, §. 1. ff. de reb. dub. l. 16. ff. quor. bon.

f Ioan. Garc. gl. 7. num. 15.

De la Nobleza.

cierta, verdadera, y indubitable, y no la pueden dañar las presunciones, que de la posesion contraria podian resultar. Pero si las executorias fueren fundadas en solo posesion, puelto que sean dadas en propiedad, no apronechan a sus descendientes, si despues ellos, o sus mayores se huieren dexado prēdar, y allanar, por fundarse en posesion, que aunque sea inmemorial, es titulo presumpto, y con la contraria posesion se deshaze, como lo vno, y lo otro resueluen luā Garcia, g y Iuan Gutierrez. *h*

§ *Ioan. Garc. gl.*
6. n. 43. *cum seqq.*
li. *Ioan. Gut. lib.*
3. q. 14. m. 140.
cum seqq.

i *Disc. 10.*

¶ *L. cū in diuersis, ff. de Belg. & sumpt. fun. Bald. in l. fin. C. pro socio, in fine.*

l. L. 2. tit. 15. p. 2. & Genes. c. 27.
m Anarado de consuel. lib. 2. c. 2.
§. 3. n. 5. & c. 4. n. 29.

n Perez de Lara, de Annuer. lib. 1. c. 7. n. 10. & 28.

10 Tambien se podrá aqui tratar de otras cosas, que tocan a las executorias, las quales se dexan ansi, por no ser tocantes al argumento de estos discursos: como porque de ellas escriuieron largos tratados Otalora, Iuan Garcia, y otros: y de algunas calidades suyas, se hará mención en otro discurso. Y así será bien dar fin a este, concluyendo por remate suyo, que las executorias, priuilegios, y otros titulos de la nobleza, y hidalguia, los ha de tener en su poder el hijo varon mayor, aunque los padres, y hermanos las ayan litigado a costa de todos: porque en el hijo mayor resplandece la nobleza de su linage: *K* y es como señor, y padre de sus hermanos, *l* y como a tal se le permite el coger el Solar, y casa principal de su padre: *m* pero los otros sus hermanos, y personas de la familia, porque tambien han de gozar de las dichas executorias, pueden pedirles las exhiba, y que dellas se saquen traslados en la forma que de derecho los huieren menester, como de ordinario se haze, y lo resuelve Perez de Lara. *n*

11 De otras executorias, y declaraciones de hijosdalgo de sangre, que dan los Reyes por sus personas, o mediante sus Consejos, que tienen la misma fuerza, y valor, que si fueran dadas por sus Alcaldes de hijosdalgo, Presidentes, y Oidores de sus Chancillerias, se tratará en el discurso siguiente.

DISCURSO VII.

De la diferencia que ay entre los hijosdalgo de sangre, y los de priuilegio, y de la diuersidad de las cartas, y priuilegios de hidalguia.

A Viendose declarado en los discursos passados, a quienes seã los hijosdalgo por linage, y quienes son los notorios, y los de solar conocido, de vender quinientos sueldos, y quienes son los hijosdalgo de executoria: conuiene, para que ninguna calidad de los nobles se quede por tratar, que declaremos quienes son los hijosdalgo de sangre, y quienes los de priuilegio, con que entiendo se satisfara a vna contienda que entre los nobles es muy reñida.

Queriendo, pues, dar principio a nuestro discurso, parece que no era necessario gastar muchas palabras en declarar, quienes seã los hijosdalgo de sangre, y los de priuilegio, pues no solo los **A**utores, que de la nobleza escriuen: mas comunmente todos con el vulgo, tienen ya por cosa asentada, que los hijosdalgo de sangre son los que tienen su nobleza por posesion, y antigüedad de linage: y los hijosdalgo de priuilegio, son los que la conguieron por priuilegio, y merced de los Reyes: y vna ley del **R**eyno, por aquellas palabras (*Hidalguia de sangre, ò priuilegio*) parece que da a entender ser esta la diferencia que ay entre los vnos, y los otros: y la razon que para ello dan los sobredichos Autores, es que los hijosdalgo de sangre, son los verdaderos hijosdalgo: porque su nobleza es de sangre, y natural, deriuada en ellos por la virtud, y valor de sus mayores: y por el contrario, los de priuilegio no son verdaderos, sino fingidos hijosdalgo: porque el Rey solamente les concedio lo que pudo, que fue lo positiuo de los priuilegios de la

a Disc. 2. 5. & 6.

b Osor. lib. 2. de nobil. nu. 1. Hern. Mex. in nobil. lib. 2. cap. 32. Otal. 2. p. c. 2. nu. 3. & 4. & 4. p. c. 1. nu. 5. Ioan. Garc. glos. 6. num. 41. vers. Ad decimum, Azcu. in rubric. tit. 2. lib. 6. Recop. nu. 46. Ramir. de lege Regia, §. 33. n. 14. c. L. 22. titul. 11. lib. 2. Recop.

nobleza, mas no lo natural de la sangre, y antigüedad de linage.

3 Pero si bien se dierete a lo que en el discurso segundo se dixo, hallaralle ser muy diferente la verdad desta doctrina, de como la enseñan los dichos Autores: porque como alli resolvimos, la nobleza, y hidalgua es sola vna: y esta para que lo sea legitima, ha de ser concedida por el Rey, y no es cosa natural, ni de sangre, ni propagada en la generacion de los linages, sino vna calidad positua, abstracta, y separada dellos, dada por el Principe: y si los descendientes de los primeros a quienes se concedieron semejantes calidades, son hijosdalgo, es por la misma gracia hecha a ellos en cabeza de los primeros, y no porque la sangre absolutamente, ni el linage por si solo se la pueda conceder, sino porque está conjunto en concreto con la dicha calidad. Y si en los mas no ay memoria destos sus principios, y a los semejantes les dio el derecho el remedio de las probanças por posesion, y antigüedad, para que sean declarados por hijosdalgo, no por esto su nobleza se hizo natural, pues de su origen, y principio es positua: y despues por las probanças, y executorias tambien lo es, y toda su fuerça, y valor consiégue del derecho posituo: Y siendo esto así, no concluye, ni es buena la razón de los dichos Autores, pues los verdaderos hijosdalgo son aquellos a quienes el Principe concedió nobleza, y los hijos, y descendientes destos, sin que ninguno lo pueda ser por naturaleza. Y así en rigor ninguno se puede dezir que es hijo dalgo de sangre, y que su nobleza es natural, y no datua, porque faltandole la gracia del Principe, o no lo será, o sera tiranica, y injusta: y los que propriamente tienen nobleza natural, son los buenos, y virtuosos, y que por sus personas tienen valor, puesto que sean nacidos de las piedras, como lo dixo Platon: *d' Quid est generosus? Ad virtutem benè, à natura compositus: non facit nobilem atrium plenum fumosis imaginibus: animus facit nobilem, cui ex quacumque condicione supra fortunam licet surgere.* De la qual nobleza natural no se trata aqui, sino de la hidalguia politica, y civil, segun la qual, los hijosdalgo, y nos son

d Plato relatus a
Tiraq. de Nobilit.
c. 4. n. 5.

llamados de sangre, otros de priuilegio.

4 Para verdadero conocimiento, pues, de la diferencia que ay entre los vnos, y otros, se ha de discurrir por la diuersidad de todos los priuilegios, y mercedes que los Reyes, y Principes han concedido, y conceden, que se reducen a tres formas: assentando primero por regla cierta, y segura, que el principio de todas las noblezas, y hidalguías, fue la gracia que dellas el Principe hizo a los primeros de cada vn linage, como largamente lo resoluiamos en el segundo discurso.

5 En la primera forma de estos priuilegios se comprehenden todos aquellos que se han concedido, y dan a hombres plebeyos, para que sean libres, y exentos señaladamente de tales, y particulares pechos, tributos, y cargas personales, y los otros que les dauan, para que generalmente gozassen de las libertades de que gozan los hijosdalgo, como es el Priuilegio de los Caualleros Pardos, que adelante declararemos, dando los Reyes estos, y otros semejantes priuilegios, a vnos puramente, a otros con carga de sustentar armas, y caualllo, ò restringidos, y determinados para ciertas personas, ò descendencias, ò lugares, como se colige de la ley de la Partida, y de lo que algunos Autores escriuen: y todas estas personas a quienes se ha concedido priuilegio en la forma susodicha, ò en otra semejante a ella: en la qual no se haze mención, ni los Reyes dicen, que los hazen hijosdalgo, ni dicen que sean tenidos por hijosdalgo: no son hijosdalgo, ni aun ellos ni sus descendientes se pueden llamar hijosdalgo de priuilegio: porque este nombre de hijosdalgo, y su calidad no les fue concedida: f y assi estos son llamados exentos, ò escusados, que fue lo que solamente se les concedió, y todo el valor, y perpetuidad de sus exenpciones, y libertades, tomó fuerça de las palabras de sus priuilegios, sin que se pueda ampliar a mas de lo que en ellos se declarar.

6 La segunda forma de priuilegios es aquella en que los Reyes no dicen a los que los conceden, que los hazen hijosdalgo, sino solamente dicen, que sean tenidos por hijosdalgo: los quales, segun resuelve

e L. 10. tit. 13. p. 3. & ibi (reg. Lop. gl. 1. Otalor. 4. p. c. 1. m. 5. & 6. & c. 2. per totum. Ioann. Garc. gl. 1. §. 1. n. 1. & 25. & 26. Ioann. Gut. lib. 4. q. 1. n. 11.

f. L. 3. vers. Otro si, tit. 21. p. 2. Quia probatur, posse Regem aliquando immunitatem tantum concedere, & aliquando nobilitatē, iuxta illud, quod refert Suetonius in vita Oclamani, c. 40. ibi: (Et Iulius pro quodam Gallo tributario roganti, ciuitatem negauit, immunitatem obtulit, affirmans se facilius passurū fisco detrahi aliquod, quam ciuitatis Romanæ vulgarium honorem.)

g Mench. cap. de
successi. n. lib. 3.
§. 30. p. 3. n. 291.
Ramirez ubi sup.
n. 14. vers. Secun-
do.

h Bart. in l. si is
qui pro emptore,
n. 35. ff. de usua-
pio. Alex. in l. si
Rufinus, C. de testi-
mit. Dec. cons.

457. n. 14.
i L. 1. l. Formine,
in la Rubr. ff. de
ur. iur. annulorū,
l. inter l. im, in la
Rubr. ff. de n. talib.
resit. quibus pro-
bat, quod in in-
genitatis est mi-
nus restitutioni na-
talium, qua plena
consequitur inge-
nitatis.

K L. 6. tit. 27.
par. 2.

l Orel. 4. p. cap. 1.
sum. 4.

m Discurs. 2. n. 3.
om seqq.

n L. si servus le-
gitus, §. servo le-
gato (novus homo
videretur esse) ff.
de adm. leg. l. ex
facto, §. ex facto

g (siguiendo la doctrina de los *h* anti-
guos) gozan de todos los privilegios, honras, fran-
quezas, y libertades, que los hijosdalgo tienen, así
como si realmente fueran hechos hijosdalgo. Y pue-
sto que esto sea así verdad, no por esto pienso les po-
dremos dar nombre de hijosdalgo a ellos, ni a sus des-
cendientes: pues lo que se les concedio, fue el dere-
cho de los hijosdalgo, y que sean tenidos como si lo
fueran, y no la misma hidalguía, y dignidad della; por-
que vna cosa es tener el derecho de la nobleza, y otra
es tener la misma nobleza, como se collige del dere-
cho comun. *i*

7 La tercera forma de privilegios es, quando los
Reyes hazen hijosdalgo a los que no lo eran, dizien-
do con palabras expresas, que los hazen hijosdalgo
a ellos, y a sus descendientes, y que sean auidos, y re-
nidos por tales hijosdalgo de solar conocido, de ven-
gar quinientos sueldos, segun fuero de España, y que
puedan gozar de todos los privilegios, honras, fran-
quezas, y libertades de que los otros hijosdalgo go-
zan: y así otras semejantes palabras, con las clausulas,
y firmezas que se suelen poner en semejantes privile-
gios: y este es el mejor, y el mas valioso privilegio que
en esta materia se puede dar, y conceder: y los q̄ desta
manera fueren hechos hijosdalgo, lo son verdadera,
y propiamente en su ser, y sustancia, como se collige
de la ley de la Partida, *K* y de lo que dize Otalora, *l*
y lo resolvimos en el discurso segundo, *m* porque el
Rey les mudo su estado, y pudo hazerles que fuesen
otros hombres de lo que antes eran, *n* por nueva re-
generacion, *o* haziéndolos iguales a los hijosdalgo,
p que comunmente llamamos de sangre: de tal ma-
nera, que por esta igualdad, y adequacion configue-
rō todo el ser, y honor de los otros hijosdalgo, a que-
nes se igualaron, como si de mucho atras fueran de
ellos nacidos: *q* y así los que tuieren semejante

gra-
(susceptos quasi ab alio) ff. ad Trebell. o Auctor. sed hodie (*Et regenerationis*
ius habet) *C. de iur. iur. annul. l. 1. §. 2. C. cod. tit. p. Text. in Auctor. quibus*
modis nat. efficiantur, §. veliam §. si igitur (nihil à legitimis filijs differentes.)
q Bart. in l. 1. num. 3. ff. de legat. 1. & ibi DD.

gracia, y priuilegio, gozaràn de todas las inmunidades, y honras que tienen los hijosdalgo de sangre, como lo resuelue Iuan Garcia Gallego: *r* y asimismo gozaràn de todos los priuilegios, y libertades que adelante se concedieren a los hijosdalgo, *s* y podrán ser Alcaldes, Veintiquatros, Regidores, Jurados, y tener los otros oficios a los hijosdalgo deuídos, y podrán entrar en las Cofradias, Colegios, y Comunidades en que no son admitidos mas que los hijosdalgo, y pueden ser Freyles, Caualleros, y Comendadores de las Ordenes Militares, tenièdo la limpieza, y los otros requisitos necesarios, como por muchos fundamentos lo resuelue Menchaca, *r* a quien siguieron Mieres, *u* y Iuan Garcia, *x* porque semejantes priuilegios, no solo se deuen guardar en todos los Reynos, y lugares de su Magestad, mas tambien en los lugares de los señores, y Maestres de las Ordenes, y en todas las Comunidades, Colegios, Vniuersidades, y Cofradias generales, y particulares q̄ estuuieren en estos Reynos, *z* por ser todos vassallos, y subditos del Rey: el qual tiene sobre ellos la suprema jurisdiccion, y imperio. *a* Mayormente gozaràn de las dichas honras, y libertades, quando en el priuilegio dixere el Principe, que lo concede de su motu proprio, y poderio Real, y absoluto, *b* y con causa, como son seruicios, o auer recebido dineros para las necesidades de su Reyno, porque entonces, segun dixo Menchaca, *c* se deue interpretar latissimamente, como priuilegio concedido con causa, y remuneracion: y de la manera que como puede el Rey dar el Abito de las Ordenes Militares a vno que

E

r Ioan. Garc. gl. 1. §. 1. n. 50. gl. 35. num. 3.

f Probatur per ea, que tradit Alex. in l. 1. n. 9. ff. de vulgarib.

t Mench. lib. 3.

§. 30. p. 30. n. 29.

vbi alleg. Bart. in

l. 1. n. 3. ff. de leg. 1.

Alex. n. 9. & 10.

Dec. cons. 457. n.

10. tenet Bald. in

l. siue possideris, n.

3. C. de probat.

u Mier. de maior.

rat. i. p. q. 51. n. 4.

32. & 33. Ioan.

Gutier. lib. 4. q. 7.

per totam.

x Ioan. Garc. *vbi*

supr. Matienç. in l.

1. glos. 5. n. 4. tit.

10. lib. 5. Recop.

z L. 11. & 16. tit.

13. p. 2. l. 16. tit.

25. p. 4. l. 1. & 8.

tit. 1. lib. 4. l. 2. tit.

2. lib. 6. Recop. ita

no Suar. de leg. lib. 8.

c. 26. n. 1. 2. & Mench. d. n. 294. *a* L. 1. tit. 10. lib. 5. Recop. Auéd. Prat. c. 1.

n. 2. Aul. c. 1. gl. 1. n. 1. cum seqq. *b* Facit text. in §. fuerat, inst. de act. c. si moris

proprio, de praben. in 6. Cranera cons. 241. n. 3. & 4. lib. 2. Suar. de leg. lib. 8. c. 27.

n. 8. Ramirez de lege Regia, §. 28. n. 6. & 7. *c* Mēchac. *vbi* sup. n. 291. & 294.

in fin. Tiraq. in l. si vnaquam, n. 106. cum seqq. C. de reuoc. donation. Nam nobilitas

pecunia acquiritur testē iuxta illud quod Tribunus dixit Actis Apostolorum. cap. 22.

Ego multa summi *a* ciuitatem hanc consequutus sum, *vbi* ciuitatem, honorem, seu

nobilitatem ciuium *m* Romanorum legere debemus, non immunitatem, seu ciuitatem

rem, ut aliqui velunt iuxta illud quod de Octauiano apud Sueton. supr. retulimus

ibi (ciuitatem ne, *ani*, immunitatem obrulit.)

De la Nobleza.

no es hijodalgo, sin concederle plenamente el título de la hidalguía, para él, y sus descendientes, podrá mejor quando expressamente le hizo noble, y hijodalgo, y le concedió pudiesse gozar de todas las honras, y libertades de que gozan los hijodalgo; porque entonces, debaxo desta generalidad, se comprehendieron los priuilegios, y honras particulares, aunque en particular hauiessen de ser niencionadas, ò en particular no se pudiesen conceder, como se define en derecho: d' todo lo qual procederá mucho mejor, quando en el priuilegio de hidalguía derogare el Principe todas las leyes que podrian contrauenirle. Finalmente es conclusion certissima, que todas las vezes, y siempre que en el derecho se haze, ò hiziere mencion de hijodalgo, ò nobles, se entiende, y habla con los que por merced de los Reyes fueren hechos hijodalgo: e pues este fue el principio legitimo de todas las noblezas, y hidalguías, como en el discurso segundo queda prouado.

8 De todo lo dicho se infiere, que los hijodalgo de priuilegio, serán aquellos a quienes siendo pecheros, el Rey hizo hijodalgo, por alguno de los priuilegios que hemos dicho en la tercera diferencia: y la razón es, porque conforme a derecho común, y del Reyno, ninguno se presume que sea noble, y hijodalgo, libre, y exempto de las cargas comunes: f porque la nobleza es cosa aduenticia, y que no viene por la naturaleza. Y al que alegare esta calidad, y dixere que es noble, le incumbe prouar, que por particular priuilegio, y merced del Rey, fue hecho noble: y esto, mostrando el mismo priuilegio, y carta del Rey, ò prouando cō testigos tener dello possession legitimamēte prescripta, que tiene la misma fuerza del priuilegio, y título principal, como se dixo en otro discurso: g y assi todos los hijodalgo, respeto de los pecheros, diremos que son hijodalgo de priuilegio, pues este es quien les cōcedio el derecho particular que tienen contra el común. h

9 Pero aunque lo susodicho sea assi verdad, no se puede dudar de que entre los mismos hijodalgo ay

Vnos,

d L. Quadam, ff.
de acquir. rer. do-
minio. Crumeta,
vbi supr. n. 5.

e Ita Paul. Castr.
conf. 22. col. 2. lib.
2. Azen. in Rubr.
tit. 2. lib. 6. Reco-
pil. n. 50.

f Ita Tirac. cap.
10. n. 13. Io. Gar.
glos. 12. n. 5.

g Disc. 6. n. 2.
h Abb. in c. Olim,
n. 7. de verb. sign.
Suarez de legibus,
lib. 8. cap. 1. l. 2.
tit. 18. par. 3.

vnos, que comunmente son llamados de sangre, y otros de priuilegio. Estos, pues, son los primeros a quienes de nuevo se concedio la hidalguia: y los de sangre son los hijos, y descendientes que despues tuuieren, ora rengan viuo, o no priuilegio; porque estos ya son hijosdalgo de sangre, y así deuen llamarse, i pues lo son, por ser de la sangre, y linage de aquellos a quienes se nizo la gracia; y merced, y son herederos, y sucesores por derecho de sangre, K. de la dignidad, y calidad de la nobleza de sus mayores, por voluntad del mismo Principe, y por fuero, y costumbre de España. Prueuan esto las palabras de vna ley del Stilo, l que dizen así: *Otro es a saber, que el que es hijo de Cavallero de partes del padre, maguer denle arriba viniesse de otros hombres que no fuesen hijosdalgo, recibirlo han arepto, y en toda honra de hidalguia, ca este tal es juzgado por hijodalgo.* De donde se colige, que basta el padre aya sido Cavallero, para que el hijo sea hijodalgo, aunque los abuelos no lo ayan sido. Y quando sea necesario, que el abuelo lo sea, conforme a lo dispuesto por la ley de Cordoua: *m* tambien por ella se prueua nuestro intento, pues conforme a su rigor, se dan muchos casos, en los quales, aunque el visabuelo sea pechero, sacan executorias de hijosdalgo de sangre los bisnietos, porque basto prouar la possession suya, y de su padre, y abuelo. Y aun se dá caso en que vna misma sentència, ligando juntos padre, y hijo, sale el padre declarado por pechero, y el hijo por hijodalgo de sangre; porque este prouó de su abuelo, y el otro no pudo prouar del suyo, como lo refiere Iuan Garcia Gallego: *n* por manera, que para ser hijosdalgo de sangre, no impide el auer sido los abuelos, o visabuelos del estado de los pecheros.

io. Asimismo en prueua desto se halla, que todas las noblezas de España, y de todo el mundo, para que lo sean, han de ser concedidas por los Reyes, y Principes soberanos, como se resoluió en el discurso segundo. Y pues los que comunmente se llaman hijosdalgo de sangre, tuuieron este principio; porque tambien no se llamarán así los que mostraren los

i Ita Bart. in l. 1. n. 51. & 52. C. de dignit. lib. 10. faciumt. ea que tradit. Bal. in l. Filiu, C. de suis, & leg. harel. text. in l. 2. C. de iur. iur. an. & Paris. de Puteo en el libro Baraila de dos, traducido en Español, lib. 7. cap. 1. in fine. K Azcu. plures allegans in d. Rubr. tit. 2. lib. 6. Recopil. n. 64. l. 68. Styl. facit illud Tirol. decis. 1. lib. 10. En vnquã fando audis Patricios primos se facios, non de celo demissos, sed qui patrem ciere, aum que possent Consulem iam patrem ciere pessum, aum que iam poterit filius meus. in l. 3. tit. 11. lib. 2. Recopil. n Ioann. Gar. glos. 12. num. 48.

De la Nobleza.

o Otal. 4. p. cap. 6
 n. 2. Mench. vbi
 sup. n. 254. *Exar.*
 en el Examen de
 ingenios. cap. 13.
 p. L. 17. (Encu-
 briendo los priuile-
 gios) tit. 1. lib. 6.
 Recopil.
 q Menchaca vbi
 supr. num. 299.
 r Ioan. Gar. glos. 1.
 §. 1. nu. 5. & 43.
 Azuned. in l. 1. n.
 39. & 6. tit. 1. lib.
 6. Recopil.
 f. L. 10. tit. 11. lib.
 12. Recop. Ioann.
 Gar. glos. 1. §. 2.
 n. 13. & glos. 2. in
 principio. De va-
 liditate priuilegio-
 rum Regis Henri-
 ci, cum expositio-
 ne dicta l. 10. &
 7. eiusdem tituli,
 vide Ioan. Gutier.
 pract. lib. 4. q. 20.
 per totam, & de
 habitis Ordinis D.
 Jacobi, datis igno-
 bilibus, vide cap.
 1. tit. 32. de los
 Treces, ibi (Te-
 nemos por bien,
 que prieso que no
 sea hijodalgo, si
 fuere satutor, è de
 buenas costumbres,
 è innumerables
 soldados, y personas
 señaladas en las
 codic. ores. yobias,
 è tal que sea perteneciente para ello, que pueda ser de los Trece.)

priuilegios de plena hidalguia, dada a sus mayores.
 Antes ellos tienen mas derecho a ello, pues muestran
 el titulo de sus noblezas, y los otros se quedan escuros
 con el titulo presunto, q de la possession nace, pue-
 to que todos prohijen sus ascendencias a los mismos
 Reyes: y muchos han prouado la dicha possession con
 testigos falsos, y por este camino han venido de hu-
 mildes nacimientos a ser hijosdalgo de sangre: o y
 no son pocos, como de la ley del Reyno se colige, p
 que teniendo priuilegios, y trayendo litigios sobre sus
 hidalguias, los ocultauan, procurando prouarlas con
 la possession de veinte años que la ley de Cordoua dis-
 pone: y por esta via sacauan executoria de sangre, y es-
 to no era tan malo, si solo lo huuiessen hecho los que
 tenían priuilegios de plena hidalguia, pues lo hazian
 mas por escurecer el nombre de priuilegio, que por
 conseguir mas exempcion, y hidalguia de la que por
 los priuilegios se tenían, que no consiguieron, como
 lo resueluen Menchaca, q y otros: r pero quiza lo
 han vsado muchos de los que tenían priuilegios de
 solo exempcion, o de aquellos que eran de la mala
 data del Rey don Enrique. f Y aun he oydo que al-
 gunos que tenían priuilegios de hidalguia, y exemp-
 cion, dados por los Maestres de las Ordenes Milita-
 res (que como señores en sus tierras, los dauan de he-
 cho, y no los pudiendo dar, los ocultrauan.) Y otros a
 cuyos ascendientes, siendo pecheros, auian dado los
 sobredichos Maestres Abitos, y Encomiendas, alega-
 uan solamente la possession, y nombre de hijosdalgo,
 que auian cobrado por los dichos priuilegios, y En-
 comiendas: y desta manera sacauan executorias de hi-
 dalguia de sangre; porque tanto como esto puede la
 caurelosa diligencia de los honibres, ayudada con el
 oluldo de las cosas passadas, que el tiempo causa en las
 pretentes.

11 Veamos que se han hecho todos los priuilegios
 de hidalguia, que los antiguos Reyes de Leõ, Castilla,
 Galicia, Nauarra, Aragon, y Portugal, concedieron a
 innumerables soldados, y personas señaladas en las
 con:

continuas guerras que con los Moros tenian? Que se han hecho todos los priuilegios de la mayor parte de los linages de España, que oy se llaman de sangre? Pues no ay noticia, ni sabemos de priuilegio alguno de tre- cientos años atras, y es sin duda, que los huuó, y los tuuieron, porque de otra manera, sus hidalguías se- rán violentas, y injustas, y tiránicas (si ya no es, que ò no tuuieron principio, ò todos descenden de los mis- mos Reyes.) Y pues los descendientes destos hijosdal- go llaman oy de sangre, el mismo nombre deuen te- ner los mas modernos, porque el tiempo solo no es bastante para trocar las cosas contra la naturaleza, y verdad dellas. †

12 Muchos son los exemplos que pudiera traer de Caualleros, y hijosdalgo, que aora se llaman de sangre: y el principio de sus noblezas fue adquirido por mer- ced del Rey, y contentome con referir dos, con que se confundiran los que fueren tan ambiciosos, q̄ no quie- ren hallar principio a sus linages, sino el q̄ ellos inuen- tan. El vno es el de la hazaña de Pedro Martinez, na- tural de Baeça, y Alferez mayor della, que hallandose en la batalla que el Adelantado don Iuan Manuel dio a Ormiz, Capitan de la gente del Rey Moro de Grana- da, cerca del rio Guadalherce, en el año de mil y tre- cientos y veinte y seis, se metio por lo riguroso de la batalla con el pendon de aquella Ciudad, y con los Ca- ualleros que le guardauan, siendo este hecho causa de que los Christianos huuiessen la victoria: y auindole cortado los Moros en la pelea entrambos braços, le hallaron muerto, abraçado con los troncos de su estã- darte: por lo qual el Rey don Alonso le dio priuilegio de nobleza, que despues confirmò el Rey dō Enrique, de que oy gozan sus descendientes, que han sido, y son principales Caualleros hijosdalgo, con los apelli- dos de Iodar, y de Alferez: de los quales fue Ruy Mar- tinez de Iodar, Comendador de las casas de Cordo- ua, de la Orden de Calatraua, año de mil y quatro- cientos y cinco, como en la Coronica desta Or- den se refiere: u y don Martin de Iodar, Chantre de Baeça, en cuya Capilla, que es en la misma Iglesia, se

t Arg. l. obliga-
tionum fere, §.
placet, ff. de action.
§ obligat. l. Filio
quem pater, ff. de
liber. & posthum.
l. Adoptio, ff. de
adopt. Bald. in l. 1.
C. quando non pet.
part.

u Rades de An-
drade en la Coron.
de Calatraua, cap.

De la Nobleza.

ven las armas deste linage, que son vn moral verde cō
moras coloradas en campo de oro, y dos cuervos ne-
gros al pie del moral, y orla de ocho alpas de oro en
campo roxo, y por timbre vn Cauallero armado, abra-
çado con vn pendon, las manos cortadas, según larga-

x Argote en la
Nobleza del An-
dalucia lib. 2. cap.
60.
y Ro. lib. 7. cap.
35.

mente lo refiere Gonçalo Argote de Molina. x
13 El otro sea el que escriue el Arçobispo don Ro-
drigo, y y es tan antiguo, que ha mas de quatro cien-
tos años. Y fue, que en el año de mil y ducientos y
doze, el Rey don Alonso el Nono de Castilla, con los
de Nuaça, y Aragon, saliendo a resistir al Mirama-
molin de Marruecos, que con gran multitud de Mo-
ros tenia puestto su exercito junto a las Nauas de To-
losa, y llegando el campo Christiano junto al castillo
de Castro Ferral, hallaron ocupado el passo, por la af-
pereza grande del monte, de que estrañamente se cō-
gojiron: y estando en este trabajo, llegó a la presencia
de los Reyes vn pastor de aquella tierra, llamado Mar-
tin Alaxa, y dixoles, que èl les daria passo por cierta
senda, adonde hallarian vna calanera de vaca, que los
lobos poco tiempo auia le auian comido: con lo qual
los Reyes se alegraron, y embiaron con el pastor a ver
el passo a don Diego Lopez de Haro, y a don Garcia
Romero, y hallando la calanera; y ser cierto lo que el
pastor auia dicho, passò el exercito, y dada la bata-
lla, vencieron al Moro: por lo qual el Rey de Castilla
hizo hijo d'algo, y armo Cauallero al pastor, y le dio
por armas siete jaqueles roxos en campo de oro, en
memoria del castro, y exercito que hizo passar, y por
orla seis cabeças de vaca blancas en campo azul, por
la vaca que dio por señal: del qual dize Gonçalo Fer-
nandez de Ouedo, ⁊ y otros, a que descenden los
Caualleros hijos d'algo que ay en España del apellido
de Vaca, y Cabeça de Vaca, que han uido, y son muy
ilustres, y tenido Encomiendas, y oficios eminentes en
la casa Real, como es notorio.

z Onielo en el Ca-
thal. de los Reyes de
Castilla, fol. 84.
a Argot. de Mol.
lib. 2. cap 37. don
Sebastián de Co-
narr. en su Tesoro
de la lengua Espa-
ñola, reb. Vaca.

14 Teniendo, pues, por resolucion cierta, que los hi-
jos, y descendientes de aquellos a quienes el Rey hizo
hijos d'algo, son los que deuen llamarse hijos d'algo de
sangre, como auemos prouado: resta responder a la ley
del

del Reyno, *b* y al Stilo, y comun language de los Curiales, que llaman hijosdalgo de priuilegio, a los q̄ para prouar sus hidalguías exhiben los priuilegios, ora sean los a quien primeramente se concedieron, ora sus hijos, y descendientes, y hijosdalgo de sangre a los que lo pretenden prouar por sola posesion: y para ello es necesario aduertir, que por los muchos pleitos que causan los hijosdalgo que quieren prouar sus hidalguías por sola posesion, se señalaron particulares juezes, que destas causas en primera instancia conociesen, que son llamados Alcaldes de hijosdalgo: *c* y esto por la comodidad de los subditos, *d* aluiando desta carga los Presidentes, y Oidores de las Chancillerías, quedando en ellos el conocimiento de las causas de los que pretenden prouar sus hidalguías por priuilegios: de dōde nacio, que por auer se diuido estas causas, cobraron nombre de hijosdalgo de priuilegio los que tenian priuilegios, y hijosdalgo de sangre los que no los tenian, sino que para salir con su intento, se auia de valer de solo la posesion, y solar, y otros adinuculos, con que el derecho presume por ellos, introduciendo en los vnos, y otros estos nombres el vulgo, o los Curiales, para poderlos diferenciar: y no porque estos que se llaman de sangre, tengan mas derecho que los otros que tuuieren priuilegios de plena hidalguía, como estā prouado, *e* ni por razon de que sus juezes tengan mas autoridad, ni porque sus executorias se dexen de llamar priuilegios, que si llaman: *f* y es muy mayor la autoridad del Presidente, y Oidores, que la de los Alcaldes, pues conocen de sus sentencias en grado de apelacion: y así la ley del Reyno susodicha, siguiendo el mismo language, llamó a los ynos de sangre, y a los otros de priuilegio: y la causa porque los de sangre son estimados en mas que los que tienen priuilegios, no es porque no los ayan dexado de tener, sino porque los que litigan sin priuilegio, son los mas, y entre ellos son todos los hijosdalgo, y Caualleros que descienden de los Reyes, y antiguos Condes de Castilla, y de otros Príncipes extranjeros, no reconocientes superior: y los que vie. *e* de

b L. 22. tit. 11. lib. 2. Recop.

c L. 1. cum seqq. tit. 11. lib. 2. Recop.

d Paz in l. 37. n. 5. del Stilo.

e Mench. Ioann. Garc. & Azcued. ubi supr.

f L. 8. tit. 11. lib. 2. Recopil.

De la Nobleza.

los antiquísimos solares, y de las casas de los Titulados, y Grandes del Reyno, y como los hijosdalgo de menor estofa, aunque sean de los que solamente pruevan posesión de veinte años, tienen entrada para jactarse de que descienden de los mas altos, y mas antiguos, lo que no pueden hazer los que se valen de los priuilegios, pues por antiguos que sean, no pueden darle otros principios de los que por ellos consta: por esto estos de posesión, y antigüedad de linage, son mas estimados; porque, como dize la ley de la Partida: *g Quando dende en adelante mas de lueñe menen de buen linage, tanto mas crecen en su honra, è en su fidalguia.*

g I. 2. tit. 21. p. 2.

15 Finalmente hallamos otra forma de priuilegio de nobleza, que los Reyes de España han concedido, que mas propriamente se llama carta de declaracion, ò executoria de hidalguia, porque en ella declaran a los que la conceden por hijosdalgo de sangre, diziendo, q̄ por estar certificados que lo son de padre, y abuelo, y ser descendientes de tales solares, y casas, y por les hazer bien, y merced, atento estos seruicios, que de los susodichos han recebido, y por tener entera noticia de sus personas: y porque no digā las causas de las dichas sus hidalguias, por la orden, y rigor de la ley de Cordoua, y excusarlos de los gastos, y molestias que de semejantes pleytos suelen resultar, han tenido por bien de declararlos por tales hijosdalgo de sangre de solar conocido de vengar quinientos sueldos, segun fuero, leyes, y costumbre de España, en posesión, propiedad, è notoriedad, bien assi como si fueran declarados por los sus Alcaldes de los hijosdalgo, en contradictorio juizio, con derogacion de las leyes que en contrario disponen: mandando expressamente, que en las sentencias que adelante se dieren, assi por los dichos Alcaldes, como por otros juezes, no los declaren por hijosdalgo de priuilegio, sino de sangre: y assi otras muchas clausulas en fauor de las tales personas a quienes se conceden semejantes gracias: y los que estos priuilegios, ò declaraciones, tuuieren, son hijosdalgo de sangre ellos, y sus des-

descendientes, pues por la dicha declaracion, no solo se les concedio nueva nobleza, mas descubriese la que ellos se tenian, y estava encubierta: *h* y el privilegio, y carta, que deito se les da, firme de vna prouançã p. ouada, *i* como los otros priuilegios, y executorias que dan los Alcaldes de hijodalgo: paes por auer diputado Tribunal, y juezes, para que conforme a la ley de Cordoua, puedan hazer semejantes declaraciones, (que fue por la comodidad de los subditos) *K* no por ello se priuaron los Reyes de hazer ellos tambien estas declaraciones como quisieren, y faere su voluntad: porque siempre en la persona Real reide, y esta la plena jurisdiccion, y potestad mayor, *l* y puede el Rey, no solo peruertir el orden judicial: *m* mas como ley, que es animada, derogar la escrita, *n* y mudar la naturaleza de las cosas. *o* Y Aymon Craucta *p* dize, que *potest mutare quadrata rotundis*, por ser causa de las casias, como dixo Baldo, *q* y puede hazer todo lo que quidiere, sin que ninguno le pueda dezir, ni replicar: Porque hazeis esto? Dixolo Salomon *r* en estas palabras: *Quia omne, quod voluerit, faciet, & sermo illius preestitatus est, nec dicere ei quisquam potest: Quare ita fecit?* Mayormente, si hizieren estas declaraciones con causa remuneratoria, y conocimiento de causa, diziendo, que por estar ciertos de que son hijodalgo, assi los juzgan, sentencian, y declaran: *s* a lo qual no se deue dar otro sentido del que suena, *t* por ser el verdadero, y digno de que le sea dado todo credito, *u* pues sola la atestacion del Rey haze plena, y legitima prouançã: *x* y por la excelencia de su dignidad es mas indubitable, que la que se haze con el numero

h Facit l. Adeo, §. cum quis ex aliena, ff. de acquiend. dom. l. Haredes palam, §. 1. & 2. ff. de testam. l. Duo sunt Tut, ff. de testam. tut. tenet Mench. ubi sup. n. 192. *i* Otal. 4. p. cap. 3 n. 7. *K* Paz in l. 37. num. 4. & 5. del Stylo.

l L. 8. tit. 23. par. 3. glof. 2. l. 1. tit. 10. lib. 5. Recopil. Aul. cap. 1. pre-torum, glof. 1. nu. 1. cum seqq. Auen-dan. n. 1. in d. cap. 1. Paz ubi sup. m Felia. in cap. in causis, per text. ibi, num. 1. de re iudicar. Bald. in l. nec causus, num. 3 de appellat. Castor. in Cathal. 5. part. consil. 24. nu. 21.

ro & potest omittere

citationem, glof. verb. Passurus. in fin. in l. is qui. ff. ex quib. caus. maior. eff. Felin. in cap. quem Eccles. n. 66 ff. de const. n Bald. in Auth. hoc amplius, C. de fidei com. . *o* L. unica, C. de rei. vxor. action. l. Possessores, C. de fund. patrimon. lib. 11. vbi Lucas de Pena, Roland. cons. 66. num. 20. volum. 2. *p* Crauet. cons. 24. l. n. 3. & 4. lib. 2. *q* Bald. in cap. Ecclesia, num. 7. vlti. independent. Lara de Annuers. lib. 1. cap. 14. num. 12. *r* Ecclesiast. cap. 8. f Menchac. ubi sup. num. 294. *t* L. fin. C. de legib. *u* Glof. in cap. si Romanorum, 19. dist. quam sequitur ibi Dominicus Barboza. 247. = 9. *x* Text. in c. cum a nobis, de testib. L. agnatum, C. de testam. l. 32. m. 1. 64. m. 3.

y Test. in c. nobilissimus, 96 dist. Casan. in Ca. ibi s. p. consider. 24. casu 185. 2. L. i. ff. de constit. Princip. §. Sed & quod principi, inst. de iur. natur. Crau. ubi supr. nu. 3. & 4. Suarez de legib. lib. 8. c. 28. n. 8. Remirez de lege Regia. §. 28. n. 6. & 7.

ro legal de testigos. y Finalmente, siendo esta la voluntad del Rey, y executada de su motu propio con la plenitud de su poder, forçosamente se deue guardar como ley escrita, & y así se deuen llamar hijosdalgo de sangre los que semejantes declaraciones tuieren, y gozarán de todos los priuilegios, y honras de que gozan los otros hijosdalgo. Y con esto queda declarada la contienda que ay entre los hijosdalgo de sangre, y los de priuilegio: y patiemos aora, que no es menor entre hijosdalgo, y Caualleros.

DISCURSO VIII.

De las diferencias que ay de Caualleros, y de la que tienen con los hijosdalgo.

1 Cosa forçosa es, que auiendo en el discurso pasado tratado de las diferencias que ay entre los escusados, hijosdalgo de priuilegio, y hidalgos de sangre, se diga en este las que estos tienen con los Caualleros, pues de ordinario sucede, que muchos nobles, y principales hijosdalgo se honran llamandose Caualleros, sin quererles dar a otros este nombre.

a Tiraq. de Nob. c. 8. n. 13. & cop. 77. n. 164. b J. comita, C. de Equestr. milit. lib. 12. c L. 1. cum toto tit. 21 p. 2. d L. Neminem, C. de re milit. lib. 12. l. 11. tit. 21. p. 2. ubi gloss. 1. Arceua in l. 1. n. 16. tit. 1. lib. 6. Re cop.

2 Para lo qual es necesario presuponer primero, que este nombre de Caualleros, es lo mismo que el de los Equites de Roma: a los quales eran vn estado de gente illustre, y principal, que entre los nobles guia en segundo grado al estado clarissimo de los Patricios, y Senadores: b y eran los defensores de la tierra, yendo a las guerras a cavallo, de donde tomaron el nombre, y para este mismo efecto de la guerra, a imitacion de los Romanos, se introduxeron entre los nobles, y gente de guerra en España, c romanceando solo el nombre de Equites en Caualleros, que es todo vno: y este nombre, titulo, y dignidad de Canallero lo han dado, y conceden solamente los Reyes, o otro con su especial poder, d y así contiene muy grande honra, y estimacion.

3ª La Caualleria, pues, de los nobles de España ha sido, y se de tres maneras, que declaradas, quedará dicho todo lo que a ella toca. La primera, y mas principal, es la que llaman de Espuela dorada: la qual dieron, y conceden los Reyes a hombres que fueren hijosdalgo: e los quales por la calidad de sus linages, y por sus hechos valerosos, y particulares seruicios, la merecieron. Y la forma, y orden que tenian en dar esta Caualleria, segun las leyes de la Partida, f y dineros Autores, g era, que auiendo el hijodalgo velado las armas toda vna noche en la Iglesia, o otra parte, que le era señalada, le ceñia el Rey, o otro Cauallero, con su especial poder, la Espada, mandandole calçar las Espuelas doradas, y diuale la pescoçada, diziendo: Dios, y el Bienaventurado Apoitol Santiago os haga buen Cauallero: el qual juraua de no rehusar la muerte, por la defenfa de la ley de Dios, del Rey, y de su Patria: y deste acto le dauan testimonio, o priuilegio: el qual, dize Iuan Garcia Gallego, h siue de titulo verdadero de la hidalguia, por la presumpcion que el derecho tiene, que estos Caualleros assi armados fueron hijosdalgo, por ser calidad, y requisito, que necessariamente auian de tener para poder ser armados Caualleros: y porque jamas se daua, ni podia dar a hombre, que no fuesse hijodalgo. Y assimismo dize otra ley de la i Partida, que antiguamente vsauan señalarse al nuevo Cauallero con vn hierro caliente en vn braço, y escriptuir su nombre, y linage en el libro, o bezerro publico, para señal, y memoria perpetua.

4ª Fue, pues, y es de tanta estimacion esta Caualleria de Espuela dorada, que no solo se daua a los hijosdalgo, a los Infançones, a los Titulados, y Ricos hombres de Castilla, mas tambien a los Infantes, Principes, y Reyes, como de vna ley de la Partida se colige, K y se sabe que el señor Rey Don Alonso el Onzeno fue armado Cauallero, como se lee en su historia: l y assi otros Reyes, Principes, y altos Señores, como en prueba desto se podrian traer grandes exemplos, que los Autores m al mismo proposito refieren: y assi me remito a ellos. Pero es de notar, que los Reyes a si propios

c L. 2. 3. 4. &
13. tit. 21. p. 6. l.
36. tit. 2. p. 3:
f L. 13. & 14. tit.
21. p. 2.
g Mexia in Nobiliar. lib. 2. punct.
1. & 2. concl. 3.
Ioan. Gar. glos. 1.
§. 1. nu. 51. Ioan.
Gutier. lib. 4. q. 2.
n. 3. cum seqq. Roman. 2. p. Rep. lib.
4. c. 11. Sandoval
Coron. del Rey D.
Alonso, en la edicion del c. 45. Marian. en la histor. de España, lib. 10. c.
14. in fine.
h Ioan. Garc. vbi
supr. n. 52. Arzen.
ind l. 1. n. 12. tit.
1. lib. 6. Gut. vbi
sup.
i L. 21. tit. 21.
part. 2.
K L. 36. tit. 2.
part. 3.
l Cap. 103.
m Mexia, & Roman. vbi supra,
Guard. en la Nobleza, c. 35. Ioan.
Garc. d. n. 51. cum
seqq. la h si. gener.
de España, 4. part.
c. 9.

De la Nobleza.

pios se armauan Caualleros, como parece de vn priuilegio del señor Rey Don Fernando Tercero, su data en Moral de la Reyna a ocho de los Idus de Setiembre, Era de 1258. año quarto de su Reynado, adonde dize estas palabras: (*Facta carta apud Moral de Reyna, octauo Idus Septembris, Era 1258. anno Regni meo quarto, eo ualelicet anno, quo ego prefactus Rex Ferrandus, in Monasterio Sancte Marie Regalis de Burgos, manu propria acingime cingulo Militari.*) Este prinilegio está original en el Conuento de Santa Maria de Matallana del Orden de San Bernardo, y le tiene en su poder copiado el Maestro Gil González Davila, Coronista de su Magestad, en cuyo poder le vide: A quien España deue el mismo reconocimiento que a Tubal, y a los otros sus Pobladores, porque si ellos se ocuparon en fundar Ciudades, el Maestro Gil González Davila en escriuir sus fundaciones, y vidas de sus Ilustres Varones, que ha tenido, con tan alto estilo, y erudición tan superior, que vencen al inmenso trabajo, y singular estudio, que para ello ha puesto. Lo qual hazian estos Príncipes en honor de la Milicia: y los nobles, y hijosdalgo con esta Caualleria eran mas honrados, y sus linages, y hidalguías quedauan con mayor calidad, y estimación. Y así dize Oralora, *n* que por esta Caualleria denotamos vna cierta calidad de nobleza, antigüedad, y notoriedad de linage, ò renta, ò patrimonio, ò todo junto. De donde ha venido a cobrar tal valor este nombre de Cauallero, que los mismos Príncipes, y Grandes señores, aunque no sean armados de esta Caualleria, se llaman, y precian deste nombre de Caualleros, q̄ parece lo estiman en mas, que los otros titulos, y dignidades que oy tienen. o

n Otal. 4. p. prin.
cip. c. 1. n. 6.

o Guard. c. 32. 5 Finalmente, estos Caualleros de Espuela dorada, p *Leges sup. allegati, c. 1. 7. cum sequ. tit. 21. p. 2.* tienen muchos priuilegios, de que hazen mencion las leyes de la Partida. p De mas de los que por su nobleza, y hidalguía les compete, y en aumento del gran honor que han tenido, se instituyeron Ordenes particulares de Caualleria, las quales dize Gregorio Lopez Madera, q̄ son casi propio instituto de España, adonde son esclarecidas las de Santiago, Calatrava, Alcan-

tara, San Iuan, Christo, y Montesa, de las quales, y de las demas que ha auido en España, y fuera della, escriuen los Autores, y adonde se podrán ver sus fundaciones, y origen: porque a nuestro proposito basta saber, que su principal instituto fue para que los nobles con el honor de estas Cauallerias, se empleasen en la defensa de la Fè, y del Reyno: y así vemos, que ya pocas vezes se arman Caualleros de Espuela dorada, que no sea dandoles algun Abito de las dichas Ordenes Militares. Porque los Reyes de Castilla, y Leon, como instituidores de la Ordenes de la Vanda, y dela que llamaron de la Schama, y de otra de Terraza, o Açuzena, que fueron antiguas, y ya no las ay: y después como Administradores perpetuos de las de Santiago, Calatrava, y Alcátara en Castilla: y de la de Christo en Portugal: y de la de Montesa en Aragón, las han dado, y dieron a muchos Hijosdalgo, Titulados, Grandes, y Infantes del Reyno, especialmente la insignie Orden del Tufon de Oro, que su Magestad da, como Maestre que es desta Orden, por la Casa de Borgoña, adonde primeramente se instituyó.

6 De lo dicho a cerca de la Caualleria de Espuela dorada, se colige, que ningun hijodalgo, por calificado, y rico que sea, se puede verdadera, y propiamente llamar Cauallero, sino fuere estando armado por tal, o teniendo Orden Militar, como dicho es. Mas ya abusivamente, como dize Pedro Mexia, llamamos Caualleros a los hijosdalgo notorios de casa antigua, y apellidado conocido, que tienen su estado mas eminente, y rico que los otros hijosdalgo.

7 La segunda manera, y diferencia de Caualleria, es aquella que en Castilla se daua por solo aluala, carta, o priuilegio Real, sin actual ceremonia, ni solemnidad alguna, y esto indistintamente, así a hombres nobles, y hijosdalgo, como a hombres llanos, y pecheros. De la qual Caualleria se haze mencion en algunas leyes del Reyno, y los q tienen esta Caualleria no gozan mas de aquello, que por los dichos alualaes, o priuilegios les fuere concedido por su Magestad, que es quien la da: y por ella no se infiere auer uobleza, ni rā-

r *Roman. 1. part. Repub. lib. 7. per totum. Rades en la Coronic. de las Ordenes, Villeg. 2. p. Flos Sanctor. en la Vida de Aaron, c. 3. cum sequentib. Guard. en la noble. 24. c. 3. t.*

f *Pedr. Mexia en la Sylua. 4. p. cap. 3. in fine.*

t *L. 1. & 4. tit. 1. lib. 6. Recop.*

De la Nobleza.

- r. Joann. Garc. d. poco villania, como lo notaron Iuan Garcia, u y A:
 §. 1. n. 55. zeuedo.
 x. Azuad. in d. l. 8 La tercera Caualleria, es de aquellos que dizen
 1. n. 13. & Joann. Caualleros Pardos, a fuer de Leon, adonde deuio de
 Gut. lib. 4. q. 2. n. tomar origen, la qual no se ha dado, ni da, sino a hom-
 9. bres llanos, pecheros: y por ella se les concede priuile-
 y. Otal. 4. p. c. 1. gio, para que teniendo armas, y caualllos, sean escusa-
 Joann. Garc. vbi dos de pechar, y contribuir en los demas tributos en
 supr. nu. 56. Gut. que los hombres llanos contribuyen: y para que pue-
 vbi supr. n. 10. & dan gozar de otros algunos priuilegios, que los hijos-
 11. dalgo tienen: y y anti estos no tienen nobleza, y hi-
 z. L. 1. cum tit. l. dalguia, como en el discurso passado se dixo: y propia-
 14. lib. 6. l. 16. & mente se llaman escusados, o exemptos, y dellos se ha-
 17. tit. 1. lib. 6. ze mencion en muchas leyes del Reyno. x
 Recop. 9. Otra Caualleria ay en España, que llaman de Ca-
 a L. 11. cum seqq. ualleros Quantiosos, la qual no contiene en si exemp-
 tit. 1. lib. 6. Reco- cion, ni calidad alguna, antes es pecho, y carga perso-
 pil. nal: porque por algunas leyes del Reyno a esta esta-
 b. Burgos de Paz blecido, y mandado, que los vezinos que fueren mo-
 cons. 4. 6. n. 9. cum radores de las fronteras de la Andalucia, que tuuieren
 seqq. Otal. 4. c. 1. tanta quantidad de hazienda, sean obligados a tener
 n. 3. Azuad. in d. armas, y caualllos, y salir a los alardes, para la defensa, y
 l. 1. n. 15. Gutier. guarda del Reyno, de quienes escriuen algunos Auto-
 vbi sup. n. 12. res, b. a quienes me remito.

DISCURSO IX.

*De como al Noble le conuiene tener virtud,
valor, y hazienda: y si esta da
nobleza, o no.*

1. **P**ARA que los nobles Caualleros hijosdalgo tengan
 su nobleza con perfeccion, y sean estimados,
 conuiene q̄ sean virtuosos, y ricos: porque es cierto, q̄
 aunque todos los hombres tienen obligació de seguir
 la virtud, cō mucha mayor razon (segun dize la ley de
 a L. 4. tit. 21. p. la Partida) a estan a ello obligados los nobles, pues su
 2. & Hern. Mex. nobleza tuvo principio, y origē de la virtud suya, o de
 lib. 1. cap. 66. sus

sus progenitores : y assi es bien que la conseruen para mayor perfeccion suya , *b* procurando ser templados , justicieros , fuertes , oñados , magnanimos , leales , y prudentes , y que traten verdad en sus obras , y palabras , *c* y hagan como hizieron aquellos de quienes se precian descender , y desempeñen le presuncion , que por ellos haze el derecho , *d* que presume son imitadores de las virtudes de sus mayores : porque siendo las raizes , y el tronco del arbol bueno , no pueden dexar de ser buenos los frutos : y siendo malos , se presume tambien los arboles , que lo produxeron : *Non est enim arbor bona , quæ facit fructus malos , nec arbor mala faciens fructum bonum* : y aunque se arbor de fructu suo cognoscitur , dize el Euangelio . *e* Y el Profeta Ezechiel , *f* dize , que qual fuere la madre , assi sera la hija : *Sicut mater , ita & filia eius* . Y por esta razon resueluen muchos Autores , *g* que es muy conforme a reglas de Filosofia , salir los hijos semejantes al valor de sus padres , porque como dixo el Filosofo : *h* *Sicut ex hominibus hominem , & ex bestia bestiam : sic ex bonis bonum generari* . Asi como el hombre engendra otro hombre , y la bestia otra bestia , assi el bueno produce otro bueno . Y Bartulo , *i* dixo , que los hijos siguen la costumbre , y condicion de sus padres . Y Diogenes , *k* fundado en esta Filosofia , auiedo visto vn hombre embriagado , afirmo , que tambien lo auia sido el padre : y por esto se admiró mucho Marcial , *l* de que Basso , hombre dado al vino , tuuiesse hija que bebiesse agua .

Miror , quod Bassi filia potat aquam .

De aqui vino a dezir Bartulo , *m* que son dignos de afrenta los nobles , que no corresponden en la virtud a sus mayores : porque q̄ importa que se precien ser de generaciones illustres , y claras , si ellos con sus obras las ensucian , y obscurecen : antes por la misma razon que vno se gloriare de la nobleza , virtud , y valor de sus pasados , es visto , que el se halla vazio de aquellas virtu-

b Bon. de Curte , de nobil. 3. part. n. 84.

c Ita Ofor. de nobilit. ciuil.

d Glos. in l. quod si nollit , §. Mancipia , ff. de adul. adiclo. Lucas de Pa. n. in l. Mulieres , C. de dignitat. libr. 12. Alciato de presumption. reg. 1. præsump. 48.

e Mascard. de probation. conclus. 1095. n. 4. Tiraquel. in legib. conubialibus , l. 7. n. 3. & de nobilitat. cap. 20. n. 20. Casan. in Cathal. 2. p. consider. 24. & 8. p. confid. 6.

f Luca. cap. 6.

g Ezech. cap. 16.

h Tiraq. Casan. & ceteri supra allegati.

i Arist. lib. 1. Politic. c. 4.

k Bart. in tract. de Guelphis , & Gebel. num. 13.

l Refert Tiraquel. d. l. 7. num. 6.

l Marc. lib. 6. Epigram 69. ad Bassam. m Bart. in l. 1. n. 52. C. de dignitat. lib. 12. Tiraq. d. cap. 22. num. 1. Boet. de consolatione , lib. 3. (Quod siquid est in nobilitate bonum , id arbitror esse solum , ut imposita nobilibus necessitudo videatur ne à maiorum virtute degenerent.)

des, como lo dixo el Santo Doctor Chrysostomo en estas palabras: *Quid prodest ei, quem mores sordidant generatio clara, aut quid nocet illi generatio vilis, quem mores adornant: ipse enim se vacuum ab omnibus bonis ostendit, qui gloriatur in patribus.* Las quales refiere Tiraquelo, *n* trayendo otras de diuersos Autores a este proposito. Y Ciceron o dixo, que la mas buena, y mas rica herencia, que los hijos de sus padres heredan, es la gloria de sus virtudes, y hechos: y no correspondiendo a ellos, han de ser juzgados por malos, y viciosos: *Optima (dize) autem hereditas à patribus traditur liberis, omnique patrimonio prestantior gloria virtutis, verumque gestarum, cui dedecore esse nefas, & vitium iudicandum est.* Y por esta razon no falta quien diga, *p* que los nobles que fueren distraídos, y viciosos, pierden la nobleza de sus mayores, porqué enefeto la gloria, y honra que tienen de sus progenitores es vna luz, y claridad, que les está descubriendo, ò sus vicios, ò sus virtudes, para que sean, ò mas vituperados, ò mas estimados.

3 Y puesto que sea verdad, que generalmente los nobles sean de la condicion, y costumbres de sus passados, no es esto tan cierto, que muchas vezes no se aya visto lo contrario: y es de suerte, que dize Baldo, *q* que esta tan estragada la virtud en los nobles, que por la mayor parte son viciosos, de gula, luxuria, soberbia, y arrogancia: y este vltimo vicio se ha introducido en ellos de tal suerte, que parece serles natural, como lo dixo Velleyo Paterculo: *r Naturalem esse nobilitati superbiam.* Y pues la soberbia es aborrecida de Dios, y de los hombres, segun lo dixo el Ecclesiastico: *s Odiбилis coram Deo est, & hominibus superbia,* deuen los nobles huir della, *r* sin que se les ponga delante, que de humillar se vendrán a ser menospreciados: porque segun dize Ciceron, *u* quanto mayores, y mas leuántados nos veamos, tanto mas nos auemos de humillar: *Quanto superiores sumus, tanto nos summissius geramus.* Lo qual muy claro dixo el Espíritu Santo: *x Quanto magnus es, humiliat te in omnibus, & coram Deo inuenies gratiam: quoniam magna potentia Dei solus, & ab humilibus honoratur.* Pues los que se humillan, y son a fables, estos son leuan

n. Tiraq. de nobil.

ca. 2. n. 11.

*c. Cicer. lib. 1. of-
ficiorum, vers. In
primis.*

*p Aldan lib. 3. de
Triplici bono, pag.
384.*

*q Baldo in leg. per
adoptionem l. ff.
de adoption.*

*r Patere. libr. 2.
hysior. Romanæ.*

f Eccles. cap. 10.

*t Casan. in Cath.
8. p. confid. 6.*

*u Cicer. lib. 1. of-
ficiorum, versic.
Atque.*

x Eccles. cap. 3.

tados, y los que se engrandecen abatidos, cõmo se lee en el Euangelio. y Y esta humiliacion, y afabilidad q̃ a los nobles se pide, no ha de ser de fuerte que sean tenidos por baxos, y sohezes, sino proporcionada a su calidad, y a la dignidad que tuuierẽ, como lo aduirtio Tiraquelo. 2.

4. Por manera, que mucho deuen procurar los nobles ser buenos, y virtuosos, afibles, y comedidos, para que sean estimados. Mas los que por sus personas fueren malos, y viciosos, arrogantes, y soberuios, no por esto dexaràn de gozar de los priuilegios, y libertades, que como a hijosdalgo se les deuen guardar, ni pierden su nobleza politica, y ciuìl: a pues desta honra gozan ellos, no por su virtud, sino por la de sus progenitores; pero preferirse les han los nobles que fueren virtuosos: b pues estos tienen la nobleza con perfeccion, c y corresponden sus obras al nombre que tienen de nobles, que es lo mismo que conocidos por buenos, como se dixo en otro discurso. d

5. Tambien es cosa conueniente a los nobles ser ricos, como dize la ley de la Partida, e porque la nobleza sin hacienda, es como muerta: f y porque compelidos con la pobreza vienen muchas vezes a hazer cosas viles, g y ajenas de su calidad: *Mendicitatem ne dederis mihi, ne egestate compulsus fuer, & periurem nomen Dei mei:* dize Salomon, h y es como si dixera: No me dexes, Señor, pobreza, pues compelido de la necesidad vendrè a hurtar, y jurar falso vuestro santo nõbre. Y en otra parte dize, i que por la pobreza, muchos han cometido delitos: *Propter inopiam multi deliquerunt.* Y el Poeta Marcial, K encarece lo mucho a que fuerza la necesidad en este verso:

O quantum cogit egestas!

Y la pobreza en los nobles, es causa de que sean desestimados: y aunque sean buenos, y virtuosos, no los estiman los hombres, ni les oyen sus razones, por discretas que sean: *Sapientia pauperis contempta est, quia verba eius non sunt audita.* l Y por el contrario, los ricos, y hazendados tienen vna calidad que les ilustra, y perficiona sus noblezas, m y por las riquezas son mas

y Luc. c. 18. (qui se humiliauerit, exaltabitur: & qui se exaltat, humiliabitur.)

z Tiraq. cap. 23. num. 7.

a Bart. in l. 1. nu. 47. C. de dign. lib. 12. Mexiam Nobil. lib. 2. cap. 5. concl. 2.

b Casan. 8. p. concl. 27. versic. penultimo.

c Bon. de Curt. de Nobil. 3. p. n. 84.

d Disc. 1. n. 2.

e L. 12. tit. 21. p. 2. & Mexia ubi sup. lib. 1. cap. 66.

f Bon. Curt. 3. par. num. 219.

g L. Testium, ff. de testib.

h Proverb. c. 30.

i Eccles. cap. 27.

K Marc. lib. 11. Epigram. ad Chav. videmum 88.

l Eccles. cap. 9.

m Ita Guard. en la nobleza, cap. 27.

n Polr. Mexicaen
la Silva, 4 par.
cap. 3.

o Alber. in l. Im-
peratores, in princ.
ff. de Decur. Bilk.
in cap. supra el 2.

derejibus, Guill.
Bened. in cap. Ray
nuntius, verb. duas
num. 131. & 132.

Cajan. p. 12. con-
fid. 54. Tiraq. cap.
3. n. 3. 5. & 6.

p Cajan. 8. part.
confid. 22.

q Alex. lib. Pas-
chali 3.

r Horat. Episto-
larum 1. (& di-
nes dicitur à diuio,
qui, ut Deus ni-
hil indigere vide-
tur) verba sunt
Varronis, lib. 4. de

ling. Latina, n. 17.

1 Ita Cajan. dict.
confid. 54. proba-
tur hec. f. cap. 10.

t Cap. totum, 1.

q. 3. l. pecunie 1.

& 2. ff. de verbor.
signif.

u Mex. in Nobil.
lib. 1. cap. 66.

x Haron. Epist. ad
Fielbiam.

y Felus & alij re-
lati à Tiraq. c. 3.
n. 11.

estimados, y conocidos: y los hijos d'algo cobran épi-
tetos, y renombres mas altos, como es de Caualleros,
segun dize Pedro Mexia: n y los pobres apenas son
llamados escuderos: dexo las dignidades, y titulos que
los muy ricos, y poderosos conguen de Condes, Mar-
quetes, y Duques, ilustrando sus apellidos, casas, y li-
nages, con vassallos, y ricos mayoralzgos.

6 De tal manera han sido estimados en el mundo los
ricos, que muchos hombres doctos, o afirman, que la
nobleza tuuo su origen de la riqueza, y que el ser rico,
es ser noble, por escuro que sea su linage; porque co-
mo dixo Calaneo, p la baxeza de la persona, y lin-
age, se encubre con el resplandor de las riquezas: Quo-
nam personæ vilitas ob diuitias tegitur. Y Teofilo Alexan-
drino, q dize, que las riquezas dan antiguo linage a
los que le tuuieren nuevo: Diuitias nouis hominibus anti-
quam donare familiam: y con mayor elegancia lo dixo
Oracio, r en estos versos:

Scilicet uxorem cum dote, fidemque, & amicos,

Et genus, & formam regina pecunia donat.

Las riquezas, dize, que son señoras de todas las cosas,
dan al que las possée, muger con dote crecido, ami-
gos, hermosura, y nobleza: lo qual procede, de que a
los dineros obedecen todas las cosas, s y los que los
posseen, es visto tenerlas todas. t

7 Otros huuo, u que dixeron, que para causar las
riquezas nobleza, auian de ser antiguas, de padres, y
abuelos heredadas: Nobilitas mundi, nihil aliud est, quam
inu teratæ diuitiæ, dize S. Geronimo, x que es como si

dixera: La nobleza deste mundo, no es otra cosa sino
tener riquezas antiguas. Otros y añadieron, que cõ
las riquezas auia de auer virtud, y buenas costumbres,
como lo dixo cierto Emperador, que refiere Bartulo,

2 por estas palabras: Nobilitas est antiqua æris, & diuitia-
rum possessio cum pulchris regiminibus, & moribus: quieren

dezir: La nobleza es vna posselsion antigua de dine-
ros, y hazienda, acompañados con buen regimiento,
y buenas costumbres: y desta opinion fue Aristoteles,
a diziendo, que la nobleza, no era otra cosa, sino vna

an-

antigua riqueza, y virtud: *Nobilitas enim est (dize) vetus opulencia, & virtus.*

8 Pero en realidad de verdad, las riquezas, por si solas, puesto que sean antiguas, y de buen lustre, no dan nobleza, porque esta tuvo su origen de solo la virtud, remunerada por el Principe, como en otro discurso *b* se dixo: y lo refueluen Bartulo, *c* y otros que le siguen.

9 Mas no se puede negar, que las riquezas, por la mayor parte dan causa de ennoblecer a los que las tienen, por lo mucho que el dinero puede: y esto es de hecho, por la buena opinion que los ricos tienen en el mundo: y assi se han de entender los Autores alegados, que dizen, que las riquezas dan nobleza, como lo declaran Baldo, *d* y otros; porque de ordinario vemos, que hombres plebeyos, siendo ricos, y poderosos, usando de liberalidad con los vezinos, que les podian ser contrarios, y tratandose noblemente, vienen a tenerlos contentos: y con esto, no solo ganan opinion de nobles, mas de ilustres, y dignos de grandes dignidades: como le sucedio a Tarquino, que puesto que era vn hombre desterrado, y no conocido, vino por este camino a ser Rey de Roma, como lo refiere Oforio Lusitano, *e* trayendo otros exemplos a este proposito: y mas en particular vemos oy, que haziendose Regidores, y Republicos, hablando alto, y graue, tratando sus personas como Caualleros, y teniendo otros por sus amigos, y haziendo otras cosas semejantes, como dize Tiraquelo, *f* van adquiriendo reputacion de nobles, de tal manera, que despues sus hijos continuando lo propio, vienen a conseguir possession de hijosdalgo, y sacar executorias, por no auer ya memoria, y si la ay, no aner testigo que se atrena a deponer de aquel cauteloso principio: lo qual es muy facil en ciudades, y lugares libres de pechos, y tributos, pues en ellos se practica la opinion de los que dizen, *g* no auer mas de dos linages en el mundo, que son ricos, y pobres, juzgando aquellos por nobles, y a estos por plebeyos. Y puesto que otros viuan en lu-

b Discurso 2.

c Bart. d. n. 47. & plures relati per Tir. r. q. d. cap. 3. n. 13 cum seqq.

d Bald. in cap. sedes de rescriptis, Raynuntius, de Nobil. q. 1. princip. Tiraq. d. cap. 3. n. 18.

e Ofor. de Nob. civil. lib. 2. vers. 4.

f Tiraq. de Nobil. cap. 37. n. 66. in hęc verba (Et sanè videas hominum plerosque ignobilissimos, qui vultu, gestu, incessu, gradu preciosis vestibus, ore, & lingua grandiloqua, verbis magnificis, & ceteris ad genus, adeo nobilitatē offingunt, ut ipsi nobiles omnibus, vel praevalentissimis esse videantur.)

g Guard. en la nobleza, cap. 27. Puente en la Monarquia Catholic. lib. 4. cap. 5. n. 3.

De la Nobleza.

h Ita Tit. 1. cap.
2. num. 61.

gares pecheros (adonde no se atreuen, sino los muy ricos, y poderosos) tienen sus inteligencias, y caminos para escutarle de no pechar: quãto mas, que si los lugares son pequeños, h y de gēte pobre, no los oñan empadronar por estar a ellos casi sujetos: y les parece, que por las riquezas, y ostentacion que tienen, y por los beneficios que dellos reciben, merecen que viuan en libertad. Y otros ay muy mas ardidosos, que con executorias, ò solares agenos, teniendo, y conseruando el apellido dellos, y diziendo fueron de sus bisabuelos, ò de otros sus ascendientes (de quienes no aya ya memoria) van coloreando su reputacion, y grangeando la possession de hijosdalgo, y obsecureciendo su villania. Todo lo qual, si fueran pobres, no pudieran hazer con semejantes dissimulos; porque el vulgo juzga las cosas, no como ellas son, sino como parecen: y viendo que hombres semejantes tienen ostentacion, palabras, y apellido de hijosdalgo, tienenlos por tales. Y así Marcial, i conociendo q̃ vno se fingia, y blasonaua de Cauallero, y no lo era, le dixo:

i Marc. lib. 1. Epigram. 18.

*Ingenium, studium tibi moresque genusque,
Sunt equitis fateor, cetera plebis habes.*

El ingenio (dize) el fausto, y apariencia, y el linage de donde te jactas venir, son de Cauallero, mas lo demás que tienes, es de villano. Y cierto, que si con atencion consideramos las diligencias que algunos hazen para que los estimen por nobles, por ellas mismas vinieramos en conocimiento de que no lo eran, pues de la demasiada cautela se presume engaño: K y no son pocos los que por ser ricos tuieron buena negociacion para sacar executorias de hijosdalgo. Las quales dize el Doctor Iuan Huarte, l se podría dezir con mas verdad, fueron dadas por manos de los testigos, y recetores, que por las del Rey. Por manera, q̃ mucha parte tienē las riquezas para no solo perficionar al noble, mas para darle nueva nobleza alque no la tuuiera, y le califican tanto como el valor de los passados.

K Glos. 1. in l. si quis sub conditione, ff. de cond. & demonst.

l En el examen de ingenios, cap. 13.

Puente ubi sup.

10 Pero es de aduertir, que los nobles, Caualleros, y hijosdalgo que fueren pobres, no por esto pierden sus

sus hidalguías; porque así como las riquezas no pudieron darles absolutamente la nobleza: así tambien no se la podrá quitar la pobreza, como lo resueluen Bartulo, y otros. *m* Mas es de notar, que los hijosdalgo, y Caualleros ricos, se han de preferir a los que fueren pobres, particularmente en los officios de las Republicas: *n* porque estos se han de dar a los ricos, porque son mas temidos, y estimados: *Dives locutus est, & omnes tacuerunt, & verbum illius ad nubes perducunt, pauper locutus est, & dicunt, quis est hic?* Palabras son del Ecclesiastico, o que en nuestro language dizen: En hablando el rico, todos le escuchan, y tolemnizan sus palabras: mas en hablando el pobre, ni le conocen, ni estiman sus razones: y porque los ricos son mas amadores de su patria, y mas diligentes, y cuidadosos de su amparo, mas temerosos de su destruicion, porque tienen mas que perder: *p* y por esta causa son ansimismo mas timidos para delinquir, y menos sospechosos, de que pondrán en precio las cosas de justicia: *q* y así con mayor razon que a los pobres se les deue entregar la administracion de la Republica, como lo dixo Scipion Emiliano, *r* que preguntandole el Senado, a quien se embiaria a España contra el Lusitano Viriato, si a Seruio Galba, ò a Aurelio Cotta? respondió: Que a ninguno de los dos, porque el vno era pobre, y el otro auariento: *Neutrum (inquit) mihi mitti placeat, quia alter nihil habet, & alteri nihil est satis, æquè malam licentis Imperij magistram indicans inopiam, atque auaritiam.* Y Ouidio dixo, que de todo punto auia de estar cerrada la puerta de los cargos, y officios a los pobres; porque con la pobreza, ni auia juez graue, ni Cauallero temido.

Curia pauperibus clausa est, dat census honores,

Inde grauis iudex, inde seuerus Eques.

Y así lo resueluen muchos Doctores, *t* los quales concluyen, que no solo entre los nobles, mas tambien entre los ignobiles, han de ser preferidos los que fueren ricos, siendo igualmente por sus personas capaces para el gouierno de la Republica; porque de la manera que a ellos son preferidos, y antepuestos

m Bart. ind. linea
47. Fel. in cap. ad
aures, n. 1. de res-
cript. Bon. Curt. 7.
p n. 4. Tir. cap. 25
n. 5. cum seqq. Cu-
tierr. lib. 3. q. 13.
n. 85. practicarū.
n L. rescripto in
princ. ff. de muner.
& hon. l. subeūda,
C. de Decur. lib. 10
o Eccles. cap. 13.
p Ita Tiraq. plures
allegans, c. 3. n. 27
q L. suspectus, l.
suspectum, ff. de
susp. tut.
r Val. Max. lib. 6.
cap. 4.
s Quid. lib. 3. ele-
gantium.
t Luc. de Pen. in l.
ad subeūda, C. de
Decurion. lib. 10.
Casar. par. 11. con-
sid. 27. Tiraq. c. 3.
n. 19. Palat. Rub.
in Repet. Rub. §. 9.
nu. 8. & Auend.
prator. l. p. c. 19.
n. 17. Greg. in l. 4.
tit. 29. p. 7. verbo,
por riqueza, Mar-
quez en el Gover-
nador Christiano,
lib. 1. cap. 20.

De la Nobleza.

u Glos in c. 1. 21. los nobles, así tambien lo deuen ser los ricos entre:
 q. 1. Greg. in l. 4. los plebeyos, porque se reputan por casi nobles, ó con-
 gl. 6. tit. 29. p. 7. rituidos en dignidad: u y Autoray, x que los llama
 Cañan. d. confid. Principes: y pienso que adonde huuiere hijosdalgo tã
 27. Pichard. lib. pobres, que no tengan la cantidad de hazienda neces-
 disputationum 2. laria para obtener los oficios de la Republica, y no hu-
 num. 81. uiere otros hijosdalgo que la tengan, se han de dar los
 x Guillel. de Mõ- oficios a los que sin ser hidalgos fueren ricos, por las
 re, relatus per Car- razones referidas. Y por lo que dixo Plauto: y *Præstat*
 din. in Clementin. *diuitem esse, & popularem, quàm nobilem, & mendicum.* Mas
 1. de Baptismo; vale (dize) el pechero rico, que el hidalgo pobre, y
 Malera en las Ex- mendigo. Y Oracio, x dixo: *Que el hidalgo necesi-*
 celencias de Espa- tado, era mas abatido que las obras.
 ña, cap. 10. num. Et *genus, & virtus nisi cum te vilior alga est.*
 1. Et sic diuites nõ Y parece que cõfirman esto aquellas palabras del Ecle-
 debent suspendi, siastico: a *Melior est, qui operatur, & abundat in omnibus,*
 nec torqueri, nec *quàm qui gloriatur, & eget pane.*
 pœnis ignominio- 11 Mas es de aduertir, que toda esta honra que se dà
 sis puniri, vt mul- a los ricos, se ha de entender con los que por buenos,
 ta allegans tenet y licitos medios las han ganado, y que juntamente cõ
 Gutierrez. præf. lib. fer ricos de bienes, sean pobres en lo interior de sus
 4. q. 16. num. 19. coraçones, siendo buenos, y humildes: porque aque-
 cum se puentibus. llos que con logros, hurtos, y otros modos injustos las
 y Plaut. relatus à huuieren conseguido, y fueren malos, y soberuios, no
 Tiraq. cap. 25. n. son dignos de honra alguna, como lo refueluen mu-
 10. chos Autores: b y haze por ellos la autoridad del
 2 Horat. ferm. lib. Eclesiastico: c *Bona est substantia, cui non est peccatum in*
 2. sat. yea 2. *conscientia.* Buena (dize) que es la hazienda para el que
 a Eccles. cap. 10. tuiniere su conciencia segura de pecado. Y así los Em-
 b Cynus in l. bo- peradores Arcadio, y Honorio, d por estas palabras:
 ne fidei, q. 7. C. *Dignissimi meritis; & facultatibus Curiales eligantur:* dãn
 de iur. iurand. Ca- a entender, que para los oficios publicos se elijan hõ-
 san. d. confid. 27. bres ricos, y de buenos merecimientos: y esta es la
 Tiraquel. cap. 3. bondad, y riqueza de que se haze mencion en las le-
 numer. 23. facit yes de la Partida, e ò el suelo, y algo de donde toma-
 textus in l. Cu- ron nombres los hijosdalgo: y desta bondad, y rique-
 ra, §. 1. (Hone- za por ser muy auentajada, nacio el nombre de Ricof-
 stis rationibus) hombres, que se les dà a los Grandes de Castilla, como
 ff. de numer. & dize
 honor. Guard. d. cap. 22. c Eccles. cap. 13. d 2. ad subeunda 6. de Decurion.
 lib. 10. c L. 2. & 12. tit. 21. p. 6.

dize Iuan Gutierrez, f y se ha dicho en otros discursos. Y concluyo este diziendo, que puesto que los nobles faltos de virtud, y necesitados de hacienda, gozē de sus hidalguías, y de sus liberrades, no sepodrán propiamente llamar nobles; g porque como dize Seneca, h sin virtud no puede auer honra, ni magestad: *Sine probitate nulla est maiestas.* Y porque como dixo S. Ambrosio: i El dia de oy, ya sino es el rico, ninguno otro es reputado por digno de honra: *Hodie (dize) nemo nisi diues honore dignus reputatur.*

f Gutierrez. pract. lib. 3. q. 13. n. 76. cum seqq. g Disc. 5. num. 9. h Senec. Epist. 96. i Ambr. lib. 2. of- fictorum.

DISCURSO X.

De las excelencias, y calidades de la Nobleza, e hidalguia.

1 C Osa tan ajustada a la razon, y tan excelente, y heroica es la nobleza, que ningū genero de cosas ay, segun dize Oforio Lusitano, a en q no se dexede hallar vna semejança della: *Nullum genus rerum est, in quo non extare, aut imminere quandam nobilitatis effigiem.* Y ansi, no solo entre las plantas, y animales la ay, mas tambien se halla entre los Cielos, Estrellas, Planetas, Angeles, Santos, y bienauenturados: pues vnos son superiores a otros, y tienen por sus virtudes, y por la gracia del Rey de los Reyes, grados de nobleza, y gloria mas auentajados que los otros. b Y ansimismo, en la Iglesia Militante ha auido, y ay diuersidad de grados, y estados cō sus ventajas, y mayorias, que entre si guardan; porque en todas las cosas bien regidas, y gouernadas, ha de auer orden, que esto es lo que principalmente la nobleza en si contiene: y por esta causa, y ser cosa estimada, y fauorecida de los buenos, como lo dixo Ciceron: c *Omnes boni semper nobilitati fauemus.* Hiziéron mencion della los Autores que escriuieron vidas de Santos: d San Geronimo, e en el Epitafio que puso a Santa Paula, dize, que descendia de los nobles linages del Rey Agamenon, y de los Gracos de Roma.

a Ofor. de Nobilit. ciuil. lib. 1. §. 2.

b Tirac. de Nobil. c. 31. num. 157. & 1580.

c Cicer. in Oratione pro Pub. Sextio.

d Ita Tirac. de Nobilit. c. 21. n. 4. &

5. Mader. en las Excel. de España, cap. 5. in princip.

Sandou. Chron. del Emper. D. Alonso, in prologo.

e D. Hier. Epist. 27. ad Eustochia.

Matth. cap. 1.
 g. Colligitur ex
 Genesi, cap. 10. &
 14. Reg. 1. c. 16.
 (Aulinos Domine Princeps Dei est) Genesi. c. 23.
 h. Sap. cap. 4.
 i. Ecclesi. cap. 10.
 K. Reg. lib. 1. c. 2.
 l. Hern. Mex. in Nobiliario, lib. 1. cap. 42. & lib. 2. cap. 23. in introduction.
 in Tiraq. cap. 1. num. 1. & 2.
 n. Azén. in rubr. tit. 2. lib. 6. Recopil. n. 16. & 29. cum seqq.
 o. Tiraq. d. cap. 21. num. 3. ubi alleg. Div. Paul. 1. ad Corinth. cap. 15. (seminatur in ignobilitate, surget in gloria) & ad Corinth. 2. cap. 6. p. Terentius, dicuntur bona, parentes, patriam, incolumen, amicos, genes, cognatos, Tiraquel. d. cap. 21. numer. 12.
 q. Arist. 1. Eth. cap. 8.

Grachorum soboles, Agamenonis inclita proles;
 Hoc iacet in tumulo.

El Evangelista San Mateo, f. comienga su Evangelio con la nobilissima descendencia que Iesu Christo, Dios, y Señor nuestro tuuo en quanto hombre: *Liber generationis Iesu Christi, filij Dauid, filij Abraham.* Llamale descendiente de Dauid, y Abraham, que enrambos fueron Reyes nobles, y principales: g. y en muchos lugares de la Sagrada Escritura hallamos muy encomendada la nobleza. O que hermosa es la buena, y limpia generacion! porque su memoria será inmortal delante de Dios, y los hombres, dize el Sabio: *O quam pulchra est casta generatio cum claritate! immortalis est enim memoria illius: quoniam apud Deum nota est, & apud homines.* Y en otra parte, i. dize, que es bienauenturada la tierra, cuyo Rey es noble: *Beata terra cuius Rex nobilis est.* Y en otra parte dize la diuina Escritura: *K. quæ sean nobles los que a Dios honren: y por el contrario, no lo serán los que le menospreciarē: Quicumque honorificauerit me, glorificabo eum: qui autem contemnunt me, erunt ignobiles.* Otros muchos lugares ay en las letras sagradas, que hazen mencion de la nobleza, los quales juntan, y refieren Hernan Mexia, l. y Andrés Tiraquelo: m. y no son pocos los que trae el Doctor Azevedo, n. con las leyes, y derechos que la fauorecen. De aqui vino, q. muchos llamaron a la nobleza Gloria, o y la pusieron en el numero de las cosas buenas, q. Y el Filosofo, p. dixo, que era desdicha no ser noble: *Non satis esse idoneum ad felicitatem, qui sit ignobilis:* por lo qual Valerio Maximus, r. refiriendo las felicidades de Quinto Metello, dize, que tuuo padres nobilissimos: *Nasce cum terrarum Principi voluit parentes nobilissimos dedit.*

2. La causa de auer sido tan estimada en todo el mundo la nobleza, y ser conocida de todas las naciones, f. reconociendo a los nobles por dignos de honor, y reuerencia, fue porque en ellos comunmente se hallá muchas virtudes, y excelencias, t. como pimpollos de su primera causa, y raiz, que fue la misma virtud; porq. de

r. Valer. Max. lib. 7. de felicitate. f. Azéned. ubi supr. n. 26. t. Otal. s. p. c. fin. num. 20. Bon. Curt. 5. par. n. 86. Zamora in Speculo vite humane, lib. 1. c. p. 7.

de ordinario, y por la mayor parte los nobles Caualle- u Lucas de Pe-
ros hijosdalgo tienen todas las virtudes, assi Morales, na in l. Militi-
como Teologales: son juitos, u templados, x oru- bus, C. de Decu-
dentes, y sabios, x fuertes, a animosos, b indul- rionibus, lib. 10.
triosos, y cuidadosos, c magnanimos, y dadinosos, vtilitate.

d mesurados, y sufridos, e tienen grã bondad, y leal- x Casan. in Ca-
dad, f sus palabras, y promessas son firmes, y vale- thal. 8. par. confid.
deras: g y assi por esto se dà mas credito a lo que di- 32. vers. 3. Lucas
zen los nobles, que no a los plebeyos: h de tal mane- de Pen. in l. Nem-
ra, que en los Cabildos, y Congregaciones adonde pe, C. de Fabri-
huviere igualdad de votos, se han de preferir, y ex e- confil. 11:
cutar los de los nobles. i Y assimismo hallamos, que y L. Omma, C.
son muy corteses, afables, politicos, conuertables, de condit. Imper.
humildes, y de sana condicion: K son piadosos, y lib. 10. vbi Luc. de
mi. Pen.

z Do Flores in l. omnium, C. de testament. facit text. in l. 1. C. qui aduersus quem, &
nobilitas etatem, supplet secundum Tiraq. cap. 20. n. 41. a Otal. vbi supr. b 1. 2.
tit. 21 par. 2. Matiençia Dialogo, Relat. 3. par. cap. 2 n. 8. c Dict. l. omnium, C.
de testam. d Cap. v. de donationibus (hanc sibi quodammodo nobilitas legem im-
ponit, ut debere se quod sponte tribuit existimet, & nisi in beneficijs creuerit, nihil
se prestitisse putet) vbi Abb proprium esse nobilium donare, dicit Tiraquel. de No-
bil. cap. 37. num. 40. Casan. d. 8 par. confid. 35. Matienç. in l. 1. tit. 10. gl. 1. n. 2.
Bobadill. Polit. lib. 1. cap. 4. num. 4. litt. G. Bon. Curt. 5. par. num. 12. cum seqq.
vbi plura, de nobilium liberalitate refert. e Seneca lib. 1. de ira (ille magnus, &
nobilis est, qui more magna fera latratus minorum canum semen obandit) Ouid.
de Trist. lib. 3. eleg. 5. quo quisque est maior, magis est placabilis ira, & faciles
motus mens generosa. capit. f 1. 1. tit. de los hidalgos lib. 4. ordin. (por la
gran bondad, e lealtad que Dios puso en ellos.) Bon. Curt. 5. par. num. 26. Otal.
3. par. cap. 5. Bobadill. lib. 1. cap. 4. num. 1. & 5. g Tiraquel. p. lres allegans, cap.
20. num. 23. Casan. 8. par. confid. 34. & nobilidicenti se habere mandatum cre-
ditur absque aliaprobatione, cap. nobilissimus 17. dist. Tiraq. d. cap. 20. num. 39.
h Bald. in l. testum, C. de testib. vbi dicit, quod pauci nobiles testes multis rusti-
cis, & vilibus sunt preferendi, quem sequitur Palae. Rub. in Rubr. de donationib.
§. 9. num. 13. facit l. 3. vbi gl. verb. Plebeius, ff. de testam. plura referunt Bon.
Curt. 5. par. num. 63. Tiraq. cap. 20. num. 33. Otal. 5. par. cap. fin. n. 10. i Barr.
in l. 1. num. 76. C. de dignit. lib. 10. Casan. 8. par. confid. 36. Tiraq. cap. 20. n. 37.
& 38. Parlad. in sex quic. diff. 31. num. 9. Bon. Curt. 5. par. num. 35. ex quo notat
Luc. de Pen. in l. Mulieres, num. ... C. de dignit. lib. 12 quod si consanguinei puel-
la dissentiant de eius nuptijs, nobilioris est arbitrium anteponendum, quem sequi-
tur Tiraq. cap. 20. num. 25. K Otal. d. cap. 5. num. 20. (sunt etiam affabiles,
& politici, alacres, & bonæ conditionis, & conuersationis) Bobad. d. cap. 4. n. 24.

1. *Cep. paratus, ad finem* 23. *quest. 1*
Luc. de Pœna in l. unica, C. de The- saur. lib. 10. l. fin.
C. ut Rustic. ad null. Obseq. ubi dicit Nobiles esse magnanimos, as- fabiles, pios, & do- ciles, latè Tiraq. c. 37. num. 127. & 128.
in Otal. d. ru. 20. ubi dicit, simpli- ces esse sicut colum- bæ, Tiraq. cap. 37. n. 20.
in Reg. lib. 1. c. 9. (Vir nobilis omne quod loquitur, sine ambiguitate ve- nit.)
O Lucas de Pœna in l. 2. C. de Rustic. ad nullum offic. lib. 11.
p. Idem Lucas de Pœna ubi proxime. q. Otalor. ubi supr. nu. 20. (Benevoli, & timentes Deum.)
r. Doct. in l. omnium, C. de testament. & sic nobilis nunquam tenetur ire apie. Tira- quel. cap. 20. num. 77. l. 2. titul. 21. part. 2. cum alijs. t. Bobadill. d. cap. 4. num. 20. u. Argum. text. in cap. 1. de summa Trinitate, & Fide Cathol. (Na- tura creati sunt boni, sed ipsi per se facti sunt mali) uncto cap. Tolle, vers. Adam, de pœnitent. d. 2. x. Casan. in Cathol. 2. part. consider. 24. Horat. lib. 4. Ode. 4. Fortes creantur fortibus, & bonis. Est in iuuentis, cit in equis patrum. Virtus neque in bellis feroces. Progenerant Aquilæ columbam. y Ita Gregor. glos. 5. in l. 9. titul. 18. part. 2. z. Plat. quem ad hoc allegat Tiraquel. de Nobilit. cap. 4. nu. 5. (Quis est generosus? Beni à natura, compositus ad virtutem, hoc unum intuentum est, non facit nobilem atrium plenum fumosis imaginibus, animus j. cit nobilem, cui ex quacum que fortuna licet surgere. a Discurs. 9. su- pratum. 1.

misericordiosos con sus enemigos, l. son sencillos, m
 no maliciotos, n. enemigos de injuriar a nadie, o y
 muy amigos de honrar, y hazer bien a todos. p. Fi-
 nalmente, son temerotos de Dios, q. y lo que tiruen,
 y acompañan al Rey, r. los que defienden la tierra, f.
 amparan la Republica en paz, y en guerra, como cabe-
 ças t. que son della: y puelto que estas virtudes ayan
 faltado en algunos de los nobles, es por la deprauada
 voluntad suya: u. y no porque su nobleza aya dexado
 de inclinarles a la virtud, è imitacion de sus mayores:
 x. y por el contrario, aunque aya auido muchos hom-
 bres plebeyos de grande valor, y excelencia en todo
 genero de virtudes, y no por ello diremos, que su es-
 curo nacimiento les inclino a ello, sino que ellos con
 su buen natural, y entendimiento sano conocieron en
 otros la bondad, y efectos de la virtud: y así la abra-
 çaron de tal manera, que por este animo bueno, valor,
 y virtud, que en ellos se halla, dexaron de ser lo que
 eran, y se hizieron nobles de la nobleza natural, y pri-
 mera, que consiste en el animo, atropellando su escu-
 ro origen, que para ello les era contrario: & porque
 generalmente hablando, aueriguada cosa es seguir ca-
 da vno por inclinacion natural, la condicion, y cos-
 tumbres buenas, ò malas de sus progenitores: a. y así
 por esta razon estimamos mucho a los nobles, porque
 confiamos de ellos han de imitar el valor, y seguir la
 virtud de sus ascendientes, y mayores: y porque en

ellos,

ellos, mas que en los plebeyos, hallamos modo, y camino para ello, como se declara en estos versos.

Rustica progenies nescit habere modum,

Sed vera nobilitas nescit carere modo.

3 De aqui procedio la causa, porque el derecho los venera, y honra tanto, disponiendo, que sean reuerenciados de todos: *b* y concediendoles grandes priuilegios, e inmunidades, que se dirán en otro *c* discurso mas no puedo dexar de dezir aqui vna calidad, que los nobles Caualleros hijosdalgo en España tienen, por la qual pienso, que en los tiempos antiguos, y presentes han sido muy estimados. Y es, el auerfeles concedido la mitad de los oficios anales de la Republica, en las ciudades, villas, y lugares adonde los han pedido: *d* lo qual les es tan deuido, que segun las leyes diuinas, e y humanas *f* hallamos, que no solo la mitad, mas todos los oficios honrosos de la Republica los administrauan, y tenian los nobles, y a los plebeyos les era prohibido tenerlos: *g* pero despues por la mucha ambicion de los plebeyos, motines, y alborotos, que mouieron en el pueblo Romano, los admitió el Senado para los oficios de Tribunos, segun lo dixo el Jurisconsulto Pomponio: *h* *Et plebs contenderet cum patribus, & vellent ex suo quoque corpore Consules creare, & patres recusarent, factum est, vt Tribuni militum crearentur,*

*assiento, & iudicis officio possunt ad hoc compelli, vt in terminis firman Faber in §. aliam, institut. de bonor. possess. Tiraque. cap. 20. num. 55. Curia Philip. 4. part. §. 2. num. 4. Fr. Hieron. Roman. en la Republ. Christiana, lib. 4. cap. 11. versic. Vna cosa, loquens de nobilibus Hispanis; hæc verba dicit. (Y aun era costumbre, que quando los topauan en la calle los menores del pueblo, hincauan la rodilla, o hacian una gran mesura, y dezian en lugar de Beso las manos de vuestra merced: Humillome a vos Cauallero.) Et in pluribus alijs honorantur, de quibus latè Castan. d. 8. part. confiler. 30. cum seqq. *c* Discurs. 12. d. iuxta l. 1. tit. 13. lib. 8. Recop. quam ad hoc communiter allegatur, *e* Bobadill. Politic lib. 1. cap. 4. num. 17. qui ad allegat Deuter. cap. 1. (Tulli de Tribubus vestris viros sapientes, & nobiles, & constituit eos Tribunos, & Centuriones, & c. Marc. 15. (Joseph Abarimathia nobilis decurio.) *f* Authent. de defensoribus, §. Interim, §. final. collat. 3. *g* L. Honores, §. 15. qui, ff. de Decurionibus. *h* L. 2. §. Deinde 14. ff. de orig. iur. Roman. Rep. lib. 2. par. lib. 5. cap. 1. vers. La tercera, & cap. 14. vers. Esie magistrado, Amb. de Moral. in Republ. Roman. vers. Estos,*

b Qui a nobile reuerentia debetur ab ignobili, sicut Sem a iuvene, Itat.

c. 1. & Machab.

lib. 2. cap. 6. in fine.

Et sic nobiles honorantur in pæ-

nis, in electioni-

bus, & in obtinen-

dis beneficijs, &

in sessionibus, &

est text. in l. fami-

lia. §. sedendi, C.

ubi Senatores, vel

Clarif. l. 2. & Al-

tim. C. de offic. di-

uersi. iudic. Orat. d.

cap. 5. num. 15.

Ioan. Garc. gl. 18.

numi. 44. Et igno-

biles tenentur, y

deuen quitarse el

sombrero a los no-

bles, y lenantarse

paraellos, y darles el

De la Nobleza.

i D. l. 2. §. leinde
cum post. Romat.
C. Mo. al. vbi sup.
K Gregor. Lop. an
l. 2. tit. 9. p. 2. gl.
4. Palat. Rub. in
Rep. Rub. de dona-
tion. §. 9. num. 7.
C. 8. Auendañ. de
exeq. 1. part. cap.
19. nu. 18. versic.
Octauo, Burgos de
Paz conf. 10. nu.
1. cum se pp. Ioan.
Garc. glof. 35. nu.
3. Parlat. diff. 31.
n. 8. Bobad. lib. 1.
cap. 4. nu. 15. C.
24. Curia Philip.
1. part. §. 2. num.
34.
l. Auend. C. Bur-
gos de Paz, vbi
sup. n. 29.
in Luc. de Paen.
in l. Mulieres, ver-
fic. Quarto prae-
suntur, C. de dig-
nitat. lib. 12. A-
uendañ. vbi supra
vers. Vtilissimum
C. Burgos de Paz
nu. 5. C. 29. vbi
dicic. Quod inte-

partim ex plebe, partim ex Patribus. Y mucho adelante
vinieron a ser Dictadores, y Contules, partiendose es-
tos officios en entrambos estados: i Desde cum placu-
set creati, etiam ex plebe Consules caperunt ex utroque cor-
pore constitui. Y assi en España se dan los officios de las
Republicas por mitad a entrambos estados, como lo
resueluen los Doctores, K y lo executoriamos los
hijosdalgo de la Villa del Montijo (adonde yo me ca-
sè) si bien los del pueblo lo contradixeron, valiendose
de executorias, que dezian tener en contrario: y pro-
bando la inmemorial posesion en que estauan de no
dar a los hijosdalgo la mitad de los officios, porque to-
do esto no bastò a excluirlos, ni aunque para ello tu-
uieran priuilegio, segun es resolucion de Auendaño, y
Burgos de paz: l. porque la Republica està mejor au-
torizada, amparada, y defendida con el gouerno de
los nobles: assi como lo està la muger con el marido
noble, y poderoso: m y la Real Chancilleria de Gra-
nada declarò, que no se les diessen a los hijosdalgo de
aquella Viila los officios de mayordomio de Conce-
jo, n y Alguazil ordinario, o por no ser honrosos a
su estado: y assi hazen mal los hijosdalgo de otros lu-
gares en pedir estos officios menores, pues aunque
lean de Interesse, no pueden tener mucha autoridad,
siendo ministros de los que tienen los officios ma-
yores.

4. Y de tal manera se les deue dar a los hijosdalgo la
mitad de los officios honrosos todos los años, que en
los lugares donde no huuiere numero competente de
hijosdalgo para guardar los interualos, ò huecos, que
el derecho comun dispone: p y por la carta acordada
del Consejo estàn reducidos a dos, y a tres años, pue-
den ser reelegidos, sin guardar los dichos huecos, co-
mo
rest. Reipubl. gubernari per nobiles, & non per plebeios. Quare ratione statutum fuit
in Concilio Clarymontense, canone 8. de quo Cesar Baron. 10m. 11. anno 1055. Epis-
copos debere esse nobiles per verba hæc: Ut nemo admitteretur, vel consecraretur in
Episcopum, nisi Presbyter, aut Diaconus esset, aut Subdiaconus, & illustri generi
ortus, nisi forte a Pontifice cum illo dispensatum esset. u Contra Auendañ. dicap.
19. vers. in huiusmodi, nu. 24. O Vile Bobad. lib. 1. cap. 13. n. 10. C. 38. p. L. 2.
C. de munerib. & honor. lib. 10.

mo lo dispone el derecho, q y en conformidad del lo
acordo el mismo Consejo, y dello se dan prouisiones,
y la que a los del Montijo se diò, dize assi.

Don Felipe, &c. A vos el Concejo, Iusticia, y Regi-
niento de la Villa del Montijo, salud, y gracia. Sepa-
des, que Pedro Cercito en nombre de Pedro Grajera,
Bernabe Moreno de Vargas, y Benito Sanchez Hidal-
gos, vezinos de esta Villa, por si, y en nombre de los
demas hijosdalgo della, nos hizo relaciõ, que el dicho
Estado tenia carta executoria, paraq se les diese la mi-
rad de los oficios de Alcaldes, y Regidores de esta di-
cha Villa. Y a causa de no auer numero suficiente pa-
ra guardar el hueco de dos, y tres años, no se les daua
todos los años, y assi era necessario, que pudieten ser
reelegidos todos los años, sin passar el dicho hueco,
suplicandonos le mandassemos dar nuestra carta, è
prouision para ello, segun, y como por Nos estaua
proueido, è mandado; e como la nuestra merced
fuesse. Lo qual visto por los del nuestro Consejo, fue
acordado, que denlamos de mandar dar esta nuestra
carta para vos en la dicha razon; è Nos tuuimoslo
por bien: Por la qual os mandamos, que no auiendo
en esta dicha Villa numero suficiente de hijosdalgo,
para que se pueda guardar la orden, que por Nos esta-
uadada, cerca de la que se ha de tener en la eleccion
de Alcaldes ordinarios, y demas oficiales de los Con-
cejos, que es, que no pudiesen ser reelegidos a ellos
los Alcaldes a los mismos oficios de Alcaldes, hasta
ser passados tres años, ni a otro oficio, en que tuief-
sen voz, y voto, hasta ser passados dos: y este mismo
tiempo de los dichos dos años, los Regidores, y de-
mas oficiales. Es nuestra merced, y voluntad, y tene-
mos por bien, que sin embargo della, de aqui adelante
puedan ser reelegidos a los mismos oficios de Alcal-
des los oficiales del Concejo del dicho Estado de hi-
josdalgo de esta dicha Villa, passado vn año, y a los de-
mas oficios del Concejo della, cõforme a la carta exe-
cutoria nuestra que el dicho Estado de hijosdalgo tu-
uiere, para que se le pueda dar la mirad de los dichos
oficios. Contra el tenor, y forma de lo qual no vais, ni
pas-

q I. y. C. de mu-
ner. e honor. e
glos. m. d. l. 2. lib.
10.

ni passéis, ni consintais passar en manera alguna, so pena de la nuestra merced, y de diez mil maravedis para la nuestra Camara: so la qual mandamos a qualquier escriuano vos la notifique, y de testimonio dello. porque Nos sepamos como se cumple nuestro mandado. Dada en Valladolid a veinte y seis dias del mes de Agosto de mil y seiscientos y cinco años. El Conde de Miranda. El Licenciado Don Diego Fernando de Alarcon. El Licenciado Don Fernando Carrillo. El Licenciado Don Francisco Mena. Barrionuevo. El Doctor Antonio Bonal. Yo Alonso de Vallejo, escriuano de Camara del Rey nuestro Señor, la fize escriuir por su mandado, con acuerdo de los del su Consejo. Registrada por Jorge Olaal de Vergara. Chanciller. Jorge Olaal de Vergara. De la qual prouision traxeron segunda, y tercera carta, que por ser mas prolixo no pongo aqui. Y la razon de permitirse esta reeleccion, es, porque siendo como son los medios oficios de los hijosdalgo en propiedad: y no auendo otros hidalgos, a quienes se les pueda dar, es forzoso que sean a ellos reelegidos, y aun deuen ser compelidos a que los acepten, como lo dixo el Iurifconsulto Callistrato: *Si alij non sint, qui honores gerant, eosdem compellendos, qui gesserunt, compluribus constitutionibus cauetur. Diuus etiam Adrianus rescripsit in hac verba: Illud consentio, vt si alij non erunt idonei, qui hoc munere fungantur, ex his qui iam functi sunt, creentur.* Mayormente, si en las executorias que tuuieren, para que se les de la mitad de los oficios, se dixere, que se los den todos los años: porque auendole de cumplir, y executar cada año, es forzoso darlos a los hidalgos, que en el lugar huuiere: y no auendo otros mas que los que fueron oficiales el año atrás, han de boluer a ser reelegidos este año, para que se cumpla la executoria, que les da todos los años estos oficios: para cuyo efecto la dicha prouision quitò los huecos, sin declarar los huuieste mas de vn año para de Alcalde a Alcalde: porque si para los otros oficios quisiera los huuieste, lo declarara: y esto es, porque no se de lugar, a que en los oficios, que tocan a los hijosdalgo, entren homines llanos, que de ordinario son

r D. Auth. de defensoribus, §. Interim (Nobiliores ciuitatum hoc munus implicant) & d. l. 2. §. Deinde cum post. ff. de orig. iur. l. Callistr. in l. honor. §. final. ff. de muner. & honor. Et etiam propter inopiam minores aetate eliguntur, gloss. in l. non tantum, verb. Ex causa ff. de muner. & honor.

incapaces para tenerlos, segun lo dixo el Iustiscalfo: *u Quia Decurionum honoribus plebeijs fungi prohibetur*, fino es en caso, que totalmente fahen hidalgos, que cumplan el numero de su mitad: porque entonces, segun Iuan Garcia, *x* se podrá cumplir con los pecheros: mas auiendo hidalgos, puesto que dexen de ser oficiales, han de boluer a ser reelegidos, y assi lo declarò el mismo Iuan Garcia y en estas palabras: Si en el esiado de hijodalgo no huuiere tantos hidalgos, que puedan cumplir el turno, certè nobilis potest iterato eligi.

5 Boluendo, pues, a las excelencias de la nobleza, se halla, que son muchas las leyes, *x* que a ella, y a los nobles fauorecen: y no son pocas las honras, y calidades que les conceden, como por ellas, y por lo que los Doctores *a* escriuen se colige: y assi vemos, que los Abitos de las Ordenes Militares, y otros titulos, y dignidades, no se dan fino a los hijodalgo: y es tan excelente este nombre de hijodalgo, que en el comprehenden, e inclayen los Caualleros, Coades, Marqueses, Duques, y Grandes del Reyno, *b* por la excelencia de la nobleza, è hidalgua, de cuyo estado son: y el hijodalgo armado Cauallero, se tiene por tan noble, y honrado en ser hijodalgo, que con solo esto suele dezir, *c* que no deue nada al Rey: de donde nació lo que comunmente se dize: Quien te niega, que el Rey no es hijodalgo, que segun esto parece ser mas noble la hidalgua, que la Caualleria, alomenos es mas natural, y mas antigua.

6 Pero es bien aduertir aqui, como hazen muy mal los hidalgos, que dizen: Soy tan bueno como el Rey: porque es falso, y contra toda razon, y buena cortesia: *e* pues aunque la hidalgua sea tan honrosa, y tan calificada, como auemos dicho, no llega a tener el valor, y quilates que tiene la nobleza de el Rey: porque como al principio diximos, todas las cosas tienen orden, y grados de diferencia: *f* y assi lo tiene la nobleza, conforme a la capacidad de los vasos, lagetos, y personas adonde està, y cada vno tiene su asiento, y

u *I Honores. §. is qui, ff. de Decurionibus.*

x *Ioann Garc. de Nobilit. glos. 35. n. 68.*

y *Garc. d. gl. 35. n. 67. ibi: Turno nam per circulum debent eligi, ita ex Auend lib. 1. v. c. 19 n. 19. vers. Item prius, quibus annis.*

z *L. 85. §. 13. i. del Stylo, l. 1. cum seqq. tit. 21. p. 2. l. 2. tit. de los hidalgos, lib. 4. v. c. 1. cum seqq. tit. 11. lib. 2. l. 1. tit. 2. lib. 6. Recop. cum pluribus alijs pragmaticis, & capitulis de Cortes quibus priuilegium nobilitatis feruari precipiuntur.*

a *Greg. d. glos. 4. Auend. d. c. 19 n. 18. Ioann. Garcia Burgos, Parlad. & ceteri supr. alleg.*

b *Oral. 5. p. c. fin. n. 19 Casan. 8. p. confid. 46.*

c *Ita Guardioli. en la Nobleza, cap. lu. 25.*

d *Ioan. Garc. glos. 1. §. 1. num. 55. e* *Ita Ioan. Garc. glos. 48. §. 3. n. 2. f Boer. tract. de author. Magni cons. n. 33.*

g Text. in cap. il-
bul 8. j. a. (in alto-
re. in a. p. m. a.
g. il. q. i. ut non
a. non e. occupare)
Et de Catone hoc
c. emend. d. i. s. se re-
fertur. Cede locum
lesis, fortune cede
potenti.

h Casan. d. 8. par.
confil. vlt. Tiraq.
cap. 37. n. 67. cum
je 11.

i Eccles. cap. 3.
K Acur. gl. verb.
Occasionem in Au-
tho r. conputatio.
quadiz.
I Quas refert Ti-
raq. cap. 16. n. 1.
m Plin. lib. 16.
cap. 4.

n Polid. Virg. de
inventione rerum,
lib. 2. cap. 17.
o Luc. de Pen. in
l. Mulieres, vers.
Tertio, ex digni-
tate, C. de dignita-
tibus, lib. 12.
p Tiraq. l. cap. 16.
num. 2. cum seqq.
Juan. Carc. gl. 12.
num. 47.

lugar para si, sin que le sea permitido vsurpar el age-
no: g y los nobles entre si son vnos mejores que
otros, y tienen mas calidad, como dize Hernan Me-
xia, o por la antiguedad, o por la alta ascendencia
de sus linages, o por las riquezas, oficios, y digni-
dades, pues es claro, que a los Caballeros se prefie-
ren los que tienen titulo, y entre los titulos ay sus di-
ferencias, y mayorias: sobre todos los quales es el
Rey luz, y fuente de la nobleza, con cuya Magestad,
y grandeza, es delito pretender igualarle el inferior, y
el que es subdito: y assi lo advirtieron Casaneo, y Ti-
raquelo. h

7 Otra calidad no pequena tiene la nobleza, y es,
que quando vno por su virtud, y valor, y por la gracia,
è merced del Rey consiguió nobleza, y hidalguia pa-
ra si, è sus descendientes, tiene tanta fuerça este be-
neficio, y merced, que a sus padres, y ascendientes
los leuanta, y ennoblece: los quales por su hijo, y des-
cendiente son honrados. Dixolo el Ecclesiastico: i
Deus enim honorauit patrem in filiis. Y Acurcio, K di-
ze, que la dignidad del hijo es gloria, y loor del pa-
dre: y por esta causa son muchas las leyes que l con-
ceden priuilegios, y honores a los padres, por los me-
recimientos de los hijos. Y Plinio, m refiere de los
Romanos, que quando alguno conseguia la corona
Ciuiica (que era de hojas de encina, y se daua al ciuda-
dano que en alguna batalla librau de la muerte a
otro ciudadano) n quedaua libre el, y su padre, y
abuelo paterno de todas las cargas Reales, y persona-
les: *Vacatio mulierum omnium ipsi, patrique, & auo paterno.*
Por donde Lucas de Pena o resoluió, que la noble-
za de los hijos sube a los padres: lo qual puesto que sea
assi, no se guarda, ni practica, sino solo en los casos,
por derecho exprellos, o por estatutos, o priuilegios
particulares declarados. p

8 De lo dicho se infiere, que semejantes gracias
de hidalguias, que los Reyes conceden a algunos, no
aprouechan a sus hermanos, alomenos las executo-
rias de possession de hidalguia, es cierto que no apro-
uechan a los hermanos de los que las obtuuieren,

como lo refuelue Otalora, q̄ puesto que los califica, y honra mucho, y les sirve de indicios, y prouança, para sacar ellos otras executorias, segun dize Tiraquelo: r pero si la hidalguia, y gracia del Principe, ò la executoria litigada fuere de posesision, y propiedad, con declaracion de que el litigante, y su padre, y abuelo fueron hijosdalgo de solar conocido, vale, y aprouecha a los hermanos, y transuersales del que conlguio la dicha gracia, ò litigò la dicha hidalguia, por ser descendientes del mismo abuelo, solar, y casa de aquellos que en la dicha executoria fueron declarados por hijosdalgo, segun lo refueluen el mismo Otalora, Iuan Garcia, y otros. f

9 De todo lo dicho en este discurso se conoce claramente, quan grande sea la excelencia, y valor de la nobleza, è hidalguia: por lo qual les corre muy grande, y precisa obligacion a los Caualleros, è hijosdalgo de estimar, è conseruar sus hidalguias, è noblezas, procurando no falten, ni menguen en cosa alguna, antes obren de manera, que les aumenten, è ilustren, correspondiendo siempre al valor, y virtud de aquellos en quienes començo, y de quienes se precian venir. Así lo dixo el Sabio Rey D. Alonso, r en estas palabras: *En la guia es nobleza que viene a los homes por linage, è por ende denen mucho guardar los que han derecho en ella, que non la dañen, ni la menguen: ca pues el linage faze que la ayan los homes, así como herencia, non deve querer el fijo d'algo, que el aya de ser de tan mala ventura, que lo que en los otros se començo, è heredaron, mengue, ò se acabe en él.* Y Guardiola n̄ dize, que los nobles deuen procurar mucho no afean su sangre, y honor, por ningunos intereses del mundo; porque entre todas las cosas que ay en esta vida, la de mayor estima es la honra, x pues tiene tan altos quilates, q̄ si la hazienda vale ella mucho: y el Sabio y dixo, que era mejor que las riquezas: *Atelius est bonum nomen, quam diuitia multa.* Y una vez rota la fama, ò la honra, tarde, ò nunca se suelda: y así el hombre de coraçon generoso, mucho mas ama el morir cō honra, q̄ el vivir con infamia. El insigne en letras, y virtud, el Doctor Iuan Ramirez, ⁊ del Abito de Satiago, y del

q̄ Otal. 2. par. ter.
tie partis, cap. 8.
num. 6.
r Tiraq. cap. 17.
per totum.

f Otal. rbi supr.
n. 6. Io. Gar. gl. 6.
num. 48. Parlad. in
sexquic. diff. 145.
§. 2. num. 4. Q. 5.
Tiraq. cap. 37. n. 4

t In l. 3. tit. 21. p.
2.
u Guard. en la No-
bleza, cap. 8. Q.
cap 26.
x L. Iulianus, ff. se
quis omisa causa
testam. rbi notant
DD. latè Bon Cur.
de Nob. 2. p. n. 42.
cum se 19. Casan.
in Cathal. 1. part.
confid. 2.
y Prouerb. cap. 22.
z Ioann. Raz. in
expositione Bullæ
Ordinis S. Iacobi,
cap 25. num. 9.

Consejo Supremo de la Santa, y general Inquisición, y el primero Maestro que yo tuue en Salamanca, adonde fue Catedrático de Prima, dize muy a proposito de lo que vamos diziendo: Que la honra es vn tesoro inestimable, y que como vna suaua aguzena dà al hombre suaua, y precioso olor: y así por alcançarla se pusieron a grandes peligros, y emprendieron heroicos hechos los primeros que dexaron noblezas, è casas illustres a su posteridad: por lo qual vnos, y otros son dignos de loor, y alabança, como se lee en el Ecclesiastico: *a Laudemus viros gloriosos, & parentes nostros in generatione sua.* Porque la memoria de sus virtudes, es estímulo, y espuelas que hazen a sus descendientes que los imiten, y sigan sus pisadas: *b* por cuyo bien solo es justo, que la nobleza sea de todos muy estimada, sin que yo me cãse mas en referir sus calidades, y alabanças, que son tantas, que vino a dezir Cepola, *c* que igualauan en numero a los Altros del Cielo: *Tot laudes habet nobilitas, quot in æthere sydera fulgent.*

a Eccles. cap. 44.

b Casan. 8. p. confid. 6. Boer. de consol. lib. 3. cap. 6.

c Cepola tract. de Imp. milit. eligen. verb. Nobilitatis in fine.

DISCURSO XI.

De la perpetuidad de la Nobleza, y como se deriua en los descendientes de cada vn linage.

NO solo es tan excelente la nobleza, como auemos dicho en el discurso passado, mas tiene otra insignie, y heroica calidad, que es ser perpetua, y quasi natural; porque de tal manera se infunde en los linages, q̃ te haze natural, y dura en ellos todo el tiempo que huuiere personas en ellos, y se deriua, y passa de vnos descendientes a otros, siendo por lineas rectas, y legitimas, ò naturales por varon: y con esta propagacion viene a ser perpetua, como lo resueluen los Doctores, *a* y diximos en otra parte: *b* pero si la merced q̃ della hizo el Principe al primero de cada vn linage, fue

a Abb. in c. licet, n. 5. de censibus, Bald. in l. fin. C. de seruit. Jac. de Car. tolis in suo Pabo in Epistola dedicatoria, n. 7.

b Disc. 2. num. 12 & 13.

fue limitada a solo su persona, ò ciertas generaciones
fuyas, ò fue concedida para solo libertad de pechos, ò
otros tributos Reales, ò personales, no se pudo dezir,
ni es la tal nobleza perpetua, ni se puede ampliar a mas
de lo que en las cartas sobre lo susodicho dadas faere
declarado: e ni tampoco semejautes gracias, y mer-
cedes son propriamente de nobleza, ni de verdadera
hidalguia, sino de priuilegios della, como lo declara-
mos en el discurso sexto: y assi la nobleza que dezi-
mos ser perpetua, es aquella que los nobles, è hidalgos
de solar conocido, tienen con perfeccion, y la con-
guieron por alguno de los caminos, y modos que el
derecho se la concede, y referimos en el discurso se-
gundo.

2 Mas es de aduertir, que la perpetuidad desta noble-
za fuele saltar, y la pierden los hijosdalgo, quando co-
meten delitos graues, y que contengā infamia, como
lo resuelve Bartolo. e Pero esta resolució se ha de en-
tender, como lo explica Tiraquelo: f el qual dize, que
por los delitos infames no se pierde la misma nobleza,
è hidalgua, por ser calidad casi natural de los linages
nobles, sino los efectos, y priuilegios della, y no todos,
mas solamente los honrosos, por el tiempo que durare
la infamia: g y aun dize mas, q no perderàn estos pri-
uilegios honrosos los hijos, y descendientes del hidal-
go que cometio delito de infamia, porque este no les
perjudica a ellos: y sin embargo del seràn hijosdalgo, y
gozaràn de todos los priuilegios de la nobleza, pues
esta no la tienen por su padre, sino por sus mayores, y
por la gracia del Principe, que a ellos se hizo en cabeça
del primero de su linage. h Pero si la infamia proce-
diere de delito laxe Maiestatis diuinæ, vel humanæ,
como es el de heregia, ò traicion, i passa la tal infamia
a los hijos, y nietos nacidos despues de cometido el
delito: K los quales no gozaràn de los priuilegios de
honra, mas tampoco perderàn la misma nobleza, y hi-
dalgua; porque esta, como dicho es, es perpetua, y as-
si lo resueluen Simancas, y Azenedo. l

c L. 10. tit. 18. p.
2. vbi gl. 2. Ioan.
Andr. in cap. pri-
uilegium, de regul.
iur. latè Io. Garci
d. gl. 1 § 1. n. 18.
C. 28. C. 50.
d Disc. 7. n. 5.
e Bart. in l. 1. nu.
49. C. de dignit.
lib 12.
f Tir. cap. 24. n. 5.
C. cap. 35. n. 3.
g Cap. infamibus
87. de reg. iur in 6
h L. Eum qui 3.
(Que verò non à
patre, sed à genere,
à ciuitate, à rerum
natura tribuere en-
tur, ea manere eis
incolumia) ff. de in-
terd. C. relezat.
i L. 3. C. 4. tit. 3.
lib. 8. Recopil. Co-
narr. lib. 2. variar.
cap 8. per tot.
K Glos. in l. Diuo
Marco. C. de que-
stion. l 6 tit. 27.
par 2. l. fin. tit. 31.
p. 7. l. 3. tit. 9 lib.
4. ordin. Int. Clar.
lib. 5. §. laxe Ma-
iestatis, n. 12. Aut.
Gom. tom. 3. var.
c. 2. n. 16. Conarr.
lib. 2. var. cap. 8.
n. 5. Grac. reg. 55.

G 2

3 Tami-

num. 2 l. D. Inan Vela de poenis delict. cap. 21. de laxe Maiestatis, versic. Secundo.
l Simanc. de Cathol. inst. tit. 29. num. 18. Azenedo. in l. 3. n. 29. tit. 3. lib. 8. Recop.

m L. Nobilitores,
C. de comercijs, &
merc. vbi DD. Gut.
do. decif. 1. aa. Gut.
lib. 1. q. 137. n. 6.
& DD. infia al-
legandi.

n Bon. Cur. de No-
bil. 7. par. num. 3.
Alciat. de praesum.
reg. 1. praesum. 48.
n. 2. Tiraq. c. 27.
n. 33. 34. & 35.
Cifuentes in l. 79.
Tauri, vers. Septi-
mo fallit.

o Auenl. in Di-
tionario, verbo
Cauallero, Otal 2.
p. 3. par. cap. 5. n.
15. 4. p. c. 6. n. 2.
Io. Gar. gl. 1. §. 1.
n. 58. Bueg. de mo-
pe cap. 16. nu. 35.
vers. Deinde, Ioan.
Gut. vbi supr. n. 21.
& lib. 3. q. 13. n. 9.
& 96. Tiraq. cap.
10. & cap. 27. n.
13. in fin.

p Alciat. vbi supr.
in fine, allegans
text. in l. 1. ff. de
muner. & honor.
Tiraq. c. 34. n. 1.

Gran. conf. 163. n. 2. Gutier. d. q. 137. n. 7. Gaspar. Gutierrez. lib. 2. de las Artes libe-
rales, cap. 8. q. Bald. in l. 1. n. 17. in fin. C. per quas personas, Mansuetus de Tal-
lis, seu collectis, n. 15. Decius conf. 468. n. 17. & conf. 498. n. 19. Otal. d. cap. 6.
n. 1. & 2. latè Tiraq. cap. 35. n. 5. r Io. Gar. gl. 1. §. 1. n. 58. Azcu. in l. 3. n. 11. &
12. tit. 1. lib. 6. Rec. Villa l. in l. 2. n. 35. del Prologo del Fuerojuzgo, Cur. Phil. 2. p.
§. 17. n. 14. 1 L. 12. l. 25. tit. 21. p. 2. l. 7. tit. 6. p. 7. c. L. 2. & 3. tit. 1. lib. 6. Rec.

3 Tambien se deue aduertir, como por derecho co-
mun, m esta dispuesto, que los nobles que vsaren de
oficios viles, y mecanicos pierden sus noblezas, y pri-
uilegios dellas, y assi se practica en Francia, y en otros
Reynos, y Prouincias estrangeras: n mas en España
por costumbre antiquissima que en ella ay, no se pier-
de la nobleza, è hidaiguia, por vsar los hijosdalgo ofi-
cios semeiantes, como lo resueluen muchos Autores:
o y acerca de quales se diràn oficios viles, y mecani-
cos, se dexa a la comun estimacion, y costumbre q̄ en
esto huuiere. p

4 La sobredicha resolucìon ha lugar, y se entiède, no
solo con los hijosdalgo de linage antiguo, mas tam-
bien con los hijos, y descendientes de aquellos a quie-
nes el Rey hiziere hijosdalgo: porque aunque ellos rē-
gan oficios mecanicos, y no viuan noblemente, no
por esto sus hijos dexaràn de gozar de aquella hida-
guia, que a ellos tambien se les concedio en cabeça de
su padre: pues por tener su titulo verdadero, y cierto,
no han de ser de peor con dicion que los otros, que le
tienen por solo antigüedad, y possession: lo qual decla-
ran, y resueluen assi los Doctores. q

5 De aqui se conocerà quan mal se han auído al-
gunos modernos r en dezir, que la hidalguia, dada
por el Principe, se pierde por vsar de oficios baxos,
y viles, los que la conſiguieron, valiéndose para esto de
vnas leyes de la Parrida, s y de otras de la nuenta Re-
copilacion, r que parece prueuan esta su opinion;
porque la verdad es que en España las noblezas, è hi-
dalguias antiguas, ò nueuamente concedidas, no se
pierden por vsar oficios viles, y mecanicos, por la
adequacion, è igualdad que de derecho estas no-
blezas tienen: y siempre que en èl se hiziere mencion
de la nobleza, se ha de entender, assi con los que la

rie-

tenen datus, como por antigüedad de linage, pues todas tuuieron vn principio: u y assi lo dio a entender Ortolan, x y expresamente lo resoluieron Man-
 fuerio, y Tiraqueio: y y de los nuestros, hablando en España, lo dixerón Baeça, y Iuan Gatierrez. x
 6 Teniendo, pues, por verdadera la sobredicha reso-
 lucion, no obitan las dichas leyes, pues no hablan con
 los hijosdalgo, sino con los Caualleros, particularmē-
 te las de la Recopilacion, como de sus palabras se co-
 lige, que la vna dize así: a Ordenamos otrosi, que los di-
 chos Caualleros, para que puedan gozar de la dicha Caualleria,
 &c. Y la otra dize: b Y si los tales Caualleros, y sus hijos no
 guardaren, y mantuuieren estas dos cosas juntamente, conue-
 ne a saber, que mantengan cavallo, y armas, y no usen de oficios
 baxos, y viles, que no gozende la franqueza de la Caualleria,
 mas que pechen, y paguen todos los pechos, &c. Los quales
 Caualleros propia, y verdaderamēte no son hijosdalgo,
 ni por la dicha Caualleria se les concedio la hidal-
 guia, como en otro discurso queda declarado, c sino
 que son esientos, y escusados: y para auer de gozar de
 los priuilegios, q̄ por la dicha Caualleria les son cōce-
 didos, han de viuir noblemente, teniendo armas, y ca-
 uallos, y guardando los demas requisitos en las dichas
 leyes, y en sus cartas de Caualleria cōtenidos: y assi es-
 tos tales, teniendo oficios viles, y baxos, no gozarā de
 los dichos priuilegios: lo qual no se ha de entender cō
 los q̄ plenamēte cōsiguierō el honor, y dignidad de la
 hidalguia, ni cō estos hablā las dichas leyes del Reyno.
 7 Menos obitan las de la Partida, porq̄ como dellas,
 y del titulo, debaxo de que estā puestas (q̄ es de los Ca-
 ualleros) se colige hablan con los Caualleros de Es-
 puela dorada (que es vna dignidad mayor que la de los
 hijosdalgo) pues esta Caualleria no se puede dar sino a
 hombres hijosdalgo: y estos es necesario que no sean
 infames, ni ayan tenido oficios viles, y mecanicos: y de
 ver que a los hidalgos q̄ vsan, ò tuuieron oficios viles,
 no se les dà esta Caualleria, no se infiere que por ellos
 los dichos hijosdalgo perdieron su hidalguia: y q̄ por
 defecto della estā incapaces de conseguir la Caualle-
 ria, sino porq̄ a los hijosdalgo q̄ vtaren oficios baxos,

u Diximus disc.
 2 num. 12.

x Ortl. d. cap. 9.
 num. 1. & 2.

y Mantuer. & Ti-
 raq. vbi supr.

z Bac. & Gut. lo-
 cis supr. allegar.

a L. 2. sup. alleg.

b Dict. l. 3.

c Disc. 7. n. 5. &
 discurs. 3. n. 8.

De la Nobleza.

no se les puede dar, y dada, se les hade quitar, por la alteza desta Caualleria, y de su dignidad, y honra, que no la deuen tener todos los hidalgos, mas solo los muy honrados y que ellos, y sus padres, y abuelos ayan viuido, y viuan noblemente, y sean personas que tengan limpieza, valor, y lustre, y sean de buenas costumbres, y vida: y en estas leyes de la Partida, solo se trata de quitar la Caualleria, y no la hidalguia, ora sea antigua, ora moderna, pues vna vez incorporada en el linage, se haze quasi natural, y no se puede perder por ninguna causa, como auemos atras prouado.

8 Por manera, que de la respuesta que se ha dado a las dichas leyes de la Partida, se colige, que los hijosdalgo que viaren de oficios viles, y mecanicos, no solo no seràn armados de Caualleria de Espuela dorada, mas tampoco podràn tener Abitos de las Ordenes Militares, ni podràn ser criados del Rey, ni Alcaldes, Iuezes, ni Regidores, ni tener otros oficios honrosos, y de calidad: lo qual no es por defecto de hidalguia, ni porque por vsar de los dichos oficios viles la ayã perdido, como algunos mal han entendido, sino porque a los tales hidalgos, por la falta de lustre, y valor, que no tienen sus personas, ò no lo tuuieron sus padres, y abuelos, les està, ò por derecho, ò por estatutos particulares, prohibido tener semejantes dignidades, y oficios honrosos: segun lo dieron a entender así Couarubias, y Iuan Gutierrez. d

DISCURSO XII.

De los priuilegios, y essenciones que los hijosdalgo por su nobleza tienen.

1 Por las grandes excelencias que la nobleza tiene, *a* y por su mucha calidad, y alteza, *b* y por las heroicas virtudes de donde procedio, *c* y por los buenos efectos que della resultan, *d* han tenido particular cuidado los Principes, y Republicas del mundo,

d *Contr. pract. c.*
19. vers. *Quin &*
receptum est, Ioan.
Gut. d. l. 137. n.
18. *quem postea*
nili errantem in
intellectu dicta, l.
3. tit. 1. lib. 6. *Re-*
cop. in lib. 4. pra-
dicar. q. 3. n. 3. ut
ex nostra declara-
tione manifestè cõ-
stat, quomam, d. l.
3. *expressè loqui-*
tur cum militibus
armatis, non verò
cum nobilibus, seu
fidalgis factis à
Rege.

a *De quibus supr.*
disc. 10.

b *1 non tantum,*
§. Iliensibus (&
propter inclitam
nobilitatem) ff. de
excus. tut.

c *L. & virtutum,*
Cod. de statut. &
imag. datè diximus
supr. disc. 1.

d *L. 1. tit. de los*
hijosdalgo, lib. 4.
ordin. cum alijs.

do, de honrar, y engrandecer a los nobles, e concediendoles muchas franquezas, y priuilegios diuerfos: f. los quales refieren los Doctores, g en varias partes de sus tratados. Y porque este no quede falto de cosa ran principal, harè aqui vn breuissimo discurso de los priuilegios mas comunes, y practicables, de que oy los hijosdalgo gozan.

2 El primero, y mas principal priuilegio, y honor que los nobles de España tienen, es el que el derecho les concede, tener los oficios honrosos, y magistrados de la Republica, del qual largamente se discuriò en el discurso decimo, adonde tambien se dixo, como a solo los nobles pertenecian los Abitos, y Encomiendas de las Ordenes Militares: y ansimilmo son preferidos en las prouisiones de las dignidades Eclesiasticas, y con ellos se dispensa en la pluralidad de los beneficios, como lo resueluen los Autores. h

3 Para las embaxadas, y legacias, se han de nombrar personas que seã nobles, y de autoridad, y estas se prefieren a las que no lo son. i

4 Quando los hijosdalgo fueren presentados por testigos en causas ciuiles, y ordinarias, han de ser examinados en sus casas; porque los nobles, ni para esto, ni para dar cuentas de sus administraciones, han de ser compelidos a dexar sus casas, è ir a las agenas. k

5 Los hijosdalgo han de tener despues de la justicia, el assiento, y lugar mas honroso, q en las Iglesias, processiones, y otros lugares, y actos publicos, huuiere, por la reuerencia, y respeto, que los que no son nobles, les deuen tener, como en otro discurso se dixo: l saluo si la costumbre legitimamente prescripta dispusiere otra cosa; porque en materia de assientos, y precedencias, ella es la que se ha de guardar. m

6 No tiene obligacion el hijodalgo de aceptar, ni salir al desafio, que le hiziere el que no lo es; porque los desafios (en caso que se permitan) han de

C 4

1 Discurs. 10. num. 3. n. Cap. cum olim de consuetud. vbi Bald. 1. n. stabili, & in l. qui seruare, §. antequam, ff. de off. pracons. Tiraq. d. cap. 20. num. 51. cum seqq.

c l. 5. tit. 2. lib. 6.

Recopil. & sic nobilis dicitur egregia persona, Tiraq. de Nob. cap. 20. n.

46. facit l. 23. tit. 21. par. 2.

f Ita Guard. en la nobleza, cap. 25.

g Doctores in fine huius discursi referendi in fine.

h Auth. de defensoribus, §. interim, & §. finali, coll. 3.

cap. de multa, de praebend. vbi DD.

Bon. Curt. de Nobil. §. p. n. 33.

Ca. Jan. in Cathal. 8 p. consid. 39. latè Tiraq. d. c. 20. n. 10.

vbiq. ad 19. Otul. §. p. cap. fin. n. 33.

& 34. Auend. de mand. l. 3. lib. 1.

cap. 19. num. 18.

& 19.

i Lucas de Pœna in l. mulieres, versiculo sex. o, C.

de dignit. lib. 12.

Tiraq. d. cap. 20. num. 43.

K Bon. Curt. §. par. num. 39. Otulor. d. cap. final. n.

16. Tiraq. cap. 20. num. 46. & 47.

ser

- n L. 1. tit. 2. lib. 6. ser entre solos los hijosdalgo. n
- l. 1. c. m. se pp. tit. 8. 7 No deve ser norado de culpa el hijodalgo que acometido de otro pudo huirle, y no quiso; porque para los nobles es caso afrentoso el huir, y así tienē obligacion de defender la honra como la vida. o
- lib. 8. Recop. Bon. Curt. d. 5. p. n. 57. 8 Si biē està prohibido a los tutores cōprar bienes de sus menores, p no lo està a los que fueren hijosdalgo; Otal. d. 5. par. cap. fin. n. 6. Tiraq. d. c. 20. n. 60. Paç in l. 43. Styli, n. 3. 9 porq̃ estos descubiertamente los puedē comprar, por 4. ju. n. 14. tit. m. no presumirē contra ellos fraude, ni dolo alguno. q
- causis reptionis 9 Las fortalezas, y castillos, no se paeden encomendar para que sean Alcaydes dellos, ūno a hombres hijosdalgo, y de buenos linages, r los quales para la nobles, 10 ple- guarda, y custodia dellos, hazen pleyto omenage, s q̃ beus. es vna solemne promessa de fidelidad, que los nobles o Bon. Curt. vbi acostumbra hazer en manos de otros de su calidad, y supr. n. 89. Tiraq. cap. 20. n. 63. estado, r y tiene fuerça de juramento: u y así la torre mas principal del castillo adonde està el aposento del Alcayde, se llama torre del omenage; por hazerse allí muy de ordinario estos actos. x
- q L. Pupillus, §. 10 Cortesia, y honra se les deve a los hijosdalgo, y as- sed eisi per interpo- sium, ff. de auct. tit. Bon. Curt. d. 5. par. n. 60. Otal. d. cap. fin. n. 13. si pueden sentarse delante de los juezes, y en las Chancillerias de su Magestad tienen asiento y señalado; porque en honor de la nobleza, deuen estar a los lados de los Principes, y Potentados de la tierra. x
- r L. 6. vbi gl. 1. 11 Pordeudas q̃ deuan los hijosdalgo, no se les puede hazer execuciō en sus personas, ni en sus casas, vestidos, armas, y caualllos, ni en las mulas en q̃ anduui- ren, a ni pueden hazer cession de bienes, b ni ser conuenidos en mas de lo que pudieren, y se les han de dexar alimentos competentes en el concurso, y pley- to que tuuieren con sus acreedores. c
- f L. 20. 21. 22. 12 Los 23. tit. 13. par. 2.
- t De quo l. 4. tit. 25. p. 6. l. 11. tit. 5. lib. 6. Recop. Auend. lib. 2. c. 27. n. 7. vbi ponunt formam homagij. u Peralta in l. vnum ex familia, n. 28. ff. de leg. 2. Io. Gut. in auct. Sacramenta puberum, n. 144. cum seqq. Snar. de Relig. tom. 2. lib. 4. cap. 13. n. 24. contra Greg. in l. 26. glos. fin. tit. 11. p. 3. x D. Sebast. de Couarr. en el tesoro de la lengua Castellana, verb. Omenage. y L. fin. §. sedendi, C. vbi Senar. vel Cler. l. 2. §. fin. C. de offic. dñi. iud. Casan. d. 8. p. consid. 38. Otal. d. cap. fin. n. 15. Paç in l. 43. Styli, n. 27. z L. omniū, C. de testam. Bon. Curt. d. 5. p. n. 42. Casan. vbi sup. a L. 6. tit. 17. lib. 5. l. 9. tit. 1. l. 3. 4. 5. 13. tit. 2. lib. 6. Recop. b Anton. Gom. iul. 79. Lauri, n. 2. c Baezade in p. cap. 16. n. 7. 18. Tiraq. cap. 20. n. 142.

12 Los hijosdalgo no pueden ser presos por deudas, que no delciendan de delito: d. salvo si fueren arrendadores, o cogedores de los pechos, y derechos Reales; por que entonces ellos mismos quebrantà su libertad; e pero si fueren fiadores de los que deuieren deudas que proceden de delito, aplicadas a la parte, ò de los arrendadores de rentas Reales, no podrán ser presos, f. ni tampoco por las alcavalas y derechos Reales que ellos por si mismos deuieren: g. porque en estos casos solo son deudores, y no arrendadores, ni para poder ser presos bastarà renunciar este priuilegio, pues no es particular suyo, sino de toda la nobleza y dado en honor della. h.

13 La carcel que a los hijosdalgo se les dà por sus delitos, ha de ser distinta de los demas: y así se les suelen señalar sus propias casas con guardas, o pleyto onenage, o las del Ayuntamiento, ò toda la Ciudad, ò villa donde viuieren: y en algunos casos, y a grandes Cavalleros se les dan por carcel los Castillos, ò casas fuertes. i.

14 Por los delitos que los hijosdalgo cometen, deuen ser castigados con ménos rigor que los que no lo son, y no se les deuen dar penas ignominiosas, como son, verguença, açotes, y galeras al remo, ni tan poco pueden ser ahorcados, sino degollados, salvo quando los delitos son de traicion, ò heregia, ò quando las penas no han de ser corporales, sino pecuniarias; porque en estos casos se deue vsar de mas rigor con ellos. K.

15 Tormento no se les puede dar a los hijosdalgo, ni tampoco pueden ser puestos a question del: l. salvo en algunos grauissimos delitos, que refieren los Doctores. m.

16 Los del Fuerojuzgo.

i. L. 11 tit. 2. lib. 6. Recopil. Bon. Curt. d. 5. par. num. 12. Otal. d. cap. fin. num. 2. Gutier. de iuram. confirmat. 1. par. cap. 16. num. 3. K. L. sacrilegij poenari. in princ. & §. 1. ff. ad l. Iuliam pecul. l. 2. vbi Bar. ff. de term. mot. l. 15. tit. 8 l. 21. tit. 14. l. fin. tit. 20. l. 8. tit. 3. par. 7. Bon. Curt. d. 5. par. nu. 1. & 5. Tiraj. cap. 20. num. 108. cum seqq. Casu. 8 par. confid. 33. Otal. d. cap. fin. n. 4. l. 2. tit. 30. p. 7. l. 4. & 5. tit. 1. lib. 6. Recop. in Cifuent. an. l. 72. Tauri, Auend. in dictionar. verb. Cavallero, Otal. vbi supr. num. 4. latè Azcu. in d. l. 4. num. 34. cum seqq.

d. L. 5. & 6. tit. 2. lib. 6. Recop.

c. L. 4. tit. 2. lib. 6. Recopil.

f. D. Inigo del Villar, in Siluare sponforum, lib. 1. respofo 6 n. 4. Bobad. lib. 3. Politic. cap. 15. n. 27.

g. Laxarte de Decima vendition. c. 18. n. 63. cii seqq.

Azcued. in d. l. 4. num. 27. Gutier. pract. lib. 3. q. 13. n. 103. Cur. Philip. 2. par. §. 17. num. 7.

h. Azcu. plures allegans in d. l. 4.

num. 14. quaram opinio confirmata est per cap. 18. de las Cortes del año de 1598. publicadas año de 1604. a donde se pone pena de mil maravedis al Escriuano que

hiziere la renunciacion, Villad. in l. 8. n. 61. del prol.

- n *L. ult. ff. de fide instrum. Luc. de Penam l. Mulieres, vers. Decimo. fixto, C. de dignit. lib. 12.*
o *L. 2. tit. 10. lib. 8. Recop.*
p *Azencd. ind. l. 4. num. 104. & sup. discurs. 3. nu. 14.*
q *L. mulieres, C. de dignit. lib. 12.*
l. *9. tit. 11. lib. 2. Recopil. l. 3. tit. 15. part. 2. l. 7. tit. 2. part. 4. & sup. discurs. 3. nu. 11.*
r *L. 14. tit. 14. lib. 6. Recopil. O. talor. 2. part. cap. 4. num. 5. & cap. 5. Robadell. Polit. lib. 1. cap. 15. nu. 1. cum seq. Ioan. Gutierrez. practicar. lib. 3. quest. 14. num. 87. & 88.*
Villadiego in *l. 8. num. 43. del Prologo de el Fuero-juzgo.*
Don Sancho Conde de Castilla, nieto de Fernan Gonçalez, dió este priuilegio a los hijosdalgo. *Rod. Tolet. de rebus Hispania. lib. 5. cap. 16. (Qui nobiles nobilitate potiore donauit, & in minoribus seruitutis duritiam temperauit) Ambrós. de Morales. libr. 17. cap. 36. Ioan. Garc. gloss. 6. num. 12. Baeza de mope. cap. 16. num. 43. histor. general del Rey Don Alonso, 3. part. cap. 22. & l. 15. tit. 4. lib. 4. l. 1. tit. 3. libr. 1. Ordinam. l. 20. tit. 32. part. 3. Auencad. in diction. verb. Canallero, O. talor. 2. part. cap. 1. num. 13 & de exeq. mandat. lib. 2. cap. 10 nu. 25. & 26. t. Otal. 3. p. c. 5. num. 3. u. Ioan. Gut. lib. 3. q. 13. n. 106. x Auencd. lib. 1. c. 19. n. 24. vers. Primus casus.*
- 16 Los titulos, papeles, y escrituras, que pertenecen a dos, o mas, y por ser conuines, se han de guardar, los deue tener el que dellos faere hijodalgo. *u*
- 17 Por ninguna injuria de palabra, que los hijosdalgo dixeran a qualesquiera personas, aunque sean de las palabras mayores de denuesto, pueden ser condenados a desdizirse: o y deste priuilegio, y de no ser condenada a tormento, ni a otra pena ignominiosa, goza la muger hijodalgo, pueito que este casada con pechero. *p*
- 18 La muger que no es hidalga, y casare con hijodalgo, goza de la nobleza de su marido durante el matrimonio, y viuda viuieado honestamente. *q*
- 19 Los hijosdalgo son libres, y exemptos de todos los pechos, tributos, pedidos, moedas, martiniegas, y contribuciones, assi Reales, como Concejales, y de otros repartimientos, de qualesquier genero *r* que sean: saluo de los que se hazen por el bien comun, en que ellos son interellados, como son para los reparos de las fuentes, puentes, muros, calzadas, muerte de los pulgones, y langostas, y otros semejantes. *f*
- 20 Asimismo son los hijosdalgo exemptos, è immunes, francos, y libres de las cargas personales, y no pueden ser compelidos a ira la guerra: saluo quando a ella fuere la persona del Rey nuestro Señor: y entonces no han de ser forçados, sino combidados, hazien-
doles saber como su Magestad en persona va a ella, *r* ni podrán ser apremiados a que acepten oficio de cogedor, y cobrador de las rentas Reales, *u* ni otro alguno, que sea vil, y baxo, è indigno de su calidad, y estado. *x*

Los

21 Los hijosdalgo son libres de tener huespedes, salvo quando el Rey, o la Reyna, o el Principe, o los Infantes, y vinieren al lugar: porque entonces, ni las casas de los Clerigos son exemptas. y

22 Finalmente; otros algunos privilegios de los nobles, y hijosdalgo auemos dicho en estos discursos, y muchos son los que los Autores se refieren, en quienes se podrán ver. Pero los aquí contenidos, son los que mas les importa a los nobles saber, y los que mas comunmente se practican.

DISCURSO XIII.

Del origen de los dones, y de los otros altos nombres, que los Canalleros, e Hijosdalgo tienen, y del principio de los Reyes, Emperadores, Princeses, y Ricoshombres, Duques, Marqueses, Condes, y de otros titulos que en España tienen.

TAN grande fue la estimacion que el mundo ha tenido a los hombres, que por sus heroicas hazanas, y diuersas obras de valor, y virtud, se auentajan de los otros, de mas de auerles dado el nombre de nobles, a que es de conocidos por buenos, les dieron otros diuersos renombres, titulos, y epitetos de honor, y alabanza: porque assi como las virtudes se auentauan, assi tambien era conueniente, que los premios de honra creciesen. Pues como dixo Valerio Maximo, el premio de honra es el que sustenta, y da nutrimento a la virtud: *Virtutis vberimum alimentum est honor*, y mientras mas honor, y alabanza se diere al bueno, y

y *l. 7. tit. 3. lib. 1. Recopil. Greg. in l. 3. tit. 6. p. 1. gloss. fin. Otal. 2. p. cap. 1. num. 13.*
 2 *Cæpala refert. 47. nobilitum privilegia tract. de Imp. milit. eleg. §. nobilitatis, Bon. de Curt. de nob. lit. 5. par. num. 56 p. curator. tit. de i. ro curator. §. 1. versic. Item quod est miles, Luc. de Pena, scribit. 35. in l. Mulieres, C. de dignitat. lib. 12. plura Ma. c. Mantua, tract. de priu. milit. non pauca, refert Tiraque. de nobil. c. 20. Casan. in Cathal. d. 8. p. Mascard. de probationib. conclus. 1095. Petrin. Bellus de re militar. 7. part. tit. 3. & ex nostris Auend. in d. verb. Canallero, Otalor. diel. cap. 5. per totum, Dalatus Perez in l. 1. tit. 1. lib. 4. Ordinam. Villato-*

bos in *Arario*, verbo *Milites*, num. 149. & verbo *Nobiles*, num. 15. Bobadill. Politic. lib. 1. cap. 15. numer. 1. cum sequentibus. Roman. en la Republica Christiana, lib. 4. cap. 11. versiculo Vna cosa. a *Discurs. 1. num. 2.* b *Valer. de institut. antiquit. lib. 2. cap. 6. §. 5.*

c Patric. lib. 3. de
inf. recp. tit. 6.

d Tirac. de nobil.
cap. 2. n. 43.

e L. Curator, ff.
de curator furiosi.

f L. 1. C. de dign.
lib. 12. Extravag.
execrabilis, §. nos
tra iur. de praben-
dis.

g Tirac. d. cap. 2.
num. 17. & 19.

h L. 3. tit. 14.
p. 4.

i L. 3. §. Legis,
ff. de iuris, Tirac.
quod. dist. cap. 2.
n. 20.

K Alciat. lib. sin-
gul. certamin. cap.
32. n. 7. & Greg.
ind. l. 3. tit. 14.
p. 4.

l L. 16. tit. 1. lib.
4. Recop. l. m 3. p.
C Pragmatic. an-
m 1600.

m Guard. en la
nobleza, c. 39.

virtuoso, tanto mas crecerà la virtud: dixolo Francis-
co Patricio: *c Virtus secum semper habet comitem hono-
res, veluti corpus umbram laudat, et que crescit.* Esta es la ra-
zon porque algunos de la Gentilidad dedicauan esta-
tuas, y llamauan dioses a los nobles, y virtuosos: d Pe-
ro entre aquellos nombres que les atribuyeron, son el
de Claros: e y esto, porque los nobles son conocidos
por la claridad de sus obras, y pureza de sus linages: y
así por esto llaman a la misma nobleza, *claritudo*, seu
claritas, f que es lo mismo que claridad. Esta es la ra-
zon porque tambien los llamaron ilustres, y esplendi-
dos, g que es lo mismo que esclarecidos, y resplande-
cientes. Dixolo la ley de la Partida h así: *Ilustres per-
sonas son llamadas en Latin las personas honradas de gran
guisa, è que son puestos en Dignidades, así como los Reyes: è
los que descienden dellos, è los Condes: è otrosí los que descienden
dellos, è los otros homes honrados semejantes de estos.* Y por-
que los nobles de ordinario están en grado de honra, y
estado muy alto, fueron llamados altos, sumos, subli-
mes, i que es lo mismo que enalçados. Tambien los
llamaron inclitos, insignes, por ser muy señalados, y
conocidos por la virtud de sus personas, y excelen-
cias de sus linages: por lo qual tambien los llamaron
generosos, por el buen genero, ò linage, valor y virtud
que tuvieron.

2 Mas es de advertir, que de estos titulos, y nombres
no gozan aora todos los nobles en general, sino los
que tienen estados, y dignidades mayores: K porque
la confusion, y defacato, que en esto llegó a auer, no
solo entre los nobles, mas entre la gente comun, la
quitò con justa razon el Prudentissimo Rey Don Feli-
pe Segundo nuestro Señor. l Y fue bien, que el Rey
que da las noblezas, diessé tambien los otros titulos; y
honores dellas, como lo hizierò los Reyes Godos, m
sin que ninguno por sola su ambicion, y autoridad se
los atribuya.

3 Tambien ha sido muy general, y propio de los no-
bles, y hijosdalgo, el titulo, y prenombre de Don, del
qual en España vsan mucho, y vale lo mismo que el
Monseñor en Italia, y Monsiur en Francia. Y lo mis-

mo significan el Mosen de Cataluña, y el Micer de Valencia: puesto que ya se han atribuido estos dos títulos, el vno a solos los Clerigos, y el otro a los Letrados. *n* El origen del Don, dicen Boecio, y el Fiscal Juan Garcia, o fue tomado de la costumbre que tuvieron los Romanos nobles quando se casauan: y era, que quando el varon recibia a su esposa, le dezia: *Vbi tu Cat, ego Camis*, que es como si dixera: Adonde tu fueres señora, yo serè señor: y ella le respondia: Adonde tu fueres señor, yo serè señora: porque la palabra *Camis* es Etrusca, y significa lo mismo que *Dominus* en Latin, y señor en Romance: De donde sucedió, que llamásen comunmente a los que eran nobles, Cayos, y Cayas: y generalizandose mas en su language Latino, y comun, vinieron a llamarles *Domini* a los varones, y a las mugeres *Domina*: y así con este nombre, y palabra de *Domina*, significauan la muger casada, noble, y principal, como lo dize algunos de los Jurisconsultos en sus respositos. *p* Y del Emperador Adriano leemos, *q* que a su muger Natalia llamaua señora, y ella a él señor: lo qual dizen algunos Autores, *r* que no es decente: porque de mas de que no es conforme a derecho, sino es bien que los maridos llamen señoras a sus mugeres, pues por ello demuestran ser sus inferiores, siendo como son sus cabeças: *s* pero ya se tiene por language Cortesano, y tiene el origen, y antigüedad que auemos visto, y así es costumbre, que siempre se deve obseruar, como dize Casaneo. *n*

4 De la palabra, pues, de *Dominus*, y *Domina*, se introduxeron en Italia, y España, con alguna corrupcion, las de *Dominus*, *Donno*, *Don*, *Domina*, *Donna*, *Doña*, *Damas*, y *Dueñas*, segun dize, y lo auerigua Guardiola: *x* y se collige de algunos priuilegios antiguos

de gat. l. v. x. m. 39. *in princip.* (Peto à te *Domina* *uxor* mea) ff. de leg. 3. l. Medico, §. *uxor* em. (Sempronie *Domina*, ff. de auro, & argent. legat. q. Tiraquel. in leg. commul. libus, l. 5. gloss. 1. num. 14. & 15. r. Ioann. Garcia de coning. acquestu, num. 24. & Tiraquel. d. num. 15. s. Ita Bart. in l. si iudex, ff. de minoribus, t. Tiraquel. vbi supragloss. 1. num. 13. & num. 14. dicit; *fœminas* tñeri vocare *Dominos* maritos. u. Casan. in Cathal. 2. p. confid. 31. & Guard. d. c. p. 39. & Tiraq. Casan. & Ioan. Gar. vbi supragloss.

n D. Sebast. Couarrub. en el thesoro dela ling. Española. re. b. Don.

O Boet. ad Topi.

Cicer. Ioan. Gar-

cia de coningali ac

questu, n. 23. Ro-

man. Republic. 2.

part lib. 3. cap. 11

qui hoc desumpse-

ruat ex Plin. c.

problum cap. 28.

& ex Quintiliano

lib. 1. c. 13. (Fer-

tur enim Calam

Ceciliam Tarquini

Prisci Regis & xo-

rem optumam la-

nticam fuisse, &

ileo institui fur,

ut noua nuptia an-

te ianuam manu

interrogare, que

nam vocaretur,

Calam esse dice-

rent, ita de x. Pom-

pei. de rector. sig-

nific. verb. Cat.

p. l. Titia, §. qui

Marco (Scio te

Domina sanctissi-

ma) ff. de ann. le-

de gat. l. v. x. m. 39.

de los Reyes de Castilla, adonde confirman los Ricos-
hombres della con el preno mbre de Dominio, dizen-
do assi: *Comite Domno Garcia dominante in Nagera: Comite*
Domno Lope dominante in Vizcaya: Comite Domno Munio
dominante in Lara. Que bueltas en Romance, dicen es-
tas firmas: El Conde Don Garcia señor de Nagera. El
Conde Don Lope, señor de Vizcaya. El Conde Don
Nuño, señor de Lara. Y entre las mugeres, hallamos
a Doña Toda, Doña Vrraca, y otras muchas: y esto
desde los tiempos no ran antiguos como el de los Re-
yes Godos, y de los primero Reyes de Ouledo, y de
Leon, y Condes de Castilla: porque entonces muy po-
co se viauan los Dones, pues sin Don pasaron los lue-
zes de Castilla, Lain Caluo, y Nuño Rasura, los Con-
des Fernan Gonçalez, y su hijo Garci Fernandez, el
Cid Ruy Diaz, Bernardo del Carpio, Ruy Velazquez,
Gonçalo de Bustos, y así otros infinitos: porque en-
tonces solo en los Reyes se halla este preno mbre, y ti-
tulo de Don, y despues lo usaron algunos de los Ricos
hombres, y mas adelante sus hijos. Y ya en tiempo del
Rey Don Iuan el Segundo se lo llamaron todos los
Titulados, y sus hijos: y despues los Caualleros de me-
diano estado, hasta estos tiempos presentes, en los qua-
les casi todos los Caualleros, y hijosdalgo que quieren
se llaman Don. Y aun hazen esto muchos que son ple-
beyos, y otros que son de linages maculosos, sin aten-
der a que no les quadra bien el alto nombre de Señor:
y este desorden, y barato, le huuo tambien en tiempo
del señor Rey Don Alonso el Sabio, que hizo, y orde-
nò las leyes de la Partida: pues por algunas de ellas, y
y por lo que algunos escriuen, se conoce como se
llaman Don los oficiales mecanicos, y algunos lu-
dios, y Moros, de quienes podemos dezir lo que de
Cinna dixo Marcial. *a*
Cum voco te Dominum, nolo tibi Cinna placere,
Sepè etiam seruim fieri saluto meum.
Y así parece, que en mofa de estos que se llamauan
Domines, ò Dones, el Emperador Claudio llamaua a
todos en general, *Dominus*: *b* porque a mi ver, quanto
es attributo de honra llamar Don a los que son nobles,
y lo

y *L. i. cum seqq.*
tit. 18. p. 4.

z Sandoual en la
Chronica del Emp.
D. Alfons. tit. de la
casade Mendoça
in princip. col. 4.
Guard. d. c. 30.

a Marcial lib. 5.
Epigram. 51.

b Ita Cas. n.
Tiraq. v. i. sup.

lo merecen, tanto es de vituperio llamarlo a los que no son nobles, ni lo merecen. Y assi dize Guardiola, c que devrian ser castigados por la justicia, los que por solo su ambicion toman este titulo, y nombre, no sien do suyo, sino ageno: lo qual es muy conforme a derecho. como se dirá en otro discurso: d porque puesto que sea verdad, que cada vno se pueda llamar como quisiere, no ha de ser en perjuizio de tercero, llamandole los plebeyos de titulos, y nombres devidos a solos los nobles, y a los que son constituidos en dignidad, causando con esto confusión de personas, y estados. Y no es pequeña la que para ellos, y aun para todos resulta de saber, que el Emperador Augusto Cesar, siendo Señor, y Monarca del mundo; nunca permitio que le llamasen señor, e y aunque no tuuo lumbre de Fè, hizo bien, pues la Iglesia Catolica, a solo Dios atribuye, y dà este titulo, y nombre: *Quoniam tu solus Sanctus, tu solus Dominus, tu solus Altissimus Iesus Chryste.*

5 Mas aunque es verdad, que de este prenombre, de Don, tomado en el mismo sonido, y sentido de *Dominus*, de quien se derivò, se han llamado del los nobles, y constituidos en dignidades, como auemos visto: pero tomado en el sentido, y significacion de lo que llamamos señor, es de saber, que solamente se han llamados señores, aquellos q han tenido, y poseido algunos vassallos y jurisdicciones, como lo dize vna ley dela Partida. f Y estos señores de vassallos han tenido, y tièn otros nombres, titulos, y epitetos, con que demuestran mayor nobleza, y dignidad, como son los Emperadores, Reyes, Principes, Ricoshombres, Grandes, Duques, Condes, Marqueses, y assi otros titulos: de los quales conuiene que digamos breuemente lo que a nuestro discurso pertenece.

6 Hablando de los Emperadores, dize la ley de la Partida: g Imperio es grande dignidad, noble, y honrada, si sobre todas las otras que los hombres pueden auer en este mundo temporalmente, ca el señor a quien Dios tal honrada, es Rey el Emperador, è à el pertenece, segun à derecho, el otorgamiento que le hizo en las gentes antiguamente de gouernar, è mantener el Imperio en justicia, è por esso es llamado el Emperador, que

c Guard.d. c.39.

d Discurso 17.n. 6.

e Sueton. in vita Octavian. cap. 53. Polidor. Virgil. de inuenter. rer. libr. 4. cap. 1.

f I. 1. tit. 25. p. 6. Zurit. Annales de Arag. 1. p. libr. 2. c. 64. Guardiol. c. 38.

g L. 1. titul. 1. p. 2.

h *Ambrosio de Moral.* en el discurso de la Republ. Romana, m. del go-
uerno de la guer-
ra, Conarr. tesoro
de la Lengua Espa-
ñola, Nuevo Empe-
radores Roman. Re-
publ. 2. par. lib. 4.
cap. 4.

i *Hern. Mexia in*
Nobiliar. lib. 1. c.
73. *Casan.* 5. par.
comp. 27. *¶* *Vi-*
de, C. Iustitiani in
prim. *¶* *glos. in*
cap. al. Apotolice,
de re iudica. lib. 6.
glos. in Clemen.
Roman. §. Porro de
m. iudic. *Roman.*
ubi sup. cap. 7.
¶ *K. 1. 6. tit. 1. p. 2.*
¶ *Conarr. ubi sup.*
verbo Rey.

m *Hern. Mexia,*
ubi sup.
n *Reg.* 1. cap. 18.
¶ *1. xi. in cap. pri-*
mo, §. unde in ve-
ter. de Sacrament.
unction.

o *Proverb.* cap. 9.
(*Per me Reges reg-*
nant) *Epist. inter*
claras, C. de summa

que quiere tanto dezir como mandador ; porque a el su manda-
miento denex obedecer todo. los del Imperio. Y Ambrosio de
Morales, y otros, **h** dizen se deriuò del oficio, y
nombre Imperator, que los Romanos dauan a sus Ca-
pitanes generales. Y quando Julio Cesar se alçò con
la Republica Romana, y se hizo señor della, por huyr
el nombre de Rey, que era muy odioso para los Ro-
manos, se quiso quedar con el titulo de Imperator, a
quien siguieron despues los que le sucedieron en el se-
ñorio de Roma, y de sus Prouincias, y se ha conti-
nuado hasta aora: la qual dignidad se dà por eleccion
de siete Principes, tres Ecclesiasticos, y quatro secu-
lares, y le ponen tres Coronas, por diuersas significa-
ciones, como lo vno, y lo otro refieren largamēte los
Autores. *i*

7 Rey, tanto quiere dezir como Regidor, dize la
ley de la Partida, **K** y se deriuò deite verbo Rego,
que significa regir, **l** y por esto se llamò Reyno la tier-
ra, ò Prouincia de su gouernacion. *m* Esta dignidad
fue instituida por Dios, *n* y los Reyes son Vicarios
luyos en la tierra: *o* y casi en todas las naciones del
mundo començò por eleccion, fecha a los mas vale-
rosos, como dize Fray Geronimo Roman: *p* y asì se
hizo en España hasta el Santo Rey D. Pelayo, cuya
eleccion fue hecha en el año de setecientos y diez y
siete: *q* despues acà, siempre los Reyes han sucedido
por legítima sucession de padre a hijo, ò a hermano,
por mas de 880. años: de tal manera, que como dize
Ambrosio de Morales, *r* nūca despues acà los Caste-
llanos auemos besado mano de Rey, q̄ no se huuiesse
besado tambien la de su padre, ò abuelo. Acerca de si
esta dignidad es mayor que la del Emperador, y como
los Reyes de España no reconocen superior, por ser le-
ñores, y Monarcas absolutos, y de su grande antigüe-
dad, nobleza, poder, y Religión Catolica, escriuen lar-
gamente Casaneo, y Gregorio Lopez Madera, q̄ alega
a otros. *f*

El

¶ *Ambr. de Moral.* 5. *¶* 7. tit. 1. p. 2. *p* *Roman. Republ.* 2. p. lib. 4. cap. 1. *per totum.* *q* *To.*
Gunt. 1. lib. 3. q. 13. n. 39. *Rom. in. ubi supra,* Medina en las grandexas de España,
lib. 2. cap. 80. *r* *Ambrosio de Moral.* lib. 12. cap. 8. *¶* 19. *¶* 64. *¶* *Casan.* ubi su-
pra, comp. 28. *¶* 37. *Madera en las Excelencias de España,* cap. 2. 3. 4. *¶* 5.

8 El nombre de Principe, generalmente comprehende a todos los Reyes, Emperadores, y altos señores, que tienen Estados, y señorios señalados: y aun se estiende a los Duques, Marqueses, Condes, y Vizcondes. r Mas particularmente en España llamamos Príncipes a los hijos mayores, y herederos de los Reyes en el Reyno, u y durante que no sucedieren en él, tienen su señorio señalado, el qual es llamado Principado, y es la tierra de Asturias, de Oviedo, y Obispado de Ilen. Zurita, x dize, que el primero Principe de Castilla, que tomó este Titulo, como le tenían los primogenitos de la Casa Real de Inglaterra, y se llamó Principe de Asturias, fue el Infante don Enrique, hijo del Rey don Iuan el Primero, que después fue Rey. Bien es verdad, que ay algunos señores particulares que tienen sus Estados con Titulos de Príncipes, y no son de mas dignidad que los Duques: y su Excelencia solo consiste en el nombre, como son el Principe de Salerno, Principe de Melito, Principe de Afuli, y otros. y

9 Infantes se llaman en España los hijos segundos de los Reyes, aquellos que no son inmediatos sucesores del Reyno, x como quien dize, señores de menor poderio, y hazienda que los Príncipes sus hermanos. Y antiguamente en Castilla llamauan tambien Infantes a los nietos, y bisnietos de los Reyes: y por esta razon llamaron Infantes a los siete hijos de Gonzalo Buitos, señor de Salas, por ser como eran bisnietos del Rey don Ramiro de Leon, como lo refueluen los historiadores. a

10 Ricoshombres dize la ley de la Partida, b segun costumbre de España, son llamados los q̄ en las otras tierras dizen Condes, ò Barones. Y Santo Tomas c dize: *Apud Hispanos omnes sub Rege Principes, diuites homines appellantur, & precipue in Castella. Que en España todos los Caualleros que son señores, se llaman Ricoshombres, y principalmente en Castilla. De donde se colige, que Ricoshombres fueron aquellos Canalleros que tenían muchos vassallos, y lugares que los Reyes les dauan, segun sus mercedimientos: d porque*

t Greg. in l. 11 gl.
1. & 2. tit. 1. p. 3.
u Mex. d. lib. 1.
cap. 73. & 82.

x Zurit. 2. p. lib.
10. cap. 47. Gari-
bay lib. 15. c. 25.

y Roman. ubi sup.
cap. 10. in fin.

z Couar. ubi sup.
verbo Infante.

a Conde D. Pedro,
referido por Gong.
Argote de Molina.
en la nobleza, lib.

1 c. 62. Zurit. 1.
p. lib. 2. cap. 64.

b L. 10. tit. 25.
par. 4.

c D. Th. de Regi-
minibus Princip.
lib. 3. cap. fin.

d Ita Greg. in d. l.
10. gl. 1. Zurit.
d. cap. 64.

c D.Th. *ubi* supr. como dize el mismo Doctor Angelico: *c Rex prouidet in pecunijs singulis, secundum merita sua, vel secundum complacentiam* hos deprimat, hos exaltat. Y assi a este proposito refieren los historiadores f muchos exemplos de Reyes, que hazian mercedes de villas, y lugares a algunos altos señores, para que pudiesen tener el Titulo, y dignidad de Ricoshombres. Pero es de saber, que no solo para conseguir esta dignidad bastaua el ser ricos de vasallos, y lugares, sino que era necessario que el Rey les concediesse el dicho Titulo: g y esto lo hazia con particular ceremonia, dandoles las insignias del pendon, y Caldera: lo qual era para demonstracion de que de alli adelante eran tan altos Principes, y tan ricos señores, que podian levantar gente de guerra: y para esto se les daua el pendon, y que podian mantenerla a su costa, para el seruicio de los Reyes: y esto significaua la Caldera: y assi eran los que despues del Rey tenian mayor dignidad, confirmauan todos los priuilegios, y mercedes que los Reyes dauan, firmando ellos, y los Prelados al rededor del sello Real: que por esto los que lleuauan esta solemnidad, se llamauan priuilegios rodados, como lo refieren muchos Autores, h los quales ansimismo concluyen, que este Titulo de Ricohombre, es el mismo que agora llamamos Grande del Reyno: y se colige ser assi de vna ley de la Partida: i y estos son los señores a quienes el Rey llama Primos, y se cubren en su presencia, y tienen assiento, y se les deue llamar precisamente Señoria: K y por cortesia Excelencia, son los que sucedieron a los antiguos Condes, Duques, y Marqueses, que despues se introduxeron, como luego veremos.

11 Condes, dize la ley de la Partida, l es lo mismo que Ricoshombres, y es Titulo el mas antiguo que en España se halla: m y es el que los Romanos llamaron Comes, que es lo mismo que compañero; porque todas las vezes que alguno que tenia oficio, y cargo en la Republica le dauan vno que le ayudasse, y fuesse compañero en la administracion de aquel oficio: a este tal llamaron Comes; segun se colige de muchas

chas leyes del derecho ciuil, *n* y lo dizen Bernabe Britonio, y Casaneo: *o* y así al que ayudaua al Proco- sul, o Pretor, que gouernaua a España, hallamos que llamauan Conde de España: *p* como al que ayudaua en el gouierno del Oriente, *Comes Orientis*. *q* Y lo mismo hizieron despues los Godos, *r* porque todas las vezes que los Reyes encargauan el gouierno de alguna Ciudad intigne a algun Cauallero illustre, le daua este Titulo, y nombre de Conde, como compañero del Rey en el gouierno de aquella Ciudad: y así hallamos a Tendaro, Conde de Merida; a don Iulian, Conde de Zeuta, y otros semejantes. Anli mismo a los que tenian cargos principales en la Casa, y Palacio Real, llamauan Condes: porque al Cauallerizo mayor dezian, Conde de la Caualleriza; al Mayordomo mayor, Conde de las Etcancias; al Contador mayor, Conde del Patrimonio; al Camarero mayor, Cōde de los Cameros: lo qual declaró despues vna ley de la Partida: *s* q en estas palabras: Conde, tanto quiere dezir como compañero, que acompaña cotidianamente al Emperador, o al Rey, faziendole seruiços señalados. Y Guardiola, *r* resuelue, que en el tiempo de los Godos, fue de mayor estimacion el Titulo, y dignidad de Conde, que el de Duque: pues los que tenian entrambos Titulos, firmauan en primer lugar el de Conde. En el Concilio Toledano, celebrado en tiempo del Rey Reccuinto, *u* se hallò vn Cauallero, llamado Ela, y firmò así, Ela, Conde, y Duque: lo qual pienso que durò muchos años, despues de los Godos en el Reyno de Leon, y Castilla: pues hallamos que los Reynos de Castilla, Aragon, y Portugal, primero fueron Condados. Y en tiempo del Rey don Alonso el Sexto, todos los mayores señores tenia Titulo de Condes. Pues para la determinacion del pleyto que haue entre el Cid, y los Condes de Carriõ, fueron nombrados por juezes los mayores señores del Reyno, *x* y estos fueron el Conde don Remon, que despues casandose con la Infanta doña Vrraca, hija del mismo Rey, fue padre del Rey don Alonso, que llamaron el Emperador. El otro juez, fue el Conde don Vela, de la Casa Real de Aragon, que fue el que po-

n Tit. C. de off. Comitis. *o* Basim. de verb. sign. lib. 3. verbo Comites, Casan. 6. par. confid. 14. *p* Ambr. de Mor. lib. 10. cap. 33. *q* L. 1. in fine Rub. C. de off. Com. Orientis. *r* Morales lib. 12. cap. 4. *s* L. 1. tit. 1. p. 2. *t* Guard. d. c. 4. *u* Roman. Repub. 2. p. lib. 4. c. 10. lo. Gar. glos. 48. §. 3. *n*. 69. facit l. 3. tit. 14. p. 4. l. 4. tit. 4. p. 3. l. 7. tit. 9. lib. 3. Recop. *u* Vassco in Chron. Hispan. 1. par. cap. 22. Padilla en la Monarquia Eclesiast. de España. *x* Argor. de Molin. d. lib. 1. c. 100. la hij. gen. del Rey dō Alor. fo. 14. p. cap. 3.

segunda de
vienen los
Rodriguez
de Salamanca

bló a Salamanca, y del descenden los Rodriguez de aquella Ciudad. Otro fue el Conde don Suero de Castro, descendiente de Diego Lainez, y de quien vienen los Castros. Otro fue el Conde don Osorio de Campos, de quien descenden los Osorios, y Villalobos. Otro el Conde don Rodrigo Gonzalez de Cifneros, y de quien vienen los Girones, y Pachecos, y Portocarreros. Finalmente fue el Conde don Pedro de Lara, de quien vienen los Manriques de Lara: de donde consta, que el Titulo de Còde en aquellos tiempos era mucho mayor de lo que aora se vís.

y L. 11. tit. 1. p. 2.

z L. 5. tit. 7. lib. 1.
Recopil.

a Ita Casan. 3. par.
confid. 24. vers. 1.
2. & 3. & confid.
30. Couarr. en el
Tesoro de la lengua
Castellana, verba
Conde Palatino.

b L. 11. in fine,
tit. 1. par. 2.

c Hern. Mex. in
Nobiliario, lib. 1.

cap. 78. Roman.
ubi supr.

d Casan. d. 5. par.
confid. 55.

e L. 2. C. de offic.
Præf. Præf. A-
fricæ,

12 Conde Palatino, es lo mismo que Conde de Palacio; porque como dize la ley de la Partida, y en aquel lugar acompañauan a los Reyes, ya no los ay en España: & y los que aora llamamos Condes Palatinos, son creados por los Pontifices, y Emperadores, y no tienen señorio, mas de vn priuilegio para poder legitimar naturales, espureos, hazer notarios, y otras cosas en la forma que nueuamente les están re-formados. a

13 Vizcondes son los hijos mayores de los Condes, y sucesores de su Estado: llamanse así, porque en ausencia de sus padres tienen las vezes de Conde, para la administracion de sus tierras, y vassallos. Así lo dixo la ley de la Partida, b y lo resueluen algunos Autores: c pero algunos Titulos ay de Vizcondes, particularmente en Aragon, d que no dependen del de los Condes, sino que son Estados de por sí, con este nombre, y Titulo, que es menor que el de Conde, y mayor que el de Baron.

14 Duque se deriuò de la palabra Latina, Dux, que significa Capitan; porque los Romanos llamauã Duces a los Capitanes generales, que con gente de guerra residian en la guerra, y era dignidad expectable, e cuyo orden, con el mismo nombre, corrompido en Duques, siguierõ los Godos, y así hallamos entre ellos mencion del Duque de Merida, Duque de Cartagena, Duque de Cantabria, q es como si dixera Capitã general de la Ciudad de Merida, y Prouincia de Lusitania, y así los demas. Mucho adelante en Alemania, Italia, y Fran-

y Francia, lo que antes era oficio de Capitan General, se hizo Titulo formado con Estado cierto, y señorio apartado, y de allí vino, y se introduxo este Titulo de Duque en España en los Ricoshombres della; porque el primero Duque fue don Fadrique, hermano del Rey don Juan el Primero, que se intituló Duque de Benavente. f Esta dignidad es de grande estimacion, particularmente en estos tiempos, y tiene muchos privilegios, que refieren los Autores, g y entre ellos el poder traer Coronel en la cabeça, pero diferente de la Corona Real; porque esta tiene las puntas floreteadas, y el Coronel las tiene llanas, y estrechas: h pueden traer delante de sí estoque, la punta arriba, a diferencia del Rey, que la trae ázia abaxo, y la cruz de la guarnicion alta: pueden traer cetro en la mano, porteros de maça entre sí. En ausencia del Rey pueden oyr Misa en cortinas, y besar el Euangelio: mas el Padre Guardiola i dize, que los Duques en España no usan destas preeminencias: y Ambrosio de Morales, K que los Duques que no reconocen superior, pueden batir moneda, y que de aquí quedó el llamarle Ducado el distrito, y tierra de su señorio, porque eran señores que podían labrar ducados de oro; pero esta denominacion, aunque tambien la siguió don Sebastian de Couarrubias, l no me satisfaze, porq̃ los Duques reconocen superior: y puesto que en España solo el Cardona pueda batir moneda, m es de la baxa de vellon, y no ducados, ni moneda de plata, ni de oro: y la causa mas lisa, y verdadera es, porque así como el señorio del Conde se llama Condado, por la denominacion del titulo de su señor, y Marquesado el del Marques: así tambien el del Duque se llama Ducado. Pruueasefer esto así de la ley de Partida, n que dize estas palabras: Duque, tanto quiere dezir como Candillo, guador de hueste, que tomó este oficio antiguamente de mano del Emperador, e por este oficio, que era mucho honrado, heredaron los Emperadores a los que los tenían de grandes tierras, que son ahora llamados Ducados.

15 Marques, dize vna constitucion del derecho civil, o que se deriuó de Marquia: y esta dize que es Pro-

f Her. Mex. lib. 1. cap. 75. Rom. Rep. 2. par. lib. 4. cap. 9. Gud. en los Cro- nes, cap. 2. Guard. cap. 46. Bobad. Pol. lib. 2. cap. 16. n. 25. Marian. lib. 6. cap. 1. & lib. 8. cap. 15. Garibay lib. 15. c. 54. adonde pone la antigüedad de los Duques que ay en España.

g Auth. proxime citati.

h Alciat. de sing. certam. c. 32. Casan. vbi sup. 5 par. confid. 46. Mariana lib. 18. cap. 13.

i Guard. cap. 47. y Garib. d. cap. 54.

K Ambr. de Moral. lib. 12. cap. 4.

l Couarr. vbi sup. verb. Ducato.

m Guard. c. 46.

n L. 11. tit. 1. p. 2.

o Lib. 2. feudorū, tit. 10. quis dicatur Dux, &c.

Ambr. de Moral. lib. 13. cap. 23.

p Alcirt. in Pa-
 rergon. cap. 34.
 q L. 11. tit. 1. p. 2.
 r Gublen los Gi-
 rones, cap. 2. Ma-
 rian. lib. 17. cap. 7.
 f Hern. Mex. d.
 lib. 1. c. 76. Rom.
 vbi sup. c. 10. Ga-
 ribay lib. 15. capit.
 54. a lon le refiere
 la antigüedad de
 los Marqueses que
 quedaron en Espa-
 ña.
 t Roman. vbi sup.
 e Guard. cap. 47.
 u Parlat. lib. 2.
 rer. quot. cap. 13.
 vbi plures alleg.
 Roman. vbi sup.
 Mex. lib. 1. c. 77.
 x Bobad. lib. 2. c.
 16. ex num. 1. r.
 que ad 39. prae-
 pue, num. 32.
 y L. 3. tit. 14. par.
 4.
 z L. 10. tit. 25.
 par. 4.
 a Ambr. Calepin.
 verbo Varon.
 b Casan. in Ca-
 thal. 5. par. confid.
 56. Mex. d lib. 1.
 cap. 81. Guard. c.
 43. Rom. vbi sup.
 Conare. vbi sup.
 verb. Varon.

nincia que está junto a la mar: de manera, que las Pro-
 uincias que están junto a la mar, y a Reynos estaños;
 llaman Marquías, y es lo que nosotros llamamos Pro-
 uincias, comarcas, las quales se dauan para que las
 gouernassen en paz, y en guerra algunos Caualleros, a
 quienes por denominacion de la Marquia llamaron
 Marquiones, y mas corrupto Marqueses. Estos, aunque
 al principio fueron oficios temporales, p. despues se
 perpetuaron como los Estados de los Duques, hazién-
 dose señores perpetuos de aquella Marquia, o Prouin-
 cia comarcana. Así lo dixo la ley de la Partida: q
 Marques, tanto quiere dezir como señor de alguna gran tier-
 ra, que está en comarca de Reynos. Esta dignidad, y titulo
 no le huuo en España, hasta el tiempo del Rey D. En-
 rique el Segundo, por cuya merced fue el primero
 Marques que en ella huuo don Alonfo, hijo del Infan-
 te don Pedro de Aragon, que fue Marques de Villena.
 r Las preeminencias que los deste titulo tienen, re-
 fieren Hernan Mexia, y otros: f las quales, cessando
 las de los Duques, tambien cessarán las de los Marque-
 ses, como dizen los Padres Roman, y Guardiola: t
 acerca de qual es mayor dignidad, la del Marques, o la
 del Conde, ay gran controuerfia entre los Autores: u
 y vltimamente el Fiscal Castillo de Bobadilla x re-
 suelue, que en España no se puede distinguir qual sea
 mayor, sino es por la ley de la Partida, y que puso al
 Conde tras el Rey: y dize, que entre los Grandes no ay
 precedencia, sino que preceden, y se sientan como lle-
 gan, guardandose sus cumplimientos, y cortesias.
 16 Barones tambien fueron Ricoshombres; segun
 dize la ley de la Partida, r y es lo mismo que hom-
 bres fuertes, y valerosos: a y porque semejantes Ca-
 ualleros se auentajauā en la guerra, por cuya causa los
 Reyes les hazian merced de darles algunas tierras, y
 fortalezas, por esso los llamaron Barones, y sus esta-
 dos Baronias, y se prefirió a qualesquiera otros Cau-
 lleros sin titulo, como lo dizen mas largamente los
 Autores, b a quienes me remito; porque este titulo
 de Baron no le ay en Castilla, sino solo en Fracia (adō-
 de començò) y en Cataluña, y Valencia.

17 Condestable es dignidad, y titulo de grande preeminencia, y autoridad en Castilla, y es lo mismo que ser Justicia mayor, y Capitan general de los exercitos en la tierra, y todos los Caualleros, y señores, y Grandes que se hallaren en ellos, han de estar a su orden: y de lo que el Condestable determinare, no se apela, sino para la persona del Rey. Introduxose esta dignidad, y titulo en Espana, a imitacion del que auia en Francia, adonde primeramente començo, y sucedio en lugar de Alferrez mayor, de quien se haze mencion en las leyes de la Partida: e y el primero Condestable de Castilla fue don Alonso de Aragon, Marques tambien primero de Villena, por merced que le hizo el Rey don Pedro. El segundo Condestable fue don Pedro Enriquez. El tercero fue don Ruy Lopez de Aualos. El quarto fue don Aluaro de Luna. El quinto fue don Miguel Lucas de Iranzu. El sexto don Pedro Hernandez de Velasco, Conde de Haro, en cuya casa ha quedado perpetuada esta dignidad: por la qual, y por ser assi mismo estos señores Duques de Frias, son dos vezes Grandes. d

18 Almirante es otra dignidad de grande autoridad en Castilla, que tiene en sus Mares el mismo poder, y jurisdiccion que el Condestable en la tierra, como consta de muchas leyes de la Partida. e Y no falta quien diga es vocablo Arabigo, y que significa tiento de Mar, o Capita general del Mar. f El primer Almirante que huuo en Castilla, fue don Ramon de Bonifaz, Cauallero principal de Burgos, por merced que le hizo el Santo Rey don Fernando el Tercero, quando gano a Senilla, y despues deste Cauallero, hasta don Alonso Enriquez, hijo del Maestre, de Santiago don Fadrique, hijo del Rey don Alonso el Onzeno, en cuya casa, y descendientes, que son los Duques de Medina de Rioseco, se ha perpetuado esta dignidad, y titulo. g Ha auido, segun he podido hallar, los Almirantes siguientes, don Ruy Lopez de Mendoza, Pero Nuñez de Fè, don Pedro Laso de la Vega, don Nuño Diaz, don Sigiberto de Castilnouo, don Gutierre de Zuallos, don Alonso Fasil Tenorio, don Egidio Bocanegra, don

c L. 16. tit. 9. p. 2.

l. 11. tit. 18. par. 4.

Capit. 7. par. confid. 8. Greg. ind. l.

16. glos. 5. Guard.

cap. 44. Mex. lib.

1. cap. 19. Roman.

2. p. lib. 4. cap. 8.

Garib. lib. 15. cap.

53.

d Argot. de Mol.

lib. 2. cap. 101.

Sandoual en la casa

de los Velascos,

Mar. lib. 18. c. 5.

e L. 24. tit. 9. l. 3.

tit. 24. l. 30. tit.

26. par. 2.

f Contr. ubi supr.

verbo Almirante,

Guard. cap. 45.

g Gudiel en los Gi-

rones, arbol. 32.

h L. 16. & 24.
 tit. 9. l. 3 tit. 24.
 l. 3 o. tit. 26. par. 2
 l. 11. tit. 18. f. 4. 4
 i Hern. Mex. d.
 c. 79. & 80. Ro-
 man. d. c. 8. Guar-
 diol. c. 44. & 45.
 Casan. confid. 8.
 Garibay en el cõ-
 pendio, lib. 15. cap.
 54. atonde dispu-
 ta si es menor ofi-
 cio que el de Con-
 destable, y dize que
 si, puesto q̃ es mas
 antiguo.
 K L. 19. & 22.
 tit. 9. par. 2.
 l L. 1. cum seqq.
 tit. 4. lib. 3. Recop.
 in Guard. d. cap.
 45. Roman. d. cap.
 8. in fin. Couarr.
 vñi sup. verb A-
 delantado, & ver-
 bo Mariscal. Ma-
 riana, lib. 18. cap.
 5. Garibay, lib. 15.
 cap. 53. in fine.
 n L. 13. tit. 1. p. 2.
 vide cap. 1. Quis
 dicatur Dux, in
 vñi. ferd. lib. 2.
 tit. 10. & Couarr.
 verbo Balbafores,
 & verbo Catanes.
 o Discurs. 4. 5. &
 6.

Ambrosio Bocanegra, don Hernádo Sanchez de To-
 uar, don Iuan de Tonar, don Aluaro Perez de Guzmã,
 Micer Benito Zacarias, don Iuan Mate de Luna, don
 Payo Gomez Cherino, don Pedro Diaz de Castañe-
 da, don Dieg o Hurtado de Mendoça, don Ruy Diaz
 de Mendoça. Acerca de las preeminencias, y lo de-
 mas tocante a estos dos Titulos de Almirante, y Con-
 destable, que tan iguales son, veante las leyes de Par-
 tida, h y lo que escriuen algunos Autores, i a quienes
 me remito.

19 Adelantados ay muchos en España, los princi-
 pales son tres, el de Castilla, que es Grande, y está en
 la Casa de Padilla. El del Andalucia, que tambien es
 Grande, está en la Casa de los Riberas. El de Murcia,
 en la Casa de los Faxardos. Tambien el Adelantado
 de Leon es Pimentel, y el de Galicia Mendoça. Esta
 dignidad de Adelantado, propriamente es oficio de
 jurisdiccion: de la qual tratan las leyes de la Partida,
 K y otras del Reyno: l y algunos Autores, m los
 quales assimifino declaran, que sea el oficio de Ma-
 riscal, que por ser oficios de guerra, y jurisdiccion, me
 remito a ellos.

20 Catanes, y Balbafores son Titulos de gente no-
 ble, dellos dize la ley de la Partida n estas palabras:
 Catanes, y Balbafores son aquellos fijosdalgo en Italia, a que
 dizen en España Infançones, è como quer que estos vengan
 antiguamente de buen linage, è ayan grandes heredamientos.
 Pero no son en quenta destos grandes señores, que de
 fuso diximos, de los Infançones, Hijosdalgo, Genti-
 les hombres, Escuderos, Caualleros, hombres de pa-
 raje, y se ha tratado en otros discursos: o y assí con
 esto se dará fin a este, para trarar en los siguientes de
 los apellidos, y armas de los nobles, materia tan
 gustosa, conyo dificultosa, por lo poco
 que con verdad della se halla
 escrito.

DISCURSO XIII.

Del origen, y principio de los apellidos de los Cavalteros, e Hijosdalgo de España.

T iempo es ya de tratar de los apellidos, y Alcu-
ñas, de las armas, y blasones, que los Cavalle-
ros, e hijosdalgo de España tienen, pues es materia de
su nobleza, y de lo que en estos discursos se preten-
te declarar: de lo qual solo dire lo sustancial, y necessa-
rio della: porque querer referir en particular el ori-
gen, y principio de cada vn apellido, y blason, es cosa
no solo dificultosa, mas imposible, y agena de nues-
tro intento. Pero asentaremos principios generales,
por donde cada yno podrá muy facilmente venir en
conocimiento del que tuvieron sus armas, y apellido,
como lo dixo, y hizo Carolo a Sigonio, queriendo
escriuirlo mismo de los nombres de los Romanos:
*Quoniam autem difficile, imò vero diffìcilimum est, omnium
gentium originem inuenire paucarum tantum quarundam fon-
tes, et initia indicabo, ex quibus intelligi poterit, idem etiam in
reliquis factum esse.*

2 Començando, pues, este discurso, es cierto, que
los Romanos al principio, segun dixo Varron, b te
llamaron de solo vn nombre, como fueron Romulo,
Remo, y despues tuuieron dos para distinguirse, y co-
nocerse los de vn mismo nombre; mas adelante cre-
ciendo el pueblo Romano, por la misma razón de auer
dos de vnos mismos nombres, añadieron otro, como
les sucedió a aquellos Lucios Tarquinos, que el vno
se sobrenombró Prisco, y el otro Superbo: *Cum & præ
nomine, & nomine conuenirent (inquit Dionysius c) Pris-
cum illum, quod natus maior, hunc Superbum, quod contuma-
cior esset, esse vocatum;* o porque como dize Quintiliano,
d fue particular priuilegio, y honor de los Patricios,

a Carol. Sigon lib.
de nominib. Rom.
g. de Romanorum
gent. origine, est in
ter auth. ling. La-
tine.

b Varro, relatus
per Titum Probum
de nominibus ex-
tat, in fine, Valerij
Max. & ita Ca-
rol. Sig. ubi sup. in
princip.

c Lyonis. relatus
per Carol. Sig. ubi
sup. g. qui madro-
dum usus cognos-
cimus sit inuen-
tus.

d Quintil. libr. 1.
c 8. quem sequitur
Alex. ab Alexar.
lib. 1. dierum gen.
c. 9. in fin. & Tir.
ibi: Quamuis hoc
displiceat Car. Si-
gon. ubi sup. g. an
e. quæ omnium cog-
nomina fuerint.

y no.

e Autor Gall. in
Crispionum. ter-
narij.

y nobles de Roma llamarse de tres nombres a diferen-
cia de los plebeyos, que solamente podian tener dos,
segun lo dio a entender asi el Poeta e Autorio Gal-
lo, quando dixo:

Tres equitum fuisse tria nomina nobiliorum.

Y las matronas, y nobles Romanas se llamauan de dos
nombres, como eran Caia Cecilia, Lutia Titia, Iulia
Saturnia, y otras semejantes, teniendo prenombre, y
nombre propio, sin tener otro renombre, o sobrenom-
bre, sino era muy raras vezes. f

f Ita Alex. d. cap.
9. ubi Titiaq. plu-
res antiquorum al
legat. litter. O.
g. Colligunt sic ex
§. si quis in nomi-
ne instit. de legat.
ubi DD. Aletar.
lib. 4. diffinitionu,
cap. 1. Carol. Sig.
ubi sup. §. quid sit
nomen.
h Ita ex Tito Pro-
bo ubi sup. Carol.
Sig. nomen Alex.
ab Alex. d. c. 9. §.
lib. 5. cap. 4. Rom.
Rep. gen. lib. 6. c.
9. vers. Era.

3 Los nombres, como esta dicho, de los varones, y
nobles Romanos fueron tres, y algunos llegaron a re-
ner quatro por particular causa, y todos quatro los di-
uieron asi: g *Prænomen*, *Nomen*, *Cognomen*, *Agnomen*.
El *Prænomen*, es nombre antes del nombre propio. *No-*
men, es el nombre propio: *Cognomen*, es el sobrenom-
bre. *Agnomen*, es renombre, lo qual se entendera con
estos exemplos de dos Romanos: *Publius Cornelius*, *Scipio*
Africanus, *Marcus Portius*, *Cato Censorinus*. *Publius*, y
Marcus, eran prenombres. *Cornelius*, y *Portius*, eran nom-
bres propios. *Scipio*, y *Cato*, era i sobrenombres. *Aphri-*
canus, y *Censorinus*, eran renombres: porque es de saber,
h que todos estos nombres, *Publius*, *Marcus*, *Catus*, *Quin-*
tus, *Lutius*, *Gneus*, y otros semejantes, eran prenomi-
bres de nobleza, con que demonstrauan ser descen-
dientes de nobles, y ilustres, como lo fueron aquellos
que asi primero se llamaron, lo qual casi corresponde
a los Donos de nuestros tiempos: y los nombres, *Corn-*
elius, *Portius*, *Iulius*, *Mutius*, y otros de este genero, que
se ponen despues del prenombre, son los nombres
propios de su familia, y linage; y el cognomen de *Scipio*,
Cato, *Cesar*, *Murena*, *Cicero*, *Nero*, *Nigro*, y otros son
nombres, que por sus personas, la voz del pueblo les
daua para diferenciar a los de vn mismo prenombre, y
nombre propio de vna familia: y el agnomen es otro
sobrenombre, o renombre, que por particular causa, y
hecho famoso les era añadido, como fue el de *Aphri-*
canus, a Publio, Cornelio, Scipio, y el de *Censorinus* a
Marco Portio Cato: lo qual sucedio a muy pocos. por-
que lo mas ordinario era tener solos tres nombres, co-

no fue vn *Caius Iulius Cesar*, *Quintus Mutius Scaevola*, y otros infinitos.

4 De aqui se entenderà quan propio, y antiguo es de los nobles llamarse de muchos nombres: lo qual es muy conforme a derecho: y assi en España los han usado los Caualleros, y hijosdalgo della, casi en la misma forma que los Romanos, como se conocerà por este exemplo: Don Diego Lopez de Haro. Don es el prenombre, que demuestra nobleza, Diego el nombre propio, Lopez el sobrenombre, Haro es el renombre: y della traça se han llamado casi todos los nobles de España desde los Reyes de Castillà, Aragon, y Portugal a esta parte: Don Ruy Velazquez de Lara, Don Pedro Alvarez Otorio, Don Diego Gomez de Sandoual, Don Pedro Gonzalez de Mendoza, Don Garcia Alvarez de Toledo, Don Diego Lopez de Zuniga, Don Martin Vazquez de Acuña, Don Ruy Lopez de Aualos: y assi otros infinitos, aunque ya en los mas modernos se dieron en dexar los sobrenombres, y vemos que muchos se llaman de dos, ò mas apellidos, por conseruar algunos mayorazgos; y por otras causas, como son los Méndozas, y Latlos de la Vega, Roxas, Sandoual, Ladrones de Gueuara, Perafañes de Ribera, y otros semejantes. Otros huuo, que demas de el apellido, tuuieron vn renombre ganado por particular causa, ò hecho de su persona, como fue el nombre del Cid, que tuuo Don Ruy Diaz de Viuarnio Cid: y el de Bueno, que tuuo Don Alonso Perez de Guzman el Bueno: y el de Giron Don Ruy Gonzalez de Ciferos: y el de Machuca Don Diego Perez de Vargas: y de la manera que entre los Romanos huuo pocos que tuuiesen semejantes renombres, como poco ha diximos, assi son muy contados los que los han tenido en España.

5 De lo dicho se faca lo primero por conclusion, que estos nombres, Don, Mosen, Micer, y otros, que se ponen antes del nombre propio, son prenombrres, que denotan nobleza, y competen a solos los nobles.

6 Lo segundo se colige, que los nombres, Pelayo,

i Pichard. in §. si quis in nomine, per text. ibi insit. deleg.

Rodrigo, Pedro, Iuan, y otros, que se ponen despues del Don, son nombres propios, y personales: muchos de los quales, como son, Manuel, Ponce, Velasco, Ofitorio, Bernal, Garcia, Arias, Galindo, Vela, Guillen, Lucto, Manrique, Illan, y otros muchos, aunque al principio fueron nombres propios de algunas personas, pero por auerle señalado, y acentajado con hazas, ñas nùtres, o por auer tenido nobilissima, y alta ascendencia, hizieron que quedassen por apellidos para sus descendientes, y este es el verdadero origen de semejantes apellidos, de que oy vñan muchos linages, como se colige de varias historias: y asì lo vñaron los Romanos, que tomauan por renombres el prenombre, ò nombre propio, que otros auian tenido. K

*K Carol. Sig. vii
sup. 6 que preno-
mina pro cognomi-
nibus resarpara.*

7 Lo tercero se intiere, que los nombres de Lopez, Perez, Sanchez, &c. son sobrenombres deriuados de nombre, propios: porque Lopez se deriaò del nombre propio de Lope, Perez de Pedro, Sanchez de Sancho, Gonçalez de Gonçalo, Martinez de Martin, Hernandez de Hernando, Esteuanez, ò Esteues de Esteuan, Rodriguez de Rodrigo, Ruiz de Ruy, Iñiguez de Iñigo, Diaz de Diego, Suarez, y Suerez de Suero, Iañez de Iuan, Ortiz de Ortun, Blazquez de Blasco, Vazquez de Vasco, Velazquez de Velasco, Paez de Payo, Pelaez de Pelayo, Garces de Garcia, Mendez de Mendo, Melendez de Melendo, Antolinez de Antolin, Bermudez de Bermudo, Enriquez de Enrique, Tellez de Tello, Nuñez de Nuño, Aluarez de Aluaro, Muñiz de Muño, Muñoz de Muñon, Ximenez de Ximon, Gutierrez de Gutierre, Oñores de Oñorio, Florez, ò Froloz de Froilo, Lainez de Lain, Galindez de Galindo, Velez y Velaz de Vela, Siles de Silo, Ybañez de Yban. Por auer sido costumbre antigua de los Españoles (que oy guardan muchos) ponerse por nombres propios el que tuuieron los abuelos, l y luego por sobrenombres el de sus padres, con la dicha deriuacion: m Por manera, que si yo era hijo de Diego, y nieto de Lain, me llamaua, y ponía por nombre propio Lain, como mi abuelo: y por sobrenombre Diaz, deriuandolo de Diego, nombre propio de mi padre: y

*1 Rales de Andra
de en la Coron. de
la Orden de Cala-
trana, c. 32. Arg.
de Molm. en la pre-
facion de su No-
bleza.*

*in Zunta en los
Anales, lib. 1. cap.
21. Quel en los
Crónes, c. 1. Ga-
rriay en el Comp.
lib. 12. cap. 18.*

lo mismo en quanto al sobrenombre hazian todos mis hermanos, para denotar eran hijos de Diego: y assi vemos, que Diego Lainez tuuo por sobrenombre Lainez por Lain Caluo su padre. Ruy Diaz de Viuarmio Cid tuuo por sobrenombre Diaz por Diego Lainez su padre: n el Conde Garci Fernandez de Castilla se sobrenombro Fernandez por el Conde Fernan Gonçalez su padre: o D. Lope Diaz de Haro, y sus hermanos se llamaron Diaz por Don Diego Lopez de Haro su padre: p los hijos de Gonçalo Bustos todos tuuieron por sobrenombre Gonçalez, q y assi lo vemos en otros muchos. Ambrosio de Morales r dize, q esta costumbre fue tomada de los Griegos: a los quales por no tener mas de vn nōbre, les ponian por sobrenombre el del padre, para diferēciarlos de otros del mismo nōbre, demonstrando cuyos hijos fueren, como Agamemnon hijo de Penelope, y Vlises hijo de Lactes. A Socrates llamaron hijo de Sofronisco: y para no embarazarle en dezir siēpre Fulano, hijo de Fulano, inuentarō el sobrenombre deritauo del nombre propio del padre: y assi llamaron a Hercules, Hercules Amphitrioniades, por auer sido hijo de Amphitrion, y a Achiles, por auer sido hijo de Eaco, llamaron Achilles Lacides. Los Romanos viaron tambien poner los nombres de los padres, y aun el de los abuelos, y bisabuelos, en los entierros, y inscripciones, como de muchas piedras, que de ordinario se ven, assi parece: y algunas a este proposito trae Carolo Sigonio: f de donde quedo la costumbre que en los lugares pequeños ay, q para dezir Alonso Hernandez, hijo de Hernan Garcia, dizen, Alonso Hernandez de Hernan Garcia, y assi otros.

8 Bienes verdad, que ya en los tiempos a nosotros mas cercanos, por irse desusando el ponerse sobrenombres deriuatiuos, por la abundancia de apellidos, y Alcūnas, de que comunmente todos se nombran, y cessar con esto la razon que huuo para ponerse sobrenombres deriuatiuos, que era para diferenciarse, y conocerse vnos de otros, es certissimo, que algunos de estos sobrenombres deriuatiuos, quedaron por

n Io. Garc. de nob.
bil. glos. 1. g. 1. n.
52. Amb. de Mo-
ra. lib. 17. c. 37.
o Argot. vbi sup.
lib. 1. c. 44. o
105.
p Argot. libr. 1.
c. 83.
q Amb. de Mo-
ra. lib. 16. c. 45.
o lib. 17. c. 16.
r Amb. de Mor.
en el discurso del
Image de Sato Do-
mingo fol. 3. Nā-
bien lo viaron los
Hebreos, pues a
Alexandra Mag-
no, hijo de Philippo
llamaron, Na-
chab. 2. c. 1. (Ale-
xand. Philippi) y
dello dize Fr. Jo.
de la Puente, en la
Conueniencia delas
Monarquias lib. 4.
c. 3. g. 1. lo toma-
ron los Españoles.
t Carol. Sigon. vbi
supr. g. de alia no-
minandratione

Patronimicos del apellido para todos los de aquel linage, y casa, en memoria de alguno que de aquel nombre, ò sobrenombre se aientajo, y señalò, e como vemos que los antiguos señores de Vizcaya con el apellido de Haro, tuuieron todos por sobrenombre el Patronimico de Lopez por Lope, que fue gran Cauallero, y de grande estado, y linage en Vizcaya, de quien fueron descendientes: u los señores de la casa de Sandoval tienen por sobrenombre Patronimico Gomez, deriuado del nombre de aquel famoso Conde Don Gomez Gonzalez de Candespina, de quien descienden: x y si huuiésemos de traer mas exemplos, sería nunca acabar. Basta ver, que por esta causa el sobrenombre, Fernádez, es Patronimico de la casa de Puerto Carrero, como descendientes que son los señores della de aquel gran Cauallero Fernan Alonso, del linage de los Godos, que quedaron en Toledo. y Tambien es el sobrenombre, Fernandez, Patronimico de la casa de Velasco, y de la de Cordoua, Lopez es de los Zuñigas, y Mendozas. Perez de los de Guzman y Vargas. Aluarez, son los Toledos, y Ostorios. Tellez, los de Giron, y Meneses. Suarez los de Figueroa, y así otros muchos.

9 Tambien es cosa sin duda, que en otros muchos Caualleros, y hijosdalgo, que no tenían apellidos conocidos, les quedaron estos sobrenombres deriuatiuos, ò Patronimicos por apellidos principales para todos los de su casa, y linages, teniendo sus insignias, y armas conocidas, z como son los Enriquez, que conseruan este sobrenombre por apellido de su casa, por ser descendientes de Don Alonso Enriquez, hijo del Maestre de Santiago Don Fadrique, y hermano de los Reyes Don Pedro, y Don Enrique, è hijo del Rey Don Alonso el Onzeno. Y los Gutierrez, Rodriguez, Blazquez, Sanchez, Lopez, Ortiz, Lainez, Ordoñez, Bermudez, Muñoz, y otros muchos semejantes, son apellidos de linages nobles, y principales.

10 Lo vltimo se iussiere, que los apellidos en España corresponden al cognomen de los Romanos, y son de dos maneras. a Vnos, que propia, y verdaderamente son

t *Guidel d. cap. 1.*
Argot. de Molin.
lib. 1. capit. 100.
Ambr. de Moral.
vbi sup.
u *Argot. d. c. 83.*

x *Sandoval en la*
Coron. del Emper.
D. Alonso, en la ca
sa de Sandoval.

y *Arg. de Molin.*
lib. 2. c. 36.

z *Argot. lib. 1. c.*
95.

a *Madera en las*
Excel. de España,
c 12. in princ. Mo
rales vbi sup. fol.
4.

son apellidos, y otros que llamamos Alcuñas (de quienes trataremos en el discurso siguiente.) Los apellidos son renombres, que tomaron los nobles en España por vna de quatro causas, y razones. La vna es, que los tomaron del nombre de los lugares, y pueblos adonde eran heredados, y de quienes eran señores: *b* como fueron los Caualleros del apellido de Castro, que se llamaron así, porque fueron heredados en la Villa de Castro Geriz: los de Padilla, por el lugar de Padilla, que fue suyo: los de Guzman, por ser señores de la Villa, y Torre de Guzman: los Mendoças, por la Villa de Mendoça: los Veras, por la Villa de Vera: los Benauides, por la de Benauides: los Mexias, por el Solar, y Torre de Mexia en Galicia. Vn lugar tiene Merida en su jurisdiccion, llamado Torremexia, que es heredamiento, y mayorazgo de los Caualleros Bezerras: dellos, y del se tratará en la historia de esta Ciudad: los Cardenas, por el lugar de Cardenas: los Lunas, por la Villa de Luna en Aragon: y así otros linages innumerables. La segunda es, por el nombre de los pueblos que conquistaron, y en cuyos vencimientos se hallaron, *c* como son los Toledos, Cordouas, Auilas, Salamancas, Caceres, y otros semejantes, que por auer se hallado en las dichas conquistas, fueron llamados así, y dexaron los dichos apellidos a sus descendientes. La tercera causa es, que huuo otros, que consiguieron sus apellidos del nombre de los lugares; Prouincias, y Reynos de donde eran naturales, o vezinos, *d* o por auer sido sus Gouernadores, o Capitanes Generales, como fueron los del apellido de Iáen, que ganaron este nombre por la naturaleza de aquella ciudad, y por lo mismo los Baeças, Madrides, Antequeras, Ríojas, Campos, Colones, Corços, Alemanes, Gallegos, y así otros muchos. Finalmente, otros huuo que tomaron sus apellidos de algunos Reynos, por ser descendientes de los Reyes dellos, *e* como vemos, que algunos por esta razon se apellidan de Castilla, otros de Aragon, otros de Portugal, otros de Nauarra, otros de Granada.

*b Moral. & Gu-
diel vbi supr San-
doual en la Casa de
Toledo, Argot. lib.
1. c. 83. & 90. &
lib. 2. c. 31. Zuri-
ta lib. 1. c. 21.*

*c Mexia in nobil.
lib. 2. c. 14. Argo-
te vbi supr. Gu-
diel d. c. 1. Roman. Re-
publ. lib. 6. c. 9. in
fine, Guardiola en
la Noblez. a. c. 30.
d Argot. lib. 1. c.
76. & Mexia d.
lib. 2. c. 15.*

e Guard. d. c. 30.

De la Nobleza;

Ciudades, Prouiicias, y Reynos se tomaron, y con-
 guieron los apellidos, de que oy la mayor parte de los
 nobles de España usan, de tal suerte, que ninguno por
 marauilla dexará de hallar lugar, que no corresponda
 a su apellido, si es que es apellido, y no Alcuña: y en-
 tonces conocerá que es apellido, quando viere que
 tiene antes la proposicion, *de*, porque las Alcuñas no
 la tienen tan de ordinario como los apellidos: y así
 dezimos Diego de Caceres, porque Caceres es ape-
 llido: y a Iuan Brauo no le ponemos de Brauo, porque
 no es apellido, sino Alcuña. Este, pues, es el verdadero
 origen, y principio que tomaron los apellidos de Es-
 paña, llamados así, porque la gente en comun los a-
 pellidaua, y nombrava del nombre del pueblo, y lu-
 gar adonde el tal linage, ó persona principal del resi-
 dia, y estaua por alguna de las dichas quatro causas: y
 así vemos en Vizcaya, y Montañas todos los mas
 apellidos que los naturales tienen, son correspondien-
 tes a los nombres de los lugares, pueblos, catas, quar-
 teles, valles, y montes. *f* Y son burleria las patrañas,
 y ficciones que muchos dan de la denominacion, y ori-
 gen de sus apellidos, pretendiendo que proceden mas
 de casos singulares, y dificultosos de creer, que no de
 las cosas mas comunes, y llanas, faciles, y verisimiles,
 g pues sabemos la mucha sinceridad, y llaneza que los
 antiguos Castellanos, Leoneses, Vizcainos, Monta-
 ñeses, Gallegos, Nauarros, y Aragoneses tuuieron.
 Pues a los Reyes, a los Condes, a los señores, y altos
 Caualleros hallamos con solo vno, ó dos nombres,
 nombre propio, y sobrenombre deriuatiuo, sin tener
 los apellidos de que aora tanto caso se haze: los qua-
 les, ni son bastantes a dar calidad, y grandeza a los li-
 nages, sino solo demostrarlos. *h* Quien se le dà son
 la antigüedad, el poder, la riqueza, y alta ascenden-
 cia que tuuieron, ó los grandes, y valerosos hechos
 que hizieron, que estos propia, y verdaderamente ilus-
 tran los nombres, y apellidos, como lo dixo de si pro-
 pio Ciceron: *i* que como entendiessen todos, q por
 entrar a ser vno del Magistrado Romano, mudaria, ó
 se quitaria el noubre toscó que tenia de garuancero
 (que

f Ioan. Gut. pract.
 lib. 3. q. 17. n. 59.
g Arg. lib. 1. c. 83.
h Rom. vbi sup.
h L. ad recognos-
 cendos, C. de ingen-
 et manna.
i Ita Plut. relatus à
 Car. Sig. vbi sup.
g. cognomina, an
 hereditaria, in hac
 verba, cum autem
 M. Cicero postea
 quam magistratus
 coepit, crederetur
 cognomē illud, aut
 vitaturus, aut cer-
 te mutaturus, res-
 pondit, operam se
 daturū, ut id esset
 Scawris, et Ca-
 tulus illisq.

(que esso significa Cícero) el respondio, y dixo, que procuraria proceder de manera, que el nombre de Ciceron fuese nias illustre que el de los nobilissimos Escavros, y Catulos: y assi fue, pues oy dura su nombre.

12 Pero es de advertir, que puesto que todos los mas pueblos, y lugares de que se apellidan los Nobles tengan causas, y razones particulares de sus nombres, no por ello se les han de dar, y atribuir a los apellidos; porque estos se tomaron absolutamente del nombre puro, y solido de los tales pueblos, por vna de las quatro razones referidas; pero los pueblos, para tener aquellos nombres, tuuieron su origen, y causa, segun la variedad de las lenguas, y naciones de gentes que en España los fundaron mucho antes que nuestros Caualleros, y hijosdalgo se apellidasen de sus nombres.

13 Tambien hallamos, que en España ay algunos apellidos venidos de fuera, y conseruados hasta este tiempo, muchos de los quales son de los Romanos antiguos que en ella estuuieron, y quedaron sus descendientes en las Colonias, y pueblos que edificarõ, y poblaron, porque fue gente, que procurò por todas vias eternizarse: y no falta quien diga, que su lenguaje comun dura hasta aora con alguna corrupcion de como ellos hablaron, y que por esto se llama Romance, como lengua que fue Romana: y assi lo refuelue Iuã Fernandez Franco, y otros. K el qual, y Marineo Siculo, y Damian de Goes, l refieren algunos apellidos, que con muy poca alteracion, son deriuados de nombres Romanos: los quales, y otros algunos que auemos Inquirido, serà bien por la curiosidad de los letores referir aqui, y son los siguientes.

A Costa, puede venir de Pedanio Costa, de quo Tacit. lib. 18.

Aguilar, de los Aquilios, quorum familia fuit nobilissima.

Alba, de los Albos, quorũ Q. Posthumius Albus cõsid.

Arguello, de Arguetto, de quo Cæsar com. 6.

Babia, de los Babios, M. Babius Poeta à Virg. in Bucolic.

K Franco en el cõpendio de la fundacion de Agreda, Marian. lib. 1. c. 5. & lib. 3. cap. 24. Conar. en el Tesoro de la lengua Española, verb. Romãce, sed in contrariũ sunt, Mad. en el libro del Monte Sãto, cap. 18: & 19. & Ximenez Patõ en el prologo de la Eloquencia Española, contra quas scripsit Aldrete in libro del Origen de la lengua Castellana, lib. 2. c. 14. ubi pro se plura allegat, quorum questio satis est dubia. l Marineus Siculo de Reb. Hisp. lib. 4. in princip. Damian de Goes in sua Hispania, lib. 2.

Dela Noblez.a,

Balboa, de los Balbos, de Balbo loquitur Appian.
cap.4.

Barba de Calsio Barba, Cicer. ad Attic. lib.13. epi-
stol.50.

Barrena de I. Varrenoceturio, Cesar, in Gallis com.5.

Barros, Q. Varus, Præf. equitum Cesar. com.3. horat.
Serm.2.

Becerra de Lutio Vitellio Consule.

Blasco de Detio Blasco.

Berriz, de Verres Cicer. in Verrem.

Bolaños, de Bolano Consule.

Cabeças, C. Fonteius Capito Consul.

Cabrera, ex familia Caprariorum nobilissime.

Caldas, Cecilius Calvus Consul.

Caluo, de Caluo Athenedoro, Cicer. ad Attic. 16.

Camara, de Q. Sulpitio Camerino Consul, & pluri-
mus.

Cano, Q. Gellio Cano familiaris Attici.

Camirio, Orunio Camello Senatore Romano.

Carrança, de Caio Carrantio.

Castro, de T. Castritio, Aul. Gellio, lib.11. cap.13.
lib.13. cap.20.

Calsio Sp. Calsio Viscelino Consule.

Carpio, de Carpo, de quo est tit. in l.1. C. de testibus.

Caruajal, de Carueto, L. Minutus Caruetus Consul.

Chirino, de M. Sulpitio Quirino Consule.

Cortes, de T. Curtissio, de quo Tacit. lib.4.

Coronel, ex familia Corneliorum patritia.

Coruera, y Corueran, del Aquillio Coruo Consule.

Cosion, de M. Cosconio, tit. lib.30.

Cota, de M. Aurelio, Cotta Consule.

Cimbron L. Tullius Cimber. de quo Cic. Philip.2.

Deça, ex familia Detiorum patritia.

Dorado, de Posthumo Cominio Auruno Conf.

Fabaro, ex familia Fabiorum nobilissima.

Falcon extat Pomp. Falco Conf.

Farfan. T. Posthumio Furfano, Cic. ad Attic.

Flores, ex Floro.

Fonseca, de Fonteio, de quo Cicer. in oratione pro M.

Fonteio

- Gascay, Casco de Pub. Seruilio Casca, tit. 25.
Gallo, ex familia Gallorum nobilissima.
Hosco, ex familia fuscorum patritia.
Ladron, de Latro Portio Hispano, Plin. lib. 20. cap. 14.
Libonio, de L. Scribonio Libo, Tit. Liu. plur. loc.
Lobo, de Iunio Lupo est, l. 2. §. prius, ff. de vulgari.
Lima, Limenius Consul.
Lucero, de Lucino.
Lucio de L. Lucio Oera Cic. pro Q. Rosuo.
Luengo, Longus Prætor Hispanus, & Consul.
Manrique, de Merico Hispano, Moral. lib. 6. cap. 3.
Mata, de M. Pompeyo Matho. Consul.
Marin, de L. Marino, Tacit. lib. 5.
Melliço, de L. Geminio, Dion. Caf. lib. 53.
Mena, de Caio Menio Consul, & Menæ, l. 14. C. de re-
tibus.
Melo, de Melonio.
Mendo, de C. Iulio Mento Conf.
Mesiá, de Caro Mesiio, Val. Max. lib. 2. cap. 5.
Messa, de Messala M. Valerius Messala Conf.
Miranda, P. Cornello Merenda Conf. & plur.
Moreno, ex familia Murenarum patritia.
Negron, de Trebio Nigro Proconsul. in Hispan. Plin. 9.
cap. 3.
Nieto, ex familia Nepotum patritia.
Noble, extat Seruius Fuluius Nobilior.
Paçanha, de Pacedio.
Padilla, extat Caius Furius Pacilius Conf.
Pacheco, de Iunio Paueco Hispano, Morales lib. 3.
cap. 13.
Pardo, de Lucio Berbio Pardo, don Maur. histor. de
Santiago, lib. 1. cap. 22.
Perea, extat D. Iunius Pera Conf.
Pimentel, de Accio Pimentario de quo Cicero.
Ponce, de Pontio loquitur, l. 7. ff. de accusat.
Porcel, ex familia Portiorum, & Porteliorum nobi-
lissima.
Planco, extat Gneus Plantus eques Rom.
Quadrado, L. Numius Quadra us Conf.
Bollan, extat Q. Fabius Maximus Rollianus Conf.

De la Nobleza.

Romo, de Romo Rege Romanorum.
 Roxas, de Accio Rufo in Hispania Cess. com. 3.
 Rubio, de Rubio de quoil. 2. ff. de alim. & cib. leg.
 Serrano, ex familia C. Atrilij Serani Conf.
 Serena, de C. Sereno Cic. in orat. pro Plantio.
 Serna, de Saferna, Plinius lib. 17. cap. 28. Cess. com. 5.
 Solano, de Solano, vnus ex amicis Quidij 2. de Potho.
 Sofa, de Q. Sossio equ. Rom. Cicer. de nat. Deo, lib. 3.
 Silua, ex familia Siluorum Patritia.
 Tauera, de Tauerio.
 Toro, extrat T. Statilius Taurus Conf.
 Valera, ex familia Valeriorum nobilissima.
 Varex, Publio Accio in Hispania Cef. com.
 Varillas, de Accio Variola Plin. jun. lib. 6.
 Vargas, de L. Vargunscio, de quo Salustius.
 Vera, ex Familia Aelij Veri Consulis.

m Carthal. consul.
est in fine Codicis
Iustitiae.
n Ioan. Glandorp.
in suo Onomasticon
per totum.
o Ita Amb de Mo-
ral. lib. 8 cap. 13.
p Siluius Italicus,
lib. 8. (Tullius
Aeratus raptabat
in agmina Turmas,
Regia progenies,
o Tullio sanguis
ab alto) Plutarch.
uenus vita, Carol.
Sigon. ubi supr.
versic. His rebus,
Aleiat. lib. 4. dis-
put. cap. 1.
q Tira | de Nobil.
cap. 19. num. 3 2.

De los Romanos que aqui se ha hecho mencion, se hallan sus nombres en las historias Romanas, y nuestras: y en el Catalogo de los Consules, *m* y de todos, y otros muchos, y de sus familias Iuan Glandorpio, *n* y no es pequeño fundamento la similitud de los nombres, para denotar la descendencia de ellos, pues los mismos Romanos hazian esto muy mas torcidamente; porq̃ a la familia de los Mamercos, la deriuaron de Marte: a la de los Larcios, de los Lares: a los Sergios, de Sergesto: a los Memios, de Menesto: a los Cluentios, de Cloanco, que fueron todos compañeros de Eneas. o Y Marco Tulio Ciceron, para mostrar q̃ era descendiente del Rey Tullo Hostilio, se valio de la conformidad de los nombres: *p* y puesto que en la competencia que tuuo con Salustio, no trato desta su nobleza; fue, porque Ciceron estimaua en mas la que el por su persona, y virtud auia conseguido. *q* Y si los Romanos facian la antigüedad de sus linages tan al redopelo, bien se puede permitir con mas razon a los Españoles hagan lo mismo, pues para ello concurre la similitud de los nombres, y certeza de q̃ los Romanos estuuieron en España tan de assiento, que la señorearõ muchos centenares de años.

14 Pero esta conjetura no ha lugar en los apellidos, y Alcúñas, que tienen su origen cierto, y verdadero de que es Español, como son el de Castro, Mendoza, Mexia, Aguilar, Padilla, y otros muchos que sabemos, q̃ los destas familias tomaron sus apellidos de los nombres de los lugares semejantes, por las causas arriba dichas; porq̃ las conjeturas, y presunciones cesan quando ay nombre de pueblo que corresponda al apellido, y se sabe la verdad de su origen. r

15 Gonçalo Argote de Molina, s̃ escrive de algunos otros linages, y apellidos que ay en España, venidos de Francia, Italia, y Flandes, ò conseruados desde los Godos que en ella estuuieron. De Roma dize que son los Andradas, Freiles, Ambias, Trasentos, Marínes, y Beltranes. De Italia los Grimaldos, Caluos, Caranos, Centuriones, Cigalas, Dorias, Grillos, Negrones, Palauelinos, Espinolas, Bocanegras, Colones, Adornos, Pechas, Cribeles, Lecias, Achiouolis, Colonas, Rotulos, Marteles, y Condelmarios. De Flandes, los Talsis, y los Açambuxas. De Francia, son los Guíllenes, Bernalés, Solier, Niños, Bracamonte, Segarras, Betancour, Casaus, y Landos. De los Godos dize que son los Toledos, Puertocarreros, Palomeques, Illanes, Gudieles, Ceruatos, Roelas, y los Armildez. Y sin estos aurá otros muchos, ansí de los Godos, como de las naciones estrangeras; pero nunca se deue quitar la antigüedad, y principio a los apellidos, y linages de España, por darla a los estrangeros, sino fuere con mucha certeza: r pues la nobleza, y antigüedad suya es en España la mayor, y mas continuada que sabemos ay en la Christiandad. u

16 Finalmente se deue aduertir, que desde el Rey Pelayo en adelante, por mas tiempo de quatrocientos años paslaron los nobles de España con solo los nombres propios, y los Patronimicos, sin tener Alcúñas, ni apellidos; porque estos se introduxeron despues quando començaron a tomar Escudos de Armas, y insignias, que fue en el tiempo que el Rey don Alonso de Aragon vino a Reynar en Castilla, por auerse casado con la Reyna doña Vrraca,

r *L. non est verisimile, ff de eo, quod metus causa, l. si Chirographum, ff. de probat. cap. proposuisti, de probat. cum alijs.*
f Argot. de Molin. lib. 2. cap. 36. c. 85 cap. 120. 134.

r *Ambr. de Mor. lib. 12. cap. 77.*
u Argot. de Mol. lib. 2. cap. 31.

x *Ambrosio de Morales*, en el discurso de *Santo Domingo*, pag. 4. *Zurita*. 1. p. lib. 1. cap. 21.

y *Discurso*. 18. n. 2.

a *Ambrosio de Morales*, en el discurso del linage de *Santo Domingo*, versículo, Será otro pre-supuesto.

b *Anton. de Nebrija*, verbo, *Alcuña*, & verbo, *Stemma* in suo dictionario, *Albrete* en el origen de la lengua Castellana, lib. 3. cap. 15.

c *Carol. Sigon.* lib. de nominibus Romanis. §. unde cognomina, ibi: (Cognomina apud Romanos imponi consueverunt, aut ab actione aliqua, aut a forma, aut a fortuna, aut a virtute) & ibi (aut a casu nascendi, aut de-

minuetiam a corporis virijs, ut *Syllas*, *Nigros*, *Rufos*, *Cacos*, *Claudios*, quibus necessitas, nec vltimum alium corporis vitium contumelia fuit, verum ipsa vitia pro nominibus proprijs acquisitissimo animo audita sunt, & c.) d. *Valer. Maxim.* lib. 4. cap. 4. & lib. 9. per totum, *Plinius* lib. 2. cap. 3. *Carol. Sigon.* ubi supr. & per totum lib. *Alexand.* ab *Alexand.* lib. 1. dicunt, cap. 5. lib. 5. cap. 4. *Ioann. Rami.* Textor. in officina, 1. p. tit. de nominatione.

como lo aduierre *Ambrosio de Morales*, x y se dirá en otro discurso. y

DISCURSO XV.

Del origen de las Alcuñas, y como quedaron por apellidos en los Nobles de España.

1 **A**lcuñas son renombres que algunos Caualleros, y hijosdalgo ganaron, y consiguieron por su heroica virtud, ò propiedad notable, ò señal auentajada que tuuieron, ò por algun hecho valeroso que emprendieron, en los quales por voz de todos les fue introducida, y por ello así llamados, y comunmente nombrados, quedandoles la tal Alcuña por nombre, y apellido, a ellos, y a todos los de su linage: a la qual es palabra Arabiga, y significa lo mismo que linage, y continuación del. b Los Romanos vsauan mucho destas Alcuñas, tomando sus nombres de semejantes causas, y ocasiones, c como fueron los Pisones (familia que descendia del Rey *Numa Pompilio*) que se llamaron así: *A Pisonem frumero*, que es por auerse señalado como labradores, que eran en trillar el trigo. Los *Cicerones*, *Leuatalos*, y *Fabios* se llamaron así, por auerse señalado en sembrar los garauancos, lantejas, y habas. Los *Hortensios*, por la excelencia de sus buertos. Los *Serranos*, *Eo quod agros sererent*: ò porque estando *Atilio* sembrado por sus mãos vna su heredad, le dieron la nueua de que era electo por Consul de Roma, por cuya ocasión la voz del pueblo le llamó *Serrano*. d

2 **Y** peris virijs, ut *Syllas*, *Nigros*, *Rufos*, *Cacos*, *Claudios*, quibus necessitas, nec vltimum alium corporis vitium contumelia fuit, verum ipsa vitia pro nominibus proprijs acquisitissimo animo audita sunt, & c.) d. *Valer. Maxim.* lib. 4. cap. 4. & lib. 9. per totum, *Plinius* lib. 2. cap. 3. *Carol. Sigon.* ubi supr. & per totum lib. *Alexand.* ab *Alexand.* lib. 1. dicunt, cap. 5. lib. 5. cap. 4. *Ioann. Rami.* Textor. in officina, 1. p. tit. de nominatione.

2 Y porque a algunos no cause admiracion ver que personas de familias tan nobles, y principales fueren labradores, y trataren de la Agricultura, será bien aqui advertir de pailo, que los Romanos se preciauan mucho de la labor del campo, cultiuaudo por sus manos sus heredades, y huertos, como lo leemos e de Cato, Cincinato, Scipion, Coucino, y de otros muchos ilustres, no les uendo impedimēto el ser labradores, y tener las manos con callos para ser Pretores, Senadores, y Consules, pues dexando el arado iban a hazer audiēcia, y al Senado a gouernar su Republica, y a la guerra a capitanear sus soldados. Dixolo galanamente Ouidio f. en estos versos.

An quia cum coheret prisci studiosus agros,

Et faceret patrio rure Senator agros.

Et caperet fasces à curuo Consul aratro,

Nec enim en esset duras habere manus.

Y en otra parte: g

Iura dabit populis posito modo Prætor aratro.

Pues como dize Ciceron, h, no ay cosa mejor, ni mas prouechosa, ni de mas gusto, ni al noble mas digna, que labrar, y cultiuar sus heredades; porque la Agricultura, segun el Filosofo, i es cosa natural a todos los hombres. Y el Ecclesiastico, K dize, que la crió Dios, y así no la deuemos aborrecer: y a Adin le mandó nuestro Señor, que cultiuaſſe la tierra: l *Eniſit Dominus Adam de Paradiso voluptatis, ut operaretur terram.* Y Noe fue tambien labrador: *Noe vir agricola cepit exercere terram.* m Y nuestro Redentor Iesu Christo dixo, que su Padre era labrador: n *Pater meus agricola est.* Y así dize el Sabio: o qué el que sembrare, y trabajar en su tierra, cogerá mucho pan. Por lo qual la Agricultura deue ser de todos muy estimada, y por ella han alcançado muchos, no solo renombres, y Alcanas, como auemos dicho; mas nobleza, y honores. p Y así leemos de muchos Reyes, y Princi-

e *Renatus de pri.*

Rustic. lib. 1. par. 1.

cap. 11. per totum;

Casim. in Cathal.

par. 11. consid. 2.

Tirac. de Nobilitat. cap. 32. num. 7

Franc. Baldui. ad

ll. Romuli in l. 4.

Roman. Republic.

2. par. lib. 4. c. 11.

versic. Vſauan, &

lib. 5. cap. 10.

f Ouid. lib. 3. Fa-

storum.

g Idem lib. 2. Fa-

storum.

h Cicer. lib. 1. of-

ficioſi, ibi: (Om-

num rerū, ex qui-

bus aliquid acqui-

ritur, nihil agri-

culturæ melius, ni-

hil uberius, nihil

dulcius, nihil ho-

mini libero dig-

nius) & addidit

Parlad. lib. 2. rerū

quotid. cap. fin. 5.

p. 9. 3. n. 17. Nil

ad corporis vale-

tudinem quicquam

salutare magis, ni-

hil ad animæ secu-

ritatem quicquam

pes magis proficuum.

14

i *Aristot. lib. 1. eco. cap. 1. K Ecclesiast. cap. 7. ibi: (Non oderis laborem suorum,*

& rusticitatem cretam ab Altissimo.) l Gencl. cap. 3. m Gencl. cap. 9.

n Ioann. cap. 5. o Prover. cap. 28. ibi: (Qui operabitur terram, replebitur panibus.)

p Plin. ibi supr. & Tirac. cap. 32. num. 10.

q Cas. & Tir. vbi
 supr. Et nobilitas
 propter agricultu-
 ram nō emittitur,
 Gud. Pap. dec. 41.
 Bened. in cap. Ray-
 numus, verb. Do-
 tem, quam n 52.
 Alc. de pres. reg. 1.
 pr. es. 48. n. 2. &
 Tir. q. vbi supr.
 r Renat. vbi supr.
 Coll. res in pragm.
 de los labradores,
 lib. 1. c. 1. pertorū,
 text. in l. 1. C. de
 Agric. & cons. lib.
 10. vbi so. de Plat.
 f Plin. lib. 2. c. 3.
 & lib. 11. cap. 37.
 Solin. lib. 4. Suet.
 in vit. Casim. in
 fin. Valer. Max.
 Rufinus, Carol. Si-
 gon. & Alex. vbi
 supr. Casan. in Ca-
 thal. 1. par. concl.
 28. Coron. general,
 1. p. cap. 101. vbi
 de Casare.
 r Tito Libio, de-
 cis. 1. lib. 7. Aull.
 Gell. lib. 9. cap. 11.
 ibi: (Ob eam cau-
 sam cognomen ha-
 buit Coruinus)
 Alex. ab Alexand.
 lib. 1. cap. 9. Rom.
 Rep. gent. lib. 6. c.
 9. vers. De sta.

pes de varias naciones, q que fueron labradores. Y el
 Derecho para que muchos se animen a serlo, les con-
 cede varios, y diuersos priuilegios que refieren los
 Autores. r

3 Boluiendo, pues, a nuestros Romanos, hallamos
 que la familia de los Estrabones, se llamo así, por
 que tenían los ojos turnios. Lucinio se llamó así,
 por ser corto de vista. Lini, porque mirauan de tra-
 ues, y con dissimulo. Labeones, por tener los labios
 grandes. Naliones, por la nariz corpulenta. Simi, por
 tenerla roma. Capitones, por la cabeça grande. Los
 Falcones se llamaron así, porque tenían los dedos
 pollices de los pies coruos ázia dentro, como los hal-
 cones. Lucius, por auer nacido a la primera luz del
 dia. Manlius, por auer nacido de mañana. Gæus, por
 la excelencia de algun lunar en el rostro. Agrippa, se
 llamó así, por auer nacido de pies. Cessar, por auer
 nacido abierta la madre. Posthumus, porque nacio
 muerto su padre. Otros huuo que tomaron los re-
 nombres por el color de sus rostros. Rufus, se llamó
 así por ser bermejo. Rutilus, por ser rubio. Ni-
 ger, por ser negro. Fuscus, por auer sido de color
 entre blanco, y negro, que nosotros llamamos hos-
 co, ò baço. Por manera, que todos estos, y otros que
 refieren los Autores, s tomaron sus nombres de co-
 sas naturales, y de poca grandeza. Mas ellos se la die-
 ron a si, y a sus descendientes, por auer sido valerosos:
 y sus descendientes, para calificar su linage, conserua-
 ron los dichos nombres, en memoria de que descen-
 dian de personas tan insignes, y valerosas.

4 Otros huuo, que por sucesos, y hechos particula-
 res que emprendieron, ò por cosas que tuuieron de
 gran nombre, y estima, consiguieron sus Alcuñas, y
 renombres: de stos fue Valerio Tribuno, que cobró el
 renombre de Coucino, porque al tiempo que quiso
 acometer al Frances, que le auia desafiado a comba-
 tir con él, se le puso vn cuerno encima del yelmo, y
 teniendolo por buen aguero, le acometio, y vencio.
 En cuya memoria a él, y a los de su familia llamaron
 Coruinos. r Tito Manlio cobró el renombre de

Torquato, por el collar que en buena guerra quito a su enemigo. « Otros heue, que por la excelencia de auer tenido ovejas, cabras, y otros ganados con numero aumentado, o primero que otros, tomaron el nombre de los mismos animales: y se le dio por ellos el pueblo, como fueron las familias de los Ouidios Caprarios, Equicios, Tauros, Vitellios, Pubulcios, Porcios, y así otros semejantes. »

3 De Lucio Murena (que triunfó en Roma, y por la victoria que en Asia buuo contra Mitridates) dize Marco Verron, y que tomó el renombre de Murena, por vn grande, y excelente estanque que tuuo de Murenas, que es el pescado que nosotros llamamos Morenas. « Y desta Alcuña buuo ilustre familia en Roma, y della fue Lucio Licinio Murena, Consul con Cayo Sillano, año de seiscientos nouenta y vno de la fundacion de Roma, auiendo antes estado en España, y siendo Pretor en Francia: c y deste linage de los Murenas, quedaron algunos en España, mezclandose con los Godos. Y así Ablauio Murena, el que en tiempo de Valeriano Emperador, escribió la historia de los Godos, dize Glandorpio, d que fue de nacion Godo, y en España mucho adelante a estos Murenas, los llamaron Morenas, con muy poca alteracion del nombre antiguo; porque la v. Latina, de ordinario la pronunciamos por o, y así por dezir Murena, dixeron Morena: llamando a los desta familia Morenos, y Moreñas; por ser muy usado variar los apellidos, y Alcuñas, conforme al seso de las personas, como lo vemos en la familia de los Zambranas, en la qual algunos se llaman Zambranos. A los Loçanas llamamos tambien Loçanos. A los Becerras Bécerros. A los Grajeras Graxeros, y en otros muchos linages hallamos lo mismo. Y así parece; que los Morenos de España,

u Suet. in Calig. cap. 33. Anti. all. lib. 9. cap. 13. ibi: (Quo ex facto ipsi posuerunt que eius Torquati sunt cognominari.

x Carol. Sig. ubi supr. & Alex. d. cap. 9.

2 Varro de Rustica, lib. 3. cap. 3. Alex. d. cap. 9.

a Ita Nebri. in dictio. verb. Murena; Brocens. supr.

Embla 36. alcar. dize es diferente de la Lamprea, porq̃ esta se llama así a

Labantis peris, & ita Officina Tex

tor. C. de Piscibus diuersis, y de la Murena escrive S. Isi-

doro, lib. 12. atin. mal. cap. 6. que la

tenian los Romanos en gran estimacion, y por comula

regalada para sus vanquetes, Aul. Gell. lib. 7 c. 16.

b Ilm l. b. 43. cap. en 3 Cicero in Oratio-

ne pro L. Murena, & de P. Licinio Murena ait idem Cicero in Bruto fuisse mediocriter ingenij, sed magni studij rerum veterum literarum studiosus, & non Imperitus multae industriae, & magni laboris. Et de Terentio Varro Murena, loquitur Carol. Sigon. §. de pr. nominibus, & de Cayo Lutio Murena, Sallustius in contum. Catilinae, fol. 51. c Dion. Casius lib. 37. d Ioan. Glandorpio in suo Onomasticon, verbo Ablauio. d Ita Aldrete, lib. 2. del origen de la lengua Castellana, cap. 10.

en demonstracion de ser descendientes de los antiguos Marenas Romanos, traen por armas en sus escudos de oro Aguilas negras, que son iniguas Romanas: a las quales acrecentaron despues vn Castillo de color de sangre, en memoria de la que vertieron en la conquista, y recuperacion de Castilla. Particularmente se señalaron dos hermanos Caualleros deste linage, que de vn Castillo salian muy de ordinario a tener escaramuça con los Moros, haziendo grandes presas en ellos: por lo qual se les dio por armas el mismo Castillo, saliendo del sus Aguilas como bolando, para significar el cuidado, y presteza que en defenderle, y salir a los encinigos tuieron. Tienen los desta familia dos solares, vno (que es el mas antiguo) en las Montañas de Burgos, en el Valle de Transiniera. Otro en Aragon, en San Vicente de Soañerrá, frontera de Navarra: de los quales proceden los que ay en muchos lugares de España, y de algunos se haze mencion en las confederaciones del tiempo del Rey don Enrique el Quarto. *f* En Segoula ha auido principales hijosdalgo, señores de la Torre, por cuya ocaſion añadieron al escudo de las Aguilas las armas de los de la Torre, que son vna torre de plata en campo azul, con dos leones de oro, que dé mueltran querer lubir por ella. En Extremadura tienen mucha antigüedad, particularmente en Merida, y en el Condado de Medellin, y en la Serena: y destos es el mayorazgo, y Casa que ay en Salamanca. En Baeça son muy grandes Caualleros, descendientes de vno de los treinta y tres que poblaron el Alcaçar, y dellos proceden los de Granada. Y tambien son muy principales en Logroño, y Zaragoza, y sería cosa muy larga referir los otros muchos que ay en diuersas Ciudades, y lugares del Andalucía, y de otras Prouincias de España, que parece ser todos vnos, y descendientes de vn mismo tronco, por la conformidad del apellido, y armas. *g*

6 En España ha sido muy vsado poner nombres poſticos, Alcuñas, y renombres por otras semejantes causas, y de la misma ordẽ que los Romanos guardaron: y así el nombre de Manrique, y otros que re-

f Argote de Mo-
lin. en la nobleza,
lib. 2. cap. 11. in
fine.

g Arg. l. cum prae-
cum, C. de lib. caus.
resoluit Casan. in
Cathal. 1. p. con-
clus. 48. in fin. Me-
noc. lib. 3. prae-
sumpt. 64.

fiere Damian de Goes, h son verdaderos renombres, y Alcuñas del lenguaje de los Alanos, y Godos, que poblaron en España: porque Manrique, es lo mismo que hombre rico, y poderoso. El Licenciado Poza, dize, que el nombre de Vargas es Alcuña de los Godos, quiere dezir padre bueno, aunque no sería fuera de camino dezir, son del linage de Lucio Vargunteio Senador Romano, de quien haze mencion Sallustio: K y que las ondas que traen por armas, son por alusion del nombre del rio Vargus, que en la Tracia ay, como refiere Plinio: l mas yo entiendo no es Alcuña, sino apellido tomado del pueblo, y lugar llamado Vargas cerca de Toledo, por auer sido señores del, y así en aquel Reyno han sido, y son principalísimos Caualleros. El Infante Don Fernando, hijo primogénito del Rey Don Alonso el Sabio, por auer nacido cō vna cerda, ò cabello largo en el pecho, fue llamado Don Fernando de la Cerda, y dexò esta Alcuña, y renombra a sus descendientes. m El Conde Don Rodrigo Gonçalez de Cisneros, por auer saluado en su cauallo al Rey Don Alonso el Sexto, y quitadole por señal vn giron de los faldones de las sobrevistas Reales, consiguió el renombre de Giron, de que oy vñan sus descendientes: n Pues los apellidos de Figueras, Hurtado, la Vega, Ladron, Diez, Acuña, Machuca, y otros muchos Alcuñas, y renombres, son ganados por particulares hechos en armas. Y los de Cortès, Brauo, Cano, Blanco, Prieto, Romo, Manso, Recio, Garrido, Hidalgo, Cauallero, Espadero, Gallinato, Cabero, Bermejo, Coello, Verdugo, Carrillo, Criado, Guerrero, Crespo, Loçano, Aluarado, Maldonado, Serrano, Rúbio, Iurado, Gallardo, Barosso, Negron, y otros semejantes, de que están llenos los libros, que de linages tratan, son Alcuñas, que algunos consiguiéron, ò de varios sucesos, ò de propiedades, ò de colores, ò de virudes, ò de efectos naturales que tuuieron: y por esto la voz del pueblo les puto los tales nombres, ò para conocerlos, ò para engrandecerlos. Y de tal suerte fueron aceptos, que quedaron por apellidos para sus descendientes, y linages: los quales por ser de

h Goes, in sua
hispania, fol. 3.

i Poza en el libro
del antiguo lengua
ge de España, cap.
10. Contr. en el
Tesoro de la lengua
Castellana, verbo,
Vargas.

K Sallust. libr. de
conirratione Catu-
lina, fol. 40.

l Plin. lib. 4. c. 11.

m Hern. Mexia
in nobiliar. libr. 2.
c. 16. Argot. lib. 2
c. 20.

n Gudiel en la hi-
stor. de los Girones
c. 3. in princ.

De la Nobleza.

fuyo nobles, y calificados, ennoblecieron, y ilustraron los tales renombres, y Alcuñas, puesto que de su origen, y denominació fueren tomados de cosas no muy altas, ni heroicas, porque (como auemos otras vezes dicho) los hombres, ni las insignias no ennoblecen, ni desennoblecen los linages, sino al reues, que los linages, y familias, y personas valerosas dellas, son las que califican, y ilustran sus apellidos, tomando tanta mayor excelencia, quanta el linage tuuiere, y sirven tolo de demostrar, y dar a conocer las familias, y por ellas les damos a los nombres el honor, y estimación que tienen.

7 Finalmente denemos aduertir, que ya estos renombres, Alcuñas, nombres propios, sobrenombres deriuatiuos, ò patronimicos, de los quales en el discurso pasado auemos tratado, puesto que en los primeros ayan tenido su propiedad, ora siendo en ellos nombre propio, ora sobrenombre, ora Alcuña, y renombre postizo, son verdaderos apellidos en los de su linage, por auerse continuado los tales nombres en forma de apellido en todos sus descendientes, y apellidadosse dellos: y assi ya el nombre de Manuel, que començo en el Infante don Manuel, es apellido en los de su casa, y descendencia, y lo mismo son los Alcuñas de Giron, Cerda, y las demas.

DISCURSO XVI.

Del origen, y principio de las armas, escudos, y blasones de los Caualleros, e hijosdalgo de España.

1 COnociendo los Sabios Atenienses, y prudentes Romanos, quan importante cosa era honrar, y conseruar la memoria de los que valerosamente, aní en la guerra, como en la paz, se auian señalado en la
vir.

virtud, ordenaron, que a los tales se les hiziesen, y pusiesen en los lugares publicos estatuas, y imagines de sus personas: con lo qual, no solo picuraron honrarlos a ellos, mas tambien quisieron encender los animos de otros, en deseo de imitarlos. Pues de Elcipo el menor, y de Quinto Fabio Maximo, sabemos auer dicho, que el ver los blasones, y imagines de sus passados en las partes publicas de Roma, les auia inquietado los animos de tal fuerre, que no pudieron llosgar hasta auer procurado con semejantes hazañas igualarle a ellos. Palabras son que refiere Salustio, a auerselas oído muchas vezes: *Nam sæpe audiui ego Q. Maximum Scipionem præterea ciuitatis nostræ præclaros viros solitos, ita dicere cum maiorum imagines intuerentur, vehementissimè sibi animum ad virtutem accendi, scilicet, non ceram illam, nec figuram tantam vim in se se habere, sed memoria rerum gestarum eam flammam egregijs viris in pectore crescere, neque prius sedari, quam virtus eorum abunda famam, atque gloriam adsequerit. Que otra cosa, segun Suetonio, b mouio a Iulio Cesar a hazer las hazañas que emprendio, sino la embidia de las del Magno Alexandro, como el mismo lo dio a entender en Cadiz, viendo en el insigne templo de Hercules la imagen, o estatua de Alexandro Magno, de tierna edad (porque como escribe Iustino, c murio de treinta y tres años) pues no pudo detener las lagrimas, considerando no auer hecho cosa memorable, estando ya en la edad, que el valeroso Alexandro tenia, quando sujeto lo descubierta del mundo? Al insigne Capitan de los Atenienses Temistocles, que le mouio a hazer los heroicos hechos que hizo, sino el recuerdo de las victorias de Milceades, d como el mismo lo confesó? *Quia Trophæa Milciadis me excitant. Matatias, Capitan del pueblo Iudaico, considerando la impresion, y fuerza que haze en los animos la memoria de las hazañas de los passados, se la representó a sus hijos los Macabeos, para que los imitasen: e Memento te operum patrum, quæ fecerunt in generationibus suis, & accipietis gloriam magnam, & nomen æternum. Lo mismo hizo Eneas para prouocar a su hijo Ascanio, como refiere Virgilio: f**

a Sallust. in Bello Iugurte, in princ.

b Suet. in vita Cesaris, cap. 7. Dion. Casius, hist. Rom. lib. 37. Aldana, de triplici bono, lib. 3. versic. sed diuertamus, Salazar en las antig. de Cadiz, lib. 3. cap. 10.

c Iustm. lib. 12. in fin. (decessit Alexander mensẽm vnum, annos tres, & triginta natus vir supra humanam potentiam magnitudine animi præditus.)

d Ita Cas. in Cath. 8. par. cõsil. 6. ubi multa ad propositũ refert.

e Mach. li. 1. c. 2. f Virg. lib. 12. Eneid.

De la Nobleza,

*Disce puer virtutem ex me, verumque laborem,
Tu facito mox cum natura adoleuerit aetas:
Sis memor, & te animo reperentem exempl. tuorum.
Et pater Aeneas, & auunculus excitet Hector.*

g Plinio lib. 34.
cap. 4. Polidoro
Virgil. de iuuentio
ne verum, lib. 2.
capit. 23. Claud.
Mince, sup. Al-
ciat. Embl. in fin-
tagma de simb. f.
11.

h Cassiodor. libr.
7. lbi: (Statuas
primam Thufci in
Italia inuenisse re-
feruntur, quas
amplexæ posteri-
tas penè parem po-
pulum urbi dedit,
quam natura pro-
creauit.) Hinc
Persius satira 3.
versic. 8. (Stem-
mate, quod Thuf-
corum millefi-
meducit.)

i Discurs. 20.
K Alexan. Dier.
genial. lib. 3. cap.
24.
l Plin. lib. 35. cap.
2.

m Alex. lib. 4. cap. 12. in fine, & Cassiodor. ubi supra. n I. Eorum, l. Capita-
lum, §. Ad statuas, ff. de pœnis, l. iniuriarum, §. si quis, ff. de iniurijs, l. si lega-
tum, in princip. ff. de oper. public. l. lex que tutores, C. de administratione tutor. l.
Statuas, C. de Religion. & sumptib. funer. l. 1. cum titulo, C. de stat. & imagin.
& C. de his qui a statuas conf. c. Ezech. cap. 26. p Casan. in Cathalog. 1. part.
conclus. 10.

Por manera, que para semejante fin se ordenaron las
estatuas: porque como dize Plinio: g De las estatuas
que a los Dioses hizieron, comenzó el uso de hazerlas
tambien a los hombres valerosos: y los Euseos fue-
ron, segun Cassiodoro, h los primeros que las intro-
duxeron en Italia, las quales eran, o de oro, o de plata,
o de metal, o bronce, o de cera, o de piedra, adorna-
das con diuersos colores, y pinturas, y las ponian en
partes publicas, y en los çaguanes, y atrios de las casas,
como adelante se dirà. i Y dize Alexandro ab Ale-
xandro, K que las reuerenciauan tanto como a las
mismas personas que representauan, adornándolas los
dias de fiesta con muchos ramos, y varias flores, ha-
ziendo grandes muestras de regozijo, y alegria, cele-
brandoles sus particulares fiestas en los dias de sus na-
cimientos: y estas, segun Plinio, l eran llamadas: Ico-
nias: y vino la cosa a tanto, que dize Alexandro m auia
en Rodas setenta y tres mil estatuas, y muchas mas en
Athenas: y en Roma era de manera, que parecia auia
otras tantas personas de piedra, como las viuas: Rome
verò tantum statuarum, vt alter populus lapideus videretur, y
dellas ay mucha mención en diuersas leyes del dere-
cho ciuil: n y en la Diuina Escritura por Ezechiel: o
Statuæ tuæ nobiles in terra conueniunt.

2 Con estas estatuas, y imagenes, no solo aquellos a
quienes se concedieron eran ennoblecidos, y honra-
dos mas todos sus descendientes: p y assi las tenian
por señal de su nobleza, y memoria de las hazañas, va-
lor, y virtud de sus passados, por cuya causa las vinie-
ron

ron a llamar, *Insignia familiaria*: q porque cada vna familia tenia estas sus insignias, y imagines particulares: por las quales eran conocidos: y así mismo las llamaron, *Stemmata*, que es nombre Griego, y significa lo mismo que corona: r y como estas imagines las pintaban en medio de vna corona, y guirnalda, hecha, y compuesta de diuersos ramos verdes; y flores de varios colores, como vemos ponen algunos al rededor de sus escudos de armas, que llaman Felson, por ello se les dió el nombre de *Stemmata*: s porque es de saber, que los antiguos hazian grandes arboles de sus familias, y linages (como se hazen en este tiempo) figurando por sus grados, y lineas las imagines de todas las personas de cada vn linage: *Stemmata lineis discurrebant ad imagines pictas*, dixo Plinio, r y mucho mejor el I. C. Paulo: u *Stemmata cognatione directo limite in duas lineas separantur, quarum altera superior est, altera inferior*. Hafe de leer, *Stemmata cognationum*, para que haga buen sentido, como leen Alciato, y otros: x y estas imagines cercadas con la corona, y guirnalda de ramos de arbol llamaron, *Stemmata*, haziendo sus lineas en forma de arbol, para conocerse mejor el grado, y lugar, que cada vna tiene en el linage, como lo dixo San Lúdor: y *Stemmata dicuntur ramusculi, quos aduocati faciunt in genere, cum gradus cognationum partiuntur, ut puta ille filius, ille pater, ille auus, &c.* Y así por ello esta successión y genealogia se llamó linage, que es lo mismo que lineage, ò linea, porque por sus lineas se va derivando la descendencia de cada familia. z Por manera, que puesto que, *Stemmata*, propia, y originalmente sean las coronas, ò guirnaldas, que cercan las imagines, y personas del arbol, mas ya despues a las mismas imagines y figuras así puestas, y a todos los arboles, y insignias llamaron, *Stemmata*, como prueba Tiraquelo, a y se colige del verso de Marcial. b

q Claud. Minoe
vbi supr. ibi: (Pro
quibus cerè ma-
ginibus posteriora
secula caperunt ha-
bere sua illaque
vulgo arma vo-
cantur, id est, in-
signia gentilitia,
quæ ut ad honorẽ,
& gloriam veteri-
bus usurpata sunt.
Sic certè mi cre-
dibile est fieri po-
ssica virtutis præ-
mia, & rerum præ-
clarè gestarum a-
perta testimonia)
& Petr. Mex. en
la Sylua de varia
leccion, 4. part. c.
3. & de insignijs,
priuat. Romano-
rum, vide Panci-
rolum in not. tit.
vtriusque Imperij.
r Calepin. & Ne-
brisenf. verb. Stem-
ma.
f Tiraq. de No-
bilitat. cap. 6. nu.
14.
t Plinio lib. 35.
cap. 3.
u L. pen. ff. de gra-
dib. affinitat.

x Alciat. lib. 2. Pæregron. cap. 30. Don Luis Ramirez de Prado supra Martial. lib. 4. Epigram. 40. y D. Isidor. Orig. lib. 4. cap. 6. in primo arbore, seu stemmate. z Ita Ramirez de Prado, vbi supra, & Conarrubias en el Thesoro de la lengua Castellana, verbo Linage. a Tiraquel. vbi supra. b Marcial lib. 4. Epigram. 40.

De la Nobleza:

Atria Pisonum stabant cum stemmate toto.

c *Acur. in dict. l.* Y *Acur. llo*, e comprouando lo mismo, trae a Iuue-
Stemmata. nal. d

Stemmata quid faciunt, quid prodest Pontifice longo.

Sanguine censi, pictosque ostendere vultus.

Maiores, & stantes in curribus Amilanos.

Et Curios iam diuidios, humerosque minorem.

Corinum, & Galbam auriculis, nasoque carentem.

e *Alciat. & Tir.* Y así Tiraque lo siente mal de Alciato, e por auer
ubi supr. dicho que estas insignias no se llaman *Stemmata*, sino

f Ita Alc. ubi supr. *Schemata*, que es palabra Griega, y significa figura, ò

e Calep. & Nebr. imagen, f y que fue error de los Autores, que por

verb. Schema. dezir, *Schemata*, escriuieron, *Stemmata*: y le repre-

hendiendo con mucha razón; porque no es de creer, que

en tantas partes, y de tan diuersos, y graues Autores

aya auido este error; pero quedase la dificultad viua,

de si se han de llamar, *Schemata*, ò no: a lo qual respon-

diendo, deuemos dezir, que Alciato dixo bien en lla-

mar, *Schemata*, a estas imagines, y insignias, por la razón

referida de su significacion, y porque así las llamó

Plauto, g en el lugar por el referido.

g *Plaut. in Amphit-* *Quod ego huc processi cum seruli Schemate,*

trionis proenno. *Ego seruum sumpsi. Sossie mihi imaginem.*

Mas en dezir que no se han de llamar *Stemmata*, no

acertò, pues en contrario están las autoridades referi-

das; y otras que se pudieran traer: y lo cierto es, que se

llamaron de vno; y otro nombre, *Stemmata*, y *Schemata*,

por la razón que auemos dicho en la declaración de

cada vna de las dichas palabras. Por manera, que a es-

tas imagines, y insignias, vnos las llamaron *Schemata*,

por ser figuras; y otros, *Stemmata*, por estar rodeadas cò

las guirnaldas, y coronas, y todos dicen bien: y así

Marcial, h en aquel verso:

h *Marce. spectac.* *Cesaris, atque Iouis confert nunc Stemma Iuuentus.*

Epiqr. 16.

Llamò *Stemma* a las figuras de Cesar, y de Iupiter,

deuiendo en rigor llamarlas, *Schemata*, y hizolo

porque de ordinario se tomaua el vn nombre por el

otro.

3 De aquí pienso nació la causa porque estas insig-

nias se llamaron blasones; porque *blason* en Latin, sig-

ni-

nifica lo que en Romance ramo verde de arbol: i y como traían las insignias, y figuras, rodeadas con las guirnaldas, o festones de ramos verdes, segun auemos dicho, haziendo sus ramas, y líneas de forma, que todas juntas hazian vna representacion de arbol natural: por esto las llamaron tambien blasones. Aftsmifmo entiendo, que de aqui tuuieron principio los follajes, que de diuersos colores se ponen en los Escudos de los reposteros. Mayormente, que leemos de los antiguos Traces, K que usaron mucho enramar sus Escudos, è insignias de armas. De aqui tambiẽ podemos sacar la declaracion de lo que comunmente se dize. Fulano blasona mucho de su linage, que es lo mismo q hazer muy grande, y larga relacion de las líneas, y arbol de su linage, para mayor nobleza suya: l porque quanto mas atras tuuiere el tronco, y mas ascendientes señalare, tanto mas nobleza tendrà la Genealogia, y arbol de su linage.

4 De aquesta antigüedad, pues, de las estatuas, y imágenes, nació despues el vfo de las armas, y escudos, m que los Nobles tienen en señal, memoria, y representacion de sus noblezas, y de las hazañas de sus pasados: n y puesto que este es su fin principal, es cierto que tambien fue para que los Nobles tuuiesen sus insignias para ponerlas en sus vanderas, y Escudos, y sobre las armas, para por ellas ser conocidos: o lo qual es tan antiguo, que leemos en Tito Liuius, p que los Samnites tuuieron Escudos pintados con sus insignias: His arma insignia data. Y luego adelante: Perpicla, atque aurata senta. Y en la diuina Escritura q hallamos, q mãdo Dios a Moysen diessẽ insignias a cada vno de los doze Tribus, y las tuuierõ, como adelãte diremos. Por manera, q en aquellos tiẽpos tan antiguos ya auia insignias de armas para el dicho efecto, como por otros

K
o Cornel. Agrip. in lib. de Vanitate scientie refert legem. Heraldorũ ab Otan. Aug. prolata, que, de armis istis loquebatur, & sic habebatur. Arma insignia nomina, & ornamenta Heros ferto, que Reges decent, facit l. 1. §. intelligatur, ff. de adil. edit. l. Stigmata, ubi Ioan. de Platea, C. de fabricis sibus, lib. 12. p Titol. decif. 1. lib. 10. fol. 97. q Numer. 1. cap. 2. (singuli per turmas signa, atque vexilla, & domos cognationum suarum castramentabuntur sistorum Israel.)

i Nebris in Dictionario, verb. Blason, quãuis Contr. en el Tesoro, verb. Blason, altam derivationẽ scribat, sed per sup. dicta nostram quislibet dicit esse veriorẽ. K Rom. Rep. gentil. lib. 2. cap. 1. l Ita Castan. in Cathal. 1. par. consil. 74. vers. Et aduertẽ, ibi: (Blasonare est dictio Armarum, que tantum importat, quantum recitant, &c.)

m Ita Bart. in l. corum, ff. de Pœnis, Bald. inter consilia Angel, cons. 281. Tiraq. de Nobil. cap. 6. n. 16. Castan. 1. p. cõsid. 10. Pet. Menxia, & Claud. Mitæ, ubi supr. n Henr. Mex. in Nobil. lib. 3. c. 1. resp. 2. & cap. 10. & 11. Rom. Rep. gent. lib. 6. cap. 4.

1 *Hern. Mex. ubi
supr. & Ant. The-
saur. decis. 270. n.
33. cum seqq.
f. Alex. lib. 4. die-
rum gen. cap. 2.*

t *Guard. en la No-
bleza, cap. 13.*

u *Tiraj. d. cap. 6.
n. 19. Hern. Mex.
lib. 3. cap. 10. vn-
de Polibius dixit
(Tut. le simul, &
signi causa.)*

x *Orozco lib. 1.
de las Emblemas,
cap. 1. Thesaurus,
decis. Pedem. 270
num. 36.*

y *Guard. cap. 14.*
z *Pausanias in A-
gamenon, lib. 5.
Plutarch. in vita
Demosth. Alex. ab
Alex. lib. 4. c. 2.
& lib. 6. cap. 22.*

muchos exemplos, y historias lo prueua Hernan Me-
xia, y el qual dize, que la primera insignia que huuo
en el mundo, fue la Aguila negra en campo de oro,
que traxo por armas Iupiter, de quien la huuieron
despues los Romanos: y por auerle diuidido el Im-
perio en dos Coronas, en la Oriental de Constantino-
pla, y Occidental de Roma, la traen con dos cabeças.
De todo lo qual se colige la razon, porque a las in-
signias llamaron armas, que fue porque las ponian, y
senalauan en las armas, y sobreuitas para ser conoci-
dos en el conflicto de la guerra, y por traer con los
morrones, y celadas cubiertos los rostros.

5 Algunos llaman diuisas a estas insignias, y ar-
mas: y esto es, porque con ellas se diferencian, y diui-
den vnas familias de otras, como dize don Iuan de
Orozco, y Couarrubias: x el qual assimismo resuel-
ue, que diuisas propriamente son las vandas con que
los Españoles, y Franceses se diferencian, assi con la
color, como con la postura dellas: y por la misma
razon las otras cosas, y señales que algunos en parti-
cular escogen para ser conocidos, y diferenciados de
otros.

6 El nombre mas comun que las insignias tienen
es Escudo de armas, por la costumbre que ha auido
de ponerlas, y pintarlas en los paueses, y Escudos: y
de tal manera por ellos tomaron el nombre de Escu-
dos, que ya no se pintan, ni grauan, assi en las armas,
como en las vanderas, sellos, paredes, y reposteros,
sin la forma de Escudo, con su tarjeta, y çanefa, que
le demuestra, y señala: y ha sido tan antigua esta cos-
tumbre de los Escudos, que segun dize el Padre Guar-
diola: y Los de Caria fueron los primeros que los
vsaron: y leemos, x que Vlises traía pintado en su
Escudo vn Delfin, Agamenon vn hormiga con ca-
beça de Leon, y vn letra que dezia: *Hic pauor est homi-
rum manibus gerit hunc Agamenon.* Alcibiades traía vn
Cupido con saetas, Aliarco vn dragon, Demosthenes
traía en su Escudo vnas letras de oro, que en nuestro
Romance dezian: Buena fortuna. Teseo vn rostro
de Leon, Lacon Lacedemonio traía vn Escudo gran-
de

de blanco, y en el vna Mosca pequeña; porque el enemigo, si no fuesse acercandose mucho a el, no pudiese verla, Cyro traía vn gallo de oro, Oñis vn perro, y así otros muchos, que largamente de los antiguos refiere dō Iuan de Orozco en sus Emblemas. a

7 Los Nueve de la fama, tuuieron sus Escudos de armas; b porque de los tres Iudios, Iosue traía tres papagayos verdes en campo de oro, aunque Amasio quiere aya sido el Sol, y que estas armas tuuo en su sepulcro: otros le dā el Vellochino dorado. Dauid vna lira, o harpa de oro en campo colorado: y Genebrardo c dize, que Dauid, y los demas Reyes de Iudea traían en sus vanderas vn Leon rapante: mas esto fue, porque el Leon fue insignia del Tribu de Iudā, de donde descendian, como en otro discurso diremos, y no porque fuesse de Dauid. Iudas Macabeo, vn dragon roxo en campo de plata: de los tres Gentiles, Hector traía dos Leones de oro leuantados, mirandose el vno al otro en campo roxo. Alexandro Magno, vnos aspides, o serpientes verdes en campo de plata: otros dizen que vn Rey tentado en su Tribunal, lo primero es lo mas cierto. d Iulio Cesar, vna Aguila negra en campo de oro. De los tres Christianos, Carlo Magno traía vn escudo partido Empal: a la mano derecha ponía el Aguila negra Imperial en campo de oro, y a la siniestra las armas del Reyno de Francia, que son tres flores de lirio de oro en campo azul: el Duque de Lotaringia Godofredo Bullon puso en su Escudo las armas de Ierusalén, que son vna Cruz de oro en campo de plata, como conquistador de aquella tierra santa, cuya espada tengo en mi poder, y consta serlo, por tener su nombre, y la señal de la Cruz: es vieja, y de quatro palmos de largo, y tres dedos de ancho, huella con el vinculo, y herencia de Alonso Moreno Dalua mi padre. Arius Rey de Inglaterra, tres coronas de oro en campo azul.

8 En España tambien ha sido muy vsado traer Escudos de armas, pues hallamos, e que don Garcia Ximenez, vno de los primeros Capitanes que

a Orozco Embl. lib. 1. cap. 4. cum seqq.

b Ita ex Casan. 1. p. confid. 17. & 23. & Alex. d. c. 22. & Orozco c. 9. Amasius, super Iosue.

c Genebr. in Chron. relat. per Villig. 2. par. Flo. Jan. in vita Dauid. cap. 3.

d Alex. d. cap. 22. ubi Tiraq. plures allegat.

e Arg. de Molin. en la Nobleza lib. 1. c. 120. & 105. Medin. en las grandezas de España, 2. par. cap. 81.

De la Nobleza,

en los Montes Pirineos tomaron las armas, recuperando la tierra, que estava en poder de los Moros, traía en su Escudo dorado vn arbol verde, y encima la Cruz colorada, que sobre el vïo. El Rey don Alonso el Sexto de Castilla, traía Castillos, y Leones: el Conde Fernan Gonçalez vna vanda de plata en campo roxo: el Cid Ruy Diaz de Vïuar traxo en su Escudo verde vna vanda roxa con perfïles de oro, de que oy vsan los Mendoças, y Antolinez, como descendientes de vn tronco: Garcï Perez de Vargas traía en su Escudo de plata quatro ondas de agua azules, al qual acrecento despues la orla de quatro castillos de oro en campo roxo, y quatro Leones roxos en campo de plata, por merced del Rey don Fernando el Santo. Deste Cauallero se cuenta, *f* que estando en el cerco de Seuilla, supo que vn Infançon del linage de Mariño, que traía el mismo Escudo de ondas, auia dicho, que aquellas armas no le pertenecia a Garcï Perez de Vargas: y ofreciendose vna braua, y peligrosa escaramuça con los Moros, de la qual Garcï Perez de Vargas sacò su Escudo hecho pedaços: y viendo que el Infançon auia hecho menos de lo que hablò, llegòse a el, y dixole: Cauallero, en tales prietas me toyo las ondas, como aqui veis: y si os parece que en mi no estàn bien empleadas, salgamos a ver de vuestra persona a la mia quien de los dos las puede traer con mejor derecho. El Infançon conociendo el valor, y calidad de Garcï Perez de Vargas, le pidiò perdon, y quedaron amigos. Demanera, que epilogando este discurso, queda resuelto, que las citatuas de los Dioses naciò el vso de hazerlas a los hombres valerosos: y destas, y de sus insignias familiares, que llamaron *Stemmata*, y *Schemata*, se introduxeron los blasones, armas, y escudos que los Nobles traen.

(161)

*f Rom. Rep. gentil.
lib 6. c. 2. Guard.
en la Nobl. c. 18.
Mar. lib. 13. c. 7.
yla Coron. general
del Rey D. Alonso,
4. p. cap. fin. vers.
Estando.*

DISCURSO XVII.

De que cosas se tomaron las insignias de los Escudos de armas.

Costumbre ha sido muy antigua aprouecharse de las hazañas, y obras heroicas que algunos hazian, como de buen remate, y feliz suceso, para tenerlas por insignias, y armas de sus linages, figurando en sus escudos aquellas cosas que mas bien las representassen. *a* Así lo hizo Hercules el Egipciano, que traxo por armas, y insignias la maça, y piel del Leon que el mismo auia delquixarado. *b* Escipion Emiliano traía por armas vn Intercaciense, que en desafío vencio, y matò. *c* Todas las vezes que los Capitanes Romanos triunfauan de las vitorias que de sus enemigos conseguían, pintauan en sus blasones a los vencidos, como lo hizieron Silla, Mario, Metello, y otros. *d* En la Iglesia Catolica nuestra Madre, vsado también ha sido darles por armas, è insignias a sus santos aquellas cosas en que principalmente se señalaron sus virtudes, pues todos los que fueron Martires, traen aquellos instrumentos con que fueron atormentados, y de que salieron vitoriosos, y triunfantes. Las saetas, el glorioso Martir San Sebastian: las parrillas, el Santo Español Laurencio: los ojos, la heroica Virgen, y Martir Santa Lucia: el horno de plata con llamas de fuego de oro en campo roxo, insignias son de la sagrada Virgen, y Martir Santa Eulalia de Merida, Patrona nuestra, como trofeos, y memoria de su accerrimo, y cruel Martirio, de donde en edad de doze años salio victoriosa, y triunfante. Siguiendo, pues, esta costumbre los Nobles de España, tomaron por armas aquellas insignias que mas comodamente pudiesen representar sus hazañas, para con ellas honrarse à si, y a sus descendientes: pues segun dize Baldo, es honra tener armas, porque todas aquellas cosas

a Hern. Mex. en el Nobiliar. lib. 3. cap. 12. Rom. Rep. gent. lib. 6. cap. 4. Guard. en la Noblez. 1. cap. 14.

b D. Juan Orozco en las Embl. lib. 1. cap. 3. Mexia d. cap. 12. Salazar en las Antiquedades de Cadiz, lib. 2. cap. 3.

c Plin. lib. 37. c. 1. *d* Ita Plin. d. cap. 1. *e* Casan. in Cathal. 1. par. cõsider. 36.

e Bald. in l. generaliter, §. cum autem. n. 5. C. de inst. & sublit.

que de la virtud tuvieron su principio, tienen en sí la estimacion, y el loor vinculado: y así vemos, que los nobles siempre se han preciado mucho de sus armas, haziendo con ellas muy grande recuerdo de las hazañas de sus mayores, de su poder, y antigüedad: del origen de las quales, y del principio que tuvieron casi todas las cosas que en ellas se ponen trataremos en este, y en el siguiente discurso, con la generalidad, y resolución que a nuestro intento conuiene: de donde cada vno en particular podrá con facilidad conocer la causa de las fuyas.

2 Muchos son los Caualleros, y hijosdalgo que en España traen en sus Escudos de armas cadenas: lo qual fue por auerse hallado sus antecesores en la famosa, y milagrosa batalla de las Nauas de Tolosa, ganada contra el Miramamolin de Marruecos, por el Rey don Alonso el Nono de Castilla, en la qual se halló el Rey don Sancho Octauo de Navarra, y tomó por armas las cadenas que rompió de la estacada, y palenque que los Moros tenían hecho, y en medio de las cadenas puso la esmeralda que huuo en el despojo. *f* Don Garcia Romero, que fue vno de los muy señalados Caualleros que huuo en estos tiépos, y vino a la batalla con el Rey don Pedro el Segundo de Aragon, auiendo peleado valientemente en la vanguardia del exercito, y roto el palenque, tomó por armas tres estacas de oro, en cadenas con la trincheta en campo roxo, dexando las antiguas que de su linage tenía, que eran vna Aguilera negra en campo de plata. *g* Don Iñigo de Estuñiga ganó en esta batalla la cadena que oy tienen de oro los Zuñigas sus descendientes, en torno de su escudo de plata con la vanda negra. Los de Peralta aquí ganaron la cadena de oro, que ponen por orla de su escudo, que es vn grifo alado, leuantado sobre los pies de oro en campo roxo. Los Abarcas, Maças, Otaços, y otros muchos, que oy traen por armas la cadena, la ganaron en esta batalla, como lo refiere Gonçalo Argote de Molina. *h*

3 Las Cruces floreadas que de diuersos colores traen muchos Caualleros, è hijosdalgo, tambien se ganaron

f Hist. gen. lib. 4.
cap. 9. Argot. de
Molin. lib. 1. cap.
42. Marian. lib.
11. cap. 24. Hist.
general de España.

g Zurit. lib. 2.
cap. 61. par. 1. Ar-
gote ubi supr.

h Molin. d. lib. 1.
cap. 46.

ron en esta batalla de las Nauas, en memoria de la Cruz, que semejante a la de la Orden de Calatrava fue en aquel día vista en el Cielo; porque como escribe Gonzalo Fernandez de Oviedo, y un Cauallero llamado Reynoso, que lleuaua la seña del Rey de Castilla, fue el primero que vio la Cruz que se aparecio en el Cielo y por esto le la dio el Rey por armas, con orla de quince jaqueles de plata, y roxo, armas de los Cifneros, de quien descend a este Cauallero. Tambien se hallò en esta batalla Frey Alonso Perez Pantoja, Comendador de Ciruelos, de la Orden de Calatrava; y asì tomo por armas la Cruz de Calatrava roxa, con perfiles de oro en campo azul, con orla de jaqueles de plata, y roxo. Los Caualleros Ouandos, por esta misma causa traen por armas la Cruz de Calatrava roxa, con quatro veneras roxas, cada vna en su rincon del escudo, que es de plata: al qual despues añadierò la orla de ocho alpas de oro en campo roxo. Este linage es principalissimo en Cáceres, y del por linea de varon descendien don Iuan de Veray Touar, señor del Palaqueo, y don Fernando de Vera y Monroy, Capitan, y Sargento mayor de España, y Regidores de Merida, en cuya historia se dará noticia de los hechos valerosos de los Caualleros desta nobilissima Casa. Los del apellido de Medrano, Romo, Tolosano, Peñasuel, Gordócello, Solier, Ajostrin, Apate, Caro, Ribas, Villagomez, Aldrete, Alarcon, Melgarejo, Lugo, Segura, Villegas, Birco, y otros muchos nobles traen por armas esta Cruz de Calatrava, con diuersas señales, y colores, en q se diferencian, y fue por auerse hallado sus antecesores en esta batalla. He hecho mencion de las armas que se ganaron en esta batalla, primero que de otras mas antiguas, porque fue la mayor, y de mas insigne victoria q ha auido entre Moros, y Christianos, y adonde mas enemigos, y menos Catolicos murieron.

4 Las veneras, ò conchas de la mar, que traen por armas los Pimenteles, Gaitanes, y otros Caualleros, tuuieron origen de la insignia del glorioso Apostol K Santiago, Patrò de España, que fue vna venera, como dize Rades de Andrade: K porque en la batalla de

i Oviedo en su Catalogo. real. Arg. de Mol. lib. 1. c. 48. Marian. d. c. 24.

Rades en la Cronica de la Orden de Santiago cap. 4.

Clauiso, que contra los Moros ganò el Rey don Ramiro el Primero, adonde fue visto el bienauenturado Santiago, armado sobre vn caualllo blanco, cò vna espada en la mano: quedaron estañpadas las veneras en las piedras de aquel sitio junto a Iubera. Por lo qual muchos Caualleros, è hijosdalgo, en memoria de auer se hallado en esta guerra, tomaron por armas las veneras, y otros las acrescentaron a las antiguas que tenían de sus linages. l

1-Don Mauro en la historia de San-ago lib. 3. c. 11.

5 Las Aspas que muchos Caualleros, è hijosdalgo traen en sus Escudos de armas, tuuieron principio de aquella batalla que ganaron de los Moros que estauan sobre Baeça, día de San Andres, lleuando por su Capitan general a don Lope Diaz de Haro, en tiempo del Rey don Fernando el Tercero: y assi en memoria de auer se hallado en ella, pusieron por armas las Aspas, que son Insignias del glorioso Apostol San Andres,

m Argot. de Mol. lib. 1. cap. 78. m fine, & cap. 79.

m como lo vemos en los del apellido de Camara, que traen por armas vna Aspa de oro en campo roxo, y por orla en el mismo campo ocho Aspas tambien de oro. Deste linage, por linea de varon descenden don Rodrigo de Cardenas Portocarrero, señor de Cabeça del Cauallo, y D. Pedro de Cardenas, Regidores de Merida, como rebisnietos de Luis Gomez de la Camara, Comendador de Alhanje, de la Orden de Santiago, de quienes se darà noticia bastãte en la historia desta Ciudad. Tambien los Cañigares no ponen en sus Escudos mas que las Aspas, y son muchos los que las ponen por orla, como son los Còtreras, Cimbrones, Zambranos, Ayalas, Baçanes, Prietos, Agredas, Orozcós, Céspedes, Arguellos, Alabas, y otros sin cuento.

6 Las vandas condragantes que algunos ponen en sus Escudos, son armas muy antiguas de los Castellanos, y son simbolo de fortaleza, y los mas las traen por auer se hallado en la famosa batalla del Salado, con el Rey don Alonso el Vltimo deste nombre, que fue el que instituyò la Orden de la Vanda, y la dio por armas a muchos Caualleros hijosdalgo, en memoria de la victoria que alcanzò de los Moros, como fue a los Tona- res, que la traen de oro en campo azul. A los de Alma-

raz, azul, con los dragantes verdes en campo de oro, y con orla de Aspas: a los Bohorques, Rendones, Villaquiranes, Garridos, Serranos, Moxicas, Ercillas, y a otros muchos. El Rey don Juan el Primero ilustró mucho esta Caualleria de la Vanda, y la puso por enpresfa en sus monedas, y yo tengo vna, que es de oro, y tiene vn escudo con la vanda asida de los dragantes: mas muy presto se acabó esta Orden, de la qual escriuieron algunos Autores. n

7 Los Roeles, que muchos traē por armas en sus Escudos, tuvieron origen de la Orden, y Caualleria de la T. bla redonda, que instituyó el Rey Artus de Inglaterra, y la dio al principio a ciento y sesenta Caualleros, de los quales los principales fueron Genilío el Fuerte, Madre de la Porta, y Perides el Gentil: y al primero le dio por armas trece roeles rojos en campo de oro: al segundo siete roeles de plata en campo negro, y al tercero seis açules roeles en campo de plata: o y de estos las tomaron nuestros Españoles: p. lo qual tengo por mas verdadero, que lo que algunos memoriales de linages de España, dizen: Que teniendo vn Rey aplaçada vna batalla, combido a sus Caualleros con algunos a tramuces, o chochos, y les dixo, que quātos comitiesen, tantos Moros auian de matar en aquella pelea, y a aquellos que lo cumplieron, les dio por armas el mismo numero de chochos, que el de los Moros que auia muerto: y cierto esto fue composura de simples, y ignorantes, pues dan tan fríuol o principio a armas de Caualleros, y Príncipes tan grandes, como lo son los que traen estos roeles, así en España, como fuera de ella: porq̃ los Castrós, Ricoshombres de Castilla traen por armas seis roeles açules en campo de plata: los Auilas otros trece açules en campo de oro: los Altamiranos diez açules en campo de plata: y estos mismos traen los Orellanas con orla de Aspas: los Lemosponē trece açules en campo de plata: los Sarmientos otros trece de oro en campo rojo: los de Paz diez de oro en campo azul: tambien ponen roeles los Lodeñas, Valdes, Villamayor, Velazquez, Angulo, Cuevas, Cabeças, Cereçuela, y otros muchos.

n *Guevara en las Epistol. 1. par. en la del Conde de Benavente. Argot de Mol. lib. 2. c. 83. Roman. Rep. 1. p. lib. 7. cap. 11. Marian. lib. 16. cap. 2.*

o *Casan. in Cath. 1. p. confid. 21. in fin. Roman. d. lib. 7. cap. 8.*

p *Argot. de Mol. lib. 1. cap. 103. in fin.*

8 Las calderas, que ponen los Manriques de Lara, Pachecos, y otros Caualleros de Castilla en sus escudos de armas tuvieron origen del peñon, y caldera, insignias que los Reyes dauan a los Caualleros, que querian hazer Ricos honores, y Grandes del Reyno, como en otro discurso q' lo diximos: y estos linages traen la guita de calderas, en memoria de que aquellos de donde vienen fueron de los antiguos Ricos hombres de penon, y caldera.

9 Los Xaqueles, o Escâques, nõ se por que otra cosa ayan sido pueitos en las armas de muchos, sino por simbolo, y significacion, de que auenturaron, y pusieron sus vidas, y citados al tablero de las guerras, empressas, y batallas, de donde salieron victoriosos, dando mate al enemigo. Anõ lo dio a entender Antonio de Barahona, y lo refiere Gonçalo Argote de Molina:

r Barahona refiere lo por Argote de Molina, lib. 1. c. 80. junto el c. 120 y el lib. 2. c. 36. y 37. Hist. gener. de Españ. 4. p. c. 3.

r y en comprobacion de esto vemos, que Pedro Bermudez sobrino del Cid, por auer vencido a los Condes de Carrion en el desafio, y campo, que con ellos tuuo dentro de vna estacada, y palenque cercado de cadenas, tomó por armas el tablero del ajedrez, con jaqueles de oro, y negro, cercado con vna cadena azul en campo de oro, en memoria, y representacion de su heroyco hecho, y señalado vencimiento: y asì desta fuerte otros muchos Caualleros, por semejantes hechos, y auenturas que emprendieron, de que salieron victoriosos, tomaron por armas el ajedrez, en representacion del campo adonde pelearon, como les sucedio a los del apellido de Ocampo, que traen por armas en campo roxo tres barras llenas de jaqueles negros, y de plata: los Portocarreros quinze jaqueles de oro, y azul: los Toledos otros quinze de plata, y azul, los Baçanes, Godinez, y otros muchos, diferenciandose, o en los colores, o en el numero, y postura de los jaqueles.

f Argot. de Mol. lib. 2. c. 9.

10 De las Panelas dize Gonçalo Argote de Molina, que los de Hurtado de Mendoza traen en escudo afrange, la vandera roja con perfiles de oro en campo verde, y a los lados en cada parte diez Panelas de plata en campo rojo, en memoria de vna grande victoria

ria que huvieron los de Hurrado, tomando por armas la yerua del campo adonde fue la batalla: la qual yerua es de forma de coraçon, que los Armillas llaman Pánelas, y son muchos los linages que las traen por armas, como son los de Gueuara, Gordoncillo, Gamboa, Zarate, Salcedo, Perea, Lezcano, Baturro, Montoya, y otros: y no se porque otra caula, sino por orros semejantes sucesos, y trances de guerra, de que salieron vencedores, como les sucedio a los Hartados.

11 Otras cosas varias, y diferentes traen muchos Cavalleros, y hijosdalgo en sus escudos, causados por diuersos hechos, y particulares hazañas, y singulares trances, y sucesos, como son las cinco hojas de higuera verdes en campo de oro, que traen los Figueras: los Girones, roxos, y de oro, que traen los Girones: las cuñas que traen los Acuña, cuyas causas son muy notorias, y que procedieron de particulares hazañas: y de esta misma fuerte por otros semejantes hechos, y causas se introduxeron las armas en otros muchos, que seria nunca acabar, y fuera de nuestro intento referirlos. Y así por esto, aunque algo confuso, dixo Hernan Mexia, que las vandas, fajas, o barras, troços, cosas de mar, animales, que se ponen en los escudos, representan actos, y sucesos gloriosos, y victoriosos; porque las vandas representan postura, o arrimo de vancopinado, o cosa que a esto parezca: faja, o barra, representa victoria de batalla, o de trance entre vn Cavallero, y otro, y son muchos los que traen estas armas, como son los Cordouas, Riberas, Mexias: estos traen tres barras azules en campo de oro, como se ven en la casa de Don Alonso Mexia de Prado, señor de los Corbos, Regidor Decano, y Cavallero generoso de Merida, de cuya rica, y noble casa diremos en la Historia desta Ciudad: parte de muro, torre, o castillo, representa, o ser ganado, o defendido por forreza de virtud personal, o poderio: los troços, o escala, subida de muro: las estrellas representan verdad, luz, claridad, y paz a la patria: las cosas de la mar, representan sucesos en ella auidos. y los animales, así mismo representan

t *Hern. Mex. in
Nobil. lib. 3. c. 12*

vencimientos, y hechos valerosos: los Leones significan braueza, y valentia: las Aguilas, valentia con presteza, y ligereza: los lobos, valentias, y vencimientos con presa, y despojos. Y por ser ella vna representacion de la mas alta virtud, y heroico hecho de armas, por ello pienso que son muchos los que han puesto por armas lobos, como son los Ossorios, Cardenas, Ayalas, y los de Haro, y Auellaneda, los traen cebados, para mejor significacion de que el vencimiento fue con despojo del enemigo.

Finalmente, estas, y otras cosas semejantes que en las armas se ponen, son señal de valor, y virtud: como lo dixo elegantissimamente Ossorio Lusitano: *Nam cum aliquis operam egregiam in bello prestisset, erat illi ab Imperatore concessum, ut nobilit haberetur, & insigne virtutis gestaret aliquod: per quod nobilitaret genus, & posteritatem, at similis facili memoriam excitaret. Alijigitur tot Castelladeptia gestant, quot illi genus Principes pugnando coeperunt: alij circulos, aut quidvis aliud pro numero hostium, quos in praelio aliquo durissimo interfecerunt. Alij, ut fortasse ostenderunt se lucem patrie rebus afflictis attulisse stellis seminis tinxerunt. Alij denique alia assumpserunt, quibus virtutis suae memoriam proderent.* Los colores tambien tienen sus significaciones: y porque el oro que corresponde al amarillo, representa luz, poder, constancia, sabiduria, y nobleza. La plata que corresponde a lo blanco, representa limpieza, inocencia, integridad, eloquencia, riqueza, y vencimiento. El rojo, o colorado, significa acreuimiento, alteza, ardid, fortaleza, y vencimiento con sangre. El azul representa zelo, justicia, hermosura, caridad, lealtad. El verde significa esperanza, honra, campo, amistad, seruicio, y respeto. El negro significa prudencia, ventaja, firmeza, muerte, y obediencia. Los otros colores, aunque tienen sus significaciones, no se admiten en las armas, sino solo los referidos, como se dira en otro discurso.

De aqui entenderemos, que la causa porque algunos nobles quando andauan en las guerras, traian sus Escudos en blanco: fue porque pretendian poner en ellos por armas los hechos que hizien valerosos.

u Casan. in Cath.
1. par. consil. 83.
84. Hernand.
Mex. lib. 3. c. 15.
x Ossor. lib. 2. de
Nob. l. civil. ver.
sic. 3. in fine.

y Bar. tract. de in-
signis, & armis, n.
24. & 5. & 26. &
27. Casan. in Ca-
thal. 1. p. consil. 61.
82. cum seqq.
Guill. Bened. in c.
Raynartus, verb.
Dnas habens, n.
100. & sequae ad n.
105. Hern. Mex.
d. lib. 3. cap. 20.
822.
Disce. 23. n. 12.

a La qual costumbre guardaron tanto los Romanos, que mientras no hazian hecho valeroso q poder pintar, y grauar en los escudos, se tenian por afrentados, como lo refiere Alexandro ab Alexandro: b y lo dio a entender assi Virgilio. c

Enscleuis nullo, parma, que inglorius alba.

Y aun huno muchos que usaron traer por armas las que quitauan en buena guerra a sus eneignigos, como le succedio al Magno Alexandro, que despues que vencio a Dario, sellaua con el sello, y armas del vencido. d Y en España sabemos, que los Salazares, y otros traen por armas las inugnas que quitaron a los eneignigos q vencieron. e

13. Anmíssimo hallamos, que muchas vezes los Reyes, para premiar, y honrar a algunos Caualleros, y hijosdalgos sus seruicios, y hechos valerosos, les dauan por insignias, y armas aquellas cosas que ellos mismos traian en sus Escudos Reales: Y esto, segun Casanco, f ha sido usado en los tiempos antiguos, como en los presentes: y assi dize, que el Rey Luis de Francia dio a muchos nobles, como fue a los Duques de Florencia, licencia para que pudiesen traer en sus Escudos los lirios, o Flor de Lises de sus armas Reales. De donde algunos entienden truuieron origen las Flor de Lises, que muchos en España traen en sus Escudos, y q procedieron de mercedes, y gracias que los Reyes de Francia hizieron a algunos Españoles que valerosamente le siruierõ, o por otra causa procedida de la misma Casa Real de Francia, adonde es antiquissima esta diuina, y en ella se conocio primero: y despues vino a España, como dize Gonçalo Argote de Molina, g adonde la traen los Maldonados, que ponen cinco Flor de Lises de plata en campo roxo: y los Aldanas, descendientes de los Maldonados, las traen de oro en el mismo campo: los de Naruarez las traen como los Maldonados: los Portas traen otras cinco Flor de Lises azules, esmaltradas de oro en campo de plata: los de Niño traen siete azules en campo de oro: los de Aluarado traen cinco azules en campo de oro: y en lo baxo del Escudo ondas azules, y blancas, y assi otros: mas yo entiendo, que ellos

a Guard. en la Nobleza, cap. 29.

b Alex. ab Alex. dierum gen. lib. 6. cap. 22.

c Virgil. Aeneid. lib. 9.

d Alex. ab Alex. lib. 2. cap. 9. e De alijs antiquorum vide Joseph. Rust. tractatu An, quando lib. 2. cap. 6. num. 40.

e Rom R p. gent. lib. 6. cap. 14. vers. Elucasio, Argot. de Molin. lib. 2. cap. 236.

f Casan. in Cathai. 1. par. consid. 44. vers. Ideo, e confider. 56. in fin.

Guillen. Bened. in cap. Raynuntius, verb. Duas habes, n. 85. e 87. ubi

plura de excellencia, e significacione lib. um vide, e etiam apud Pierum lib. 55.

g Argot. de Molin. lib. 2. cap. 100. Ambr. de Moral. lib. 13. cap. 49.

antiguas que se tenian. Tambien se deue aduertir, que pauto que es certifsimo, que las diuifas de las cadenas, cruces, veneras, alpas, vanderas, roeles, calderas, efcaques, panelas, Flor de Lifes, y bafton.s, tuuieron el principio que auemos dicho. Mas no fe puede negar, que algunos traen eftas insignias, no por las dichas razones, fino por otras que en particular a ellos les fucedio, como lo vimos en la cadena de Pedro Bermudez, que la trae por el particular defafio que tuuo con los Condes de Carrion, y no porque la ganaffe en la batalla de las Nauas, como los demas. Pero efto fe ha de entender fer afsi, quando dello ay certeza; porque en duda, fiempre nos auemos de ir cõ la generalidad, mayormente de batallas tan insignes, en que de ordinario fe hallauan todos los Nobles de España.

19 Los Veros fon vna labor Romana, de todos bien conocida, a manera de ondas, y en las bueltas haze vnos arcos; ò efcludetes iguales, y eftauan afsi texidos en las velliduras de los Gouernadores de Prouincias, y por ellos los llamaron Veras, y los traían en representacion de que auian de administrar iufticia con fortaleza; y verdad. y despues los vñaron tambien los Caualleros, trayendolos en las sobreuiftas, y faldones; afsi en España, y Francia, como en otras Prouincias de Europa: y aun muchos huuo que los pusieron por armas, è insignias en fus Efcludos: y de uemos entender fue por la mifma representaciõ, pues por efto Gracia Dei, en la copla que haze de las armas de los Veras, los llama Veros de fortaleza. Y Antonio Thesauro r refiere, que Mellia, Duque, traía en fu Efcludo Veros de diferentes colores: y el linage de los Monroyes los trae azules, y blancos, en quarteles con Castillos de oro en campo roxo: y la cafa de Velasco los trae tambien azules, y blancos con jaqueles de oro. Y eftas mifmas armas traen los Quiñones, y en forma de Cruz los ponen los Argotes, y Fuenmayores: y los de Villauicencio traen en campo azul tres barras de oro con Veros roxos: y por efto Hernan Mexia, f los llama Efcludos Velados; porque propriamente los Veros fon blancos, y

¶ Don Francisco de Alouquera Bartrunero, en el libro de los linages de Soria, en la informacion fol. 16. y el Licenciado Velazquez de Mendoza en el difcurfo de la cafa de Vera in pñe.

¶ An. Thesau. de. ef. 270. n. 37.

¶ Mex. in
lib. 3. c. 39

negros, como los traen los Veras, y se dirà en su lugar. r

20 Armiños traen muchos en sus armas, como son los Guzmanes, Cifuentes, Almanzas, Ripas, Gudielles, Guevaras, y otros: y es por representacion de auer sido muy limpios, y leales en el seruicio de sus Reyes; porque el Armiño es vn animalejo como raton, muy blanco, y limpio, que si le cercan la puerta de su madriguera de barro, o ettiercol, ò cosa con que al entrar se aya de ensuciar, se dexa primero asir del caçador, que manchar su piel, u y assi ay vna empresa del Armiño, con vna letra que dize: *Malo mori, quam fudari*. Para dar a entender, es mejor morir, que hazer vileza, con que el honor quede manchado. Y destos Escudos de Armiños, y Armiñados, quando son de otro color, haze mencion Hernan Mexia x en su Nobiliario.

21 Finalmente es de aduertir, que ya vimos atras, como Othorio Lusitano, y dixo, que las Estrellas se trañan en las armas en representacio de auer dado luz, y ayuda a la Patria: y rengolo por cierto, y que por esta causa las traen nuestros Españoles, como son los Fonsecas, Rojas, Ortiz, Alores, Zábranas, Menas, y otros; porque los antiguos, por las Estrellas significauan las cosas celebres, claras, y prosperas, pues para significar la prosperidad de Augusto, le pusieron vna Estrella en la cabeça de su estatua, como dize Pierio: x el qual auerigua, que por ellas tambien significauan la cultodía, y guarda de la Ciudad.

t Disc. 18. n. 2.

u Plin. lib. 8. cap. 37. Nebris. & Calpin. verb. *Mus Armillas*.

x Hern. Mex. d. cap. 39.

y Ostor. lib. 2. de *Nobil. ciuili*, ver. sic. 3.

z Pier. d. lib. 35. & Sueton. in vita Caesaris, cap. 88.

DISCURSO XVIII.

De las armas que se tomaron por alusion de los apellidos.

1 Puesto que sea certisimo, que la mayor parte de las insignias de los Escudos de armas, fueron tomadas de las hazañas, y vitorias, como en el discurs

De la Nobleza.

so passado queda aueriguado: es cosa tambien muy cierra, que otros muchos pusieron por armas en las Escudos aquellas cosas que mas correspondian, o mas aludian a sus nombres, y apellidos, procurando que las armas, y cosas en ellas puestas, fueren conformes al linage, y apellido, como dize Iustiniano: *a Crepentes, & consequentia nomina rebus esse*. Y esto ha sido usado tan de atras, que hallamos *b* auer traído aquel valeroso Romano Torquato por sus armas, y insignias vn collar de oro, porque aludia con su nōbre. Y aun mismo Cincinato vna guedexa de cabellos, por la misma alusiō; porque en Latin, *Torquis*, es el collar de oro, y *Cincinus*, es la guedeja de cabellos. *c* En la Diuina Escriptura, *d* leemos, que los hijos de Israel, quando caminauan por el desierto a la tierra de Promission, llegauan sus vanderas con insignias, y armas, repartidas por los doze Tribus, para que se conociesen las vnas familias de las otras: *Locutus est Dominus ad Moysen, & Aaron, dicens, singuli per turmas signa, atque vexilla, & domos cognationum suarum castra metabuntur filiorum Israel*. Las quales insignias dizen Hernan Mexia, y otros, *e* que fueron de aquellas cascas que mas aludian a aquellas a que fueron comparados por el Patriarca Iacob, como en la misma Escriptura *f* se halla. Y así dizen, que los del Tribu de Ruben, porque su padre lo comparó al agua, pusieron por armas vnas ondas de agua: *Ruben primogenitus effusus es sicut aqua*. Los de Simeon, y Levi, pusieron vnos vasos, ó copas, porque fueron vasos de maldad: y auian de ordenar la muerte de nuestro Redentor Iesu Christo: *Simeon, & Levi fratres vasa iniquitatis velantia, in consilium eorum non veniat anima mea, & in caetu illorum non sit gloria mea: quia in furore suo occiderunt virum*. Los de Iudas pusieron vn Leon rapante; porque fue comparado a este animal: *Catulus Leonis Iuda alpredam filij mi ascendit, & requiescens accubisti, ut Leo, & quasi leona quis suscitabit illum*. Los de Zabulon pusieron vna Naue, en señal de que auian de habitar junto a la mar: *Zabulon in litore maris habitabit, & in statione nauium pertingens, usque ad Sidonem*. Los de Issacar pusieron vn asno, a que fue comparado: *Isa-*

a Iustin. in §. est, & alius, in §. de dmetomb.
b Suet. in Caligula, cap. 35.

c Nebris. in dictio-
nario, verb. Tor-
quis, & verb. Cin-
cinus.
d Numer. cap. 2.
e Hern. Mex. in
Nob. lib. 3. cap. 4.
Rom. Rep. lib. 6.
cap. 4. Salazar en
los discursos del
Credo, disc. 1. c. 3.
f Genes. cap. 49.

char afinus fortis accubans inter terminos. Los de Dan pusieron vn Dragon, porque fue apodado a el: *Fiat Dan coluber in via.* Los de Gad pusieron vn hombre armado sobre vn cauallo, la espada en la mano, porque assi fue apodado: *Gad accinctus praehabatur ante eum.* Los de Aser pusieron vn manojo de mies con sus espigas de oro, porque le dixo auia de tener abundancia de pan: *Aser pinguis eius, & praebebit delicias Regibus.* Los de Nefali pusieron vn ciervo, a que fue comparado: *Nephali ceruus emissus, & datus eloquia pulchritudinis.* Los de Iosef pusieron vn arco con flechas, porque se las auian de tirar sus hermanos: *Inuiderunt illi habentes uicula.* Los de Benjamin pusieron vn lobo, porque fue apodado a este animal: *Benjamin lupus rapax mane comedit praedam, & respiciet diuitem spolia.* Por manera, que por lo dicho queda prouado, quan antiguo es tomar las armas por alusio, Lo qual dize Casaneo, g se ha vsado por la comodidad, y excelencia que resulta, de que las armas correspondan con el apellido, para mayor conocimiento suyo, y del linage.

2 En España tenemos innumerables exemplos desta verdad; porque es de saber, que fue tanta la llaneza de los antiguos Españoles, recuperadores de la tierra, por estar de ordinario ocupados en las continuas guerras, y reencuentros, que con los Moros tenian, que procurauan mas con valerosos hechos ennoblecer, y honrar sus personas, y linages, que con grandes, y fantasticos Escudos de armas, y blasones, acreditar sus nombres, y familias: lo qual fue de manera, que aun no se halla con certeza, que los Reyes vsassen de las armas del Castillo, y Leon, antes del señor Rey D. Alfonso el Sexto, ni se sabe tuuiesßen otras algunas armas, sino es la Cruz de Pelayo, y de los Reyes inclitos Aragon. Pero la causa, y origen de auer pueito el Castillo, fue por alusion del nombre del Reyno de Castilla: y lo mismo el Leon, por el nombre del Reyno de Leon, aunque no falta quien dize, i que el Leon sobre ondas azules, fueron armas de los Reyes Godos. Y puesto que los Godos ayan tenido estas armas, lo cierto es, que el Leon no le pusieron nuestros Reyes por

g Casan. in Cathal.
1. par. confid. 28.

h Ita Ambr. de
Mor. lib. 13. c. 5.
Madr. en las Excelencias de España, cap. 4. n. 3. Saldon en la Corona del Emperador D. Alfonso, en la casa de Guzman, in princ. Garib. lib. 12. cap. 34.
i Ego phando Tacito, lib. de Gent. migratione vbi de Gotis.

De la Nobleza:

K Arg. de Molin.
lib. 1. cap. 42.
1 Ambro de Moral.
lib. 13. cap. 5.
m Zunt. en los
Anales, 1. p. lib. 1.
cap. 37.

fer de los Godos, sino por alusion del nombre. K Y Ambrosio de Morales, l dize, que el principio de traer armas nuestros Reyes, y los Nobles de Castilla, fue en tiempo de la Reyna Doña Vrraca, quando casò con el Rey D. Alonso de Aragon (que fue en el año de nuestro Redentor de mil y ciento y nueue:) m y dizelo por estas palabras: El primer origen, y principio de traer armas nuestros Reyes, tengo por cierto se tomó del Rey D. Alonso de Aragon, que vino a casar en Castilla cò la Reyna Doña Vrraca; porque los Aragoneses auian ya tomado el traer armas de los Franceses: y viendo acà en Castilla como el Rey de Aragon, y sus Caualleros traian assi insignias notables en sus escudos, y sellos, parecioles bien tomar la misma costumbre: y assi conforme a lo dicho despues deste tiempo de los Aragoneses hallamos la mencion del sello, y algun principio de armas en los Reyes, y en las fundaciones del Conde Don Perançules en Valladolid, y de los dos Condes Aragoneses, D. Ponce de la Minerva, y Don Ponce de Cabrera, vimos sus armas en el Monasterio de Sandoual, y en el de Nogales, y en Zamora, y en el de Valbueno, en la sepultura de la Condesa Doña Estefania, que tambien vino de Aragon por este mismo tiempo. Y digo que nuestros Reyes tomaron tan tarde armas, y sus Caualleros tambien, porque las armas que se ven mas antiguas, que estàn en el Monasterio de Oña en sepulturas del Mayordomo, y Camarero del Conde de Castilla D. Sancho, como en su lugar se dirà, tengo por cierto que se las pusieron sus descendientes, no aniendolas traydo ellos, porque estàn pintadas, y no esculpidas. Y pues las armas de los Reyes de Castilla, y de Leon tuuieron principio de la semejança, y alusiõ de los nombres, sigue, que todos los demas Canalleros, y hijosdalgo de estos Reynos hizieron lo mismo imitando a sus Reyes, y que cõ la llaneza de aquellos tiempos pusierõ por armas en sus escudos aquellas cosas q aludian, y conformauan con los apellidos, y renombres que iban cobrando: pues vsandose ya por este tiempo el traer armas, por verlas a los Aragoneses, era forçoso tomar las

las todas en vn mismo tiempo, sin aguardar a que les sucediesen casos raros, y particulares: y algunos de ellos muy indignos de atribuirse a la Nobleza de España, como son los que de algunos linages se leen en los libros de armas manuscritos, que yo callo aqui por no enseñar cosas patrañotas a los que no las sabē; porque dezir que los Padillas pusieron por armas vnas Padillas, que son intrumentos rusticos a manera de palas de horno; porque vn Cauallero deste linage defendió de los Moros vn Castillo cō vna destas palas: es cosa que no se puede creer, pues vn linage tan principal como este, y que ha mas de quatrocientos años que son Ricos hombres, y hizieron grādes, y valerosos hechos en armas, no auia de escoger por blasón este de tã poco valor. Y así lo cierto es, segun Argote de Molina, *n* que pusieron por armas las Padillas por alusion del apellido ganado, por ser señores de la Villa de Padilla. Los del apellido de Vera, linage muy ilustre, y antiguo, que viene del Infante D. Carlos de Vera, hijo del Rey D. Ramiro de Aragon, adōde ha auido Ricos hombres, y de alli pasaron a Castilla: y dellos escriuió libro particular el Licenciado Velázquez de Mena, o dedicado a D. Iuan Antonio Vera y Zuñiga, señor de la Villa de Sierrabraua, Comendador de la Barra de la Orden de Santiago, Cauallero muy conocido en el Reyno, tanto por la Nobleza de su casa, como por su singular ingenio, y valor de su persona, pusieron por armas vn Escudo de Veros negros, y blancos, por aludir con el apellido de Vera, o como el mismo Velázquez de Mena, y D. Francisco de Mosquera Barrionuevo quieren, que los deste apellido tomaron los Veros de las sobreuistas q̄ el sobredicho Rey D. Ramiro sacò llenas de Veros, quādo peleó cō sus hermanos D. Fernando, y D. Garcia. Mas yo tēgo por cierto, q̄ los de la casa de Vera (que la auia mucho atras deste hecho, como ellos aueriguan) traían los Veros por la razon que tēgo dicha: y si D. Ramiro sacò los Veros en sus sobreuistas, seria por la aficion que tenia con la señora desta casa, en quien en efecto tuuo a los Infantes D. Carlos, y D. Luis, que por su madre se llamauan Veras,

*n Argot. de Mol.
lib. 1. cap. 90.*

*o D. Franc. 7 bi
sup. disc. 17. n. 20*

De la Nobleza.

ò porque con los Veros quiso mostrar la fortaleza, y verdad que de su parte lleuaua, para que la Reyna cõfigniesse su justicia: lo qual parece dà a entender Gracia Dei, en la copla de las armas deste linage, que dize así:

*Ví a Don Carlos de Aragon
De alta sangre, y nobleza,
Y a la su generacion,
En Soria, muerto en prision
Con Veros de fortaleza.*

Boluiendo, pues, al intento de nuestro discurso, vemos así mismo, que los Chanes traen en campo de oro cinco llaues azules (que en Portugal, de donde vinieron, llaman Chaues.) Los Calderones traen cinco Calderones negros con sus vanderillas roxas en campo de plata. Los Villalobos traen dos lobos negros en campo de plata. Los Azeuedos traen vn Escudo quarterado, en el primero, y vltimo quarter vn Azebo verde en campo de oro: y en los otros dos, vn lobo negro en campo de plata, por los Ayalas. Los Escobares traen tres escobas verdes en campo de oro: y los Escobados cinco. Los Zapatas traen cinco çapatillas jaqueladas de plata, y negro en campo roxo, y por orla siete Escudos de oro, con vna vanderas negra en cada vno en campo roxo: esta orla es de armas de otro linage. Los Céspedes traen seis céspedes verdes en campo de oro, con orla de ocho alças de oro en campo roxo. Los Becerras traen dos bezerras de oro en campo verde, y algunos las traen junto con las armas de los Orellanas, que son diez roeles de plata en campo azul, por auerse juntado estos dos linages. Los Torres traen cinco torres de oro en campo roxo. Los Grajeras cinco grajas negras en campo de oro. Los del linage de Ozes, traen cinco ozes de plata en campo roxo. Los Ruedas dos ruedas de plata en campo roxo. Los del apellido de Solis, traen el Sol de oro en campo roxo, y vnos dragantes, que reciben en las bocas los rayos, con orlas de ocho alças de oro en campo roxo. Y los de Solano traen el mismo Sol en campo azul,

azul, y por orla las cabeças de los dragantes. Los de Cepeda, vna cepa de vbas de oro en campo roxo. Los Cardonas, tres cardos de plata en campo roxo. Y desta misma manera los Ríos, Hinojosa, Cascos, Xaras, Pinos, Rejones, Robles, Oliuares, Maderas, Pauones, Aguileras, Paomeques, Belzedos, Zerecedos, Pereros, Meías, Maças, Granadas, Cabreras, Lunas, Morales, Barrenas, Peredas, Flores, Lechugas, Villaçanes, y otros muchísimos traen por armas las cosas que aluden, y conforman con sus apellidos.

3 Pero es de aduertir, que algunos de estos linages, de que auemos hecho mencion, y otros de que no auemos tratado, de mas de traer las insignias que aluden con sus apellidos, traen juntamente otras, ò dentro de los Escudos, ò por orla dellos: lo qual procede de auer hecho alguna hazaña, ò de auerse juntado por casamiento con otros linages: y por esto traen mezcladas, y acrecentadas las armas, como lo vemos en los Cardonas, que acrecentaron a sus armas las del Reyno de Sicilia: y los Ponces de Leon traen demas del Leon las armas de Aragon, y las de la Casa de Vidaura. Los Cerdas traen las de Castilla, y Francia. Los del apellido de Duque, traen las de Eltrada. Los de Osina, las de Caceres. Los Ouandos, las de Morgollon. Los de Alburquerque añaden a sus cinco Flores de Lis de oro, retocadas de roxo en campo de plata, las armas del Reyno de Portugal en quarteles. Los Bezerras añadieron las de Orellana: y los Azeuedos las de Ayala.

4. Antísimilimo es de aduertir, que vnos mismos apellidos usan de diuersas, y diferentes armas vnos de otros: y esto procede por diuersos acaccimientos, y sucesos. Y entonces, aunque el apellido sea vno, el linage es diferente, como lo adierte Gonçalo Argote de Molina en el prologo de su historia, y lo vemos en lo de Mendoza, que traen las armas diferentes los vnos de los otros: particularmente los de Seuilla: y por el contrario ay apellidos que en el nombre son diferentes, y traen vnas mismas armas; porque en quanto al linage son vnos, y proceden de vn tron-

co, y tienen vn mismo origen: y por auer los vnos ganado nuevos solares de diferentes nombres, se diferenciaron en los apellidos: como lo vemos en los Velascos, Asturias, Quiñones, que todos traen el Escudo de jaqueles roxos, y de plata con Veros azules en ellos, excepto que los Velascos ponen la orla de Castillos, y Leones. Los de Quiros y Pradas traen vnas milinas armas: y los Faxardos, Monteros, y Lugos, traen las horrigas sobre las peñas, y ondas de agua: las armas de los Andradas, que son la vanda de oro con Dragantes en campo verde, y por orla el Ave Maria en campo de plata, traen los de Freyle. Las armas de Cifuentes traen los de Almanza: y las de Sanabria traen los de Ledesma, y assi otros muchos, que seria alargarnos mucho, si los huuiessemos de referir.

5 Y porque en este discurso se ha hecho mencion de los Azenedos, no puedo dexar de darle feliz remate, diziendo, como deste generoso linage, y de lo muy antiguo, y nobilissimo de la Montaña de Burgos procede el Illustrissimo señor don Fernando de Azeuedo, Arçobispo de Burgos, y Presidente de Castilla, que por auer tomado el Abito de la Orden de Santiago en el Conuento de Merida, y por otros justos respetos, le venera, y estima por suyo aquesta Ciudad, y por los meritos de su persona Illustrissima toda España. Adonde asimismo siempre será viua la memoria del Illustrissimo señor don Iuan Bautista de Azeuedo su hermano, Patriarca de las Indias, Obispo de Valladolid, è Inquisidor General, que tambien fue Presidente de Castilla. Y si Roma consiguió muy gran gloria por auer tenido por sus Consules, y Capitanes generales a los dos hermanos Scipiones, el Africano, y el Asiatico, y por ello les hizo estatuas, con mucha mas razon se deue gloriar la Montaña, por auer tenido dos hermanos Principes de la Iglesia, y ambos Presidentes de Castilla (sucesso nunca en ella visto) adonde venciendo la emulacion, y envidia, han sido generalmente de todos muy amados, y reuerenciados, y de ambos la fama ha fabricado estatuas de su valor, y nobleza, de su piedad, y justicia, que serán mas inmor-

tales que las de los hermanos Scipiones, y mediante la sucesion que Dios ha dado a D. Francisco de Azevedo su hermano, señor de la casa de Azevedo, y Merino mayor de Trasmiera, seta perpetua la memoria de estos Principes, y del illustre linage de Azevedo.

DISCURSO XIX.

De quien puede traer armas, y como el Rey es el que las concede.

A Viendose en los discursos passados discurrido por las causas de donde se tomaron las armas, conuiene que en este se trate de las personas que las pueden traer, y si para ello es necessaria la gracia, y merced de los Reyes: para lo qual se deue notar: Lo primero, que el tener estatuas, insignias, y imagines en el Pueblo Romano, no fue cota esencial de la Nobleza, de tal modo, que fuesse forzoso tenerlas para ser Noble; pues Ciceron a dize de si mismo, que no tuvo estatuas, hasta que fue Edil: aunque ya por sus merecimientos aña llegado a ser Noble. Y de Caton Censorino leemos, que preguntandole vno, porque no tenía estatuas como los otros Nobles? Respondio: Mas quiero con esto dar motiuo a los buenos, para que se admiren de ver que no tengo estatuas, que teniendolas, dar ocasion a los malos de que lo murmuren. Y así Juan Gutierrez a refuelue, que para ser vno Noble, y Hijo de algo, no es necessario que tenga Escudos de armas, y insignias, porque esto solo son señales de la Nobleza, y cosas nacidas della: la qual puede estar, y hallarse sin ellas, como lo vemos en muchos, que verdaderamente son Nobles, y no tienen armas, ni aun apellidos conocidos de sus linages: mas puesto que las armas no sean esenciales para ser Nobles, es cierto se introduxeron para señal, y representacion de las

a Ciceron ultima in Verrem actone:

b Amiano Marcellinus. lib. 14. Plutarchi. in vita Catonis.

c Juan. Gutierrez. lib. 3. pract. q. 16. n. 105. cum se 19.

d Disc. 16 num. 2 las noblezas: y los nobles las han traydo, y traen para
cum seqq. e Casan. in Cathal. eio, y para con ellas diferenciarse entre si, y cono-
 1. par. confil. 28. d y por esto pudieron, y pueden libremente los que
vers. Si quis. fueren hijos de algo traerlas por sola su autoridad, to-
 f Discurs. 23. mandolas, o por alusion de sus nombres, o por repre-
 g L. ad recognos sentacion de sus hazañas, regulandolas conforme a
 cendos, C. de ing. la calidad, y estado de sus personas, e y guardando las
manum. reglas, y proporcion de las armas, de que en otro dis-
 h L. sacrum, ff. de cutis trataremos: f porque así como los nombres
rer. diuis. l. si in no- fueron inueniados para conocerle vnos de otros, g
mine, C. de testam. atsimilmo para lo propio fueron introducidas las ar-
 & Gut. ubi supr. mas, y diuitas: h y pues es cierto, que qualquiera pue-
 i I. falsi nominis, de llamarle del nombre que quisiere, i así podia tã-
 ff. de falsis. bien traer las armas que gustare: como lo resueluen
 K Bart. in tract. Bartulo, y otros. K
 de resignis, n. 4. 2 Pueden los Nobles tomar las armas, y diuitas
 Abb. in cap. due. que quisiere, con tanto que dello no redunde per-
 cia de excep. Pre- juizio a algun tercero: lo qual sucederã, trayendo
 latorum, Tiraq. de las que otros Nobles traxeren, siendo contra su vo-
 Nobil. c. 6. n. 17. luntad, o recibiendo dello algun detrimento, por-
 l Bart. ubi supr. que entonces se les podra prohibir por la justicia,
 Bald. in l. 1. n. 1. C. a pedimiento de parte, o de oficio, si dello resul-
 queres vendi non tare escandalo, o peligro de alguna pendencia; y
 pos. Casan. 1. par. alboroto. Así lo declara, y resuelve el mismo Bar-
 confil. 21. & 22. tulo, y le siguen Baldo; y otros, l. diciendo: que
 Tiraq. cap. 13. n. 4. los tales deuen ter castigados con la pena de los falsa-
 Guiller. Bened. in rios.
 cap. Raynuntius, 3 Pero es de advertir, que puesto que los Nobles
 n. 57. & 58. per por su autoridad puedan escoger, y señalar las intig-
 text. in cap. cū di- nias que han de traer por armas, es bien que sean au-
 lectus, ubi gl. fin. torizadas con la voluntad, y confirmacion de los Re-
 de excep. prelat. & yes: y tengo para mí que así lo están todas las que los
 iniuriosum esse alie Nobles traen; porque si miramos a las estatuas, y ima-
 na arma portare, gines que los Nobles Romanos tenían, hallaremos
 firmat Ios. ph. de que eran por concessión del Senado. Y el Magno
 Rustic. in tract. an Alexandro, por consejo de su Maestro Aristoteles, cõ-
 & quando libertin cedio a sus soldados muchas insignias, y armas, ini-
 condit. 1. positi, tando, como oize Calaneo m a los Antiguos sus pre-
 & c. lib. 2. cap. 6. de-
 um. § 1. in Casan. 1. par. confil. 10. vers. Ex quibus Guard. en la Nobl. cap. 14.

deceffores, que auian hecho lo mismo para honrarlos, y exercitarlos a que hiziesen hechos heroicos. Lo mismo hizieron despues Iulio Cesar, y Carolo Magno, y Federico Barbarroja, Emperadores Romanos. *n* Y el Cesar puso tan en razon las armas, que señalò doze oficiales para ellas, o que llamamos Reyes de armas, de quienes en otro discurso *p* se trata. Y Bonphino *q* dize, y lo refiere Gonçalo Argote de Molina, *r* que la vanda de plata en campo roxo, que vsa traer en sus escudos la Serenissima Casa de Austria, la puso Leopoldo por consentimiento del Emperador: de lo qual tenemos en España muchos exemplos, y algunos se han referido en el discurso decimoquinto; y entiendo es de manera, que no ay Cauallero, ni hijodalgo, que no diga que las armas de su linage fueron concedidas por mano de Rey, estimandolas por esto en mucho, como es razon: pues el traer armas conforme a derecho, es muy grande honor, *s* mayormente quando son concedidas por el Principe: y assi dize el Padre Guaraiola, *t* que ninguno se puede estimar de sus armas, y insignias, sino son autorizadas con la gracia de los Reyes: porque faltandoles esta calidad, son de ningun valor, y uoleza: lo qual procede de que los Reyes son los que denen, y pueden concederlas a quienes quisieren, y como faere su voluntad, como lo resuelve Bartulo, *u* el qual dize, que a el le dio el Emperador Carlos Quarto, que pudiesse traer por armas vn Leon roxo, con dos colas en campo de oro. Son pues de tanta autoridad las armas que los Reyes conceden, que por el mismo caso que las den a vn plebeyo, es visto darle tambien la nobleza que para traerlas se requieren: *x* porque todo aquello que el Rey quisiere, lo podrá hazer, y es sacrilegio dudar de su poder. *y*

4 Tan grande es la autoridad de las armas concedidas por los Reyes, que absolutamente se deuen preferir a los que no tuuieren esta calidad: porque son de mayor dignidad, y ninguno puede prohibirlas que no se traigan, y si dos tuuiesen vnas mismas armas, y no constasse de la prioridad, se prefieren en duda las que

n Horozc. en las Embl. lib. 1. c. 2.
o Hernim. Mex. en su Nobil. lib. 3. cap. 7.
p Disc. 23. n. 1.
q Bomphino en la histor. de Vngria, lib. 4. decal. 4.
r Argot. de Mol. en la Nobleza, li. 1. c. 54.
s Bald. in l. generaliter, §. cum autem, num. 5. C. de institut. & substit. Casan. vbi supr. consid. 12.
t Guard. vbi supra, & Mexia, d. lib. 3. cap. 1. respecto 1.
u Bart. vbi supr. nu. 3. & Casaneo consid. 40. versic. Primo.
x Raznun. de Nobilit. 1. q. tertia, question. princip. Mascard. de probatio. concl. 1093. nu. 5.
y Cap. in memoriam 19. distinct. l. 1. ff. de constitut. Princip. l. apud eū, ff. de manumiss.
z L. 2. C. de crimine sacrilegij.

tuieren certeza de que fueron concedidas por el Rey: y todas las vezes que en la guerra, ó en otra parte huviere diferencia sobre la precdencia de las armas, y diuissas, se deuen preferir, y poner en mejor lugar las que fueren dadas por el Rey, siendo las personas cuyas fueren iguales en el estado, y dignidad de sus personas, como lo resueluen Bartolo, y otros que le siguen. *a*

a Barr. *vbi* sup. n. 9. Casan. *vbi* sup. confil. 36. Mex. d. cap. 1. respect. 4. lib. 3. & Guaz. d. cap. 14.

b L. *liberos* *vbi* Bahl. ff. de Senat. & in l. generaliter, §. cum autem num 5 C. de inst. & subit.

c Casan. 1. par. confil. 24. 75. & 77. *vbi* de legitimis loquitur.

d Disc. 21. nu. 6. cum se pp.

e Fra Iacob. de Carol. in suo Pabogemato, in epist. dedicatoria, n. 30. & Doctores infra allegat.

5 No todos los Nobles pueden traer Escudos de armas; porque los battardos, si son espureos, no podran traer las armas de sus padres, pues no gozan de su nobleza; *b* pero los que fueren naturales, hijos de soltero, y toltera, podran muy bien traerlas. Y aunque en Francia, y en otras partes vsen poner vna vanda, ó barra del lado izquierdo al derecho sobre las armas, para mostrar, que el que assi las trae, no es legitimo; *c* no se vsa, ni guarda esto en España: adonde veo, que los hijos naturales las traen llanas, como los legitimos: y lo mismo pueden hazer, y hazen los legitimados por siguiente matrimonio, ó por priuilegio, pues todos estos gozan de la Nobleza de sus padres, como si fueran nacidos de legitimo matrimonio. Tambien se podia tratar aqui de si es licito; ó no a las Nobles traer las armas de sus madres, y remirola a mejor ocasion, y sera para quando se trate de si es permitido traer muchas armas: de lo qual se dira en otro discurso. *d*

6 Los hombres plebeyos, y personas que no tienen nobleza, pueden traer armas a su voluntad, y llamarse del nombre, y apellido que quisiere, con tanto que no tomen las armas, y apellidos de los Nobles, y hijosdalgo, sino otras que ellos escogieren, con la moderacion, y proporcion deuida a su estado, para solamente diferenciarse, y conocerse vnos de otros, en q los Escudos destas sus armas, è insignias tengan timbres, ni fallajes, sino llanos, y rasos: *e* porque tomando las armas que son propias, y particulares de los Nobles, y trayendolas en la forma que ellos las traen, es en su perjuicio, y cometen crimen de falsarios, pues se atribuyen a si lo que no es suyo, sino ageno, y es vicio con

con ello hazer actos positivos de nobles, vsurpando
 les sus dignidades, y honras. Así lo dicen, y resueluen
 Bartulo Baldo, Abad, y otros: f los quales asími-
 mo concluyen, que por las razones referidas pueden
 los Caualleros, y hijosdalgo prohibir con iusticia a los
 que no lo son, que traigan sus armas, ni aun se llamen
 de sus apellidos. Y el Padre Guardiola g escríue, que
 le parece muy mal que hombres llanos, que notoria-
 mente descienden de ladros, o Moros, pongan letre-
 ros, epitafios, y escudos de armas en sus entlerros, y
 sepulcras, por lo qual no dexan de ser tenidos en lo
 que son: y aun devrian (dize) ser menoscabiados, y
 vltrajados de los hijosdalgo, y por ello merecen ser
 castigados por la iusticia, como hombres atreuidos,
 y ambiciosos de la honra, y titulo ageno, y porque
 de ello nace escandalo, confusion, y menoscabo en la
 nobleza Española: h y esta mala costumbre hallo yo,
 que no es de agora, sino del tiempo antiguo de los
 Romanos, como dize Tito Lilio: *1 Vitiatam men-
 riam furebribus laudibus reor, falsisque imaginum titulis,
 dum familia ad se, quaeque famam rerum gestarum, honorum,
 que fallente mendacia trahunt: inde certè, & singulorum ge-
 sta, & publica munimenta rerum confusa. Pero la ambi-
 cion de llos muy presto se pierde, y con facilidad se re-
 duce a la nada que antes tenían, conforme a lo q̄ Da-
 uid dixo: K Velut somnium surgentium Domine in ciuita-
 te tua imaginem ipsorum a nihilum rediges.*

DISCURSO XX.

*De la distincion que entre si tienen todas
 las armas, è insignias, y de su valor,
 y calidades.*

LAs armas, insignias, y blasones que todos los
 Nobles tienē, son entre si de diferētes generos,
 y calidades, conforme a la diuersidad de los estados, y
 dignidades de los que las traen; porque vnas son de
 los

f Bart. ubi supr.
 n. 2. cū seqq. Bald.
 in l. 1. C. quæ res
 vendi nō possunt.
 Abb. in c. dilecta
 de excep. pr. stat.
 Bon. de Curte de
 Nob. 3. p. n. 172.
 Tirac. c. 6. n. 17.
 Casan. ubi supr.
 confid. 25. 28. &
 31. cum seqq. Io.
 Gut. lib. 3. præct.
 q. 16. n. 109. Fier.
 Alex. d. lib. 3. tit.
 1.

g Guard. d. cap.
 14.
 h Facit l. 1. C. de
 crimine falsi; Arg.
 text. in l. 1. §. sed
 qui domini, C. de
 Lat. lib. tollenda,
 text. in cap. non
 nullis, de Iudais, l.
 minimè, C. de Epif.
 & Cler. Bon. de
 Cur. de Nob. 5. p.
 n. 165. Guill. Be-
 ned. in cap. Ray-
 nartius, verb. Ray-
 nartius, n. 26. fa-
 ciunt iudicia per D.
 Ioan. Velade Poe-
 nis delicti. cap. 13.
 i Tirol. decad. 1.
 lib. 8. in fine.

K Psalm. 72.

De la Nobleza.

los Reyes, Príncipes, y señores: otras son de los Caualleros, Hijosdalgo, y plebeyos: otras de los Ecclesiasticos: otras de los Ordenes Militares, de los Doctores, de las Vniuersidades, de los Ayutamientos, de las Congregaciones, y de otros muchos officios, estados, y dignidades particulares. Y para poder traer qualquiera de las insignias destos estados, es necessario ser de tal estado, y tener la dignidad, y officio a el correspondiente, como dize Bartolo. *a*

a Part. intro. de
insign. n. 1. Don.
de curia de nobil.
5. p. n. 172. Quar.
cap. 14.

b Itacx Casan. in
Cathal. n. p. confid.
38. c. concl. 1.
cum se pp. praeci-
puè 14. c. 15.
Ficm. Mex. lib. 3
cap. 1.

2 Diturriendo, pues, mas particularmente por las insignias de los dichos estados, hallaremos, *b* que las del Pontífice Romano son la Tiara con las tres Coronas, y dos llaves, insignias del gran poder que Iesu Christo nuestro Dios, y Señor le dio, como a Vicario suyo, que es acá en la tierra. Las de los Cardenales son la Cruz con el Capelo, y sombrero colorado. Las de los Patriarcas, y Arçobispos son la Cruz, y Palio. De los Obispos son la Mitra, y Baculo. De los Prelados, y Dignidades, que tienen jurisdiccion en la Iglesia, son el sombrero verde con sus cordones. De los Sacerdotes es la Estola. De los Doctores las Borlas. De los Ordenes Monasticas, y Militares son sus insignias, y habitos, que cada vna en particular tiene. De los Emperadores es la Tiara, y Cetro, con las Águilas Imperiales. De los Reyes la Corona floreteada, y Cetro Real: las de los Grandes, y Titulos, son los Coroneles de puntas: de los Caualleros, así armados de Espuela dorada, son la cota de armas con su Escudo: de los hijosdalgo Nobles, y generosos, son los timbres sobre el Escudo: de los Iuezes, y Letrados es la Toga, ropa, ò garnacha: de los soldados son las vandas, y las demas insignias, que cada officio de la guerra tiene para ser conocido: los hombres llanos, tambien tienen sus Escudos; pero han de ser rastos, y sin timbre, con las insignias que demuestre el nombre, y officio de cada vno: las Ciudades, villas, comunidades, tribunales, tienen sus insignias particulares, como son las faetas de la Santa Hermandad, y la Cruz floreteada de blanco, y negro, que los Ministros de la Santa, y general Inquiquacion traen, obras in-
fig.

signes de los Catolicos Reyes Don Fernando , y Doña Isabel, y fortissimas murallas , con que España es defendida , y amparada en justicia , y Religión verdadera.

3 Por general costumbre está muy vsado poner sobre los Escudos de armas las insignias del estado , y dignidad de la persona , cuyo es el Escudo : y assi vemos, que el Pontífice, sobre el Escudo de las armas de su linage, pone la Tiara, y llaves: los Cardenales, Patriarcas, y Arçobispos, la Cruz, y sombrero roxo con grandes borlas: y los Obispos, y Prelados que tienen jurisdiccion, ponen el sombrero verde sin Cruz: los Cavalleros de Ordenes Militares, la Cruz, è insignia de su Orden: los Emperadores, la Corona Imperial: los Reyes, las Coronas Reales: los señores , sus coroneles : y assi los demas, como queda declarado. Y el origen , y causa de poner sobre los Escudos las dichas insignias, es por la representacion de la dignidad que cada uno tiene. e Y assi, ninguno puede poner Corona floreteada sobre el Escudo de sus armas, sino es el Rey , y otro qualquiera Principe , no reconociendo superior en lo temporal, ni tampoco puede nadie traer las armas Reales derechos, ni por orla, ni de otra manera, salvo en aquella forma, y modo que las traxeron aquellos de donde viene su linage, a quienes primera-mente fueron dadas, y concedidas, como diximos en otro discurso. d Coronel puede poner los Grandis, y Titulados, y los que para ello tuieren particular gracia, y merced de los Reyes. Y para que cito se entienda mejor, es necesario advertir , que la Corona Real es ancha, y grande, y que tiene las puntas floreteadas, en señal de suprema jurisdiccion, y señorio, y el Coronel es corona pequeña, que tiene las puntas llanas, delgadas, y pequeñas. e

4 El origen de poner timbres, y cimeras, es muy antiguo, segun se colige de lo que dize Tito Livio: f *His arma insignia data, & oriflata Galeæ, ut inter ceteros emmerent.* Porque los antiguos, para mostrarse feroces en la guerra, y mayores de cuerpo, le que redunda en miedo a sus enemigos: pusieron sobre los yelmos, y celadas

c *Casim. in Cath. 1. par. consil. 49.*

d *Disco. 17. n. 13. cum seqq. & Casim. ubi sup. consil. 15. & 44. & la 16. tit. 1. lib. 4. Recopil. en el nuevo quaderno.*

e *Ita ex Alciat. de sing. certam. cap. 32. Casim. 5. par. consil. 46. Rom. en las Rep. 2. par. lib. 4. cap. 9.*

f *Titul. decis. 1. lib. 10. & Veget. de re milit. lib. 11. ibi: (Galeas ipsas ad terrorem suis facis pollibus teatas.)*

De la Nobleza.

das algunas cosas terribles, y espantosas, como fueron Aguilas, Leones, y Dragones, y otras cosas semejantes, que representassen vna espantosa quimera, que por esto se llamaron Cimera: y así algunos Romanos, jactandose de su fundador Romulo, a quien dicen crío vna loba, la traían por Cimera, como dize Propercio: g

g Propere. lib. 4.
eleg. 1.

h Alexan. ab Ale
xan. lib. 1. dicitur
genial. cap. 24. Vti
Tire. 4.

i Virgil lib. 7. Æ-
neid. in fine.

K Papin. lib. 4.
Thebaid.

Et Galea Hirsuta compta Lupina Iuba.

Y los Alferezes generalmente traían la cabeza de Leon: h y así otros traían diuersos animales, y figuras, como lo dio a entender Virgilio, i pintando las armas del valiente Turno.

Ipse inter primos præstanti corpore Turnus.

Vertitur arma tenens, & toto vertice supra est,

Cut triplici crinita Iuba Galea alta chymæram.

Su. iniet, Æneæ effiantem faucibus ignes.

Y de cierto Capitan dize Estacio Papinio, K que por mostrarle feroz, y brauo, traía por Cimera vna cabeza de Osa.

Illi Licaonie ritu caput asperat Vrsæ.

Por manera, que de aqui quedo el vso de poner estas Celadas con sus timbres, ò Cimeras sobre el escudo de las armas, para representacion de que fueron

l Ita Bar. ubi sup.

m 1.ª. una seg.ª.
Casen. comp. d. 49.

n Hen. Mex. lib. 3.
c. 2. Argot. de Mo-
lina en el Prolog. de
la Nobleza.

o Dile. 23. n. 14.

p Hern. Mex. d.
lib. 3. c. 14. 15. &

q Madera en
los Excel. de Espa-
ña, c. 4. f. 3.

ganadas en la guerra, y ninguno que no sea hidalgo principal puede ponerlas. l Y como se han de poner, si derechos, o al lado, se dirá en otro discurso. m

Finalmente se deue advertir, que todo el valor, y calidad de las insignias, y armas, es la que tienen los linages cuyas son, porque las personas son las que las ennoblezen, y ilustran, y no al reués: n pues vemos que muchos hidalgos particulares tienen por armas Cruzes, Soles, Lunas, y otras cosas celestes, y no son de mayor nobleza, ni de mas calidad que los Reyes de España, y muchos Caualleros, que traen por armas Castillos, Leones, vandas, aguas, y otras cosas terrestres: porque puesto que estas insignias terrestres, en quanto a su naturaleza, sean de menor calidad que las otras: pero en quanto representan armas, y insignias, toman su valor, y calidad de la que tienen los linages, y personas cuyas son: de donde inferimos, que

que

que los que traxeren las insignias que traen los Reyes, son de mayor estima, y sus armas tienen mas honor, y excelencia, segun lo resuelve Casaneo: o lo qual se ha de entender no concurriendo con otros de mayor dignidad, sino que sean sus iguales: pues si se entendiese etto generalmente, dariamos en vn error, y era dezir, que las vandas, estrellas, y roeles, que traen muchos señores, eran de menos autoridad que las de hidalgos particulares, que traen Castillos, Leones, y otras insignias de los escudos Reales.

O Casan. 1. p. con-
sid. 15. & 56.

DISCURSO XXI.

De como el pariente mayor de cada vn linage ha de traer, y conseruar las armas, sin mezcla de otras.

Aunque es verdad, que las armas, y insignias son comunes a todos los de vna agnaciõ, y linage: a pero el pariente mayor por linea de varon, y el mayorazgo de la casa, y apellido, las ha de traer puramente, y sin mezcla de otras: *b* porque en los tales, como en cabeças que son de sus linages, resplandecen mas sus noblezas, y es el que las deue conseruar, para que su memoria sea perpetua: *c* y assi por esta causa en Francia los parientes mayores traen las armas de sus linages llanas, y sin mezcla de otras, y los demas hermanos, y parientes las traen con alguna diferencia, atrauesando por medio del escudo, ò por la parte superior vna vanda, ò barra, ò poniendo vn lambacio, ò orla, con que se diferencien. *d*

2 En España vemos que no se guarda esta costumbre, sino que todos en general traen las armas de sus linages, sin diferenciarse el pariente mayor de los otros, y sin auer distincion entre los de cada vn linage. *e* Solo en la Casa Real hallamos auerse guarda-

a L. velque pater, in princ. l. familia-
ria, ff. de Religios.
& sumpt. fun.
b Casan. in Catal.
1. p. confid. 20.
c Argu. l. cum in
diuersis, ff. de Reli-
gios. & sumpt. fun.
Bald. in l. ult. in fi-
ne, C. pro socio.
d Tirag. de Nobili-
tat. c. 6. n. 18. Mo-
lin. de prim. og. Hi-
span. c. 14. n. 2. Ca-
san. ubi sup. confid.
76.
e Zunt. 2. p. lib.
10. 36. Guardiol.
en la noblez. a.

do la dicha diferencia, siguiendo el uso de los Estra-
geros; porque los Infantes, y hijos segundos de los Re-
yes, siempre han diferenciado en algo sus armas de las
que los Reyes traen, como lo vemos en el Infante D.
Alonso, señor de Molina, hermano del Rey Don Fer-
nando el Santo, hijo del Rey Don Alonso el Onzeno,
que traxo por armas solo vn Leon roxo en campo de
plata. El Infante Don Manuel, hijo del mismo Rey
Don Fernando, de quien descienden los Caualleros
Manueles, traxo por armas vn Escudo quartelado en
el primero, y vltimo quartel vn Leon roxo en campo
de plata: y en los otros dos vna mano de Angel con su
ala, por alusión del nombre de Angelo, usado en el lina-
ge los de Emperadores de Constantinopla sus abuelos
maternos: y en la mano vna espada, simbolo de valor,
victoria, y imperio. El Infante Don Fadrique, Maes-
tre de Santiago, hijo del Rey Don Alonso, y herma-
no del Rey Don Pedro, traxo por armas vn Escudo
en mantel, en los dos campos de arriba, en cada vno
vn Castillo de oro en campo roxo, y en el de abaxo vn
Leon roxo en campo de plata, como las trae la illustre
familia de los Enriquez sus descendientes. El Infante
Don Tello, su hermano de Don Fadrique, traxo Es-
cudo quartelado; en el primero, y vltimo Castillo de
oro en campo roxo, y en los otros dos, Aguila negra
en campo blanco.

3 Los Reyes Incas del Piru, tambien tuuieron sus
armas, y insignias, que fueron en Escudo açul dos cu-
lebras de oro, traçadas con las colas, y teniendo en las
bocas vn llauto con su borla de oro (que es a manera
de Corona, y insignia Real) y en lo alto del Escudo vn
Sol de oro, y vna Luna de plata: las quales armas fue-
ron comunes a todos sus descendientes, y a los pa-
rientes de la Casa Real: y así las trae el Inca Garcila-
so de la Vega en sus Comentarios Reales; porque co-
mo dice Diego Hernandez f en la Historia de aquel
Reyno, no auia entre ellos otros Nobles, sino los li-
nages, ò Aillos, descendientes de los mismos Reyes,
que por auer tenido muchas mugeres dexaron lar-
gas descendencias: y así a todos los Nobles Varones
lla-

llamaron Incás, y a las mugeres Pallas. Bien que la del Rey, y la que entre todas tenia el primer lugar, era llamada Coia. Todos estos Nobles viuan en la gran Ciudad del Cuzco, cabeça, y Metropoli de aquel Reyno, en su barrio, y quartel de por sí, que agora llaman de belén, g y de ellos han quedado ya muy pocos: h y entre ellos huuo vna Orden de Caualleria, cuya señal era horadarles las orejas, poniendo en ellas unas argollas de oro, y para ello hazian sus actos, y ceremonias que refieren los historiadores. i Y es de notar, que esta misma lengua, y señal de las orejas: y por la misma causa la traxeron los Indios de la Asia, y del Oriente, como escriue Quinto Curcio K en la historia del Magno Alexandro, de quien asimismo sabemos, que traxo por armas las culebras, que son cosas que parece aueriguau auer tenido comunicacion los Indios del Pirù con los del Oriente, y los de Asia: y así lo han conjeturado algunos: m pero cosas tan antiguas, y inciertas, mas son de admirar, que para tratarse de ellas. n

4 El Rey Moteçuma de Mexico traía por armas vna Aguila (los naturales dicen que era Gris) ceuada, y tendidas las alas sobre vn Tigre: y los otros sus parientes, por diferenciarse del Rey, la traían cebada sobre vn ciervo. Así me lo han dicho, que yo no tengo fundamento cierto dello; pero todos sabemos, o que los Reyes del Pirù, y de Mexico fueron Monarcas muy poderosos, nobles, y ricos, y señores de grandes Reynos, y Prouincias muy pobladas, y que tuuieron en sus Republicas grande gouierno, y policía: y así es de creer tuuieron sus insignias, y vasallos Nobles, y principales: y por auer sido Gentiles, no se les escurece su Nobleza, como lo resueluen los Doctores: p y luego que oyeron el Euangelio sagrado, y la predicacion de nuestra Fè, y Religion Christiana, la recibieron, con que quedaron mas ennoblecidos: q como les sucedio a todas las demas naciones Gentilicas de Europa, Asia, y Africa, que con la Fè Catolica conseruaron sus noblezas y su valor, todo el tiempo que no se deluian della.

g Pedro de Cieza en la *Coronic. del Pirù*, 1. p. cap. 92. h Garcilaso en los *Comentarios Reales del Pirù*, lib. 9. cap. 38.

i Rom. en la *Rep. de las Indias*, lib. 3. cap. 13. Garcilaso *ubi sup.* lib. 1. c. 23. & lib. 6. c. 27. K Quinto Curt. lib. 8. *quam al hoc al egat Tira.* de Nob. c. 37 n. 161.

l D. fe. 16. n. 7. m Aug. de *Zauar.* en la *hyst. del Pirù* en el principio.

n Ita Garcil. *ubi sup.* lib. 1. cap. 2. o Rom. *ubi sup.* lib. 2. cap. 13. c. am se 11. & omnes hyst. *topographia totius Regnorum.*

p Bart. in l. 1. n. 57. C. de dign. lib. 12. *Oral. de Nob.* 2. par. cap. 7. n. 27. Io. Garcil. *Nob. l. gloss. 7. n. 18.*

q L. inter clauis, C. de *summa trinitate.*

5 Boluendo, pues, a lo que al principio deziamos, es de advertir, que puesto que para buena conseruacion, y perpetuidad de los linages, y apellidos, conuenga traer las armas puras, y sin mezcla de otras; pero si por la costumbre de la tierra, o por otra causa justa, como es mandarlo así los fundadores de mayorazgos, se pueden traer las armas, mezcladas con otras en la forma, y orden que ellos lo dexaron ordenado. r

6 Y tengan cuidado los Nobles de no traer armas de muchos linages, sino solo las forçosas; porque he visto traer a algunos tantas armas en vn Escudo, como Reynos tiene vn Mapamundi: y aunque digan, que entre los antiguos, aquellos que mas estatuas tenían, eran mas calificados, y mas estimados, f deuen advertir, que las armas, y insignias no se traen por solo Nobleza, sino por señal del linage, y apellido: y así mezclando las de vn linage con otras, no se conoce, antes causa vna confusión, que no se acierta a saber, si el linage del que semejanter Escudos trae es deste, o de aquel apellido, pues sucede muchas vezes ponerlas con imperfeccion, y sin orden, por donde vienen a causar la dicha escuridad, t que es pena merecida del que por solo ambicion, y vanagloria es amigo destas pepitorias.

7 Procuren, pues, los que por la obligacion de sus mayorazgos huieren de traer otras armas, demas de las de su varonia, y linage, poner estas a la mano derecha del Escudo, u sino es que la clausula del mayorazgo disponga otra cosa, x y entonces seria de parecer se pusiessen las armas duplicadas en quatro quarters, trayendo en el primero, y vltimo las del mayorazgo, y en los otros dos las de la Varonia. Y si tuuiere dos, o mas mayorazgos, y todos le obligaren a traer las armas de sus fundadores, no por esso oluide las de su linage, y Varonia, aunque por el no tenga mayorazgo: pues desta suerte conseruan su nombre, y apellido en el mejor modo que le es possible: y mas todo cessará, si el mayorazgo obligare a traer precisamente las armas del fundador solas, y sin mezcla de

otras

r Bald. in l. fin. n.
2 in fin. C. pro so-
cio, Casan. in Cath.
r par. confid. 40.

f Plin. lib. 34. c. 4.
Alex. decum gen.
lib. 5. cap. 24.

¶ Ita Lambert. de
iur. patron. lib. 3.
q. 5. princip. art. 4.
n. 2. § 8.

u Casan. d. confid.
40. ibi: (Vno mo-
do videlicet, &c.)
Ant. Toesaur. de-
cis. 270. n. 9.

x Molin. de prim.
lib. 2. cap. 14. n. 10
cum seqq.

y L. cum quidam,
vbi subscriptes, ff. de
leg. 2. Molin. vbi
supr. n. 32. Guill.
Bened. in cap. Ray-
nistris, vbi Ray-
nistris, a. 49.

otras; porque entonces, aunque el mayorazgo venga por línea de hembra, se han de traer sin juntarlas con las de la Varonia, ni con otras algunas. ~

8 Permitido, y usado es en España a los Nobles, aunque no sean mayorazgos, traer dos armas, y insignias en sus Escudos, partiendolos en pal, ò en quarteles duplicados, como se dirà en otro discurso: *a* y estas armas han de ser las del padre, y las de la madre, para demostrar son Nobles: pues como dize la ley de la Partida: *b* Para que uno se diga ser Noble, es necesario que su padre, y madre sean hijosdalgo: y aunque conforme al rigor del derecho ciuil, *c* los cognatos, y descendientes por hembra, no pueden traer, ni les es lícito traer las armas dellos, porque se reputan por estraños de aquella familia, *d* y no heredan la hidalguia por ella; *e* pero la costumbre de España, *f* y aun de otros Reynos, ha introducido lo contrario, y se deve guardar: *g* y asì vemos, que de ordinario los hijos segundos se llaman del apellido de las madres, y como el abuelo materno: y por esto les conuiene traer sus armas, aunq esto del llamarse del apellido de las madres, lo prohibió Licurgo: *h* mas en España està tan asentada esta costumbre, que por ella se aueriguan las descendencias, haziendo ilacion del nombre del hijo segundo al abuelo materno, y del nombre del hijo primero al abuelo paterno; porque de ordinario correspondian en los nombres, y apellidos.

9 Mas es de aduertir, que estos que se llamaren del apellido de las madres, y traxeren sus armas, las pongan a la mano izquierda del Escudo, y a la derecha las de los padres, si yano es que por el apellido de las madres tengan algun mayorazgo, que les obligue a traer sus armas; porque entonces se denen poner a la mano derecha, ò solas, y en la forma que el fundador lo dispusiere, para buena conseruacion de su linage: y los poseedores de semejantes mayorazgos, son verdaderos cabeças de los tales linages, en quanto a la conseruacion de la casa, y hacienda, puesto que otros conseruen la Varonia de la misma casa, y linage. i

z Ita Molin. ubi
supr. n. 25. & 27.

a Disc. 23.

b L. 3. tit. 21. p. 2.
l. Partum, & ib
gloss. C. de rei vñd.
text. in c. venera-
bilis, de pr. abend.

c L. ius familia-
rum, C. de Relig. &
sumpt. fun.

d L. familia ap-
pellatione, ff. de
verb. sign.

e D. l. 3. tit. 21.
par. 2.

f Orat. de Nobil.
2. par. cap. 2. n. 6.

g In terminis Ia-
cob. de Carol. in
gemma Pabo in
epist. dedic. n. 33.
per gloss. in d. l. ius
familiarum.

h Din. Aug. de Ci-
uit. Dei, lib. 18. c.

9. Rom. Rep. gent.
lib. 5. cap. 4.

i Mad. en las Ex-
cel. de Esp. c. 3. §.
2. Marquez en el
Gouern. Christian.
lib. 1. cap. 30.

K. *Quicumque*,
C. de re milit. lib.
 12. *ubi Bart. &*
plures relati per
Tiraq. de legibus
comm. l. 1. n. 31.
cum § 11.
 l. D. *Ambr. Epi-*
stol. 82.
 m. *Bal. in l. vnum*
ex Familia, §. fi-
nal. ff. de legat. 2.
Cm in l. si a Spon-
so, C. de donat. an-
te nupt.
 n. *Discurs. 23.*

10 Otros muchos ay, que trayendó dos armas po-
 nen con las suyas las de su muger: y aunque sea cierto,
 que la muger pierde su familia, y nombre, y adquiere
 el de su marido, y se haze de su linage del, K. y así no
 deve traer las armas de sus padres, sino las de su mari-
 do, es mas cierto vsarse en España, conseruar las mu-
 geres sus apellidos, y armas: y es cosa llegada a razon
 poner los maridos en sus Escudos las armas de sus mu-
 geres, pues como a compañeras, y consortes de su vi-
 da, las deuen honrar, segun lo dixo S. Ambrosio: *l. Vir*
uxorem tanquam gubernator dirigat, tanquam consortem vi-
tae honoret: y lo resueluen Baldo, y Cino. m

11 Finalmente es anímisimo muy vsado traer tres
 armas, y lo mas ordinario quatro, repartidas en sus
 quarteles, para demonstración de que el que así las
 trae, es Noble de todos quatro abuelos, pues para al-
 gunos casos es necesario: y así por esto no se deuen
 reprouar, y como se han de repartir estos quarteles, se
 dirá en otro discurso. n

DISCURSO XXII.

De las partes, y lugares en que ha sido, y es
costumbre poner, y grauar los Escudos de
las armas, y blasones.

a *Disc. 16. n. 6.*

1 **L**A causa porque las insignias se llaman armas, y
 Escudos, se dixo en otro discurso, a que fue
 porque se ponian en las sobreuistas de las armas, para
 ser conocidos por ellas: y porque anímisimo fue cos-
 tumbre pintarlas, y grauarlas en los paueses, rodela, y
 Escudos. Entēdido, pues, esto, resta saber en que otras
 partes ha sido, y es costumbre, para que ninguna cosa
 a ellas tocante se dexe por dezir: y luego se ofrece a la
 memoria, que hallamos auer sido costumbre de los
 antiguos hasta oy guardada, pinrar en los Estandartes,
 vexillos, o vanderas estas insignias, y diuisas, pues sa-
 be-

bemos así lo hizieron los doze Tribus de Israel, como en otra parte está referido: *b* el exercito de los quales, en la conquista de la tierra de Promission lleuaua por armas en el Estandarte Real, demas de las vanderas de los doze Tribus, la serpiente de metal que a Moylen mando Dios labrarle, para que con su vista sanasse el pueblo: como se colige de aquellas palabras: *Et posuit eum pro signo*; y lo dize el doctissimo Maestro Fray Iuan d. Marquez. De otras palabras del Profeta Jeremias, *e* conta, que los Asirios traían en su Estandarte figura de vna paloma. Los Romanos traieron en sus vanderas la Aguila, el lobo, el Minotaurro, el cavallo, y el jaualí: *f* aunq̃ despues, siendo Consul Mario, oraceno, que la primera, y principal vanderas fuesse la del Aguila, y que no se pudiesse pelear sin ella, por la grande reuerencia, que segun sus abuelos tenían a esta aue: *g* y así al que la lleuaua llamauan Aquifer, de donde tomaron los Españoles con alguna corrupcion deste nombre llamar Alferes al que lleva la vanderas. *h* Bien es verdad, que en tiempo de su primero Rey Romulo no traían los Romanos por vadera mas que vn guanojo de heno, puesto en vna hasta, *i* y por esto al que la lleuaua, llamaron Manipularius: *k* el qual nombre, despues que se dexo el manipulo de heno, y se usaron las otras insignias de la Aguila, y las demas, quedo en los que tenían cargo de treinta hombres, como Cabos de elquadra; porque la compañía, ó Centuria tenía ciento: y así al Capitan della llamaron Centurio, cuya insignia era traer en la mano vn farniento, a que corresponde la gineta que nuestros Capitanes agora traen. *l* Los Persas traían en su vanderas vna figura del Sol, y otras vezes vna señal de fuego. Los Atenientes vna lechuza: los Tebanos vna Esfinge (que es vna figura de monstruo, *m* cabeça, rostro, y manos de muger: y el cuerpo de perro cō alas de aue.) Los Cimbrros traían vn toro de metal: los Egipcios la figura del Dios Apis, ó Serapis, en forma de becerro: los Fenices vn Satiro: los de Cartago vn toro: los de Tracia la figura del Dios Marte: los Scitas vn rayo: los de Troya vn jaualí: los Indios Orientales vna ancora

b Disc. 18. n. 1.
c Num. cap. 21.
d Marq. en el Gouern. Chrysiano, lib. 1. cap. 26.
e Hier. cap. 25. (2 facie in a columba) ita explicat D. lo. Orozco en la Emblem. lib. 1. c. 11.

f Casan. in Cathal. 1. par. confid. 17. in fin. & Orozco, ubi supr.
g Plin. lib. 10. c. 4.
h Ambr. de Mor. en el discurso del orden de la Republica Roman. en el 9. de la guerra, fol. 7.
i Alex. ab Alex. dier genal. lib. 4. cap. 2.
k Ita Ouid. lib. 3. Fastorum Pertica suspensos portabat longa manipulos. Unde manipularis nomina miles habet.
l Mor. ubi supr. in Anton. Ach. in di. lion. verb. Spix. xis.

n De omnibus in-
figis hic relatis,
& de plurib. alijs
vide Plutarch. in
Lisandro, & Ma-
rio. Alex. ab Ale-
xand. c. 2. Casan-
d. cōsid. 17. Ho-
ro. c. d. c. 11. &
Thesaur. decis. Pe-
demont. 270. n. 7.
o Bart. in trañt.
de mñis, n. 20.
& dicemus infra
discurs. 23.

p Facit text. in l.
statuas, C. de Rel.
& sumpt. funer.
Plin. lib. 35. c. 2.
(ut essent imagi-
nes, que commut-
tarẽtur gentilitia
funera, semperque
defuncto aliquo to-
tus aderat familia
eius, qui nunquam
fuerat populus.)
Alex. ab Alex. li.
5. c. 24. Casan. d.
1. p. cōsid. 10. ver-
fic. Mos, & cōsid.
11. Roman. Rep.
gent. lib. 3. c. 13.
& 14.
q Polid. de muen-
tione rer. lib. 6. c.
10. in fine.

r Plutarc. in Cesare, quẽ ad hoc allegat Tiraq. de nobil. c. 20. n. 150. f Corn. Ta-
cit. li. 3. in finalib. verbis: (Viginti clarissimarum familiarũ imagines antelate sunt,
Mamilij Quintij, alij que eiusdem nobilitatis nomina, sed præsulgebant Cassius, atque
Brutus, eo ipso, quod cõfugies eorum non risebantur.

de oro: los Dardanios dos gallos combatiendo, para
demonstrar el valor, a semejança del que tienen estas
aves quando pelean: y de aquí vino, que las celadas se
hiziesen en forma de crestas de gallo, y por esto se lla-
ma creita, y los que la traen encrestados. Los Argiuos
traían vn raton: los Sanios vna naue: los de Corinto
el cauallio Pegaño: los de Peloponellio vna tortuga: los
antiguos Alemanes vna sierra: los de Rosas vna rosa:
las Amazonas tres cabeças de mugeres con sus ceta-
das, y así otros muchos. n Y no solo en los tiempos
antiguos, mas en los presentes vemos que se ponen
armas, y insignias en los pendones, estandartes, o van-
deras, y para ello ay su orden, y regla, que pone Bartu-
lo, y se dirá en su lugar. o

2 Tambien hallamos se ponen Escudos de armas en
las sepulturas, lucillos, Capillas, y entierros: la qual cos-
tumbre quedò de la que tuuierò los antiguos, los qua-
les en los entierros de las personas nobles, y principa-
les, usaron descubrir, y mostrar las estatuas, y imagi-
nes de los passados de los difuntos, y las ponian con
las insignias, stemmatas, y blasones de sus linages, y
anũsimò las vanderas, armas, y despojos que auian
conseguido de sus enemigos, sobre los sepulcros, y
monumentos: p haziendo con estas cosas vn recuer-
do, y representacion de la nobleza, virtud, valor, y ha-
zañas de los difuntos, honrandolos a ellos con esto, y
excitando a los viuos a que embidiosos de semejante
honor, procurassen hazer hechos valerosos, con que
viniesen a merecer se les hiziesse a ellos otra semeja-
te honra quando muriessen: y así dize Polidoro, q
que ponian estas cosas en los entierros, como trofeos
de las virtudes, y loores de los difuntos. Y Plutarco r
escriue, que Iulio Cesar en el entierro de Iulia su ria, sa-
cò las estatuas, y imagenes de la familia de Mariot. Y
Cornelio Tacito s refiere, que en el entierro de Iunia
muger de Casio, y hermana de Bruto, pusieron vein-
te

te
r Plutarc. in Cesare, quẽ ad hoc allegat Tiraq. de nobil. c. 20. n. 150. f Corn. Ta-
cit. li. 3. in finalib. verbis: (Viginti clarissimarum familiarũ imagines antelate sunt,
Mamilij Quintij, alij que eiusdem nobilitatis nomina, sed præsulgebant Cassius, atque
Brutus, eo ipso, quod cõfugies eorum non risebantur.

te eſtatuas de las muchas, y nobles familias de donde deſcendia. Y el miſmo r en otra parte dize, que en el entierro de Druſo, hijo de Tiberio, ſicaron las imágenes de Eneas, de quien la familia de los Iulios trae ſu origen, y las de los Reyes Albanos, y la de Romulo, y de Appio Claudio, y de otros deſta familia. En el entierro de Miſſeno puſo Eneas las armas del diſanto cõ ſu eſcudo, y por inſignias vn remo, y vna trompeta, como lo dize Virgilio. u

At pius Eneas ingenti molle ſepulchrum,

Impoſuit ſuaque arma viro, remumq; tubamq;

Las quales inſignias, dize Hernan Mexia, x fuerõ las primeras que ſe puſieron en los ſepulcros. Tambien en la diuina Eſcritura y hallamos, que Simeon Capitan de los Hebreos puſo, y eſculpíó en el ſepulcro de ſus padres, y hermanos los Macabeos vnas naues por armas, y blason de los diſuntos: *Et edificauit Simon ſuper ſepulchrum patris ſui, & patrum ſuorum edificacium alium uſu lapide polito retro, & ante, & ſtatuit ſeptem pyramidas: vnā contra vnā patri, & matri, & quatuor fratribus, & his cir. cumpoſuit columnas magnas, & ſuper columnas arma, ad memoriam æternam, & iuxta arma naues ſculptas, quæ uidentur ab omnibus nauigantibus mare.* Y el poner por blason las naues, dize el Padre Martin de Roa, x fue para representaciõ de las gentes, y ciudades maritimas, que a fuerça de armas auian vencido. En el ſepulcro de Ioſue puſieron vn Sol, en memoria de aquel milagro, que a todos es notorio: a pueſto que las armas que en vida traxo, fueron diferentes, como a otro propoſito auemos dicho. b

3 En Eſpaña tambien ſe ha uſado, y uſa mucho poner Eſcudo de armas en los entierros: y eſta coſtumbre la introduxeron los Griegos que en ella poblaron, ſegun dize Florian de Ocampo: c Y deſde el Rey D. Pelayo acá, el mas antiguo entierro que ſe halla con inſignias, es el del Rey D. Alonſo el Magno, que eſtá en Ouiedo, y tiene la Cruz en la forma de la que por ſu deuocion hizieron los Angeles: d y deſpues acá hallamos q̃ los Reyes, Principes, y Caualleros hã pueſto, y ſe ponẽ cada día diuerſos Eſcudos de armas, vãderas, y bla-

t Corn. Tacit. lib. 4. *(ſunus imāgine pompa maximè illuſtre fuit, cum origo Iulæ gentis Eneas, omneſque Albanorum Reges, & conditor orbis Romulus poſt Sabina nobiliſſas Appius Claudius, cæteraq; Claudiorū eſſigies longo ordine ſpectarentur.*

u Virgil. libr. 6. *Æneid.*

x Hern. Mex. en el Nchl. lib. 3. c. 6. verſ. agora.

y Machab. lib. 1. cap. 13.

z Roa lib. 4. ſing. rer. c. 13.

a Marq. ubi ſup. lib. 2. c. ult.

b Diſc. 16. u. 7.

c Flor. de Ocampo. lib. 2. c. 2.

d Ambroſ. de Moral. lib. 15. ca. 19. & 32.

e *Rom. Rep.* l. p.
lib. 4. cap. 11.

f *Marq. ubi sup.*
E *poeta ubi F.*
Ex libro de Leon,
var. disputat.
q. 7. n. 4. *hoc ipsi*
affirmantem.

g *Guardiol. en la*
Nobleza de Espa-
ña, cap. 24.

h *Plin. lib. 35. c.*
2. *Alex. ab A-*
lex. lib. 5. c. 24.

i *Iuven. satyra 8.*
cu adde Senecam,
lib. 3. de Beneficijs,
cap. 28. ibi: (Qui
imagines in atrio
exponunt, & no-
mina familie sue
longo ordine, ac
multis stemmati
illegata flexuris in
parte primaedium
collocant, non ma-
gis, quam nobiles
sunt.) *ad Lucil-*
lum, epist. 44. No
facit nobilem atrium
plenum, & famosis
imaginibus.

K *Oua. lib. Ama-*
torum l. eleg. 8.

y blasones, como es notorio. Y Fray Geronimo Ro-
man, e dize, que entre Christianos no es cosa profa-
na esta costumbre de poner armas en los entierros;
porque en la vida de San Basilio se lee, que estava en-
terrado en vna Iglesia vn Cauallero Santo, llamado
Mercurio, y encima de su sepulcro estauan sus armas,
lança, y Escudo con que en vida suya peleado: y como
el maluado de Iuliano Apostata blasfemasse de nues-
tro Redentor, el Santo Mercurio, por mandado de
Dios fue, y le dio vna lançada de que murió: y supose
ser así, porque mirando en ello, no hallaron las ar-
mas: y de allí a poco fueron vistas tintas en sangre.
Hallamos tambien (dize el mismo Autor) introduci-
do en la Iglesia poner con armas, o sin ellas epitafios,
y letreros en los sepuleros. Y así lo hizo el Poeta
Prudencio en la muerte de San Hipolito, Obispo, y
Mártir: y a San Agustín le hizieron Epitafio: y San Da-
mato adornò muchos sepuleros de Santos con ele-
gantes Epigramas; porque todo esto, como se relucie
el Padre Maestro Fray Iuan Marquez, f es permitido,
siendo con la moderacion que el estado de cada vno
pidiere. Y así el Emperador Carlo Magno hizo ciertas
ordenanças, que refiere el Padre Guardiola, g de
la forma, y modo que han de estar releuadas las esta-
tuas, y la postura que han de tener los Escudos de ar-
mas en los lucillos, y entierros de los Principes, y Ca-
ualleros.

4 Así ponen Escudos, y blasones en las portadas,
y entradas de las Casas, Solares, y Palacios, siguiendo
la costumbre de los Romanos, los quales, segun dize
Plinio, h ponían las estatuas y insignias en los atrios,
o çiguanes de las casas, para honor suyo, y demostrar
que eran Nobles los señores dellas. Por esto dixo Iu-
uenal, i que poco importaua tener los çiguanes lle-
nos de blasones, y imagenes de cera, si a los dueños de
ellas les faltaua valor, y virtud, porque esta sola es la
perfecta nobleza.

Tota licet veteres exornent vili que cera

Atria, nobilitas sola est, atque vnta virtus.

Y Ouidio, K. a otro propósito bien diferente dixo:

Nec te decipiant veteris plena arria cera,

Tolle tuos tecum pauper amator annos.

Y el mismo Plinio, y Alexandro, l. dizen, que aunque las casas se enagenassen, y vendiessen, no se podian de ellas quitar las imagines. Lo qual dize el Padre Guardiola, *m* devrian guardar los Nobles, particularmente los que son cabeças, y parientes mayores de linages, que no vendan sus casas por ningunos intereses del mundo, por no ver quitadas dellas las armas, y blasones de su familia, que es cosa muy triste, y afrentosa: por cuya causa lo prohibio el Emperador Constantino, *n* y mandó a los tutores, que no vendiessen las casas de sus menores: *Nec verè domum vendere liceat, in qua defecit pater, minor crevit, in qua maiorum imagines, aut non videre fixus, aut reuulsas videre satis lugubre est.* Y así por esto baldonó Ciceron o a Crisipo Salustio, Caudillo Romano, de que auia vendido la casa de su padre, teniendolo por cosa torpe, y afrentosa: *Domum paternam, viuo patre, turpissimè venalem habuit, vendidit.* Y verdaderamente tuuo razon, pues no ay cosa que mas conferue, y perpetue las Noblezas, que la conferuacion, y memoria de las casas, y solares: como lo vemos en las Montañas de Castilla, Leon, Aragon, Vizcaya, Nanarra, y Galicia, adonde por solos los rastros, y reliquias de algunas casas, y fundamētos caidos, ha durado, y dura la memoria de muchos linages Nobles: y de tal manera se estima esto, que a los que tienen semejantes casas, los estimamos por muy mas claros, y notorios que a los otros que no las tienen: y tã grande correspondencia, y parentesco tienē las cosas con los linages, que al mismo linage, para de notarq̃ es noble, se llama casa: de tal manera, q̃ para dezir el noble linage de Sandoual, dezimos la casa de Sandoual, y así otras, como a diferente proposito se dixo en otro discurso. *p*

No solo ponian en los çaguanes las insignias, y estatuas de sus familias, mas los despojos ganados a sus enemigos: y los Belgaros Franceses, y los Galatas tuvieron costumbre de poner en las puertas de sus casas las cabeças de los enemigos q̃ vencian. Los Egipcios teniã puestas por de fuera de las portadas de sus casas,

Vnas

*l Plin. & Alex.
ubi supr.*

m Guard. cap. 19.

*n L. que tutores,
C. de admin. tutor.*

*o Cicer. oratione
contra Sallust.*

p Disc. 5. n. 5.

q Plin. & Alex.
vbi supr.

r Alex. ab Alex.
lib. 2. cap. 19.
f Titol. Decad. 3.
lib. 3. Rom. Rep.
gent. lib. 6. cap. 1.

t Plin. lib. 37. c. 1.
Alex. ab Alexan.
d. cap. 19. Roman.
Repub. gent. lib. 8.
c. 7. Oroz. d. 11.
cap. cum alijs. Pet.
Mexia in Sylua,
4. par. cap. 1. & 2.
Suet. in Aug. cap.
50. & 100. The-
saur. decis. 270.
n. 37. 38. & 39.
u L. ad testiū 22.
g. signum (An ve-
ro etsi non annu-
lo, verū alio quo-
dam impresso va-
rie enim homines
signant) ff. de test.
& qui test. fac.

x L. signatorius
73. ff. ad. verb. sig.
l. Sabina, ff. de in-
iuriarupto, g. pos-
sunt, vbi glo. 3. &
DD. in l. de test.
y Her. 1. Mex. lib.
3. cap. 5.

vnas alas de Buitre, en señal, y representacion de que eran Nobles. q Por manera, que desta costumbre de los antiguos quedò la que oy ay de poner los Escudos de armas en las portadas, y entradas de las casas.

5 Tambien ha sido muy ordinario esculpir en los anillos, y sellos las armas, y insignias, y de los antiguos así leemos que lo hizieron: r y no solo pusieron las insignias, mas los rostros, y efigies de las personas principales a quienes tenian veneracion: y de tal manera usaron esto los Romanos, que hallamos auer lleuado Anibal tres moyos, ò celemines de anillos de los Nobles Romanos, que murieron en la de Canas. f El Emperador Augusto Cesar traía en su anillo vn Estinge, y despues puso la efigie de Alexandro Magno. Escipion traía vna figura de aquel Intercaciense que èl en desfío auía muerto. Mecenas, priuado de Otauiano, traía en su anillo vna Rana. Pompeyo vn Leon con vna espada en la mano. El Emperador Commodò vna Amazona. Lentulo la figura de su abuelo: y la de Escipion Africano traía su hijo. Alexandro Magno sellaua con el sello de Dario. Seleuco traía en su anillo vna ancora. Ptolomeo la imagen de Vlises: y así otros muchos que refieren los Autores, f los quales dizen, que los Romanos, quando estauan de luto, traían los anillos de hierro, y dexauan los de oro, q de ordinario traían.

Esta antigüedad de los anillos introduxeron mas adelante los mismos Romanos los sellos, que son vnos instrumentos, hechos solo para sellar, de que oy usamos, como de lo que el Iurisculto Vlpiano u dize se colige, y así lo dan a entender otros. x

6 Finalmente se ponen, y han puesto las armas en otras muchas partes, y al arbitrio bueno de los Nobles, como es en los reposteros: y esto entiendo fue tomado de la costumbre que dize Hernan Mexia, y tuuieron los antiguos de pintar las insignias en los paramentos, y cubiertas de los cauallos: y deuense poner los Escudos de armas en los reposteros con toda perfeccion, cō sus timbres, y cimeras, y con sus follages, y blasones: el cāpo del repostero ha de ser del color principal del Escudo: y algunos viejos he visto que tienen

cercado el Escudo con vna gran corona de flores, y hojas verdes de laurel, que es el verdadero Srenima, y los Armistas llaman feiton, como en otro discurso se declarò.

DISCURSO XXIII.

Del orden que deuen guardar los Nobles en la pintura, y forma de sus Escudos de armas.

TAN grande cuidado tuvieron los antiguos en el poner por orden, y regla la forma de los Escudos de armas, que para ello el Emperador Carlo Magno, segun dize Hernan Mexia, a ordeno, y señalo doze oficiales, y personas que llamamos Reyes de armas, que las rigiesen, y gouernasen. Y dize, que esto tuvo su origen mucho mas atras, desde el tiempo de Julio Cesar, y de Romulo, y dura hasta los nuestros, en los quales, para auerse de dar semejantes oficios; se escogen hombres que sean de buen linage, noble, y honrado, y muy leidos en las historias, sabios en las reglas, y regimen de las armas, y insignias de los Nobles, y de los Caualleros, y de los Titulados, Prelados, y Grandes señores: y que sean de mucha lealtad, y confianza, los quales traen por insignia, y señal de sus oficios vna cota de armas cõ el Escudo de armas del Principe cuyos vasallos son. Tienẽ saluoconduto para poder andar por todos los Reynos estraños. Emplaçen las guerras, en las quales andan sin armas ofensiuas, acõpañã el Estandarte Real, ordenan los debates de los Principes, y Caualleros. Deuen saber el orden como el Rey haze hidalgos, Caualleros, Titulados, y Grandes, y a todos les ordenan las insignias, y armas q han de traer. Finalmente pertenecen a su oficio otras muchas mas cosas, de las quales, y de sus exçepciones, y priuilegios escriuen otros, b que a nuestro proposito no hazen.

a Mex.en el Not.
bil.lib.3.cap.6.7.
8. & 9.

b F.Prudencio 3.
dual en la Coron.
del Emper. Carlos
V.par.1.lib. vlr.
g. final, & Item.
Mex.vbi sup.

e Bart. tract. de
insignis n. 14. cum
se 19. Casan. in Ca-
thol. 1. par. consid.
59. cū se 11. Alex.
d. lib 3 per totum.
Arg. de Molin. en
el prologo de la No-
bleza del Andal.

De la Nobleza.

De lo dicho, pues, se conoce la grande importancia que ay en que los Escudos tengan buena traza, y forma, de lo qual escriuio particular tratado Barauto, e y de lo que el, y otros dixeron haremos vn breue discurso de lo que a los Nobles en esto conuiene que sepan, para la buena pintura de sus armas.

2. Todos los Escudos se reducen a vna de quatro formas, que son Escudo ordinario, ouado, redondo, y quadrado, los quales pueden estar rasos, o con sus tarjetas, y deitos, los dos primeros son los que mas comunmente se vñan, y tienen estas figuras, y de los ouados vñan solo los Eclesiasticos.

Escudo or- dinario.	Escudo ouado.	Escud. re- dondo.	Escudo qua- drado.	Escudo con tarjeta.
------------------------	------------------	----------------------	-----------------------	------------------------



En estas quatro formas de Escudos se ponen vnas, ò mas armas, y quando las de solo vn linage, ha de estar el Escudo, ò campo del llano, vno, y sin diuision, dentro del qual se ponen las insignias, que son los cuerpos que la representan, como son las vandas, castillos, animales, y otras cosas semeja ntes: y si los tales Escudos de vnas armas tuieren orla propia, se le ha de poner al rededor del Escudo en diferente campo: y lo mismo si quisiere ponerle la orla de armas de otro linage, como diximos en otro discurso era permitido.

Escudo
ll.no.



Esc. con or-
la propia



Esc. con orla de
otras armas.



3 Quando se huieren de traer en vn Escudo dos armas de dos linages diferentes; se ha de diuidir el campo del Escudo de vna de seis formas, como cada vno quisiere. La primera es partiendo con vn perfil el Escudo de arriba abaxo, que los armistas llaman en pal, con que se hazen dos campos. En el primero, que es el de la mano derecha del Escudo, se ponen las armas del linage que viene por varonia, o aquellas q se quieren poner en mejor lugar, y luego en el otro campo se pondran las del otro linage, poniendoles a cada vna de las dichas armas sus orlas, si las tuieren. La segunda es partir el campo a lo ancho de vn lado a otro, y entonces el campo superior es mejor que el inferior. La tercera es diuidir el campo al seigo de la punta, y rincon izquierdo azia el derecho de abaxo, y entonces el campo de arriba es mejor. La quarta, diuidir el Escudo en la forma que llaman de mantel; haziendo dos campos altos, y vno baxo, como son las armas de los Enrriquez, y entonces en los dos campos superiores se ponen las vnas armas, aquellas que se quieren traer en mejor lugar, y se ponen, como he dicho, duplicadas, lo mismo en el vno, que en el otro, y en el campo de abaxo se ponen las otras armas. La quinta es partir el Escudo a franje, haziendo vna aspa que toque a los quatro rincones, y que queden quatro campos, y entonces en los de arriba, y abaxo se ponen en cada vno las armas que han de tener mejor lugar duplicadas, y en los otros dos campos se ponen las otras armas tambien duplicadas, como las trae el Conde del Villar, con los apellidos de Torres, y Portugal. La vltima forma es diuidir el Escudo en forma de Cruz, ha-

De la Nobleza.

haziendo en el quatro quarteles, y campos iguales, y entonces se han de poner tambien duplicadas las armas de los dos linages, poniendo en el primero, y mas alto campo de la mano derecha del Escudo las armas que han de tener mejor lugar; y en los otros dos las otras. Esta traça, y la quinta del Escudo afrange; son las mejores, y mas a proposito para mezclar dos linages, y sus armas en vn Escudo: y la quarta, que llaman de mantel, es para quando queremos señalar, y descubrir mas las vnas armas, que las otras. De la segunda, y tercera traça no se vfa, y la primera es la mejor, y mas ordinaria de todas: pondremos aqui sus figuras, señalando con numeros de guarifino el lugar de los campos.

Esc. en pal.



Esc. atráuesado.



Esc. al fiesgo.



Esc. de mantel.



Esc. afrange.



Escud. quartelado.



4. Tres armas de tres diferentes linages, queriendo alguno traer en vn Escudo, ha de guardar vna de otras seis traças a su escogencia. La primera es partiendo el Escudo de arriba abaxo en tres campos iguales, que llaman trina, y entonces el mejor, y mas principal campo es el de la mano derecha del Escudo: y el segundo es el del medio: y el tercero es el otro. La segunda traça es partir el Escudo en pal, y luego el vn campo dividirlo a lo ancho, y sea el del lado izquierdo del Escudo, el qual se llama trina en pal: y de los tres campos,

pos, el mayor, que es el de la mano derecha del Escudo, es mejor: y de los otros dos el superior es el segundo, y el inferior el tercero. La tercera es diuidir el Escudo a lo ancho, y luego diuidir el campo inferior de arriba abaxo: y destos tres campos, el de arriba es el mejor: y de los dos de abaxo, el de la mano derecha del Escudo es el segundo: y el otro el tercero. La quarta es diuidir el Escudo en pal, y en medio del, sobre el perfil poner otro Escudito pequeño, que sirua de tercero campo. La quinta es diuidir el Escudo en tres puntas, que llaman de giron, y hazer tres campos, de los quales el de la mano derecha es el primero: el del medio el segundo, y el otro es el tercero. La vltima es el Escudo que diximos de mantel, que aunque es propio para dos armas, tambien se vfa del para tres.

Escud. de trina.



Trina en pal, ò faxa.



Trina a lo ancho.



Trina en pal:



Trina en giron:



Esc. de mantel:



5 Quatro armas suelen muchos traer en vn Escudo que llamã Sautor, diuidido en quatro campos, ò quarteles, y dellos el de mejor, y priniero lugar es el superior de la mano derecha del Escudo, y en segundo lugar, luego el superior de la mano izquierda: y el tercero es el inferior de la mano derecha del Escudo: y el q̃ está por baxo es el postrero. Esta forma de Escudo es buena para poner las armas de los quatro abuelos, y collados.

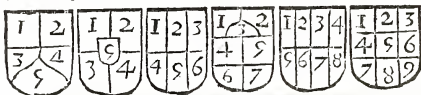
De la Nobleza.

Sautor.



6 Algunos ponen en sus Escudos cinco armas, otros seis, y mas, y aun he visto traer nueue : y si es licito, ò no, ya lo diximos en otro discurso, y para los que asì las quisieren traer, pondremos aqui el orden como los han de traçar.

Esc. de 5. cãp. Otro de 5. De 6. De 7. De 8. De 9.



7 Tambien se ha de aduertir, que ay algunos linages, y apellidos, que por si solo rienē sus armas en dos, tres, y quãtro canpos, como lo vemos en las armas de los Olmas, que traē Escudo de pal, a la mano derecha dos espadas cruçadas, y vna Flor de Lis arriba, y otra abaxo de oro en campo roxo: y en el cãpo izquierdo traē vn Leon roxo coronado. Los del apellido de la Vera traen Escudo partido a lo ancho, y en la parte superior vn castillo de oro, y encima del vna vandera de plata en campo roxo, y en la parte inferior ondas açules, y blancas, cõ orla de plata, y en ella tres cabeças de Moros. Tambien los de Aluarado traen Escudo partido a lo ancho, como diximos en otro discurso. En tres cãpos, y en Escudo de trina traen sus armas los Ramirez, porque en el primero campo traen tres vandas açules al fefgo en campo de oro, y en el del medio, en campo açul tres lirios de oro, vno sobre otro: y en el otro, en

cam.

campo de plata vn arbol verde, y leuantado a el vn Leon roxo: y en Escudo de mantel traen sus armas los Arias, que son en el primero campo, que es de plata, vna Cruz de Calatrana roxa: y en el següdo, en el mismo campo vna Aguila negra: y en el de abaxo vn castillo de plata en campo roxo. En quatro campos son muchos los que traen las armas de sus linages; porque los de Monroy traen en el primero, y vltimo quartel, tres ordenes de Veros açules, en campo de plata: y en los otros dos, en cada vno vn castillo de oro en campo roxo. Los de Chacon traen en el primero, y vltimo campo de plata vn lobo negro, y en los otros dos vna Flor de Lis de oro en campo açul: a los deste linage, y apellido dize vn Autor de blasones, llamaron en Eltrema-dura Picon, corrompido el de Chacon: en Escudo afrãge traen sus armas los del apellido de Ribilla; porque en los quarteles alto, y baxo, ponẽ vna piña de oro en campo roxo: y en los de los lados vn lirio açul en campo de oro. La causa de traer estos, y otros muchos linages sus armas en dos, y en tres, y en quatro campos, es, ò por auerse de muy antiguo juntado con otros linages, ò por auer de nueuo ganado las armas, y juntadolas con las antiguas, como lo vimos en las armas de Fernando Cortes, y de Francisco Pizarro, que añadieron a las antiguas de sus linages muchas otras insignias, puestas en sus campos, y quarteles de por sí, cõ orlas de Reyes presos, en memoria de sus hazañas tan ciertas, y notorias, como espãtofas, y alabadas por todas las naciones del mundo.

8 Todos los animales; aues, y pezes que se pusieren per armas, se han de pintar, y releuar en el acto mas ferroz, y viuo, que conforme a su naturaleza tuieren: f los Leones, lobos, tigres, osos, aguilas, serpientes, y otros animales fieros, han de estar rapantes, y fieros: y las palomas, corderos, y otros animales humildes, han de estar humildes, y mansos, y todos tengã los rostros que miren azia la parte derecha del Escudo, haziendo principio al moui niento con la mano derecha, y dexando atras el pie izquierdo. g

9 Quando se pusierẽ cuerpos no viuos, assi como son

f Doctores *supr.*
alleg. & facti, l. si
pater in p. n. cum l.
sequenti, ff. de ado-
ptio. l. queritur,
ff. de stat. hom. l.
quidquid, §. cum
partes, ff. eodem.
g L. qui clauum,
§. nem sciendum,
ff. de Edil. edict.

los castillos, y andas, arboles, estrellas, roeles, veneras, y otras cosas semejantes, se deuen poner en el estado de mayor perfeccion que cada vna tuuiere, poniendole al castillo sus torres, almenas, y troneras: y al arbol sus ramas, y hojas, y acerca del numero deitos cuerpos, q se ha de poner en el Escudo, se ha de guardar el q cada linage tuuiere de muy antiguo: y se ha de poner en la forma, traça, y ordẽ que siempre huuieren guardado: pero si huuiessen de poner de nuevo algunos deitos cuerpos, se aduierta, que no passen de diez, por ser numero mas perfecto en regla de armeria. *h* fino es q se quiera sembrar, y ocupar todo el campo, porque entõces no tiene numero, ni cuenta cierta, como son los Escudos que algunos traen, verados, ò armiñados.

10 Cuerpos celestes se puedẽ traer por armas, como son Estrellas, Lunas, y Soles, y asì vemos que traen Estrellas los Roxas, Fonsecas, Salazares, Paredes, Aluas, y otros. Lunas traen los Lunas, Vallecillos, Padillas, y otros. Soles traen los Solises, Solanos, Bilches, y otros: y anõmismo se pueden traer cuerpos humanos, como los ponen los de Bonifaz, y los de Mirada, porque permitido es esto, quando de otra manera no se puede hazer la representacion del trofeo, y virtud, q se quiere poner por armas, y insignias, y entonces quando se traxeren semejantes cosas, no se considera la essencia, y calidad dellas, sino su significacion, y lo que por ellas se representa en las armas, tomando todo su valor, y calidad de la que tuuieren los linages cuyas son.

11 Escudos de solo vn campo raso, ò de vn metal sin tener dentro alguna cosa terrestre, ò celeste, no se pueden traer, porque los tales, para que se digan Escudos de armas, han de cõstar de figura, y campo, que son como anima, y cuerpo, materia, y forma: y asì por esta razõ, demas de que hasta agora no he visto a alguno que traiga Escudo raso, sin alguna figura dentro por armas, lo

*h Hern. Mexia,
lib.3.cap.26.*

*i Hern. Mex. d.
lib.3.cap.27.
K. Dize. 17.n.12.*

resuelae Hernan Mexia: i y no importa que algunos, como en otro discurso K diximos, huuiessen traído antiguamente los Escudos en blanco, para en ellos poner, y pintar las haziõs que hiziessen, porque estos Escudos no eran armas, hasta que en ellos se pintauan las

las cosas que representauan las dichas hazañas: Bien es verdad, que si el campo del Escudo fuere diuidido en dos, o en mas campos de diferentes colores, entonces como cosa que representa algo, por la diuersidad de los colores, se podrá traer: y así se traen los del linage de Tolantos, de quien vienen los de Analos. l

12 La cosa de mas importancia que ay en la pintura de las armas, es guardar el color de los campos, y de los cuerpos, y figuras que en ellos se ponen, porque ay muchas armas de vna misma forma, así en el campo, como en las cosas en él puestas: y por solo la diuersidad que tienen en los colores se diferencian, m como lo vemos en las armas del linage de Saavedra, que traen en campo de plata tres barras xaqueadas de oro, y roxo, y en medio de cada vna barra ponen vna faja de oro, las quales armas traen los de Sotomayor, y solo diferencian en que lo que es roxo en los de Saavedra, es negro en los de Sotomayor: y así conuiene que en esto tengan los Nobles particular cuidado, y para ello se deue advertir, que los colores de las armas no son mas de quatro, roxo, azul, verde, y negro: al roxo, o colorado llaman los Armistas goles, y tiene el primero lugar: al azul llaman blao, y tiene el segundo lugar: al verde llaman sinoble, o sinopla, y está en tercero lugar: al negro llaman sable, y tiene el vltimo lugar: los metales no son mas que dos, oro, y plata, que corresponden a amarillo, y blanco, y tienen sus significaciones que diximos en otro discurso: n y ningún otro color, ni metal, o se puede poner en las armas, si bien muchos en España no han guardado estas reglas, aun despues que vinieron de Francia.

13 Otra cosa tambien es de notar, p que siendo el campo del Escudo de alguno de los dos metales, no se puede poner sobre él ninguna figura, ni cuerpo del mismo, ni del otro: metal, sino que ha de ser de vno de los quatro colores: y por el contrario, siendo los campos de color, han de ser las figuras de metal, porque es regla cierta, que no se puede poner metal sobre metal, ni color sobre color, aunque por los metales se quieran poner los colores amarillo, y blanco: y quando las armas lo requieren de muy antiguo, como son las de los Mendo-

l Arg. de Molin.
ubi supr. lib. 4.
cap. 33.

m Casan. ubi supr.
confid. 48. vers. sic
oclausus casus.

n Disc. 17. n. 11.
o Ita Bart. &
DD. supr. relati,
& Casan. confid.
60. cum seqq.
p DD. supr. allegati.

cas, se pone vn perfil de color entre metal, y metal: y si es entre color, y color, ha de ser el perfil de metal: y assi lo hazen los de este apellido, que para poner la vanda roxa sobre el campo verde, la assientan sobre vnos perfiles de oro: solo en las armas del Reyno de Ierusalen vemos que traen metal sobre metal, que son vna Cruz de oro en campo de plata: y la causa de auer pueito estas armas assi, fue porque se diferenciassen, y señalassen entre todas las del mundo: y viendose la impropiedad que tienen contra la regla de armas, diessse motiuo a preguntar cuyas eran, y por este camino viniessen a ser conocidas de todos, como dize Casaneo. q

q Casan. & Mexia. vbi sup.

f. Discurs. 20. n. 4.

14 Ya en otro discurso r diximos la causa del principio, y origen de ponerse sobre los Escudos los yelmos, ò zeladas con sus crestas, timbres, y cimera, aora conueniene que en este digamos la postura que han de tener, y que cosas se pueden poner por timbres, y cimera, para que tengan buena proporcion con las armas, y se ajusten cõ la calidad, y estado de las personas cuyas son. Los yelmos, pues, y las zeladas se han de poner sobre el Escudo, desuerte que miren àzia la parte derecha del mismo Escudo, y no al izquierdo: solo las personas Reales, y que no reconocen superior, han de traer las zeladas derechas, y que miren frontero, y en derecho del Escudo: f pero si las armas Reales, ò de otro algun Principe, y alto señor, estuuieren en medio de otras armas de algunos sus inferiores, entonces el Escudo que estuviere a su lado derecho, ha de tener la zelada desuerte, que mire al Escudo Real: y lo mismo el Escudo que estuviere al lado izquierdo: r y quando sobre vn Escudo se pusieren dos zeladas, han de mirarse entrambas.

f Bart. Mexia, Argot. vbi sup.

Casan. confid. 49.

t Bart. num. 28.

Casan. confid. 89.

15 Sobre las zeladas, siendo las armas de algun Rey, ò Principe libre, ha de estar la corona: y si fueren las armas de algun otro señor, que reconociere superior, ha de estar el coronel en la forma que se dixo en otro discurso, u y luego del medio de la corona, ò coronel, se ha de levantar, y salir el timbre, ò cimera, el animal digo que se pusiere, el qual si fueren las armas de Rey, ha de mirar derecho: y si fueren de otra persona q reconociere superior, ha de mirar al lado derecho, como estuuieren las zeladas. x

u Disc. 20. n. 3.

x Casan. d. confid.

4. c. Alex. cap. 2.

Por

16 Por cimera se ha de poner el animal, aue, ò pece, ò otra cosa viuiente, que tuuiere dentro el Escudo, por sus insignias, en la forma mas fiera y principal, que conforme a su naturaleza pudiere estar: y del mesmo color que estuuiere dentro del Escudo: y si en el no huuiere animal, ni cosa viuiente, se ha de poner el cuerpo mas principal que huuiere dentro del Escudo, assi como si fuere castillo, ò otra cosa, si ya no tuuiere antigüedad de causa particular de poner por cimera algun animal, sin tenerle dentro de su Escudo, y como el cauallo de los Girones.

17 De la cimera han de salir los follages, àzia los lados, y àzia abaxo en torno del Escudo, los quales, y los plumages, y penachos, han de ser de los colores mas principales del Escudo: y el vso de poner plumas, y penacheras en las zeladas, le inuentaron los de Caria. ⁊ Y de los Africanos, y Etiopes, dize Plinio, a que adornauan sus yelmos, y cimeras con plumas de abestruz: y el Poeta Claudiano dà a entender, que las plumas que traian los antiguos, eran de pauen, aue dedicada a la Diosa Iuno, y dize assi:

*Quod picturatas Galeæ Iunonia cristas
Ornetemus.*

Y otras naciones las truxeron de varios, y diferentes colores, y otros roxas, y coloradas, b de las quales dize Virgilio, c hablando de la penachera de plumas roxas de Turno.

Fortar equis, christa que regit galea aurea rubra.

Y mas adelante, tratando de los soldados de Turno, dize lleuanan plumas roxas, y de radas.

18 Quando se pusiere Escudo de armas en vanderas, pendon, ò Estandarte, ha de estar la parte derecha del Escudo àzia la hasta, demanera, que la estèn mirando los animales que estuuieren dentro: quando se pusieren reposteros de armas sobre las acemilas, han de estar las zeladas, y timbres àzia la cabeça dellas, demanera, que la parte derecha del Escudo ha de caer sobre el lado siniestro de las acemilas: si se pusiere algun Escudo en buueda, ò cielo, ha de mirar, y estar frontero de la puerta, y ponerse demanera, que si alli estuuiera puesta vna per-

y Argot. de Mol.
ind. Prologo.

z Herodot. lib. 1.
Plutarch. in Artexerxe, Guard. en la Noblez. cap. 39.
in fin.

a Plin. cap. 1. lib. 10. (Gnosque Bellicos, & Galeas adornantes pennæ.)

b Alex. ab Alex. lib. 1. cap. 20.

c Virgil. lib. 9. in princ. Æneid.

d Ita Bart. ubi sup.
n. 20. & 23. cum
seqq. Casen. confil.
89. cum seqq.
e L. cum Rub. C.
Nemini licere fig.
filiae. Bart. & Ca-
san. ubi sup. & cõ-
fil. 98.

f Herm. Mex. lib.
2. punct. 11. & 12.
g L. 2. vers. 22.
(Turpe esse nobili
viro ius, in quo
versatus ignorare)
ff. de orig. iur.

seña humana, y lo mismo se ha de guardar quando se
puiere en pared, ò en otra parte. d

19 Las armas Reales, ni las señaes de la Cruz, ni
otras cosas santas, y Religiosas, no se pueden poner, ni
esculpir en el suelo, e y quando se ayan de poner las ar-
mas Reales en algun edificio, ò en otra parte junto con
otras, han de estar algo superiores, y vn poco leuanta-
das: y las otras han de tener los yelmos, y animales, de-
forma, que todos las miren, y ninguno les buelua las es-
paldas, como ya auemos aduertido.

20 Finalmente, es bien que aduertan los Nobles,
tienen obligacion de saber lo necessario para la bue-
na traça, y pintura de sus armas: y deuen saber hazer
buena relacion dellas, y de sus linages: y estàn obliga-
dos a conocer las insignias, y armas de su Rey, y de su
patria, f pues ignorarlo, seria gran torpeça: g y cierto
es mayor la de los que se glorian mucho de sus armas,
sin atender a lo que por ellas estàn obligados a obrar, li-
guendo la virtud, y imitando el valor de los que prime-
ramente las ganaron, que es el fin, y efecto para que se
introduxeron.

DISCURSO XXIV.

De las armas de la Ciudad de Merida.

a Disc. 4. num. 7.
b Qui habebat in
princ. ubi gloss. ff.
de leg. 3. Casen. in
Cathal. 11. p. con-
fil. 24. Greg. in l.
1. in. 24. p. 4. &
faciunt illud Virgilij,
nos patrie fides, et
dulcia iugumus
arma.
c Alciat. Payerg.
lib. 5. cap. 13. Ru-
fuc. lib. 2. cap. 6.
num. 36.

1 POrauer sido opinion de algunos, que el nombre
de hijosdalgo traxo su origen, y deriuacion de los
Italicos de Merida, como en el Discurso quarto a se
dixo: y porque el amor de la patria no se puede encu-
brir, b me pareció era bien dar fin a estos discursos de
la Nobleza de España, cõ el de las armas desta muy No-
ble, y antigua Ciudad de Merida. Pues segun refieren
Andres Alciato, c y Josepho Rustico, columbre fue de
los Atenienfes, de los Romanos, y de otras naciones,
tener armas, e insignias sus Ciudades, y Republicas, po-
niéndolas en sus monedas, y en los edificios publicos, pa-
ra con ellas demostrar la Nobleza, y antigüedad, y el
origen, y principio que tuieron. Y queriendo comẽçar

A tratar de las que tuuo Merida, se nos ocurren luego a la memoria las palabras que dixo Vlpiano Juriscōsulto, d'auiendo de hazer mencion de Fenicia su patria, que dizen assi: *Vnde mihi origo est, nobilis regionibus, serie seculorum antiquissima, arripotens, federisque quod cum Romanis percussit tenacissima.* Las quales en todo quadran a Merida, y a mi el repetirlas; y aunque por ser mi patria me parezca ser mas excelente que otra alguna, e quisieta yo aueriguarlo aqui (como dizen en la yña) y dezir su antiquissima fundacion; si fue hecha por Tubal, nieto de Noe, o por Hercules el Egipciaco, o por los Griegos Mirmidones, o por los Romanos Veteranos, y escriuir muy largo de sus suntuosos edificios, de su poder, de sus hazanas, de su valor, de su grandeza, de la fertilidad de sus campos, de los Caualleros, y Varones llustres que ha tenido, assi en tamidad como en armas, y letras. Pero dexelo, porque cosas tan grandes no son para tan corto discurso como pretendo que sea este. Y por que si huuiesse de hazer aqui historia de Merida, era de sviarme mucho del argumento principal destos discursos: yo la voy escriuiendo, forçado mas de la aficion natural, que animado de mi talento, que bien conozco me falta: mas si Dios fuere seruido de darmele para que la acabe, entonces se satisfarán muchos del que tienen de saber quien fue Merida, que por tan gran cosa es juzgada de todos, y no sin fundamento, pues a ella dize Ausonio Gallo *j. celtuo fugera toda España.*

d L. i. ff. de cen-
fib.

e Ira Ball. in l. si-
nudi, C. si seru. ex
port. ven.

f Aus. Gallo lib. de
claris Urbibus,
cap. de Emerita.

Emerita equoreus, quam propter labitur annis.

Submittit cui tota suos Hispania fasces.

Pero solo trataré aqui de sus armas, y nombre, por ser a proposito del intento principal destos discursos.

2 El nombre, pues, que los Veteranos Romanos dieron a esta ciudad, haziendola su Colonia en el año veinte y tres antes del Nacimiento de nuestro Redentor Iesu Christo, en el tiempo que Imperaua Octauiano Augusto, fue Emerita Augusta, tomando el nombre Emerita de los soldados Emeritos que la poblaron, y el sobre nombre Augusta, por el Emperador que les dió aquel lugar por premio, y galardón de sus militares trabajos: y assi con poca diferencia, y corrupcion del antiguo nom,

g. Dion. Caffo, lib. 34. hyl. Rom. D. Indor. x. hml. lib. 15. cap. 1. Vafleo in Chron. Hispan. tom. 1. cap. 12. M. Aretius Sicutus. in Chorographia Hisp. pantie, cap. 2. Flor. de Océpo lib. 1. c. 15. Amb. de Moral. lib. 8. cap. 54. Roder. Dofma en fus difcursos patros, cap. 2. Mar. lib. 3. cap. fin. h. L. 3. §. ij qui (vt Veteranus refistuer, & Emerita capiet, ff. de remilit. lib. 3. §. penult. (vt Veteranus erit refistendus, & primum Emeriti capiet) ff. eodem, ita Brifon de verbor. fig. lib. 4. §. Emerita. iL. fin. C de ijs qui non impl. fup. lib. 10. K. Suer. in Auguft. cap. 38 & Alex. lib. 2. dier. gen. lib. 2. cap. 13. l. 1. §. per totum, ff. de primil. Veteran. m. Pun. lib. 4. cap. 22.

nombre Emerita, fe llamo despues Merida. g. Es este nombre de *Emerita Augusta*, ta alto, y herofico, que ninguna ciudad del mundo le tiene de mayor calidad, y grandeza, pues con el se declara auer merecido esta ciudad fer poblada de los foldados viejos de Roma, que por fus valerosos hechos, y afistencia larga en las guerras de Efpaña, configuieron el premio de jubilacion, y defcanto, que el Emperador Augusto Cesar les concedió: y esto todo se comprehende, y encierra en las palabras *Emerita Augusta*, que fon el verdadero nombre, y renombre desta ciudad, y no las de *Augusta Emerita*, que algunos han querido darle: porque conforme a los lurifconsultos, h. la palabra *Emerita*, es nobre fubstantiuo en nominatiuo de plural, que fignifica, y es lo mismo que dezir, premios de jubilacion, que se dauan en la Republica Romana a los foldados viejos que auia militado, y personalmente en la guerra feruido veinte años, i. ò quando fiendo foldados de a cauallo llegauan a edad de quarenta y cinco años; porque entonces, como dize Suetonio, K. los jubilan, y los vnos, y otros no eran mas compelidos a afistir en la guerra, fino que eftandose en fus casas tirauan los gages, y falarios como de antes, y gozauan de varios priuilegios que les eran concedidos. l. Desuerte, que esto es lo que se encierra en la palabra *Emerita*, y lo que por ella se fignifica: y la de *Augusta*, que es nombre adietiuo, fignifica, y declara la amplitud de estos premios, y fer concedidos por Augusto Cesar en este sitio, y lugar do esta Merida: y por esto al mismo lugar, y su poblacion llamaron *Emerita Augusta*, y en solo estos nombres, y palabras comprehendieron elegantiffimamente todo el hecho, y caula de su poblacion: desuerte, que *Emerita*, es el nombre propio, y *Augusta*, es renombre que le declara, è ilustra. Bien es verdad, que Plinio, m. tratando de las tres Colonias que en la Provincia Lusitania los Romanos fundaron, llama a esta nuestra, *Augusta Emerita*; porque dize afsi: Colonia *Augusta Emerita Ana Fluuij appofita, Metallineasis, Pacensis*: lo qual hizo, no porque entendielle que el renombre, ò adietiuo *Augusta*, huuifle de estar primero, y que *Emerita*, no fuelfe su primero, y propio nombre, pues el

misma vn poco antes en el mismo capitulo la auñ nō-
brado, sin el renombre *Augusta*; porque refiriendo las
Audiencias, ò Chancillerias que aua en la misma Pro-
uincia, dize estas palabras: *Conuentus tres, Emeritensem,*
Pacensem, Scalabitanum. Y mucho antes, en otra parte, n
tratando de la finitima grana que se cogia en los ter-
minos desta Ciudad, dize: *Cocccum galatie rubens granum,*
aut circa Emeritam Lusitania in maxima laude est: sino por-
que quitò vñar de la licencia que la lengua Latina tie-
ne en transmutar las palabras, quando en el periodo ha-
zen consonancia, y sonido elegante, y no mudan el sen-
tido verdadero de lo que se quiere dezir, o como Mag-
nus Alexander, o Alexander Magnus, que todo es vna
misma cosa: y en rigor, primero ha de estar Alexander,
por auer sido primero en tiempo, que el renombre de
Magno, que despues ganò; porque, como enseña el Ju-
risconsulto Paulo, p no deuemos atender al orden
de las palabras de lo que se escriue, sino a la propiedad,
naturaleza, y sustancia de lo que se quiere dezir: y co-
nocete ser esto así del mismo Plinio, q que tratando
de Cadiz, le puso vna vez el renombre antes, y otra
despues; porque en vna parte la llamò *Gades Aurelia*,
y en otra *Urbs Iulia Gaditana*. El Autor del Vocabulario
Iuris, r declaro muy bien ser el verdadero nombre de
Merida, *Emerita Augusta*, en aquellas palabras: *Emeri-*
ta ciuitas est in Lusitania notissima cognominata Augusta. Y
mas claramente lo dixo Ambrosio de Morales; s por
estas palabras: Esta fue la muy nombrada Ciudad de
Emerita Augusta, que tomó el nombre de los soldados
Emeritos que la fundaron, y el sobrenombre de Au-
gusto que les dio la tierra. Y en otra parte el mismo Mo-
rales r traslada, y pone en su historia vna piedra, è in-
scripcion larga del tiempo de Cesar Augusto, adonde
tratando de adereçar la calçada, ò camino militar que
uà desde los Pueblos Arenates hasta Merida, dize así:
AD EMERITAM, VSQVE AVGVSTAM:
por lo qual no se puede dudar, que el nombre propio,
y de primero lugar no sea el de *Emerita*, pues el de *Au-*
gusta, es renombre que ha de estar despues, por ser to-
mado de Augusto Cesar su fundador, ò poblador, ò
bien-

n Plin. lib. 9. cap.
24.

o Ita ex l. cū Prae-
pisti, C. de testi. l.
cum pater, §. fidei
ius, ff. de leg. 2.

p In l. nec enim, ff.
de solut. (Nam nō
ordinē scripturae,
sed mentem debz-
mus attendi) §.
ante heredis, inst.
de legatis, cum si-
milibus.

q Plin. d. cap. 22.
r Vocab. Iur. ver-
bo Emerita.
s Ambr. de Mor.
d. cap. 54.

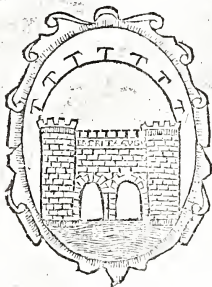
t Mor. lib. 8. cap.
55.

u *Flia. lib. 3. c. 1.*
Leos. lib. 5. Anti-
que. Meder. en las
Exce. de España,
cap. 3. in princip.
x Psalm. 48.

y Ita Dion. Casan.
 & ceteri sup. al.
 liget. & Adrian.
 lib. 3. cap. 25.

bienhechor, como se usaron otras muchas Ciudades, que tomaron por renombres el de los Principes sus fundadores, ampliadores, ò bienhechores, u y aun ellos mismos lo querian así: *Vocauerunt nomina sua in terris suis*, dize David: x y lo vemos en las otras dos Ciudades que se edificaron en el mismo tiempo de Augusto, que fueron Zaragoza, y Bajadoz, llamadas *Cesar Augusta*, la vna: y *Pax Augusta* la otra, que pusieron en postrero lugar el renombre *Augusta*, y lo mismo le sucedio a Braga, que se llamó *Brachara Augusta*. y

4. Presupuesto, pues, y sabido, que el nombre que los Romanos dieron a Merida, fue el de *Emerita Augusta*, de donde se corrompio el de Merida, que aora tiene, es llano, que las armas, è insignias que aora tambien conserua, son las que el mismo Emperador Augusto le concedio quando la hizo Colonia Romana: las quales, son vn muro con dos puertas entre dos altas torres: sobre las quales assienta vn circulo, que es el circuito de la Ciudad, y su muralla, lleno de almenas, en forma de la letra T. y todo esto es de oro en campo roxo, con vna letra sobre las puertas, q̄ dize: EMERITA AVGVSTA, como se ven en sus edificios publicos, y sello de su Ayuntamiento: y con grande propiedad estàn sobre la puerta que mira al Occidente de la Iglesia de Santa Maria de la Plaça.



Bien veo que muchos han entendido, que este muro, y puertas es la puente, y arco triunfal, y así lo han puesto por armas: y no es marauilla, ni cosa nueva, que en esto se ayan errado, pues pocos años ha, que con mayor error solamente traían el arco, y en el hueco del vn Leon rapante, por alusion del nombre de la Provincia de Leon del Maestrazgo, y Cavalleria de la Orden de Santiago, cuya vnica, y principal Ciudad es: y conociendo el engaño destas armas, las ha dexado esta Ciudad, y buuelto a traer las antiguas. puesto que mal entendidas, porque realmente no son sino el muro, torres, puertas, y circuito de la Ciudad, como se ven en muchas monedas suyas, que en la vna parte tienen la esfigie, y rostro de Augusto Cesar, con vna letra que declara su nombre: y en el reuerso está Merida en la forma que auemos dicho. Y conose, que los arcos son las puertas de la Ciudad, pues sobre ellas en algunas de las dichas monedas está la letra de su nombre, a imitacion de Roma, en cuya puerta & estuierón las letras. S. P. Q. R. Y si fueran arcos de la puente, no las auian de poner en el pretil. Demas de que vemos, que no solo sobre los arcos, o puertas están las almenas, sino que tambien lo están sobre el circulo, y arco que sale de las torres, porque representan toda la muralla, de quien es propio tener almenas, las quales no auian de poner sobre el arco triunfal, mayormente a sus lados, que es obra toscas, y nunca vista. Y porque quedaria persuadida esta verdad, y desengaño, si fortaleciésemos las sobredichas razones con algun exemplo de otra Ciudad, que aya tenido por armas su muralla, puertas, y torreones, conuiene dezir aqui, como entre otras monedas antiguas, y Romanas, que Vberto Goltz a refiere en el libro que de ellas eternio, pone vna de Iulio Cesar, en cuyo reuerso está figurada la Colonia Casilina, de la misma forma que lo está la de Merida, y arriba auemos referido, y acopiado, y sobre las dos puertas tiene vna letra, que dize, *Colonia Casilinorum*, y al rededor en el circulo de la moneda tiene otras letras, que dicen: *Tiberius Sempronius Gracchus Questor designatus*, que

z Onophris Pam-
pinus de Indis Ro-
manorum in plu-
ribus tabellis.

a Vberto fol. 12.

¿deuio ser el q̄ tuuo a su cargo tandar aquella Colonia, como en algunas de Merida se halla en el mismo circulo el nombre de Publio Carilio, porq̄ a su cuenta estuu su fundacion. Y es de notar, q̄ sobre las puertas, y circulo, q̄ parece arco, y demuestra todo el muro de Casilina (q̄ es lugar de Italia) no ay almenas, sino troneras: y al si parece cosa particular el auerse puetto almenas sobre el muro de Merida: y lo es mas el ser de forma, y hechura de T T. y mucho mas es, q̄ son siete las q̄ se figurā sobre el circulo, por ser como es numero infinito, todo lo qual tiene su significacion, y misterio, pues los Romanos, siendo como eran tan sabios, y prudentes, no auian de hazer estas cosas a caso: y asy para dar la razon, y significaciō dello, es necesario saber primero lo que S. Isidoro, y Pedro Diacono *b* escriuen, los quales dizen fue costumbre de los Romanos, adicionar la matricula de sus soldados, acabada la guerra, poniendo a los muertos este caracter. O. y a los que quedauan viuos con este. T. y esto lo tomaron, dize Marclaudio Paradino *c* de los antiguos Astrologos, q̄ en los juizios que hazian de los que auian de morir, ò escapar viuos de la guerra que querian intentar, los señalauan con las dichas notas, ò caracteres: cō los quales escribe Asconio Pediano. *d* Tambien echauan las suertes, quando en algun motin auia de dar la muerte a vnos, y la vida a otros, porque a los que caia la suerte. O dauan la muerte, y a los de T. quedauan libres: y esta señal. O. que era de muerte, llamaron Teta: *Quasi transfixo telo*, y della hizo mencion Marcia. *e*

b D. Isidor. *ethimol.* lib. .c. 23.
Pet. Disc. de rotis literarū more Roman. littera T. &
Alex. ab Alexan. lib. 3. cap. 5.
c Paradim. lib. de *Heroicis symbolis*, *symbol.* 2. fol. 6.
d *Ascon. Pedian.* 3. in *Vetrem.*

e Marc. lib. 7. *epi.* 36. ad *Casiricum.*

*Nosti mortiferum Quæstoris castrice signum;
 Est opus & pretium discere Theta nouum.*

f Petr. Alex. en la *Sylua de Variā lectione*, l. p. cap. 3.
g Ezech. cap. 9.

Y la T. por ser figura de la Cruz (en q̄ todos cobramos vida) fue de los antiguos Egipcios muy estimada (antes que en ella se hiziesse la redenciō del genero humano) pues por ella representauan la vida. *f* Y entre los Hebreos el Tau, era señal de quedar saluos de la muerte, como se colige de aquellas palabras del Profeta Ezequiel: *g* *Omnem autem super quem uideris Thau, ne occidas.* De donde con facilidad podemos juzgar, q̄ el poner puello los Romanos almenas en forma de T T.

sobre el muro de la Colonia Eueritēte, fue para denotar auia sido poblada, y fundada con los soldados Eueritos, que auian quedado viuos de las guerras de España, y pusieron el numero de siete, para significar fueron muchos, por ser numero infinito, y que por el se demuetra la gran multitud de Romanos, que se quedaron a viuir en esta Colonia. *h*

5 De lo dicho se conoce la grāde antigüedad, y Nobleza de las armas de Merida, y no es marauilla que en la postura dellas se ayā equiuocado sus naturales, pues son varios los sucesos de fortuna, y por ella han pasado, como en su historia dirē: y muchos con error han tenido por las cinco llagas los cinco Roeles de los cinco Escudos, que los Reyes de Portugal han traído, y traen en sus armas: y no son pocos los que han entendido ser el sepulcro de Ierusalēn la vanda argēta que la gloriosa Casa de Austria trae en sus Escudos: y así para escusar nuestro engaño, ò error, pudiera traer otros muchos exemplos, si los referidos no bastāran para quedar Merida escusada.

6 Pero el mayor blason que esta Ciudad tiene, es tener por timbre de su Escudo, y por su Patrona, y defensora a la gloriosa Virgen, y Martir tanta Eulalia su natural, puesta sobre el muro, de la manera que se mostrò para defenderla del Rey Godo, y Herege Teodorico, que pretendio destruirla, teniendola cercada con su exercito: y esta insigne Martir le puso tal espanto, y pavor, que luego alçò el cerco, y dexò libre la Ciudad, y su tierra. *i* Y así, siempre que con processiones se acude a su sagrado Templo en las ocaiones de necesidad, y affliccion del pueblo, las remedia Dios nuestro Señor por intercession desta gloriosa Virgen.

7 Podemos tambien ponerle por orla, y seiton a estas armas de Merida los Bienauenturados Martires S. Seruan, y S. German su hermano, S. Victor, S. Eitercacio, S. Antinogeno, Santa Iulia, virgen, y còpañera de Santa Eulalia en el martirio, Santa Lucrecia virgen S. Hermogenes, S. Donato cò otros veinte y dos Martires, que todos padecieron martirio en esta Ciudad, *K* de cuyas vidas, y de las de otros muchos santos Cofes-

*h Isidor. ethimol.
lib. 6. cap. 17.*

*i Arçob. D. Ro. l. v.
lib. 2. cap. 9. Amb.
de Moral. lib. 11.
cap. 30. y la histor.
gen. del Rey Don
Alonso, 2. p. c. 28.
K Ita ex Marty-
rol. Roman. Ville-
gas in suo Fle-
ctorū Vasseo, tom.
1. fol. 70. Moral.
lib. 10. cap. 10. &
ex alijs.*

De la Nobleza.

I De quibus Pat-
lus Dicitur. Eme-
ritensis de vita, &
miraculis Patriū
Emeritensium, li-
ber. fig. c. cap. 4.
m Ier. c. 12. &
Apoc. cap. 3. in
fine (Qui uicerit,
dabo ei sedere me-
cum throno meo.)

n D. Hier. epist. ad
Demetrium.

o Lib. 1. Reg. c. 2.
p D. Hier. Epist.
ad Celentium.

fores, y Arçobispos del a, l y de las marauillas, y mila-
gros q hizieron, se dará noticia en su historia, si Dios
nuestro Señor me diere talento, y vida para acabarla.

s De creer, pues es, que todos estos Santos están cō-
tinuamente rogando por la salud, y biē de su Ciudad,
y Pueblo al Sumo, y Omnipotēte Dios, y Señor nuel-
tro: pues auendo en esta Ciudad peleado como valie-
tes soldados de Iesū Christo, consiguieron en ella el
premio de jubilacion, y gloria que les estaua prometi-
do: *Si quis mihi ministrauerit, honorificabit eum Pater meus.*

m Y así concluyo este, y los otros mis discursos, di-
ziendo, que todos los Catolicos Chistianos, q siguiē-
do la virtud, y guardando los preceptos de la ley Euā-
gelica vencieren los vicios, y tanores del mundo, son
verdaderos Nobles, è Ilustres, como lo dixo S Geroni-
mo: *n Ille clarus, ille sublimis, ille fit nobilis, ille tunc integrā
nobilitatem suam se seruare putet, si dedignetur seruire iustis, ab
eisque nō superari.* Y la gloriosa Martir Santa Agata Vir-
gen, estando en el rigor de los acerrimos tormentos
de su cruel Martirio, dixo: que el crisol con que se des-
cubria el oro de la Nobleza, era el seruir a Dios: *Summa
ingenuitas est, ista in qua Christi seruitus comprobatur.* Por el
contrario los Nobles del mūdo que fueren profanos,
y oluidadizos del seruicio de Dios, no deuen ser teni-
dos por Nobles: *Qui autem contemnunt me, erunt ignobiles.*

e Pues, segū S. Geronimo, **p** en la Iglesia Catolica no
ay otra Nobleza, sino la que resulta del que es bueno,
y virtuoso: *Nescit Religio nostra personas accipere, nec con-
ditiones hominum, sed animos suscipit singulorum, seruum, &
nobilem de moribus pronunciat: sola apud Deum libertas est nō
seruire peccatis, summa apud Deum nobilitas est clarū esse vir-
tutibus.* Porque es cierto, que quando la Nobleza mū-
dana se halla desnuda de valor, y virtud, y estuuiere

vestida de hinchaçon, y soberuia, no es

Nobleza, sino vanidad de vani-

dades. q

q Eccles. cap. 1.

D I X I.

TABLA DE LAS COSAS MAS NOTABLES
*que se contienen en estos discursos de la Nobleza
de España.*

A

- A Zuzena, armas de nuestra Señora, disc. 17. num. 17.
A Adan, y Eva fueron Nobles, disc. 1. num. 8.
Adelantado, que dignidad sea, disc. 13. num. 19.
Alcaldes de Corte son Nobles, disc. 3. num. 3.
Alcaldes de hijosdalgo, quienes fueron antiguamente, y quienes lo son
ahora, disc. 6. num. 3.
Alcaldes de hijosdalgo, porque fueron instituidos, disc. 7. num. 4.
Alcayde de Castillos, han de ser hidalgos, disc. 12. num. 9.
Alferez, apellido, y sus armas, disc. 7. num. 12.
Alferez de la guerra, de donde se derivò, disc. 20. num. 1.
Algo, que significa, disc. 4. num. 9.
Altos, sumos, y sublimes, son los Nobles, disc. 13. num. 1.
Almirante, que dignidad es, y como quedò en los Enriquez, d. 13. n. 18.
Alcuña, que sea, y como se consigue, y quedò por apellido de muchos li-
nages, disc. 15. num. 1. y 7.
Alcuñas tuvieron los Romanos, disc. 15. num. 1. 3. y 4.
Alcuñas, ganados por diversos hechos, y causas, disc. 15. num. 6.
Agnosien, que sea, disc. 14. num. 3.
Agricultura, estimada entre los Romanos, disc. 15. num. 2.
Agricultura, aprouada de todos, disc. 15. num. 2.
Aguila, fue la primera insignia que haue en el mundo, disc. 16. num. 4.
Aguila con dos cabeças, porque la traen así los Emperadores, d. 16. n. 4.
Aguilas en las armas, que significan, disc. 17. num. 11.
Aguilas Imperiales, traídas por armas, disc. 17. num. 15.
Anillos de muchos antiguos con armas, disc. 22. num. 5.
Animales, como se han de figurar en los Escudos, disc. 23. num. 3.
Apellidos en España, que sean, y como se ganaron de los nombres de las
Ciudades, disc. 14. num. 10.
Apellidos, en que se diferencian de las Alcuñas, disc. 14. num. 11.
Apellidos en las Montañas, de que se tomaron, disc. 14. num. 11.
Apellidos, no dan Nobleza al linage, sino el linage a ellos, disc. 14. num.
13. disc. 13. num. 6.

T A B L A.

- Apellidos de Romanos, conseruados en España, disc. 14. num. 13.
 Apellidos de Italia, Francia, Flandes, y de los Godos que ay en España, disc. 14. num. 15.
 Apellidos, quando los començaron a tener los Españoles, disc. 14. n. 16.
 Armis por que se traen en las armas, disc. 17. num. 20.
 Arboles de linages hizieron los antiguos, disc. 16. num. 2.
 Armas, de donde tuuieron su origen, y para que fin, disc. 16. num. 4.
 Armas, son representacion de Nobleza, disc. 16. num. 4.
 Armas, primeras del mundo el Aguila, disc. 16. num. 4.
 Armas, porque se llamaron asi las Insignias, disc. 16. num. 4.
 Armas, se tomaron de las hazañas, disc. 17. num. 1. y 11.
 Armas, son recuerdo del valor de los linages, disc. 17. num. 1.
 Armas que los Reyes dauan de las fuyas, disc. 17. num. 13.
 Armas que se tomaron por Religion, ò reuerencia, disc. 17. num. 17.
 Armas de nuestra Señora, disc. 17. num. 17.
 Armas mudauan los Nobles, y añadian otras, disc. 17. num. 18.
 Armas tomaron los Nobles de aquellas cosas, que aludian con sus nombres, ò apellidos, disc. 18. num. 1.
 Armas que tuuieron los doze Tribus de Israel, disc. 18. num. 1.
 Armas de los Reyes de Castilla, y Leon, quando començaron.
 Armas de los Reyes Godos, disc. 18. n. 2. Y la razon, y causa de su principio, disc. 18. num. 2.
 Armas, quando las començaron a traer los Nobles, disc. 18. num. 2.
 Armas de dos linages, porque se traen, disc. 18. num. 3.
 Armas diferentes traen los de vn mismo apellido, y la razon dello, disc. 18. num. 4.
 Armas, vanas mismas traen linages de diuersos apellidos, disc. 18. n. 4.
 Armas de los nueue de la fama, disc. 16. num. 7.
 Armas, quien puede traerlas, disc. 19. num. 1.
 Armas, no es forçoso traerlas los Nobles, disc. 19. num. 1.
 Armas, son cosas nacidas de la Nobleza, disc. 19. num. 1.
 Armas, pueden los Nobles tomarlas por su autoridad, disc. 19. num. 1.
 Armas, no pueden los Nobles tomar en perjuizio de tercero, ò naciendo dello inconueniente, disc. 19. num. 2.
 Armas de los Nobles, para que tengan valor, y calidad, han de ser concedidas por el Rey, disc. 19. num. 3.
 Armas que concedieron diuersos Principes, y Reyes, disc. 19. num. 3.
 Armas, es de grande honor el traerlas, disc. 19. num. 3.
 Armas de Bartulo, disc. 19. num. 3.
 Armas concedidas por los Reyes, tienen mas excelēcia que las que no lo son, disc. 19. n. 4.

Armas de los bastardos, como son, disc. 19. num. 5.

Armas de los plebeyos, como han de ser, disc. 19. num. 6.

Armas, tienen entre si muchas diferencias, disc. 20. num. 1.

Armas de dignidad, es necesario tenerla para las poder traer, disc. 20. num. 1.

Armas de los Pontifices Romanos, disc. 20. num. 2.

Armas de los Cardenales, disc. 20. num. 2.

Armas de los Patriarcas, y Arzobispos, disc. 20. num. 2.

Armas de los Obispos, y Prelados, disc. 20. num. 2.

Armas de los Sacerdotes, y Doctores, disc. 20. num. 2.

Armas, e insignias de los Emperadores, y Reyes, disc. 20. num. 2.

Armas, o insignias de los Grandes, Titulos, y Caualleros, disc. 20. num. 2.

Armas, o insignias de los hijosdalgo, disc. 20. num. 2. y 4.

Armas, e insignias de dignidad, se han de poner sobre los Escudos, disc. 20. num. 3.

Armas, toman su calidad de la de los linages, y personas cuyas son, disc. 20. num. 5.

Armas, como las han de traer los parientes mayores, disc. 21. num. 1.

Armas con diferencia traen los hijos segundos de los Reyes de España, y no los otros Nobles, disc. 21. num. 2.

Armas de los Reyes Incas del Pirù, disc. 21. num. 3.

Armas del Rey Moreçuma, disc. 21. num. 4.

Armas con mezcla de otras, quando, y en que forma las ha de traer el pariente mayor, disc. 21. num. 5. y 7.

Armas de muchos linages, quando es licito traerlas, y en que forma, disc. 11. num. 6. 8. 9. y 11.

Armas de la muger, si es permitido al marido traerlas con las suyas, disc. 21. num. 10.

Armas, e insignias, se ponen en las vanderas, disc. 22. num. 1.

Arbol, es simbolo de la antigüedad, y duracion, y representa auer vencido en emboscada al enemigo.

Armas, como se han de poner en las vanderas, disc. 21. num. 18.

Armas quitadas a los enemigos, disc. 17. num. 12.

Armas, e insignias, se ponen en los entierros, disc. 22. num. 2.

Armas pusieron los Griegos en sus entierros, y dellos quedo esta costumbre en España, disc. 22. num. 3.

Armas, e insignias, y epitafios, es licito a los Christianos ponerlos en sus entierros, disc. 22. num. 3.

Armas, y blasones, se ponen en los çaguanes de las casas, disc. 22. num. 4.

Armas, se traen en los anillos, disc. 22. num. 5.

T A B L A.

Armas, se traen en los reposteros, disc. 22. num. 6.
 Armas Reales, no se pueden poner en el suelo, y como se han de poner en la pared, concurriendo con otras, disc. 23. num. 19.
 Armas, se insignias tuvieron las Ciudades, y Republicas, disc. 24. num. 1.
 Armas de la Ciudad de Merida, disc. 24. num. 4.
 Alpas de San Andres, porque se traen por armas, disc. 17. num. 4.
 Aliento deuen tener los Nobles delante de la justicia, disc. 12. num. 10.
 Azevedos, disc. 8. num. 23. y 5.

B

B Albasores, que sean, disc. 13. num. 20.
 Barones, quienes son, disc. 13. num. 16.
 Barra en las armas, que significa, disc. 17. num. 11.
 Bartulo, que armas ruuo, disc. 19. num. 3.
 Bastardos, en que parte de España gozan de la hidalguia de sus padres, disc. 3. num. 16.
 Bastardos, hijos de Grandes, gozã de la Nobleza de sus padres, d. 3. n. 16.
 Bastardos, como traen las armas, disc. 19. num. 5.
 Bastones de Aragon, traídos por armas, disc. 17. num. 14.
 Behetria, que sea, disc. 5. num. 3.
 Blason, que sea, y porque se dixo blasonar de linage, disc. 16. num. 3.

C

C Abeças de baca, y sus armas, disc. 7. num. 12.
 Cadenas puestas por armas, que origen tuvieron, disc. 17. num. 2.
 Caius, y Cala, que significa, disc. 13. num. 3.
 Caracteres que los antiguos tuvieron para señalar la vida, y la muerte, disc. 24. num. 6.
 Carcel a hidalgos, como se le ha de dar, disc. 12. num. 13.
 Casa se llama el linage, disc. 5. num. 5.
 Casa es lo mismo que Noble linage, disc. 22. num. 4.
 Casas de los Nobles, no se deuen vender, disc. 22. num. 4.
 Castillos Reales, traídos por armas, disc. 17. num. 16.
 Castillo, muro, ò torre, que significa, disc. 17. num. 11.
 Caualleros, de donde cobraron este nombre, disc. 8. num. 2.
 Caualleros, son de tres maneras, disc. 8. num. 3.
 Cauallero de Espuela dorada, que requisitos ha de tener, d. 8. n. 3. y 5.
 Caualleros, eran antiguamente señalados en el brazo, disc. 8. num. 3.
 Cauallero, propiamente lo es solo el que fuere armado por tal, d. 8. n. 6.
 Cauallero se llama abusiuamente el hidalgo notorio, rico, y principal, disc. 8. num. 6.
 Caualleros Pardos, no son hidalgos, disc. 8. num. 8.

- Caualleros quantiosos, quienes son, disc. 8. num. 9.
 Caualleria, solo el Rey es quien la dà, disc. 8. num. 2.
 Caualleria, como se dà, disc. 8. num. 3.
 Caualleria, y su Titulo, sirve de prouança para prouar la hidalguia, disc. 8. num. 3.
 Caualleria, se dà a los Titulados, y Grandes, y a los Principes, y Reyes, disc. 8. num. 4.
 Caualleria, denota gran calidad, disc. 8. num. 4.
 Cauallerias Militares, son instituto de España, disc. 8. num. 15.
 Caualleria que se dà a hidalgos, y pecheros, disc. 8. num. 7.
 Caualleria que se dà a solos los pecheros, disc. 8. num. 8.
 Caldera, y pendon, insignia de Ricoshombres, disc. 17. num. 8.
 Calderas, porque se pusieron por armas, disc. 17. num. 8.
 Catanes, que sean, disc. 13. num. 20.
 Cerdas, porque se apellidan así, disc. 5. num. 13.
 Celada sobre el Escudo, porque se pone, disc. 20. num. 4.
 Celada, que postura ha de tener, disc. 23. num. 14.
 Centurion, de donde se deriuò, y su insignia, disc. 22. num. 1.
 Cesion de bienes, no deuen hazer los hidalgos, disc. 12. num. 11.
 Cimera, que sea, disc. 20. num. 4.
 Cimera, vease la palabra Timbre.
 Ciceron, de que linage fue, disc. 14. num. 13.
 Claros, fueron llamados los Nobles, disc. 13. num. 1.
 Clerigos de Orden Sacro, y Religiosos, son Nobles, y libres de todo pe-
 cho, disc. 3. num. 2.
 Cognomen, que sea, disc. 14. num. 3.
 Colores en las armas, tienen su representacion, disc. 17. num. 11.
 Colores, y metales de las armas, quales son, disc. 23. num. 12.
 Color sobre color, ni metal sobre metal, no se puede poner, d. 23. n. 13.
 Condes, quienes son, y su origen, disc. 13. num. 11.
 Conde, si es mas que Duque, disc. 13. num. 11.
 Conde Palatino, quien es, disc. 13. num. 12.
 Condestable, que dignidad tiene, disc. 13. num. 17. y 18.
 Conjetura, cessa con la verdad, disc. 14. num. 14.
 Contejeros, son Nobles por razon de sus officios, disc. 3. num. 3.
 Corona, no la puede ninguno traer en sus armas, sino es el Rey, d. 20. n. 3.
 Corona Real, que sea, disc. 20. num. 3.
 Coronel ponen los Titulos, y en q̄ se diferencian de la Corona, d. 20. n. 3.
 Coroneles, y Coronas, q̄ postura hã de tener sobre los Escudos, d. 23. n. 13.
 Costumbre, haze Nobles, como la ley, disc. 3. num. 14.

T A B L A.

Cruzes, porque se traen por armas, disc. 17. num. 3.

Cruz ni otra cosa santa, ni Religiosa, no se puede poner en el suelo, aunque sea en Escudo, disc. 21. num. 19.

Cuerpos no viuos, como, y en que forma, y numero se han de poner en las armas, disc. 23. num. 9.

Cuerpos celestes, y humanos, como se han de poner en los Escudos, disc. 23. num. 10.

Cuzco, Cabeça del Reyno del Pirù, disc. 21. num. 3.

D

Dama, de donde se deriuò, disc. 13. num. 1.

David peleò con Golias, por ganar honra, disc. 1. num. 1.

Definicion, que requilitos tiene, disc. 1. num. 3.

Dioses fueron llamados los Nobles, disc. 13. num. 1.

Diuitia, que sea, disc. 5. num. 3.

Diuitias se llaman las armas, disc. 16. num. 5.

Derecho teniendo vno de hidalgo, no es hidalgo, disc. 7. num. 6.

Desafiar, no puede el que no es hidalgo al que lo es, disc. 12. num. 6.

Doctor, Maeistro, y Licenciado, quando se escusan de pechar, d. 3. n. 7. y 10.

Don Pelayo leuantado por Rey, disc. 4. num. 2.

Don Garcia Ximenez, leuantado por Rey, disc. 4. num. 2.

Don Garcia Iniguez, leuantado por Rey, disc. 4. num. 2.

Don, es prenombre de Nobles, y su origen, disc. 13. num. 3. y 4.

Don, desde quando le tuuieron los Nobles, disc. 13. num. 4.

Don se llamaron los plebeyos, y si les es licito, disc. 13. num. 4.

Dueña, de donde se deriuò, disc. 13. num. 4.

Duque, que dignidad es, disc. 13. num. 14.

E

Embaxador, ha de ser Noble, disc. 12. num. 3.

Envidia de la honra, haze a muchos ser buenos, disc. 16. num. 1.

Enxador, que sea, y de su principio, disc. 13. num. 6.

Eraques puetos por armas, disc. 17. num. 9.

Escuderos, porque se llamaron asi los Nobles, disc. 4. num. 12.

Escudos, porque se llaman asi las armas, disc. 16. num. 6.

Escudos de armas, quales fueron los primeros, disc. 16. num. 6.

Escudos de los antiguos, disc. 16. num. 6.

Escudos de los nueue de la fama, disc. 16. num. 7.

Escudos de algunos Españoles, disc. 16. num. 8.

Escudos en blanco traian los antiguos, para poner en ellos por armas las hazanas que hazian, disc. 17. num. 12.

Escudos quitados a los enemigos, &c. disc. 17. num. 12.

T A B L A.

- Escudos de armas, quantas formas pueden tener, disc. 23. num. 2.
 Escudo de dos campos, como es, disc. 23. num. 3.
 Escudo de tres campos, disc. 23. num. 4.
 Escudo de quatro quarteles, disc. 23. num. 5.
 Escudo de cinco, y de mas campos, disc. 23. num. 6.
 Escudo de varios campos, con armas de solo vn apellido, o linage, disc. 23. num. 7.
 Escudo raso, no se puede traer, disc. 23. num. 11.
 Escutados, no son hidalgos, disc. 7. num. 5.
 Essentos, no son hidalgos, disc. 7. num. 5.
 Esplendidos son los Nobles, disc. 13. num. 1.
 Estatuas hizieron los antiguos a los hombres valerosos, disc. 16. num. 14.
 Estatuas primeras, ibid.
 Estatuas, que estimacion tuuieron, y de que fueron labradas, ibid.
 Estatuas de Roma, y de otras partes, ibid.
 Estatuas, ay inencion dellas en la Sagrada Escritura, y en el Derecho ciuil, ibid.
 Estatuas, causan Nobleza, y honor, disc. 16. num. 2.
 Estrellas en las armas, que significan, disc. 17. num. 11. y 21.
 Executorias, son Titulos de la Nobleza, disc. 6. num. 2.
 Executorias de posesion, a quienes se dan, disc. 6. num. 4.
 Executorias de posesion local, a quienes se dan, disc. 6. num. 5. y 6.
 Executorias, privilegios, y los otros papeles, y titulos de la hidalguia, los ha de tener el hijo mayor, disc. 6. num. 10.
 Execucion, no se puede hazer a los hidalgos en su casa, ni en sus cauallos, y armas, disc. 12. num. 11.

F

- Fava, o barra en las armas, que significa, disc. 17. num. 11.
 Felton de armas, que sea, disc. 16. num. 2. disc. 22. num. 6.
 Figueroas, porque se llamaron asi, disc. 5. num. 13.
 Fiecales de los Consejos, y Chancillerias son Nobles, disc. 3. num. 3.
 Flor de Lises, traídos por armas, disc. 17. num. 13.
 Follages, que sean, y de su origen, disc. 16. num. 3.
 Follages, como se han de traer en las armas, disc. 23. num. 17.

G

- Gauilan, es Noble, disc. 1. num. 2.
 Garcí Perez de Vargas, que Escudo traxo, disc. 16. num. 8.
 Generosos son los Nobles, disc. 13. num. 1.
 Gentilshombres se llaman los Nobles, disc. 4. num. 11.
 Gentiles, conseruan su Nobleza con la Religion Christiana, d. 21. n. 4.

Girones, porque se'll amaron assi, disc. 3. num. 13.

Goldos, no todos fueron Nobles, disc. 4. num. 8.

Grandes de Castilla son los Ricoshombres della, y que preeminēcias tienen, disc. 13. num. 10.

Grandes, entre si no tienen precedencia, disc. 13. num. 15.

H Abitos de Ordenes Militares, no se dā sino a los Hijosdalgo, d. 10. n. 5. & d. 12. n. 1. Y a quales hidalgos no se dā, d. 11. n. 9. y 8.

Hidalgos por linage, quienes sean, disc. 2. num. 12. y 13.

Hidalgos por linage, son mas calificados que los otros que no lo son, disc. 2. num. 14.

Hidalgos hechos por el Rey, son de mas loor que los de linage, disc. 2. num. 15. y 16.

Hidalgos de linage, no tienen mas priuilegio que los hechos por el Rey, disc. 2. num. 19.

Hidalgos, por serlo sus madres, quienes son, disc. 3. num. 15.

Hidalgos, porque se dixeron assi, y desde que tiempo, disc. 4. num. 9.

Hidalgos se llamaron los Infançones, y Nobles de España, d. 4. n. 10.

Hidalgos notorios, quienes son, disc. 5. num. 1.

Hidalgos de solar conocido, quienes son, disc. 5. num. 2. y 3.

Hidalgos de vengar quinientos sueldos, disc. 5. num. 14.

Hidalgo que se dexò prender, quando podrá sacar su executoria, disc. 6. num. 9.

Hidalgos de sangre, y de priuilegio, en que se diferencian, disc. 7. num. 2.

Hidalgo hecho por el Rey, quando se dirà serlo de priuilegio, disc. 7. num. 7. y 8.

Hidalgo hecho por el Rey, puede ser Comendador, y tener los otros officios, y dignidades de los Nobles, disc. 7. num. 7.

Hidalgos, no deuen ser compelidos a q̄ digan sus dichos, ni dē sus quantas fuera de su casa, disc. 12. num. 4.

Hidalgo, puede vno ser de sangre, sin auerlo sido su abuelo, disc. 7. n. 6.

Hidalgos que con fraudes pruevan sus hidalguias, disc. 7. num. 19.

Hidalgos declarados por el Rey, quienes son, y del valor de sus priuilegios, y executorias, disc. 7. num. 15.

Hidalgos, no pueden estar presos por deudas, disc. 12. num. 12.

Hidalgos, se comprehenden en ellos los Titulos, y Grandes, d. 10. n. 5.

Hidalgos, no pueden dezir, soy tan bueno como el Rey, disc. 10. num. 6.

Hidalgos que vsan officios viles, no pueden tener Abitos, ni officios honoratos, disc. 10. num. 15. y 16.

Hidalguia en posesion, como se dà, disc. 6. num. 4.

T A B L A.

- Hidalguia, es mas natural que la Caualleria, disc. 10. num. 57.
 Hidalguia de vn hermano, si aprouecha a otro, disc. 10. num. 81.
 Hijodalgo, vease la palabra hidalgos, y la de Nobles.
 Hijos, en que caso liguen la condicion, y estado de las madres, d. 3. n. 14.
 Hijos, tienen las costumbres de los padres, disc. 9. num. 1.
 Hijos doze, escusan de los pechos, disc. 3. num. 19.
 Hijos cinco, escusan de las cargas personales, disc. 3. num. 20.
 Hombres, todos, segun su naturaleza son en la calidad del linage iguales, disc. 1. num. 7.
 Hombres, se diferencian vnos de otros, &c. disc. 1. num. 7.
 Hospedar, quando deuen los hidalgos, disc. 12. num. 21.
 Hombres que por su virtud fueron ennoblecidos, disc. 1. num. 7.
 Hombres de parage en Cataluña, que son, disc. 4. num. 13.
 Honra es la que alimenta la virtud, disc. 1. num. 1. & disc. 11. num. 1.
 Honra, se ha de defender como la vida, disc. 12. num. 7.
 Honra es el mayor premio desta vida, disc. 1. num. 1. & disc. 10. num. 17.
 Honra de Hijodalgo, es lo mismo que hidalgua, disc. 2. num. 6. y 7.
 Huir, no deue el hidalgo, disc. 12. num. 7.

I

- I Abali, representa auer defendido a su Príncipe en alguna monteria.
 Ignobiles, porque se dixeran así, disc. 1. num. 7.
 Ilustres fueron llamados los Nobles, disc. 13. num. 1.
 Inclitos fueron llamados los Nobles, disc. 13. num. 1.
 Infantes, quienes sean, disc. 13. num. 9.
 Infançones, quienes fueron, disc. 4. num. 2. y 3.
 Infançones, porque se llamaron así, disc. 4. num. 3.
 Infançones son los Nobles, disc. 13. num. 1.
 Insignia familiar, que son, disc. 16. num. 2.
 Insignias que el Pueblo Hebreo traxo por los desiertos, disc. 22. num. 1.
 Insignias de varias naciones, ibid.
 Insignias del exercito Romano, ibid.
 Insignias de los Macabeos, disc. 22. num. 2.

L

- LA Torre, linage, que armas tiene, disc. 17. num. 5.
 Leones en las armas, que significan, disc. 17. num. 11.
 Leones de las Armas Reales, traídos en Escudos particulares, d. 17. n. 16.
 Letrados que leyeren veinte años, gozan de Titulo de Condes, d. 3. n. 8.
 Letrados, porque se llaman así los Juristas, disc. 3. num. 9.
 Letrados son Nobles, y tienen dignidad clarísima, disc. 3. num. 9.
 Letrados, están escusados de las cargas personales, disc. 3. num. 9.

Licenciados, quando se escusan de pechar, disc. 3. num. 7. y 10.
 Linage, porque se dixo assi, disc. 16. num. 2.
 Lobos en las armas, que significan, disc. 15. num. 11.
 Luna en el capato, señal de Nobleza, disc. 1. num. 9.
 Lugar mejor deuen tener los hidalgos, que los que no lo son, d. 12. n. 5.

M

M Aestros, son Nobles, disc. 3. num. 6. 7. y 10.
 Mar, y cosas della en las armas, que representan, disc. 17. num. 1.
 Maridos, si deuen llamar señoras a sus mugeres, disc. 13. num. 3.
 Marques, que sea, disc. 13. num. 15.
 Marques, si es mas que Conde, disc. 13. num. 5.
 Mariscal, que sea, disc. 13. num. 19.
 Martires, toman sus insignias de los instrumentos de sus martirios, disc. 17. num. 1.
 Martires de Merida, disc. 24. num. 8.
 Metales en las armas, tienen su representacion, disc. 17. num. 11.
 Metales de las armas, quales son, disc. 23. num. 12.
 Metal sobre metal, no se puede poner en las armas, disc. 23. num. 13.
 Merida, que nombre tuuo en tiempo de los Romanos, disc. 24. n. 3. y 4.
 Merida, Ciudad principal de la Prouincia de Leon en la Orden de Santiago, disc. 24. num. 5.
 Micer, que prenombre sea, disc. 13. num. 3.
 Mosen, que prenombre sea, disc. 13. num. 3.
 Mitad de oficios, como se ha de dar a los hijosdalgo, disc. 10. num. 3.
 Mexias, disc. 14. num. 10. disc. 17. num. 11.
 Moreno, linage de los Romanos, y sus armas, disc. 15. num. 5.
 Muger de hidalgo, goza de la Nobleza de su marido, disc. 3. num. 11.
 disc. 12. num. 17.
 Muger hidalga, casada con pechero, en que casos goza de su Nobleza, disc. 3. num. 11. y 14. & disc. 14. num. 16.
 Muger bastarda, casada con marido legitimo, queda legitimada, disc. 3. num. 11.
 Mugeres hidalgas, casadas con pecheros, que diligencia hazian siendo viudas para gozar de su Nobleza, disc. 3. num. 12.
 Muger que tuuiere Titulo, y casare con pechero, haze Noble a su marido, disc. 3. num. 13.
 Muro en las armas, que representa, disc. 17. num. 11.

N

N Obles, porque se llamaron assi, disc. 1. num. 2.
 Noble hecho por el Rey, si mudo su naturaleza, disc. 2. num. 8.

T A B L A.

- Noble hecho por el Rey, es restituído en la antigua, y natural Nobleza, disc. 2. num. 11.
- Nobles, ninguna duda que son los hechos por el Principe, disc. 2. num. 5.
- Nobles, vienen a serlo los que no lo eran por vno de dos caminos, disc. 2. num. 17. y 18.
- Nobles se llaman los hidalgos, disc. 3. num. 14.
- Nobles, ay muchos que descienden de los Reyes, y Principes de España, disc. 3. num. 22.
- Nobles, tienen obligacion de dar verdadera noticia, y razon de sus linages, disc. 3. num. 22.
- Nobles, que presumieron descender de los Dioses falsos, y la causa porque hizieron esto, disc. 3. num. 22.
- Nobles, para que sean estimados, deuen ser virtuosos, y ricos, disc. 9. n. 1.
- Nobles, que no corresponden al valor de sus mayores, deuen ser vltrajados, disc. 9. num. 2.
- Nobles, deuen ser humildes de condicion, disc. 9. num. 3.
- Nobles, aunque no sean virtuosos gozan de su Nobleza, disc. 9. num. 4.
- Nobles virtuosos, se prefieren a los que no lo son, disc. 9. num. 4.
- Nobles sin hazienda, son estimados en poco, disc. 9. num. 5.
- Nobles, por ser pobres no pierden su Nobleza, disc. 9. num. 10.
- Nobles ricos, se prefieren a los pobres, disc. 9. num. 10.
- Nobles, tienen muchas virtudes, y excelencias, disc. 10. num. 2.
- Nobles, tienen muchos priuilegios, disc. 12. num. 1.
- Nobles, tienen la mitad de los officios honrosos de la Republica, y pueden ser reelegidos a ellos, disc. 10. num. 4.
- Nobles, no pueden ser nombrados a los officios que no tienen honra, disc. 10. num. 4. & disc. 12. num. 19.
- Noble hecho por el Rey, si ennoblece a sus mayores, disc. 10. num. 7.
- Nobles, deuen procurar la conseruacion, y estimacion de su Nobleza, disc. 10. num. 17.
- Nobles, fueron llamados Dioses, disc. 13. num. 1.
- Nobles, tuuieron varios Titulos, y renombres, disc. 13. num. 2.
- Nobles, quando son obligados a ir a la guerra, disc. 14. num. 20.
- Nobles, no guardan huecos, quando no ay numero, disc. 10. num. 4.
- Nobles de España, tuuieron mucha llaneza en tomar sus apellidos, disc. 14. num. 11.
- Nobles, tienen obligacion de saber sus armas, y las del Rey, y las de su patria, y conocerlas, disc. 23. num. 20.
- Nobles, veanse las palabras, Hidalgos, Caualleros, Infançones.
- Nobleza, nacio de la virtud, disc. 1. num. 2.

- Nobleza, se halla en todas las cosas, disc. 1. num. 2.
 Nobleza en general, que sea, disc. 1. num. 3.
 Nobleza, quantas diferencias tiene, disc. 1. num. 3.
 Nobleza sobrenatural, y Teologica, disc. 1. num. 4.
 Nobleza natural, que sea, disc. 1. num. 5.
 Nobleza moral, que sea, disc. 1. num. 6.
 Nobleza, començo en Abel, y Cain, y despues en los hijos de Noe, disc. 1. num. 8.
 Nobleza, es cosa caduca, y perecedera, disc. 1. num. 9.
 Nobleza, ninguno se la puede dar à si por su autoridad, disc. 2. num. 1.
 Nobleza politica, y ciuil, que sea, disc. 2. num. 2.
 Nobleza politica, para que lo sea, ha de ser dada por el Principe, disc. 2. num. 3.
 Nobleza, es dignidad, disc. 2. num. 6.
 Nobleza, es de derecho positivo, disc. 2. num. 8.
 Nobleza, no se presume auer sido concedida sin causa, disc. 2. num. 10.
 Nobleza del virtuoso, consiste en el animo, disc. 2. num. 10.
 Nobleza de linage, fue llamada hidalguia, disc. 2. num. 12.
 Nobleza concede el derecho, disc. 3. num. 1.
 Nobleza, se conigüe por solo ser naturales de lugares, ò Prouincias Nobles, disc. 3. num. 17.
 Nobleza, es ya llamada la hidalguia, disc. 3. num. 14.
 Nobleza, se adquirio por tirania, disc. 3. num. 21.
 Nobleza mal adquirida, no permanece, disc. 3. num. 21.
 Nobleza, fue concedida a muchos en la restauracion de España, disc. 4. num. 1.
 Nobleza de España, començo de los Godos que se recogieron a las Montañas, disc. 4. num. 6.
 Nobleza, muy grande fue el ser Ciudadano Romano, y tener el derecho Italico, disc. 4. num. 7.
 Nobleza, que titulo tiene, disc. 6. num. 1.
 Nobleza, se puede perder, y olvidar, disc. 6. num. 2.
 Nobleza, como se prueua, disc. 6. num. 2.
 Nobleza, se halla en todas las cosas, disc. 10. num. 1.
 Nobleza, estimada en todas las letras, disc. 10. num. 1.
 Nobleza, tiene sus grados, y mayorias, disc. 10. num. 6.
 Nobleza, si es perpetua, y como passa a los descendientes, disc. 11. num. 1.
 Nobleza, si se pierde por cometer delitos, ò por vsar de oficios viles, disc. 11. num. 2. y 3.
 Nobleza de los Españoles, es antiquissima, disc. 14. num. 14.

T A B L A

Nobleza verdadera es servir a Dios, disc. 24. num. 9.

Nobleza, veate la palabra hidalguia.

Nombre semejante a otro, induce parentesco, disc. 13. num. 5.

Nombre, que sea, disc. 14. num. 3.

Nombres, y titulos diuertos ganaron los Nobles por su valor, d. 13. n. 1.

Nombres, quantos tuvieron los Romanos, disc. 14. num. 2. y 3.

Nombres propios de los Nobles de España, quales son, disc. 15. num. 6.

Nombres propios quedaron en algunos linages por apellidos, d. 14. n. 6.

Nombres, y sobrenombres que han tenido los Nobles de España, disc.

14. num. 4.

Nombres Patronimicos, quales son, disc. 14. num. 3.

Nombres de Ciudades fueron tomados de los Principes sus fundadores,

ó bienhechores, disc. 24. num. 3.

Nueve de la fama, que armas traxeron, disc. 16. num. 7.

O

Oficios de la Republica, se dan por mitad a los hidalgos, disc. 10. n. 3.

Oficios honrosos, se han de dar a los Nobles, disc. 12. n. 2 y 20.

Oficios viles, y mecanicos, quales son, disc. 11. num. 3.

Ordenes Militares, propio instituto de España, disc. 8. num. 5.

Ordenes Militares que ha auído en España, disc. 8. num. 5.

Orden de la Vanda, disc. 15. num. 6.

Orden de la Tabla redonda, disc. 17. num. 7.

Orden de la Terraza, disc. 13. num. 7.

Origen de los linages Españoles, no se deuen traer fuera de España, si

no fuere con certeza, disc. 14. num. 15.

Origen cierto, es dificultoso darlo a los linages, apellidos, y blasones,

disc. 14. num. 1.

P

Padillas, y sus armas, disc. 18. num. 2.

Papeles comunes, los ha de tener el que fuere hidalgo, disc. 12. n. 16.

Panelas puestas por armas, disc. 17. num. 10.

Pariente mayor, como ha de traer sus armas, disc. 21. num. 5. y 7.

Pechos, ni tributos, no pagan los hidalgos, disc. 13. num. 19.

Pobres, no deuen tener el gouerno de la Republica, disc. 9. num. 10.

Possession de Nobleza, y sus requisitos, disc. 6. num. 2.

Possession local, quando se dà, disc. 6. num. 5. y 6.

Possession, si se prueua con los oficios, disc. 6. num. 7.

Possession, començada en lugares pecheros, se continua en los libres cõ

los oficios, disc. 6. num. 8.

Plebeyo, adoptado por hijodalgo, si gozarà de la Nobleza, disc. 3. n. 23.

- Plebeyos, si pueden llamarse Don, disc. 13. num. 4.
 Plebeyos, si pue. en traer armas, y poner capitulos, disc. 19. num. 6.
 Premio, incita los animos a ser valerosos, disc. 1. num. 1.
 Premio, es devido a los buenos, disc. 1. num. 1.
 Premio, mayor desta vida es el de la honra, disc. 1. num. 1.
 Prenombrar, que sea, disc. 14. num. 3.
 Prenombres de los Nobles de España, quales son, disc. 14. num. 5.
 Privilegios de hidalguías, son de tres maneras, disc. 7. num. 4.
 Privilegios de hidalguías antiguos, y los ay, &c. disc. 7. num. 11.
 Privilegios que los Nobles tienen son muchos, disc. 12. per totum.
 Príncipe, que sea, y su origen, disc. 13. num. 8.
 Principio cierto, es dificultoso darlo a los apellidos, y blasones antiguos, disc. 14. num. 1.
 Pueblos en España, de donde tomaron sus nombres, disc. 14. num. 12.
 Puerile, que significa en las armas, disc. 17. num. 11.
 Pleito oncenage, como le hazen los hidalgos, disc. 12. num. 8.
 Pena ignominiosa, no se deve dar a los hidalgos, disc. 12. num. 14.
 Pena de desdizirle, no se da al hidalgo, disc. 12. num. 17.

R

- R**epartimientos que se hazen por el bien comun pagan los Nobles, disc. 12. num. 19.
 Repoteros con armas, de donde tuuieron su origen, y como se han de traer, disc. 22. num. 6.
 Republica, esta bien gouernada, quando en ella se premian los buenos, y castigan los malos, disc. 1. num. 1.
 Refran, que dize, de cien a cien años, de Reyes villanos: y de seis a seis, de villanos Reyes, declarado disc. 1. num. 9.
 Rey, que sea, y de su poder, y principio, disc. 13. num. 7.
 Rey, no ay que no de ciencia de hombres humildes, disc. 1. num. 9.
 Rey, es el que haze Nobles, Caualleros, y Titulados, a quienes fuere su voluntad, disc. 2. num. 3.
 Rey, puede dar Noblezas sin causa, disc. 2. num. 10.
 Rey, puede mudar las calidades de los hombres, disc. 7. num. 7.
 Rey, puede mudar la naturaleza de las cosas, disc. 7. num. 15.
 Reyes de Armas, que oficio tienen, disc. 23. num. 1.
 Ricos, cautelosamente se hazen hidalgos, disc. 9. num. 9.
 Ricos, y pobres, dos linages del mundo, disc. 9. num. 9.
 Ricos pecheros le prefieren a los hidalgos pobres en los oficios de la Republica, disc. 9. num. 10.
 Ricos, de un ser estimados, quando por justos caminos consiguieron las riquezas, d. 9. n. 11.

T A B L A.

Ficos por malos medios, deuen ser vituperados, disc. 9. num. 11.
 Ricos homes. quienes son, disc. 13. num. 10.
 Riqueza, si dà Nobleza, disc. 9. num. 6.
 Riquezas dà Nobleza, segun San Geronimo, disc. 9. num. 7.
 Riqueza es la que dà todas las cosas, disc. 9. num. 6.
 Roeles, porque se traen en las armas, disc. 17. num. 7.
 Romanos Nobles, quantos nombres tuuieron, disc. 14. num. 2.
 Romulo diferencio las gentes, disc. 1. num. 8.
 Ribilla, disc. 23. num. 7.



Santa Eulalia es Patrona de Merida, disc. 24. num. 7.
 Santos de Merida, disc. 24. num. 8.
 Sellos, quando se introduxeron, disc. 22. num. 5.
 Señores de vassallos, si son Nobles, no lo siendo de su linage, disc. 3. n. 5.
 Señores se llaman algunos Nobles en España, disc. 13. num. 5.
 Simancas, los desta villa son Nobles, disc. 3. num. 7.
 Similitud de nombre induce parentesco, y descendencia, disc. 14. n. 13.
 disc. 15. num. 5.
 Solares primeros, disc. 4. num. 5.
 Solariego, que sea, disc. 5. num. 3.
 Solar, que sea, disc. 5. num. 4.
 Solar, que requisitos tiene, disc. 5. num. 6. y 12.
 Solares, si los ay en la tierra llana de España, disc. 5. num. 7. y 8.
 Solares ay en Castilla, Extremadura, y Andalucia, disc. 5. num. 9.
 Solar, qual es oy en España, disc. 5. num. 11.
 Soldados quienes, y en que forma gozan de la Nobleza, disc. 3. num. 4.
 Soldados fueron casi todos los que dieron principio a sus Nobles, d. 3. n. 4.
 Soldados Emeritos, quienes fueron, disc. 24. num. 3.
 Sobrenombres, quedaron por apellidos, disc. 14. num. 9.
 Sobrenombres, quales son, y su origen, disc. 14. num. 7.
 Stemmata, que signifie, disc. 16. num. 2.
 Schemata, que signifie, disc. 16. num. 2.

T

TAbla redonda, Orden de Caualleria, disc. 17. num. 7.
 Timbre, no puede poner en sus armas el q no es hijodalgo, d. 20. n. 2.
 Timbre, quien le puede poner, disc. 20. num. 2. y 4.
 Timbre, de donde tuuo su origen, disc. 20. num. 4.
 Timbres, y cimeras, como han de estar, y que cosas se han de poner que las representen, disc. 23. num. 1. y 16.
 Teseo diferencio sus gentes en la fundacion de Atenas, disc. 1. num. 18.

T A B L A.

Tormento, no se deue dar a los hidalgos, disc. 12. num. 15.

Torre, en las armas, que significa, disc. 17. num. 11.

Tutor hidalgo, puede comprar bienes de su menor, disc. 12. num. 7.

V

VAluasores, que sean, disc. 13. num. 20.

Vengas con dragantes, porque se traen por armas, disc. 17. num. 4.

Vanda, Orden de la aualleria, disc. 17. num. 6.

Vanda en las armas, que significa, disc. 17. num. 11.

Veras, porque se traen por armas, disc. 17. num. 19.

Veras, disc. 17. num. 19. disc. 18. num. 2.

Venera, fue insignia del Apóstol Santiago, disc. 17. num. 4.

Veneras, porque se traen por armas, disc. 17. num. 4.

Vida, y muerte, con que caracteres los señalaron los antiguos, d. 24. n. 6.

Vidas, las estimaron en poco los hombres, &c. disc. 1. num. 1.

Viejos, se excusan de las cargas personales, disc. 3. num. 20.

Virtuosos, deuen ser de todos honrados, disc. 1. num. 1.

Virtuosos, consiguieron el nombre de Nobles, disc. 1. num. 1.

Vizcainos, son Nobles, disc. 3. num. 18.

Vizconde, que sea, disc. 11. num. 13.

X

Xodar, apellido, y sus armas, disc. 7. num. 12.

Z

ZElada, vease en la letra C.

Zimera, vease en la letra C. y la palabra Timbre.

F I N.

1300
12-31

6057

